

Hechos

Por Chuck Smith

Hechos 1:1-4

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, (Hechos 1:1)

La persona que habla en este versículo se aceptó que fue Lucas, el autor del tercer evangelio. Por lo tanto, el anterior tratado mencionado aquí sería una referencia al Evangelio según Lucas. Ahora de las epístolas de Pablo, sabemos que Lucas era un médico. Sabemos que el acompañó a Pablo por un período de tiempo en los viajes misioneros. El estaba con Pablo durante su aprisionamiento en Roma, y era un cuidadoso historiador. También era un Gentil, y por lo tanto el único Gentil en escribir un libro del Nuevo Testamento, y escribió dos de ellos –el libro de hechos de los apóstoles, por supuesto, y el Evangelio según Lucas.

Lucas, parecería, porque él no es un testigo de los eventos del evangelio, que obtuvo su información como el típico reportero que viene y pregunta al testigo. El nos da interesantes perspectivas de María, lo cual indicaría que el de hecho entrevistó a María en cuanto a la visitación del ángel haciéndole saber que ella habría de tener un niño. Y plantea interesantes enfoques porque era un cuidadoso registrador de eventos.

El está escribiéndole a Teófilo, quien según la tradición temprana era un oficial romano muy influyente. El vino de la ciudad de Antioquia. Y cambió la basílica para el uso de la iglesia. Teófilo, se piensa, compró la libertad de Lucas para que el pudiese acompañar a Pablo y cuidó de las necesidades médicas mientras el estaba yendo a través de los rigores del extenso viaje al llevar el evangelio a Asia Menor y, por supuesto, prosiguiendo hacia Grecia y Roma.

Hay otras historias acerca de que Teófilo no era verdaderamente una persona. Que no era su nombre, en lugar de eso, le dio a él esta especie de seudónimo. La palabra Teófilo significa “amante de Dios”. Y así que para esconder su identidad, el simplemente le llamó Amante de Dios. No sé que tan acertado es esto pero es interesante. Pienso que este libro está dirigido a todos los amantes de Dios. Y por lo tanto, usted puede tomarlo bastante personal. Si usted es un amante de Dios, esto está escrito para su beneficio y su información.

En un tratado anterior, el evangelio de Lucas, era el comienzo de la vida de Cristo y Su ministerio hasta el tiempo en que El ascendió a los cielos. Y el último versículo del Evangelio de Lucas es la ascensión de Jesús a los cielos cuando fue con Sus discípulos al Monte de los Olivos y luego El ascendió a los cielos. En el versículo diez aquí tenemos también el relato de la ascensión. Y así que los primeros versículos de Hechos son equivalentes a los últimos de Lucas. El como que le da a usted un pequeño puente entre los últimos versículos de Lucas y los primeros pocos versículos de Hechos.

En el Evangelio según Lucas, Jesús dijo a sus discípulos, “quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” Aquí él tiene a Jesús diciendo “Ahora esperen en Jerusalén hasta que reciban la promesa del Padre, la cual han escuchado de Mí; porque Juan en verdad les bautizó con agua, ustedes habrán de ser bautizados con el Espíritu Santo en pocos días.” Así que la historia de la ascensión y luego Los Hechos de los Apóstoles llevan la historia después de la ascensión de Jesús a los cielos. Así que leemos “En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”. El Evangelio de Lucas es el comienzo del ministerio de Jesús. Los Hechos de los Apóstoles son la continuación del ministerio de Jesús. Pero note usted en el versículo 2, “...todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”.

hasta el día en que fue recibido arriba, (Hechos 1:2),

Esto es, el día en que El ascendió a los cielos.

Después (Hechos 1:2)

¿Después de qué? Después de Su ascensión a los cielos.

de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; (Hechos 1:2)

Así que Hechos de los Apóstoles es la continuada obra de Jesús a través de los apóstoles que habían sido ungidos por el Espíritu Santo. Así que lo que Lucas está diciendo es que el ministerio de Jesús no finalizó con la ascensión. Jesús continúa sanando. Jesús continúa obrando. El continúa vertiendo Su gracia y Su misericordia y Su amor, solo que ahora el lo está haciendo por el poder del Espíritu Santo a través de los apóstoles que El había escogido. Así que esta es la obra continuada de Jesús, que tenemos en el libro de Hechos a través de las vidas de los apóstoles. En este sentido, el libro de Hechos es un libro de final abierto, porque el Señor continúa trabajando al presente, trabajando a través del pueblo que ha sido llenado y está rebosante con el Espíritu Santo. El Señor continúa Su obra al presente, y por lo tanto el capítulo final no ha sido aún escrito sobre el libro de Hechos. El Señor aún continúa obrando.

Hablando de los apóstoles, el dijo,

a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, (Hechos 1:3),

Si podemos poner algún crédito a nuestro sistema de jurisprudencia es el hecho de que puede ser determinado por los testigos o testimonio de testigos, esto es si dos o tres personas dan testimonio en una cierta fecha de que vieron acontecer cierto evento, si ellos hacen este testimonio bajo juramento contra falso testimonio, si hay suficientes testigos para dar el relato, sus relatos corroborados, entonces es determinado por las cortes que ese es un hecho real. Y así que ese es el camino en que los hechos son determinados en nuestro sistema de justicia. Es la base para todo nuestro sistema de jurisprudencia. El cerciorarse de los hechos por medio de testigos de quienes vieron los eventos y su declaración de la verdad de su testimonio bajo pena por falso testimonio.

Jesús apareció después de Su Resurrección, primero a María Magdalena, luego a las otras mujeres, luego a Pedro, luego a los dos discípulos en el camino a Emaús, y esa primera noche de Domingo a los apóstoles, a diez de ellos, Tomás no estaba presente. La siguiente noche de Domingo el apareció a ellos otra vez, Tomás estaba presente. Tenemos el registro del último capítulo del evangelio de Juan, de su aparición a los siete discípulos allí en Galilea. El apareció otra vez a Santiago, según nos dice Pablo en 1 Corintios 15. Y Pablo nos relata que El apareció a más de 500 personas de una vez. El estaba mostrándoles que El estaba vivo y que no era un fantasma o un espíritu. El dijo “Dadme algo de comer” y El comió pescado y un poco de miel con ellos para mostrarle que El no era un fantasma o un espíritu. Y dijo “Un espíritu no tiene carne o cuerpo como ustedes ven que yo tengo. Tocadme. Sientan.” Y así que ellos le tocaron para darse cuenta de que El no era solo una aparición, solo un espíritu, sino que El había resucitado corporalmente de la muerte, seguramente cuando sus propias vidas estuvieron en peligro, ellos habrían confesado que todo era un fraude para salvar su pellejo. Pero ellos sufrieron muertes violentas, manteniendo que la historia era verdad, que Jesús estaba vivo. Ellos le habían visto.

Ahora, El apareció a Sus discípulos mostrándose vivo después de Su pasión por medio de muchas pruebas infalibles,

apareciéndoseles durante cuarenta días (Hechos 1:3),

Así que eso nos lleva a los siete días de la Fiesta de Pentecostés. La fiesta de Pentecostés tiene lugar cincuenta días después del comienzo de la fiesta de los Panes sin levadura, el cual tiene lugar el día después de la Pascua. Jesucristo fue crucificado en la Pascua. El estuvo tres días y tres noches en la tumba. Y luego después de Su resurrección, El fue visto por Sus discípulos por un período de cuarenta días. Así que está solo a una semana de la fiesta de Pentecostés. Y señalo esto ahora para atraer su atención a esto más tarde.

Y El estaba,

hablándoles acerca del reino de Dios. (Hechos 1:3):

Si, a través de Su ministerio, El estaba hablándoles acerca del reino de Dios. El mundo está bajo el poder de Satanás. El sistema mundanal es el sistema de Satanás. Jesús vino a redimir al mundo del poder y dominio de Satanás. Satanás, cuando Jesús vino, le mostró los reinos del mundo y su gloria y ofreció dárselos a El si Jesús simplemente se inclinaba y adoraba a Satanás. Jesús no desafió la habilidad de Satanás para hacerlo, porque El conocía que el mundo estaba bajo el poder de Satanás, Jesús simplemente no se inclinó en adoración ante Satanás.

Pablo el apóstol escribiendo a los Efesios, hablándoles de sus vidas pasadas, dijo que ustedes vivían conforme a las cosas de este mundo, según el príncipe de la potestad del aire, que aún opera en los hijos de desobediencia, o declarando que el sistema del mundo está siendo gobernado y dirigido por Satanás. Y los que están siguiendo con el mundo hoy, de forma inconsciente para ellos, sus vidas de hecho están bajo el control de Satanás. Sus conceptos, sus ideas, sus sistemas de valores son gobernados por Satanás. Y esto es muy obvio que en el mundo de hoy este es el caso. Al escuchar en los medios y demás, nos damos cuenta de que no están adoptando el sistema de moral basado en el cristianismo, sino que están adoptando una moralidad que está muy por debajo de lo que son las creencias Cristianas en cuanto a lo que a moralidad concierne.

Así que aquí Jesús está hablando del día en que el reino de Dios vendrá. La voluntad de Dios habrá de hacerse aquí en la tierra y en los cielos. Y El dijo a los discípulos que ellos debían orar. “Venga Tu reino, Tu voluntad sea hecha en la tierra como en los cielos.” Y que glorioso día habrá de ser ese. Cuando Jesús venga a establecer el reino de Dios sobre la tierra y la justicia cubrirá la tierra, como las aguas cubren el mar; cuando el reino de Dios sea establecido y los hombres vivan unidos en amor, en paz. No habrá guerra – ese será el glorioso día cuando venga el reino de Dios.

Jesús está hablándoles acerca de la venida del reino de Dios.

Y, el estaba congregado con ellos, y el les mandó que ellos no debían dejar Jerusalén, sino que debían esperar la promesa del Padre, la cual dijo el, ustedes han escuchado de mí. (Hechos 1:4)

Esta promesa del Padre a la que Jesús se está refiriendo, en Joel capítulo 2 Joel declara “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.” (Joel 2:28-32) Así sería cumplida la promesa del Espíritu Santo siendo derramado sobre todos.

Ahora durante el período del Antiguo Testamento el Espíritu Santo era derramado solamente sobre ciertos individuos. El Espíritu Santo estaba sobre Moisés dándole la capacidad de guiar al pueblo. Pero cuando la carga se volvió muy pesada -- vea usted, cuando el pueblo tenía una queja contra alguien entonces venían a Moisés para obtener un juicio. Y así que desde la mañana hasta la noche Moisés estaba sentado allí y había una larga fila de personas esperando para llegar a Moisés para decirle “Ahora, mi vecino me pidió mi toalla, y no me la regresó, quiero que me otorgues un decreto que diga que me devuelva la toalla.” Y Moisés estaba todo el día, tomando estas clases de decisiones. Y naturalmente, lo estaba desgastando. Así que su suegro le dijo “Oye, te vas a matar, Hijo. No puedes hacer esto. Necesitas a alguien que te ayude.” Y así que el Señor le dijo a Moisés que tomara a setenta ancianos de las tribus y los trajese al tabernáculo, y que Dios tomaría del Espíritu que había puesto sobre Moisés y lo pondría sobre estos setenta hombres de modo que ellos ayudasen a Moisés a tomar las decisiones y ejecutar los juicios. Y ellos escuchaban los casos y hacían los juicios, y si ellos no podían hacer un juicio, entonces lo traían a Moisés de forma que Moisés no se desgastase por escuchar a diario los problemas de cada uno que quería una audiencia con él. Y recuerde que había más de un millón de personas que fueron conducidas fuera de Egipto, de forma que usted puede imaginar lo difícil que era.

Así que Moisés congregó los setenta allí en el tabernáculo, y el Espíritu Santo descendió sobre ellos y comenzaron a profetizar, lo cual era un símbolo en el Antiguo

Testamento de la facultad por medio del Espíritu. Era el don de profecía. Cuando el Espíritu de Dios vino sobre Saúl, él comenzó a profetizar y la gente se dio cuenta de que el Espíritu había venido sobre él. Surgió en ese momento un proverbio “¿También Saul entre los profetas?”

Ahora habían dos hombres, Eldad y Medad, que estaban fuera del campamento. Ellos no estaban en el tabernáculo con Moisés. Y comenzaron a profetizar en el campamento. Y alguien vino corriendo y dijo “Moisés, hay un par de hombres, Eldad y Medad, y ellos están afuera en el campamento profetizando, ellos no han venido a la tienda aquí.” Y Josué dijo “¿Oh mi Dios, Moisés, quieres que vaya y los detenga?” Moisés dijo “Oh no! Quisiera que todo Israel profetizara y el Espíritu de Dios estuviera sobre todos ellos. Cuan fácil sería para mi si ellos fueran llenos con el Espíritu. Nos podríamos deshacer de este fastidio y disputa y demás si todos simplemente caminasen en el Espíritu.” Y así que Moisés podía ver que ideal sería si el espíritu de Dios estuviese sobre todos, estaríamos todos caminando en el Espíritu.

Así que la promesa fue que, llegaría un día cuando el Espíritu de Dios vendría sobre toda carne.

Hable delante del Señor y haga un compromiso de su vida con El hoy. Dejele a El encargarse de su vida para comenzar a experimentar el amor de Dios y la gracia de Dios en su vida. Quiera el Señor estar con usted y bendecirle y le continúe hablando a su corazón por medio de Su Espíritu. Y quiera el espíritu de Dios revelar verdad a nuestros propios corazones, la verdad acerca de nosotros mismos, la verdad acerca de una relación con El. Y que nosotros, si es necesario, modifiquemos nuestras vidas para que podamos vivir por esa verdad...en el nombre de Jesús.

Hechos 1:5-8

La promesa era que llegaría el día cuando el Espíritu de Dios viniera sobre toda carne. Y así Jesús les ha estado diciendo acerca de esa promesa que encontramos en el libro de Joel. Ahora Él está diciendo, “Esperen en Jerusalén, porque esta promesa se cumplirá en unos días”.

Dios no estaba estableciendo un patrón para recibir el Espíritu Santo, aunque algunas iglesias Pentecostales lo han tomado así. Y ellos tienen lo que llaman “reuniones de espera” donde las personas se reúnen y oran y esperan al Espíritu Santo. Pero esto realmente no es bíblico no es escritural. Una vez que el Espíritu fue dado en el día de Pentecostés, nunca más hubo un mandato de esperar por el Espíritu Santo. Una vez que el Espíritu fue dado como un regalo a la iglesia, Él entonces fue impartido a través de la imposición de manos o por creer por la fe, así el Espíritu Santo fue recibido, porque el Espíritu Santo fue entregado a la iglesia. Nosotros no tenemos que esperar como aquellos. Él es el regalo de Dios a la iglesia, y como regalo de Dios, debe ser recibido por fe. Vea usted, si usted quiere estar esperando, para ser escritural, usted tiene que ir a Jerusalén. “Esperen en Jerusalén hasta que sean investidos con poder de lo alto”. Esto no sería algo malo, pero no es necesario porque el Espíritu Santo ya ha sido dado como regalo a la iglesia.

Así que Él dijo,

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. (Hechos 1:5)

Jesús está separando la experiencia del bautismo en el agua del bautismo en el Espíritu Santo. Juan bautizó con agua. Ahora con el bautismo de Juan, Juan era quien bautizaba. El agua era el elemento en el cual ellos eran bautizados. Y la cuestión era el arrepentimiento. Era el bautismo del arrepentimiento por el pecado. Era el reconocimiento de que morían a la vieja vida. Nosotros la enterramos y ahora vivimos una nueva vida en el Espíritu. Y ese era el arrepentimiento del pecado y esa era la cuestión del bautismo.

En el bautismo del Espíritu Santo, Jesús es el bautizador. El Espíritu Santo es el elemento en el cual una persona es bautizada. Por supuesto, esto tiene que ver con el amor. El fruto del Espíritu es amor. Será esto lo que se manifieste cuando una persona sea bautizada en el Espíritu Santo.

Recuerde usted cuando Juan estaba bautizando y muchos vinieron, él dijo, “Yo bautizo con agua para el arrepentimiento, pero hay Uno que viene después de mí quien es más poderoso que yo. Yo no soy digno de atar Sus sandalias, y Él los bautizará con el Espíritu Santo”. Así que Jesús es el bautizador. El Espíritu Santo es el elemento. Y a mí me gusta esta figura, incluso cuando usted es bautizado en el agua, usted es inmerso en ella y luego sale, empapado. Jesús como que lo sumerge a usted en el Espíritu Santo y usted surge fluyendo con el Espíritu. Y Jesús habló acerca de esto en Juan 7:37. Y Él, en el último día de la fiesta, se puso en pié y le dijo a todas las personas, “Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba. Y el que beba de las aguas que Yo le daré, como dicen las Escrituras, de su ser fluirán ríos de agua viva”. Y Juan dijo, “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él pues aún no había venido el Espíritu Santo”. Ese fluir del Espíritu.

Así que hay una diferencia entre ser lleno con el Espíritu y ser bautizado con el Espíritu. Estar lleno con el Espíritu es una experiencia que comienza cuando usted acepta a Jesucristo como su Salvador. El Espíritu Santo viene a su vida y usted es lleno con el Espíritu. Cuando el Espíritu está en su vida, Él le ayudará. La palabra “consolador” es *parakletos*. Y es uno que viene o es llamado al lado para ayudar. Él lo ayudará a vivir la vida cristiana. Es el Espíritu Santo obrando en usted que lo conforma a usted a la imagen de Jesús. Él es quien le da a usted el poder para ser como Cristo y hacer las obras de Cristo. Esta es morada del Espíritu Santo.

El bautismo del Espíritu Santo es el fluir del Espíritu Santo en su vida. Hay una diferencia entre ser lleno y fluir. Y el fluir es el bautismo del Espíritu Santo. Es el derrame del Espíritu en vez de la llenura del Espíritu que viene y trae una transformación dentro. Pero luego cuando el Espíritu fluye desde su vida, el *dunamis*, el poder, la dinámica sale de usted al tocar al mundo a su alrededor. Y así esto es de lo

que Jesús está hablando con Sus discípulos. “Esperen, sucederá en unos días. Dios cumplirá Su promesa y ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (Hechos 1:6)

Jesús había estado hablando del reino de Dios. Ellos pensaban que el reino se establecería de inmediato. De hecho, ellos pensaron que Jesús establecería el reino. Ellos estaban shoqueados cuando Él fue crucificado porque ellos estaban anticipando que Él establecería el reino. Su deseo para el reino no era el más puro, porque ellos pensaban egoístamente en las posiciones que ellos ocuparían en el reino. Y ellos estaban argumentando entre ellos quién sería el mayor cuando el Señor estableciera el reino. Este era un argumento que se daba entre los discípulos.

Y es bueno saber que ellos son como nosotros – Dios utiliza personas a pesar de que sus motivaciones tal vez no sean las correctas, Dios obrará y hará Su obra de transformación y nos llevará al camino correcto. Pero Él no escoge personas perfectas para hacer Su obra. Él escoge personas imperfectas y Él obra en ellas para perfeccionarlas y utilizarlas en el cumplimiento de Sus propósitos. Así que ellos estaban argumentando entre ellos y disputando sobre quién sería el mayor y estaban compitiendo por esta posición de grandeza.

Juan y Santiago trajeron a su madre. Y ella vino y le dijo a Jesús, “Jesús, tengo un favor que pedirte”.

Y Jesús dijo, “¿Qué es?” “Bueno, cuando establezcas Tu reino, puede mi hijo Juan, estar en uno de Tus lados y Santiago del otro?”, porque ellos estaban interesados en el poder cuando Él estableciera el reino. Y ellos pensaban que Él lo establecería inmediatamente. Y cuando Él habla acerca de, “En unos días ustedes recibirán este poder”.

“Señor, ¿es allí cuando sucederá? Solo unos días, ¿es todo lo que tenemos que esperar?”

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; (Hechos 1:7)

Es algo que Dios ha determinado, el tiempo de establecer el reino. Y no se nos ha dado a nosotros saberlo. Nosotros no sabemos cuándo se establecerá el reino de Dios. Pero yo creo que Dios desea que nosotros siempre vivamos en constante expectativa del reino que será establecido en algún momento. Y así el esperar el reino, esto es lo que nos sostiene.

Usted mira este mundo corrompido y es fácil deprimirse y tener un sentimiento de desesperanza. Quiero decir, son horribles las cosas que están sucediendo en el mundo en que vivimos. Y no parece haber ninguna solución o ninguna respuesta. Cuando Jesús predijo los últimos días, dijo que habrá angustia de las naciones con perplejidad. En el griego esto significa “problemas donde no hay salida”. Y este parece ser el caso hoy. Todos estos problemas sociales y no parece haber una respuesta. Todo el problema de drogas y el amplio abuso de drogas; y no parece haber ninguna solución. Los problemas de la economía; no parece haber ninguna solución. Los problemas de los impuestos; no parece haber ninguna solución. Los problemas de las pandillas; no parece haber ninguna solución. Y nosotros vemos estas cosas y parece fácil desesperarse. Pero nosotros sabemos que las cosas no seguirán así para siempre. Que el Señor vendrá y Él establecerá un reino de justicia, gozo y paz y nosotros esperamos ese reino de Dios.

Así que está bien que estemos ansiosos y esperando el reino de Dios. Esto es correcto y apropiado. Será tan glorioso cuando Dios establezca Su reino. Pero cuándo sucederá esto, nosotros no lo sabemos. Así que Jesús dijo, “Ocupaos mientras vengo”. Manténgase ocupados. Usted no sabe cuándo sucederá así que solo manténgase ocupado. Y sepa que esto puede suceder en cualquier momento.

Así que si Jesús dijo que esto es algo que solo el Padre sabe, es casi blasfemo que el hombre especule con solo pensando cuándo sucederá. Jesús yendo directamente al asunto real, que es el bautismo del Espíritu Santo, dice,

pero recibiréis poder, (Hechos 1:8)

La pregunta de ellos era, “¿Vas a establecer Tu reino ahora?” Jesús dijo, “No os toca a vosotros saber los tiempos, pero...” La palabra “pero” es una conjunción que une dos pensamientos que son un poco contrastantes, y así Él está uniendo el pensamiento con la conjunción pero, “Ustedes no saben, no les toca a ustedes saberlo, pero,” regresando al asunto, “recibiréis poder,”

cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos (Hechos 1:8)

El poder de ser testigo de Jesucristo. Esto es, el poder de vivir de tal manera que su vida se vuelva un reflejo de Jesús. Esto es lo que es un testigo. Y es interesante que en Antioquía las personas comenzaron a llamarse Cristianos porque ellos eran como Jesús. Y de esa manera el término “Cristianos” no fue el que ellos se pusieron, sino que era un término que se les dio a ellos por la prensa y los medios en esa época porque ellos eran como Cristo. Y era como un término sarcástico que ellos utilizaban para llamarnos los locos de Jesús, pero es debido a que piensan, usted sabe, que nosotros estamos locos por Jesús. Y nosotros estamos enamorados de Él. Así que ellos nos dieron el término “Locos de Jesús”. Y de esa manera el término “Cristianos” se les dio a ellos en Antioquía porque ellos buscaban vivir como Cristo.

Este es el propósito de Dios y el deseo para nosotros que nuestras vidas sean un reflejo de Jesucristo. Él es nuestro ejemplo, Pedro dijo, que nosotros debemos seguir en Sus pasos, pero no podemos hacerlo por nuestra propia habilidad o poder. Yo no puedo perdonar. Yo no puedo amar. Yo no puedo ser amable y considerado como lo era Jesús sin el poder del Espíritu Santo. Yo no puedo hacerlo por mí mismo. Pero a través del poder del Espíritu Santo, Él me transforma. Él no solo transforma, sino que Él me conforma a la imagen de Jesús.

Pablo dice, Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)

Y así,

...pero recibiréis poder y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:8)

Y cuando miramos el libro de los Hechos, es la historia de los testigos de la iglesia, primeramente, en Jerusalén hasta que ellos llenaron la ciudad con la doctrina de Jesús, y luego como resultado de la persecución, dentro de Judea porque ellos fueron por todos lados predicando la Palabra, y luego continuando con Felipe que fue a Samaria y predicó de Cristo y finalmente cuando Pablo llevó el evangelio de Jesucristo a Asia Menor, a Grecia y por toda Europa, a Roma y Mateo a la India, y el evangelio se esparció por todo el mundo. Ahora yo creo que el Señor tenía un patrón aquí. Usted comienza donde se encuentra usted, usted se mueve a su alrededor, y luego usted se extiende y finalmente el testimonio lo lleva a todo el mundo.

Cuando el Señor comenzó a obrar aquí en Calvary Chapel, nosotros estábamos, primeramente, estableciendo la obra aquí y el Espíritu comenzó a añadir y nosotros comenzamos a insidir en esta área, cuando Dios estaba bendiciendo y prosperando la iglesia. Y luego otros que estaban aquí comenzaron a ir a “Judea” – Jeff Johnson fue a Downwy, Raúl Reis fue a West Covina, Greg Laurie a Riverside, y comenzamos a ver expandirse el evangelio, Mike MacIntosh fue a San Diego, Chuck Jr. A Yucca Valley, Palm Springs y más tarde a Dana Point. Y comenzamos así a alcanzar a Judea. Luego cuando Dios continuó bendiciendo, comenzamos a expandirnos un poco más allá a Samaria como Wayne Taylor que fue a Washington, Seattle; Jon Courson a Oregon; Louis Neely a Sacramento, Skip Heitzig a Albuquerque, Joe Focht a Filadelfia, Bill Gallatin a Nueva York, y Tom Stipe a Denver. Comenzamos a expandirnos hacia Samaria. Y luego comenzamos a enviar misioneros por todo el mundo que están siendo sostenidos y representados por Calvary Chapel y el ministerio que Dios comenzó aquí se extendió.

Lo interesante es que Mike fue a San Diego. Esa es nuestra Judea, pero se volvió el Jerusalén de Mike. Y así Mike comenzó a llenar San Diego, y luego él comenzó a expandirse a su Judea. Y él ha comenzado 21 iglesias en San Diego. Y luego él comenzó a expandirse a su Samaria. Y luego él comenzó obras misioneras en México

y por el Caribe y comenzó a expandir el ministerio al mundo. Skip Heitzig fue a Albuquerque y ese se volvió su Jerusalén. Era nuestra Samaria. Y Skip comenzó a alcanzar Albuquerque. Él tiene la iglesia más grande en Albuquerque-- unos 9 mil en los servicios de los domingos. Él luego comenzó iglesias en Clovis y Santa Fe al comenzar a alcanzar su Judea y luego comenzó a alcanzar a Arizona, su Samaria. Y luego él comenzó una misión en India. Él tiene más de 300 compañeros de misiones en India, y están alcanzando a todo el mundo.

Así que cada lugar al que va, ese se vuelve el Jerusalén. Y se expande desde allí hacia las Judeas y Samarias y hasta los confines del mundo. Nuestros jóvenes fueron a Subotica, Yugoslavia. Y ese era el Jerusalén de Mike. Pero luego él comenzó otras congregaciones en Vajta, Hungría y en otras comunidades allí en Yugoslavia al ir alcanzando su Judea y su Samaria. Y es interesante que tenemos un par de jóvenes hermanos de la iglesia en Subotica que ahora son misioneros aquí en los Estados Unidos al ir alcanzando los confines de la tierra. Ellos son los líderes de jóvenes de Calvary Chapel en Redlands. Ellos llevan a los jóvenes a acampar y están haciendo un trabajo fabuloso en el ministerio con los jóvenes allí en Redlands.

Así que cada lugar que se va, es como que se expande el Evangelio desde allí hacia los alrededores y sigue desde allí finalmente al mundo. Así que este plan de Dios de un tipo de crecimiento explosivo de la iglesia. Cuando el patrón es seguido por cualquier lugar, ese se vuelve el Jerusalén, y luego comienza desde allí a alcanzar a Judea, Samaria, y los confines de la tierra. Y esto ha sucedido en cada Calvary Chapel alrededor del país. Ese se ha vuelto el centro para una nueva explosión del evangelio alcanzando los territorios de alrededor y más allá. Es gloriosa la forma en que Dios ha obrado y está obrando.

Que el Señor esté con usted y le bendiga. Y que Él continúe hablándole a su corazón por Su Espíritu. Y que el Espíritu de Dios le revele la verdad a sus corazones –la verdad acerca de nosotros, la verdad acerca de nuestra relación con Él, y que nosotros, si es necesario, cambiemos nuestras vidas para que podamos vivir por la verdad... en el nombre de Jesús.

Hechos 1:9-20

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. (Hechos 1:9)

Yo creo que fue la nube de la Shekinah, la nube que guió a los hijos de Israel en el desierto, la misma que descendió en el lugar santísimo del tabernáculo y del templo, la nube que cubrió a Cristo y le ocultó de sus ojos.

Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:10-11)

Este Jesús vendrá de nuevo. Él estaba en el Monte de los Olivos cuando fue llevado al cielo. Cuando Él regrese, pondrá Su pie en ese día en el Monte de los Olivos. Y así como Él fue llevado visiblemente fuera de su vista, Él regresará nuevamente, visiblemente. No permita que nadie le diga que Él tendrá un regreso secreto. Él se fue a las cámaras secretas. Él ahora está gobernando al mundo desde ese cuartel general secreto. No será este el caso. Cuando Él regrese, todo ojo le verá. Incluso aquellos que lo atravesaron se lamentarán y ellos mirarán a Él a quien ellos han traspasado. Y todo el mundo sabrá cuando Él regrese en poder y gran gloria para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Y así la promesa del regreso de Jesucristo – la promesa que todos nosotros esperamos y anticipamos que sucederá muy pronto.

Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. (Hechos 1:12-13)

Los once, por supuesto, Judas Iscariote está ausente porque él cometió suicidio. Permítame darle solo un pequeño perfil de los discípulos que eran llamados apóstoles.

Pedro, se le dio el nombre de Simón, pero él fue renombrado por Jesús, Petros, que significa “pequeña piedra”. Él fue llevado al Señor por su hermano, Andrés. Y él fue escogido por Jesús para estar en el círculo más íntimo. Él vio el milagro de resucitar a la hija de Jairo. Él vio la transfiguración. Y él era uno que estaba cerca en el jardín de Getsemaní para estar cerca de Jesús cuando Él oró. Él era un hombre ansioso y alborotado. Él fue quien sacó la espada en el jardín para defender a Jesús. Y él fue vacilante hasta que fue bautizado con el poder del Espíritu Santo. Luego se volvió un vocero y un líder en la iglesia primitiva. Y de acuerdo a la tradición, él fue crucificado en Roma con la cabeza hacia abajo porque cuando ellos fueron a crucificarle, él dijo que no era digno de ser crucificado como su Señor y pidió ser crucificado con la cabeza hacia abajo.

Andrés era el hermano de Pedro y él ganó su reputación como el que siempre estaba trayendo a otros a Jesús. Él llevó a Pedro a Jesús. Cuando los 5 mil estaban allí en el valle, él fue quien trajo al pequeño niño con los cinco panes y dos peces a Jesús. Cuando los helenistas vinieron diciendo, “Debemos ver a Cristo”, él fue a Jesús y le informó que ellos estaban allí y querían verle. De acuerdo a la tradición, él llevó el evangelio a Asia Menor, a Grecia, y a Rusia. Cuando él llegó al final de su carrera, él fue crucificado en una cruz la cual tenía las dos puntas enterradas en el suelo; y por eso, se tiene el término, la cruz de San Andrés.

Jacobo era el hermano de Juan, uno de los hijos de Zebedeo. Y él fue llamado por Jesús “hijo de trueno”. Él era parte del círculo íntimo con Pedro y Juan. Y su madre le pidió a Jesús si él podría sentarse al lado de Jesús cuando Jesús viniera en el reino. Él estaba listo para pedir que descendiera fuego del cielo sobre aquellos que no recibían a Jesús. Cuando Herodes Agripa fue puesto como gobernador de Judea, quería ganar el apoyo de los judíos y por eso él comenzó a perseguir a la iglesia y le cortó la cabeza a Santiago. Y puso a Pedro en prisión. Y se dice que el ejecutor de Jacobo quedó tan impresionante por su coraje que él determinó aceptar a Cristo y cayó a los pies de Santiago, aceptó al Señor, así que Santiago no fue ejecutado solo. Y de acuerdo a la historia ambos, el ejecutor y Santiago fueron decapitados juntos.

Juan era conocido como el Amado. Él era el hermano de Santiago y el autor, por supuesto, de uno de los evangelios tres de las epístolas, además del libro de Apocalipsis. Él siempre buscó estar cerca de Jesús. Él se recostó sobre el pecho de Jesús en la última cena. Él pidió estar cerca de Jesús en el reino. El nombre de su madre era Salomé. Y se cree que ella era hermana de María, la madre de Jesús, lo que significaría que Juan y Santiago eran realmente primos de Jesús. Él tenía un hogar en Jerusalén y él recibió a María, la madre de Jesús, en su hogar luego de la crucifixión. Él vivió en Jerusalén hasta su destrucción y en ese momento él se mudó a Éfeso.

Entre sus pupilos estaba Policarpo y Papias e Ignacio, líderes de la iglesia primitiva, quienes se convirtieron en los obispos de las iglesias en Smyrna, Heriopolis y Antioquía. Y de acuerdo a la tradición, él fue llevado a Roma por César Domiciano, ese horrible emperador romano, y fue colocado en un caldero con aceite hirviendo. Pero él sobrevivió por un milagro desterrado a la isla de Patmos, donde escribió el libro de Apocalipsis. Y a la muerte de Domiciano, él fue liberado del exilio por Nerva y regresó a Éfeso, donde murió muy anciano de muerte natural, él fue el único de los apóstoles que murió de muerte natural.

Felipe – se nos dice que Jesús encontró a Felipe y lo llamó a que lo siguiera. Felipe, a su vez, encontró a Natanael y dijo, “Ven, hemos encontrado a Aquel de quien Moisés y los profetas escribieron, Jesús de Nazaret”. Natanael cuestionó si algo bueno podría salir de Nazaret. Y Felipe dijo, “Ven y verás”. Jesús le preguntó a Felipe dónde podrían comprar pan para alimentar a los 5 mil. Fue a Felipe que los griegos vinieron diciendo, “Queremos ver a Jesús”. Fue Felipe quien dijo, “Señor, si solo nos muestras el Padre, será suficiente para nosotros”. Y de acuerdo a la tradición, él llevó el Evangelio a Asia Superior, fue activo en establecer la iglesia en Heriopolis y Pergia. Él fue azotado, echado en prisión, y luego crucificado en el 54 D.C.

Bartolomé también era conocido como Natanael, aquel que Felipe llevó a Jesús. Él fue llevado a Cristo por Felipe y era de Caná. Y están aquellos que creen que esta es la razón por la que Jesús estaba en Caná de Galilea para la boda, no de Natanael sino del amigo de Natanael. De acuerdo a la tradición él llevó el evangelio a muchos países

y tradujo el evangelio de Mateo al lenguaje de India. Y es allí donde él pasó su vida hasta que fue cruelmente golpeado y crucificado.

Mateo era también conocido como Leví. Él era un recolector de impuestos cuando Jesús lo llamó. Y él preparó una gran fiesta para Jesús, invitó a todos sus amigos cobradores de impuestos. Y él escribió el Evangelio de Mateo. Él es llamado hijo de Alfeo, lo cual posiblemente lo relaciona a él con Santiago el Menor, que también era conocido como hijo de Alfeo. Se piensa que él escribió el evangelio de Mateo primero en idioma Hebreo y luego lo tradujo al griego. Él llevó el evangelio a Partia y Etiopía donde fue asesinado con un hacha en la ciudad de Nadabar alrededor del 60 D.C.

Tomás llamado el Dídimo, que significa “gemelo”, probablemente sería clasificado como un melancólico. Él era capaz de ver el lado oscuro de todo. Cuando Jesús le dice a los discípulos que Lázaro estaba muerto pero que iría a despertarlo de su sueño, Tomás dijo, “Bueno, vayamos para que podamos morir con él también”. Cuando Jesús le dijo a los discípulos que Él iría a preparar un lugar para ellos y que ellos sabían a dónde Él iba y ellos sabían el camino, Tomás dijo, “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿Cómo podemos saber el camino?” Cuando llegaron las noticias de que Jesús había resucitado de la muerte él dijo, “Yo no creeré hasta que lo vea por mí mismo”. Y él estaba con los discípulos en Galilea cuando Pedro dijo, “Voy a pescar”. Él fue uno de los que dijo, “Yo iré contigo”. Y luego él llevó el evangelio a Siria, a Partia, a Persia y a la India. Y en el Sur de la India hoy ellos tienen la iglesia de Santo Tomás. Es una de las obras misioneras más grandes en la India. Y ellos realmente trazan el origen de la iglesia hasta Tomás.

Estaba Jacobo, el hijo de Alfeo, el cual por supuesto es aparte de Santiago, el hermano de Juan. Y como ya hemos notado, Leví o Mateo era también conocido como el hijo de Alfeo. Así que es posible que Santiago y Mateo fueran hermanos. Él es conocido como Santiago el menor, lo que no significa menor en grado, sino que era más pequeño. La palabra indica que probablemente él era un hombre pequeño. Su madre, María, era una de las mujeres que estaban de pie junto a la cruz en el momento en que Jesús fue crucificado. Y ella fue también una de las mujeres que llegó antes a la tumba. La

tradición nos dice que él llevó el Evangelio a Egipto. Pareciera que él no es el mismo Santiago que tuvo uno de los primeros lugares en el liderazgo en la iglesia y escribió la epístola de Santiago.

Luego estaba Simón el Zelote, o Simón Zelotes. Y él pertenecía evidentemente a ese grupo radical de nacionalistas conocido como los Zelotes. Y es interesante ver que lo que se oponía a Jesús es lo que los unió. Mateo, un recolector de impuestos, era considerado un colaborador por los judíos y de esa manera un traidor para los judíos. Y aquí está uno de esos Zelotes que juró matar a todo romano que ellos tuvieran la oportunidad de matar. Así que nosotros sabemos muy poco acerca de él, pero la tradición dice que él llevó el Evangelio a Africa y más adelante a Inglaterra donde fue crucificado.

Luego estaba Judas que es definido como “no el Iscariote”. Y también era conocido como Tadeo y Lebeo. Así que usted lee de Tadeo o Lebeo y ese es este otro Judas. Él es llamado aquí por Lucas el hermano de Santiago. Pero nosotros no sabemos cuál Santiago – posiblemente Santiago el menor, el cual también lo haría hijo de Alfeo y hermano de Mateo. Así que podría ser que tuviera hermanos. Si él es el autor del libro de Judas no es conocido por esto. Se piensa que el autor del libro de Judas era el hermano de Santiago, así que lo haría medio hermano de Jesús. (Veremos esto más adelante).

Fue Judas quien le preguntó a Jesús ¿Por qué Él se manifestaría a Sí mismo a los discípulos pero por qué no se manifestaría a Sí mismo al mundo? Él fue crucificado en Odesa en el 72.

Y luego por supuesto, está Judas Iscariote, de quien Jesús sabía desde el principio que lo traicionaría a Él. A él se le permitió llevar la bolsa de dinero y de esa manera él tenía la responsabilidad de pagar las cuentas, pero él estaba hurtando de ella. Él fue quien objetó a la costosa unción que se derramó a los pies de Jesús. Él complotó con el jefe de los sacerdotes para traicionar a Cristo por treinta monedas de plata. Él guió a los soldados para arrestar a Jesús en el jardín, lo traicionó con un beso, o lo identificó con

un beso. Él le llevó de regreso el dinero al sacerdote, lo arrojó en el piso del templo, salió y se ahorcó él mismo, la cuerda se rompió, cayó al suelo y su cuerpo se partió.

Así que usted tiene un pequeño vistazo de estos hombres que Jesús llamó para ser apóstoles. Y aquí tenemos a once de ellos. Judas Iscariote está ausente, por haber cometido suicidio.

Así que en el versículo 15,

En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, (Hechos 1:15-16)

Dos cosas que hacerle notar a usted. Número uno, la confianza en las Escrituras. Porque estaba escrito, así sucedería. Ellos tenían gran confianza en la Palabra de Dios. “Era necesario que se cumpliera la Escritura”. Si Dios lo dijo, eso sucederá – esa gran confianza en la Palabra de Dios. Segundo, el reconocimiento de que fue inspirada por el Espíritu Santo, “el Espíritu Santo habló antes por boca de David”. Así que ellos creían en la inspiración de las Escrituras y en la infalibilidad de las Escrituras. Estas son dos creencias fundamentales que necesitamos tener. Número uno, que toda la Escritura fue dada por inspiración de Dios, no tiene errores. Sucederá. “era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David”. Y así están estas creencias básicas, fundamentales que debemos conocer acerca de la Palabra de Dios.

“... el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús”

y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, (Hechos 1:17-18)

En el Antiguo Testamento hay una profecía que dice, “Y me dijo Jehová: Echalo al tesoro; ¡hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata,

y las eché en la casa de Jehová al tesoro.” (Zacarías 1:13). Así que Judas cumplió esto. Él llevó el dinero de regreso y dijo, “He traicionado sangre inocente”.

Ellos dijeron, “Es tu problema”.

Y él lanzó el dinero en el templo y dijo, “Es su problema”.

Y él salió y se ahorcó. Ellos tenían un problema. Ellos dijeron, “Nosotros no podemos echarlo de nuevo en el tesoro, es dinero ensangrentado. ¿Qué haremos?” Así que ellos decidieron comprar el campo del alfarero para enterrar a la gente pobre. Y de esa manera la profecía del Antiguo Testamento se cumplió en la traición de Cristo por treinta piezas de plata. El dinero más tarde fue lanzado en el templo y luego utilizado para comprar el campo del alfarero. La profecía se cumplió completamente. Así que este hombre adquirió un campo con la recompensa de su iniquidad. Las treinta piezas de plata que obtuvo por su vil acción de traición a Cristo.

y cayendo de cabeza, (Hechos 1:18)

Como dije, él se colgó a él mismo. Probablemente ató la cuerda, saltó de un árbol, y la cuerda se rompió y cayó al suelo y cayó de cabeza.

se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. (Hechos 1:18)

Un final prematuro para un hombre que había hecho algo tan cobarde.

Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre. Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio. (Hechos 1:19-20)

Es interesante que Pedro había hecho una buena obra conociendo las Escrituras. Aquí tenemos dos Salmos oscuros. Por el Espíritu Santo, Pedro está interpretando estos Salmos para referirse a Judas Iscariote. Nosotros no sabríamos que ellos eran profecías de Judas Iscariote si no fuera por la interpretación del Espíritu Santo a través de Pedro refiriéndose a Judas Iscariote. Cuando usted lee estos Salmos en su

contexto, usted no lo relaciona. Pero Pedro, inspirado por el Espíritu Santo y con su gran conocimiento de las Escrituras, vio que estos realmente eran profecías acerca de Judas. “Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio.”

Que el Señor esté con usted y que usted pueda experimentar la hermosura de Su presencia, y la gloria de Su poder, y las maravillas de Su amor obrando en su vida esta semana. En el nombre de Jesús.

Hechos 1:20-2:11

Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. (Hechos 1:21-22)

Así que al escoger al hombre para ser un apóstol, para tomar el lugar de Judas Iscariote, los requerimientos eran que tenía que haber estado con nosotros desde el principio – esto es, el bautismo de Jesús por Juan, haber viajado con nosotros todo el tiempo, y que pudiera dar testimonio de la resurrección de Jesús de entre los muertos. Esos eran los requisitos para el apostolado, de modo que escogieron dos. Había muchos discípulos, de esos Jesús escogió doce que El llamó apóstoles. Pero había muchos discípulos de Jesús.

Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles (Hechos 1:23-26).

Es mi opinión que echar suertes no es realmente el mejor modo de determinar la voluntad del Señor. Es una especie de sacar la paja. Pienso que ellos cometieron un error que con frecuencia cometemos, y esto le está dando a Dios opciones limitadas. “Señor, ¿quieres que haga esto?” Quizás El tiene algo completamente diferente a lo que usted tenía pensado. Pero nosotros limitamos a Dios por las opciones que le ofrecemos a Él. Y parecería que el Señor tenía otra opción para el apóstol, y esta era Pablo, y vino mucho después. Y al entrar al libro de Hechos, habremos de encontrar una cantidad de opciones acerca de Pablo y su ministerio. Pero ¿qué es lo que usted conoce acerca de Matías? Esta es la primera y última vez que usted escuchará de este hombre. Evidentemente él no hizo nada muy notorio.

Interesantemente, al pasar lista de los discípulos, hace mención que María, la madre de Jesús también estaba allí. Pero es también interesante, que es la última mención que usted tiene de María – no aparece más en las epístolas, nada más en el libro de Hechos. Ella no tuvo un lugar importante en la iglesia. Es el fin de ella en lo que a mencionarla refiere. Ella estaba allí con el grupo que estaba esperando el Espíritu Santo, pero no en ninguna posición de autoridad, poder, ni es considerada como co-redentora con Jesús. Y así que es el fin de la historia de María. Y esta es la última mención de ella en la Biblia. Y también sucede que es la primera y última mención de Matías. Y así que no sabemos nada más acerca de él, con excepción de que fue seleccionado por este método dudoso de echar suertes para determinar quien tomaría el lugar de Judas Isacariote.

Cuando llegó el día de Pentecostés, (Hechos 2:1),

Había tres grandes festividades Judías y era un requerimiento que todo hombre adulto dentro de veinte millas de Jerusalén tendría que asistir y presentarse a Dios. Si vivía a más de veinte millas de Jerusalén, debía venir tantas veces como le fuese posible. Y por lo tanto en estas tres mayores fiestas, habría personas judías, y aquellos prosélitos a la fe Judía, que vendrían de todo el mundo a celebrar estos tres días de festividades.

La primera, por supuesto, era la fiesta de la Pascua en la cual recordaban la liberación de Dios a sus padres sacándoles de Egipto. Luego estaba la Fiesta de Pentecostés, la cual venía cincuenta días después del primer día de la fiesta de los panes sin levadura.

La fiesta de la Pascua estaba también ligada a la Fiesta de los panes sin levadura. Comenzaba el primer día después de la Pascua e iba por siete días. Y el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura era un día Sabát. Y por lo tanto el primer día después del Sabát de los Panes sin Levadura ellos contarían cincuenta días – siete semanas y luego el primer día después de cuarenta y nueve, las siete semanas, sería el quinto día y era llamado la Fiesta de Pentecostés o Primeros frutos. Era la ofrenda a Dios, la acción de gracias por la cosecha. En la primera parte de Junio, ellos cosechaban los frutos de invierno. Era una celebración, como nuestro día de Acción de

Gracias, para dar gracias a Dios por recoger los granos de la cosecha. Y así que fue en esta Fiesta de Pentecostés, la segunda de las fiestas.

La tercera, era la Fiesta de los Tabernáculos o Sucot, y esto acontecía en el Otoño. Esta fiesta de Pentecostés era generalmente la de mayor asistencia porque las condiciones de viaje eran mejores en esta época del año, especialmente para aquellos que viajaban desde áreas distantes en el Imperio Romano. Era más fácil viajar en Junio que en otra época del año. Durante el tiempo de la fiesta en Octubre, o la última parte de Setiembre, es por lo general bastante caluroso. Por lo general es poco fría la época de la Fiesta de la Pascua, esto hacía que fuera la de mayor asistencia.

Y “cuando llegó el día de Pentecostés,” el quincuagésimo día después de la Fiesta de los Panes sin Levadura,

estaban todos unánimes juntos. (Hechos 2:1).

En la última parte del Evangelio según Lucas, leemos en el último versículo del evangelio de Lucas, “Y ellos estaban continuamente en el templo alabando y bendiciendo a Dios.” Así que esto fue mientras ellos estaban esperando la promesa del Espíritu Santo. Es posible que ellos estuvieran congregados en uno de los cuartos del templo, un lugar.

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; (Hechos 2:2).

Él dice que lleno la casa. Así que esto deja la duda de si esta experiencia tuvo lugar en una casa o en el templo, pero el hecho de que miles de personas se reunieran, porque tres mil personas aceptaron al Señor, sería difícil imaginar que esto sucediera en una casa.

y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. (Hechos 2:3-4).

Note que hay diferentes fenómenos sobrenaturales que acompaña el derramamiento del Espíritu Santo sobre la iglesia. Primero, hubo un sonido como de un viento recio, una especie de sonido de un huracán. Segundo, aparecieron estas lenguas de fuego sobre las cabezas de cada uno de ellos. Tercero, estaban todos hablando en otras lenguas como el Espíritu les daba la habilidad de expresarse, o como dice la versión Católica de Douay, “como el Espíritu los impulsaba en sus discursos” La palabra otras lenguas en Griego es *glossolalia*, y significa una lengua desconocida, esto es desconocida para la persona que estaba hablando. Ellos comenzaron a hablar en un sonido que ellos no entendían. Era desconocido para ellos.

El hablar en lenguas es un don que es mencionado en la Biblia, aquí es la primera instancia de su ejercicio. Y es bastante interesante, de los tres fenómenos que acompañaron el derramamiento del Espíritu Santo, el hablar en lenguas fue el único que se repitió, y fue repetido en varias ocasiones. Y luego Pablo dedica todo un capítulo en Corintios predominantemente al tema de hablar en lenguas, 1 Corintios capítulo 14.

Lo interesante es que a pesar de que para ellos esto era *glossolalia*, un lenguaje que ellos no entendían, con todo esas personas que estaban allí de todo el mundo para adorar al Señor en esta fiesta, entendieron y se maravillaron diciendo “¿Cómo es que estos son Galileos y con todo hablan nuestra propia lengua?” y allí es la palabra Griega *dialeketos*, de la cual nosotros obtenemos nuestra palabra dialectos. “Ellos están hablando en nuestro propio dialecto.” Fue así que ellos se maravillaron y asombraron que escuchaban a esta gente hablar en sus propios dialectos. Y hay unos quince dialectos diferentes mencionados aquí y con todo ellos se dieron cuenta que todos los que hablaban eran Galileos. Así que fue un fenómeno que atrajo la atención a través de Jerusalén.

Ahora,

Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, (Hechos 2:5-6),

El “este” allí es algo que no conocemos precisamente. El “este” está hablando acerca del ruido como un viento recio. Es muy probable que fuera esto lo que atrajo la atención de las personas.

Años atrás cuando estábamos en Huntington Beach, una mañana me desperté con un sonido como un viento recio. Era un rugido. Aconteció como a cuatro cuadras de casa. Una gran explosión y el gas estaba soplando el combustible, fue un gran rugido. Pero no fui el único allí. Imagino que la mayoría en Huntington Beach estaban observando este Pozo surtidor que estaba resoplando. Y el sonido fue lo que nos atrajo a todos. Así que pudo ser que fue el sonido de un viento fuerte el que atrajo la atención de ellos.

Así que esto fue lo que atrajo a la multitud, una multitud muy grande.

y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua [o dialecto]. Y estaban atónitos y maravillados, (Hechos 2:6-7)

Note las diferentes reacciones. Ellos estaban confundidos, estaban asombrados.

Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? (Hechos 2:7-8)

Y luego le da a usted los diferentes dialectos,

Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas [y ¿Qué era lo que hablaban?] las maravillas de Dios. (Hechos 2:8-11).

Pablo al explicar el don de hablar en lenguas en 1 Corintios 14, declara “Porque el que habla en lenguas (la *glossolalia*) no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.” (1 Corintios 14:2) Aquí ellos estaban glorificando a Dios en estas otras lenguas.

Pablo el apóstol prosigue en el uso del don, declara que si es utilizado en una asamblea pública, entonces requiere que se acompañe del don de interpretación de lenguas para que todos puedan entender lo que está siendo dicho. Porque si no hay nadie que tenga el don de interpretación y el pueblo está hablando en lenguas, Pablo dijo, “¿Cómo es que los otros que no entienden el lenguaje habrán de decir ‘sí, Amén’ a su acción de gracias?” dijo el “ustedes alaban bien a Dios, pero los otros no son beneficiados.” Así que él está alentando la limitación de su uso en una asamblea pública, dos, o a lo sumo, tres, y únicamente si hay alguien con el don de interpretación. Y si no hay nadie allí con el don de interpretación, entonces la persona no debería dar una expresión en lenguas, sino que debería hablar consigo mismo y con Dios.

Está dirigido a Dios. Es una alabanza. Puede ser adoración. Puede ser dando gracias. Puede ser simplemente oración de intercesión. Pablo dijo “Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.” (1 Corintios 14:14-15) Así que entiendo que este don tiene su uso más alto en la vida devocional de una persona cuando está adorando a Dios, alabando a Dios, cuando están orando.

Pablo el apóstol, al escribir a los Romanos, capítulo 8, dice que el Espíritu también ayuda a nuestra debilidad porque no siempre sabemos orar como deberíamos. Esto es, no siempre conocemos cual es la voluntad de Dios en una situación particular. Así que ¿Cómo debería orar por esto? Si no se cual es la voluntad de Dios en un asunto particular, tengo dificultad en orar. Así que el dijo que el Espíritu ayuda a esa debilidad particular que nosotros tenemos, no siempre mostrándonos cuál es la voluntad de Dios. Y El hará intercesión con gemidos los cuales no pueden expresarse. Y así que este es un don que le ayuda en su vida devocional personal, en su vida de oración, en su dar gracias a Dios. Y aquí es en donde el don tiene un gran uso y expresión en las experiencias propias devocionales. Pablo definitivamente limitó y desalentó el ejercicio del don en una asamblea pública, especialmente si hay personas no creyentes presentes allí.

Así que el don del Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia. Una vez que aconteció esto, nunca más ellos esperaron por el Espíritu Santo o aguardaron por el Espíritu Santo de esta forma. Fue dado como un regalo a la iglesia y después de la espera inicial y el regalo dado a la iglesia, después de que el Espíritu Santo fue impartido a través de la imposición de manos por los apóstoles o por otro discípulo o simplemente por escuchar de la fe y un corazón abierto, Dios les bautizó o les llenó con el Espíritu Santo. De forma que usted tiene una amplia variedad de experiencias.

Y esto es bueno, porque nos gusta encasillar de Dios. Nos gusta ponerle en una caja. Dios hizo cosas en variadas formas de modo que no tengamos la tendencia de tratar de conformarlo a un patrón determinado. Dios puede hacer cosas como Él desea, en cualquier momento que Él desee. Lo importante es que estemos abiertos al Espíritu y a como Él quiere moverse.

Así sucedió el derramamiento inicial del Espíritu Santo. Después de eso el Espíritu fue recibido por fe.

Padre, te damos gracias por el Espíritu Santo, el poder del Espíritu Santo que está disponible para nosotros hoy. Y Señor, oramos que seamos llenos, oramos que seamos bautizados y por lo tanto llenos con Tu Santo Espíritu. Que tu amor y Tu poder sean manifiestos a través de nuestras vidas. Señor, haznos Tus instrumentos a través de los cuales puedas cumplir Tu obra, a través de los cuales puedas revelarte al mundo alrededor de nosotros. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Hechos 2:12-23

Jesús dijo, “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.” (Juan 3:8). Está esa manera no estructurada, no programada, pero el Espíritu puede moverse como Él desee, a donde sea y cuando sea. Lo importante es nosotros estemos abiertos al Espíritu y a cómo Él quiere moverse.

Así que aquí está el flujo inicial. Luego el Espíritu fue recibido por fe.

Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto. (Hechos 2:12-13)

Siempre están aquellos en la multitud, usted sabe, que están observando para burlarse. Y así ellos, burlándose de esto, decían, “Ellos están borrachos”.

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; (Hechos 2:14-17)

Este es el cumplimiento de la promesa de Dios.

De regreso en el capítulo 1, recuerde usted que Jesús dijo, “Esperen en Jerusalén hasta que reciban la promesa del Padre de lo que les he estado hablando”. Sin duda la promesa era la de Joel capítulo 2, porque cuando sucedió, Pedro inmediatamente los lleva a ellos a la profecía y a esta promesa. Así que Jesús les ha estado diciendo acerca de esta promesa en Joel. Así que cuando estas personas estaban diciendo, “¿Qué significa esto?” Pedro dijo, “Esto es de lo que se habló por medio del profeta Joel”.

Yo creo que es de suma importancia si hay alguna manifestación espiritual o fenómenos que sucedan que nosotros seamos capaces de señalar a las Escrituras para darle a las personas una base escritural para lo que está sucediendo. Yo pienso que esto es vital. Yo no estoy interesado en ninguna clase de fenómeno espiritual del que no tenga una sólida base escritural. Y yo pienso que uno de los problemas hoy es que hay muchos fenómenos sucediendo para los cuales no hay una base escritural. Y de esa manera, yo cuestiono la validez de algunos de esos fenómenos espirituales que están sucediendo hoy. Yo atribuyo el fenómeno a otras cosas y no a una genuina obra del Espíritu Santo. Ya sea un fenómeno psicológico o un fenómeno metafísico o lo que fuera, a menos que usted tenga una base escritural, usted realmente se encuentra en terreno peligroso. Usted no puede utilizar la experiencia como un criterio para la verdad, porque las personas vienen y le cuentan toda clase de experiencias extrañas y salvajes. Y aún si ellos dicen, “Bueno, me hizo acercarme más a Dios”. No me interesa. La experiencia no puede ser la base para una verdad escritural.

Vea usted, si nosotros permitimos que las experiencias sean el criterio y la base para la verdad, entonces ¿Qué hará usted cuando los integrantes de determinada secta testifiquen que cuando leen el Libro del Mormón ellos oran, “Señor, si ésta es Tu Palabra, mientras la leo, dame un corazón ardiente”? Y ellos testificarán uno tras otro que cuando ellos comenzaron a leer el Libro del Mormón su corazón comenzó a arder. Así que ellos tienen una experiencia de corazón ardiente y por medio de esto ellos están convencidos de que el Libro del Mormón es la Palabra de Dios para los Santos de los últimos días... porque la experiencia se vuelve el criterio por la cual yo conozco la verdad. Así que cuando usted utiliza la experiencia como el criterio para establecer la verdad de Dios, entonces usted no tiene autoridad y usted tiene confusión debido a las tantas experiencias que las personas pueden tener.

Varios años atrás, por los años 40, había una iglesia en Saticoy que estaba atrayendo muchas personas porque ellos alababan al Señor en lo que se llama “alabanza tonal”. Tenían unos campaneos, y ellos lo interpretaban como que los ángeles se unían a su adoración. Y era casi un fenómeno. Y cientos de personas iban a escuchar la alabanza y a escuchar a los ángeles unirse a la alabanza. Y atrajo mucha atención y a muchas

personas. La alabanza tonal es donde usted dice, “Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya”. Y otro dice, “Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya”, usted sabe, y es tonal porque usted toma diferentes notas y todos están diciendo, “Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya”, en esta alabanza tonal. Y definitivamente usted puede escuchar ese timbre armónico cuando las personas cantan. Y ellos se emocionaban cuando comenzaba a sonar. Todos se emocionaban realmente porque decían “los ángeles han venido a unirse en nuestra alabanza a Dios”.

Yo fui a una reunión de padres y maestros en Huntington Beach cuando mi hija estaba en la secundaria allí. Y en esa reunión tenían un terapeuta de comunicación que habló acerca de diferentes cosas del habla y el sonido y demás – un conferencista muy interesante. Y luego él nos demostraría armonías. Así que él dijo, “Ahora bajen su cabeza. Que suene bien nasal, y comiencen a decir “Noventa y nueve niños, noventa y nueve niños, noventa y nueve niños”. Y él nos tenía diciendo “noventa y nueve niños” en varios tonos de la escala y comenzó a sonar. Ahora, yo no pienso que fueran los ángeles diciendo, “noventa y nueve niños”. Pero hay una explicación para este timbre armónico cuando ellos alababan al Señor tonalmente.

Y yo pienso que con muchas de estas cosas que se piensa que son fenómenos sobrenaturales, como lo que ellos llaman ser asesinado en el espíritu, sacudirse incontrolablemente, hacer ruidos como una gallina, o reírse incontrolablemente, yo pienso que esto a veces puede explicarse a través de la psicología y hay otras explicaciones para ellos. Y si usted no tiene una sólida base escritural para lo que está sucediendo, usted está en terreno tembloroso.

Aquí se estaba dando un fenómeno sobrenatural. Las personas decían, “¿Qué significa esto?” Y Pedro dijo, “Esto es de lo que se habló por medio del profeta Joel”, y él les dio la base escritural para el fenómeno que ellos estaban observando: la promesa del derramamiento del Espíritu Santo.

Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo; El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día

del Señor, Grande y manifiesto; Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Hechos 2:19-21)

Esta profecía de Joel fue para los últimos días. Yo creo que nosotros estamos viviendo en los últimos días. Yo pienso que Pedro creía que él estaba viviendo en los últimos días. Y que la promesa del derramamiento del Espíritu Santo es para esta era, la era de la iglesia. Note usted que esto lo lleva directamente a través del período de la gran tribulación, porque Él habla de los eventos de la gran tribulación que Jesús citó de Joel y declara que será inmediatamente después de la tribulación de esos días. Ellos verán al Hijo del Hombre viniendo en poder y gran gloria y verán la luna convirtiéndose en sangre y el sol en oscuridad y demás. Las señales en los cielos, la lluvia de meteoritos y otras cosas son todas cosas que hablan de las cosas que tendrán lugar durante el período de la gran tribulación.

Ahora, esto indicaría que el regalo del Espíritu Santo, el poder del Espíritu Santo debería estar operando en el período de la tribulación para el regreso de Jesucristo. Así que esta profecía de Joel lo lleva a usted hasta la venida, hasta que el gran día del Señor llegue. Esto es, ese gran día cuando Jesús regrese a establecer el reino de Dios sobre la tierra.

Por ello decir que las dádivas del Espíritu han cesado, yo creo que no es correcto. Yo creo que hay una obra válida del Espíritu y dones válidos que están operando hoy, que Dios desea que ellos estén operando hoy. Y yo creo que nosotros necesitamos ser llenos del Espíritu y desear los mejores dones del Espíritu como Pablo exhortó a los Corintios en el capítulo 12.

Así que Pedro habiéndoles dado la base escritural para el fenómeno que ellos estaban observando, él respondió a su pregunta, “¿Qué significa esto?” Él les dijo lo que significaba, y luego él comenzó a predicarles. Este es el primer sermón ungido por el Espíritu Santo. El sermón se centra en la persona de Jesucristo. Pedro dice siete cosas acerca de Él. Lo central, la cuarta cosa es que Dios le levantó de los muertos. La resurrección de Cristo fue el corazón del mensaje del evangelio y permanece hoy siendo el corazón del evangelio, y el mensaje del evangelio es la resurrección de

Jesucristo de la muerte. Pablo escribiendo a los Corintios dijo, “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:3-4). Esto es el evangelio, se centra en la resurrección de Jesucristo.

Así que él llama su atención una vez más.

Varones israelitas, oíd estas palabras: (Hechos 2:22)

Él lo identifica a Él, primeramente, el sujeto,

Jesús nazareno, (Hechos 2:22)

Lo segundo, Él era,

varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; (Hechos 2:22)

“Varón aprobado por Dios”, por todos esos milagros y maravillas que Él hizo. Cuando Nicodemo fue a Jesús en la noche en Juan capítulo 3, él dijo, “Sabemos que Tú eres el maestro que viene de Dios porque ningún hombre puede hacer las cosas que Tú estás haciendo a menos que Dios esté con Él”. Una y otra vez apeló a Sus obras como el testimonio de Su autenticidad.

Él dice, “Créanme o sino créanme a causa de Mis obras”. Y Él estaba constantemente mostrando o señalando a Sus obras como prueba de que Él era realmente el Mesías prometido. Así que Pedro toma esto. Él dice, “varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis”.

a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; (Hechos 2:23)

Así que lo tercero, la crucifixión de Jesús. Ahora, él señala que la crucifixión de Jesús no fue solo un accidente. No era el hombre fuera de control. No era una situación de la multitud alborotada, sino que fue un plan de Dios. Fue algo que Dios planificó desde el principio.

Ahora, este es un punto muy fácil de probar. Es probado por el hecho de que fue profetizado a lo largo de las Escrituras. Tome el Salmo 22, “Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?” El mismo clamor de Jesús desde la cruz. “Aquellos que me veían se burlaban con desprecio. Ellos movían sus cabezas y decían, Él salvó a otros, que se salve a Sí mismo. O que Dios lo salve”. Y estas mismas cosas sucedieron en la cruz y aún David escribió de ellas mil años antes de la cruz. Él dijo, “Ellos traspasaron mis manos y mis pies”. David dijo, “Ellos repartieron mis vestidos entre ellos y echaron suertes sobre ellos”. Todas estas cosas predichas. Así que el hecho de que ellas sucedieran mil años después indica que Dios lo sabía desde antes y lo había planeado, y de esa manera lo puso en el corazón de los profetas para que escribieran estas cosas.

En Isaías capítulo 53 usted tiene la historia del siervo sufriente de Dios. Usted lee, “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:5-6). Y continúa describiendo cómo Él fue contado con los transgresores en Su muerte.

Así que estas cosas siendo profetizadas de antemano prueban que este era el plan de Dios. Él habló acerca de esto unos quinientos a mil años antes de que realmente sucediera. Así que es la determinación de Dios. Es algo que Dios había decidido. Y es por esto que es tan debatible y necio el argumento de intentar colocar la culpa de la crucifixión de Jesús sobre los judíos. Una posición que históricamente la iglesia ha tenido, intentando culpar a los judíos, y desafortunadamente hubo muchas veces donde los judíos fueron perseguidos por la iglesia porque ellos los llamaban los “Asesinos de Cristo”. Esto está muy mal.

Si usted quiere encontrar al culpable por la muerte de Jesucristo, mire al espejo. Fue por sus pecados que Jesús murió. Fue por mis pecados que Él murió, y era el plan de Dios que Jesús debía venir y dar Su vida por nuestros pecados. Y de esa manera, es claramente incorrecto intentar culpar y perseguir a los judíos debido a la muerte de Jesucristo.

Así que Pedro les habla a ellos de la muerte o de la crucifixión, declarando que fue por la determinación de Dios que ustedes crucificaron a Cristo con manos impías.

Que el Señor esté con usted en esta semana, que la mano del Señor esté sobre su vida, y que usted esté ocupado haciendo la voluntad de Dios. Que Dios nos ayude a no ser culpables de ser solamente oidores, sino que podamos salir y servir a Dios en aquellos lugares donde la obra necesita hacerse. Y Que el Señor bendiga su servicio esta semana mientras usted se ofrece voluntariamente para salir a la batalla, y para completar Su voluntad. En el nombre de Jesús.

Hechos 2:23-47

Pedro les habla de la muerte o la crucifixión declarando que fue determinado por Dios de antemano, ustedes han crucificado a Cristo con sus impías manos.

Pero ahora llegamos al corazón,

al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. (Hechos 2:24)

Era imposible para la muerte retener a Jesús.

Cuando él llega a este cuarto punto, él se dirige a las escrituras para verificar desde las escrituras lo que él está declarando acerca de la resurrección de Jesucristo. Yo quiero que usted note cuán familiarizado estaba Pedro con las Escrituras. Él hizo un buen trabajo conociendo las Escrituras. Cuando él habla, comienza a citar un buen pasaje de Joel 2. Yo no creo que él haya dicho, “Tráiganme un rollo de Joel, veamos aquí”, usted sabe y lo leyera allí. Él lo tenía en su corazón.

Y ahora él está citando desde los Salmos. Y ahora él comienza a darles un fundamento escritural, bases para la fe y la resurrección del Mesías.

Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza; Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia. (Hechos 2:25-28)

Así que habiendo citado una porción del Salmo 16, el cual ellos reconocen ser un Salmo acerca del Mesías, él dice,

Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. (Hechos 2:29)

Incluso al día de hoy usted puede ir a Jerusalén y en el área que ellos llaman la Habitación Superior, sobre el Monte Sión, en la habitación debajo de la Habitación Superior, hay un gran ataúd de plata y los judíos creen que los restos de David están allí en ese ataúd. Y usted los ve a ellos allí enterrando velas y orando en la tumba de David allí en el Monte Sión.

Así que Pedro dice, "...su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy."

Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. (Hechos 2:30-31)

Así que él les da la Escritura acerca de la resurrección. "No dejarás mi alma en el Hades". Cuando los judíos le pidieron a Jesús una señal de que Él era el Mesías, Él dijo, "La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena así el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra". (Mateo 16:4).

Pablo el apóstol nos dice que, "El que ascendió", que es Jesús, "es el mismo que primero descendió a las partes más bajas de la tierra. Y cuando Él ascendió, llevó cautiva la cautividad" (Efesios 4:8-10). Pedro nos dice que Él fue y predicó a las almas que estaban en prisión. Pero la profecía de Isaías es que Él abriría las puertas de las prisiones a aquellos que estaban atados. Y así cuando Jesús murió, Su alma descendió al Hades. Y allí Él predicó a las almas que estaban en prisión, Abraham y aquellos que estaban siendo confortados por Abraham. Y cuando Él se levantó de la muerte, Él llevó a los cautivos sacándolos de su cautividad.

Así que aquí Pedro está afirmando desde las Escrituras diciendo que David no estaba hablando de él mismo. Él está muerto. Él está enterrado. Nosotros aún tenemos su sepulcro, pero él está haciendo referencia al Mesías que saldrá de los descendientes de David.

Y él dice,

A este Jesús (Hechos 2:32)

Habiéndoles dado el trasfondo escritural, él afirmó que estaba hablando de la resurrección del Mesías, Su alma no fue abandonada en el infierno, ni Su alma vio corrupción.

resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. (Hechos 2:32).

Todos nosotros somos testigos. Somos testigos de la resurrección. Nosotros lo vimos luego de la resurrección.

Así que, exaltado por la diestra de Dios, (Hechos 2:33)

Así que Él no solo fue resucitado sino que Él ascendió al cielo donde está ahora a la diestra de Dios exaltado.

y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. (Hechos 2:33)

Así que los otros tres aspectos: Él está a la diestra de Dios exaltado, Él recibió del Padre el Espíritu Santo, el cual ahora ha sido impartido a nosotros. Y esto es lo que usted ve. Esto es lo que usted está escuchando en el Espíritu Santo que ha sido impartido a nosotros por el Cristo resucitado.

Recuerde que Jesús les dijo a ellos en el capítulo 14 de Juan, “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” (Juan 14:16-17). Así que Él recibió al Espíritu Santo del Padre, lo impartió a la iglesia, esto que ustedes ahora ven y escuchan.

Nuevamente regresando a David,

Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? (Hechos 2:34-37)

Estaba la convicción. Ellos se dieron cuenta de que cometieron un terrible error al crucificar al Mesías prometido de Dios. “¿Qué haremos? ¿Cómo lo enmendaremos?”

Pedro les dijo: Arrepentíos, (Hechos 2:38)

La palabra arrepentirse originalmente significa un cambio de pensamiento o idea. Reconociendo que mi primer pensamiento estaba mal. Reconsiderando el asunto. Pero luego el significado se vuelve un poco más profundo y era significado del cambio. Tal vez usted se dé cuenta que usted está mal, pero usted continúa haciéndolo mal. Usted tal vez se dé cuenta de que es una mala idea pero usted tal vez la continúe. Así que es su patrón de vida en consistencia con su pensamiento. Así que tener un cambio de mente traerá un cambio en los patrones de su vida.

y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; (Hechos 2:38)

Jesús dijo, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. Todo aquel que crea y sea bautizado será salvo” (Marcos 16:15-16). Así que Pedro dijo, “Sean bautizados en el nombre de Jesucristo para remisión de pecados”. “vayan por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura. Vayan y enseñen a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, el Hijo y del Espíritu Santo”, en el Evangelio de Mateo, (Mateo 28:19).

Así que Pedro les dice a ellos, “bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y,”

y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa (Hechos 2:38-39)

¿Qué promesa? La promesa de Joel 2, que en los últimos días Yo derramaré Mi Espíritu sobre toda carne. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus jóvenes verán visiones. Sus ancianos soñarán sueños. Y sobre Mis siervos derramaré Mi Espíritu en aquel día dice el Señor”.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. (Hechos 2:39).

Ustedes, sus hijos, aquellos que están alejados, así como tantos el Señor nuestro Dios llame. Esta promesa del poder del Espíritu Santo es nuestra, quienes hemos sido llamados por Dios a someter nuestras vidas a Jesucristo. A tantos como el Señor nuestro Dios llame, la promesa del poder del Espíritu Santo es para ustedes. Y todos nosotros necesitamos este poder del Espíritu Santo obrando en nuestras vidas.

Ahora, cómo será manifestado eso se lo dejamos al Espíritu. Pablo nos dice que el Espíritu entrega a cada hombre los dones del Espíritu varios a cada hombre como Él desea. Esa es Su categoría, Su soberanía para dar los dones. Pero Pablo dice, “Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.” (1 Corintios 12:31-13:1). Y así la supremacía de amor y del fruto del Espíritu en mi vida, la evidencia real del Espíritu en mi vida será el amor que fluye de mi vida. Y si yo no tengo ese amor, a pesar de que hable en lenguas u obre milagros o cualquier otra cosa, tendré una gran dificultad en probar que yo estaba genuinamente lleno del Espíritu. La evidencia real es este amor obrando dentro y a través de nuestras vidas.

Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. (Hechos 2:40-41)

Así que la iglesia comenzó con una verdadera explosión. Un buen comienzo de unas tres mil personas que respondieron a la invitación de Pedro, fueron bautizados, y se unieron a la iglesia.

Note usted que estas son las actividades de la iglesia primitiva. Este es el patrón. Este es el modelo:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, (Hechos 2:42)

Esto es, ellos comenzaron a estudiar las escrituras. Ahora con una nueva visión, ahora sabiendo que Jesús es el Mesías, el Antiguo Testamento de repente se vuelve vivo porque usted puede encontrarlo a Él a través de todo el libro. Él está allí. Y de esa manera, es emocionante ahora leer el Antiguo Testamento y descubrir a Jesús en el Antiguo Testamento. Así que, “perseveraban en la doctrina de los apóstoles”,

en la comunión unos con otros, (Hechos 2:42)

La palabra comunión es koinonia, esta hermosa familia de un espíritu y sentimiento donde nosotros, como cuerpo de Cristo, nos damos cuenta de que todos somos parte uno del otro. Y comenzamos a obrar juntos en unidad, en armonía como cuerpo de Cristo. Y luego también,

en el partimiento del pan (Hechos 2:42)

El participar del partimiento del pan y el beber la copa juntos para recordar la muerte de Jesucristo y Su sufrimiento por nosotros.

y en las oraciones. (Hechos 2:42)

Cuatro cosas: el estudio de la Palabra, la unidad en amor, el partimiento del pan juntos, y la oración.

Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, (Hechos 2:43-46)

Ellos estaban todos juntos. Había mucho gozo y, era un tiempo emocionante para la iglesia. Y leemos que ellos estaban,

alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. (Hechos 2:47)

Allí usted tiene el modelo, el patrón, y los resultados. El Señor añadía diariamente a la iglesia tantos como debían ser salvos.

Al vender sus posesiones y teniendo todas las cosas en común, no hay nada que indique que esto era dirigido por el Señor. Uno de los primeros problemas que se presentó en la iglesia primitiva fue sobre este mismo asunto. Una de las parejas vendió una propiedad y trajeron una porción del monto que recibieron; sin embargo, ellos actuaron como si estuvieran entregando todo. Así que Ananías llegó y presentó el dinero a los pies de los apóstoles. Y Pedro dijo, “¿Es esta la cantidad por la que has vendido?” Y él dijo, “Sí”. Pedro dijo, “Mira, mientras tú poseías la tierra nadie te pidió que la vendieras, nadie te lo requirió. Luego de que la vendiste, no se te requirió que trajeras el dinero. No es un requerimiento. No es algo que le obligamos hacer a la gente. ¿Por qué has decidido en tu corazón mentir ante el Espíritu Santo? Tú no les has mentado al hombre; le estás mintiendo a Dios”. Y esta hipocresía fue expuesta y él cayó muerto. Más tarde llegó su esposa, sin saber lo que le había sucedido a su marido porque ellos lo habían sacado y lo habían enterrado. Y por eso Pedro dijo, “¿Esta es la cantidad por la que han vendido?” “Sí”. Él dijo, “¿Por qué esta conspiración?” Ella cayó muerta. Y así el primer problema, personas cayendo muertas, sucedió como resultado de esta clase comunal de experimento que ellos intentaron.

El siguiente tema en la iglesia, el siguiente problema que se presentó, cuando ellos estaba distribuyendo los bienes de la iglesia, aquellas mujeres judías que estaban viviendo en una cultura Helenística, o siguiendo a la cultura Griega, sintieron que se les estaba dando menos de lo debido. Ellas sintieron que aquellas viudas que vivían de acuerdo a la cultura Hebrea estaban recibiendo un trato preferencial cuando ellos pusieron en práctica el programa de ayuda social de la iglesia. Así que ellas fueron a quejarse a los apóstoles de que ellas no estaban recibiendo una distribución equitativa.

Así que este fue el segundo problema que se presentó en la iglesia. Ambos sobre este asunto de tener todas las cosas en común.

Nosotros sabemos que más adelante fue casi desastroso para la iglesia porque se les agotaron los fondos. Y Pablo tuvo que tomar ofrendas de las iglesias de los gentiles, él dijo, para los hermanos pobres en Jerusalén. Así que de seguro no fue algo deseado. Y nosotros no encontramos que esto haya sucedido en ninguna de las otras iglesias. Nosotros no encontramos esto como un patrón que fuera establecido en las iglesias. Sucedió en la iglesia primitiva en Jerusalén. Podría ser que fue una de esas cosas que las personas estaban haciendo espontáneamente. Todos se unieron a esto, sin ser dirigidos realmente por Dios sino que solo fue algo que sucedió y las personas lo siguieron. Pero nunca fue un mandato en las Escrituras. Y no hay nada que diga que esto es lo que una persona debe hacer. Usted está emocionado porque Dios está obrando. Y muchas veces nosotros respondemos emocionalmente a la obra de Dios y no necesariamente eso es lo que Dios desea... Es maravilloso. Es bueno. Es una gran cosa, pero no es algo requerido por Dios. Y en este caso el resultado no fue positivo, sino que fue negativo.

Así que los dejamos a ellos alabando a Dios teniendo un gran momento, emocionados por las cosas del Espíritu de Dios. Y es mi oración que el Espíritu de Dios pueda obrar en nuestros corazones, en nuestras vidas, en nuestra iglesia. Que este entusiasmo por las cosas de Dios, que ha sido un sello de la iglesia, nunca se detenga. Que nosotros siempre veamos la obra especial del Espíritu de Dios que entusiasme nuestros corazones y nos mantenga activos en lo que el Señor está haciendo. Es impresionante ver a Dios en acción. Solo ver lo que está sucediendo. Si, es una bendición tener el privilegio de ver la obra de Dios en medio nuestro.

Señor, oremos para que podamos estar abiertos, abiertos a lo que sea que Tú quieres para la iglesia hoy. Que podamos ser testigos de Ti en nuestro mundo. Mantéenos en ese lugar donde Tú puedes hacer, Señor, lo que Tú desees hacer en y a través de nuestras vidas, mientras nos rendimos a nosotros mismos, y mientras recibimos la promesa, el regalo de Tu Espíritu Santo. En el nombre de Jesús, amén.

Hechos 3:1-13

En el segundo capítulo, en el versículo 43, leemos “Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles” Así que ahora al entrar al capítulo 3, una de esas maravillas y señales es registrada para nosotros. Esta es una de las muchas cosas que acontecían en la iglesia primitiva.

Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración (Hechos 3:1).

Los Judíos tenían tres oportunidades para la oración. Ellos tenían oración a las 9:00 de la mañana, a las 12:00 del mediodía y a las 3:00 de la tarde. Así que esta es la sesión de oración de las tres de la tarde. Era llamada la oración de la tarde. Pedro y Juan iban al templo a orar.

Los primeros Cristianos no se veían a ellos mismos como apartados del Judaísmo. Ellos todavía iban al templo a adorar. Era aún el centro de la vida religiosa de la nación de Israel. Así que Pedro y Juan estaban yendo al templo solo para orar. Y en el capítulo 3, vemos a los hombres que Dios usó de manera maravillosa. Y pienso que probablemente hay en cada uno de nuestros corazones ese deseo de ser usados por Dios. Como deseo que Dios use mi vida para cumplir Sus propósitos. Pienso que una de las preguntas más frecuentes es, ¿cómo puedo conocer la voluntad de Dios? Deseamos conocer la voluntad de Dios. Deseamos ser usados por Dios porque venimos a darnos cuenta de que nada más realmente importa. La vida aparte del cumplimiento de los propósitos de Dios es vacía en verdad. ¿Qué es lo que Dios quiere que haga? ¿Qué cosa de valor eterno puedo hacer?

Así que aquí están los hombres que Dios usó. Y es interesante notar las características de estos hombres. Por supuesto, inmediatamente por encima vemos que ellos eran hombres de oración. Dios usa hombres de oración. Esto no debe sorprendernos. Y seguramente si quiero que Dios use mi vida, necesito estar en contacto con Dios, el diario contacto con Dios. Necesito buscar Su guía. Necesito buscar Su consejo. No debería moverme o actuar independientemente de las direcciones de Dios. Así que

hombres de oración buscando al Señor en oración por guía, por fortaleza, por sabiduría.

Al ir entrando en el templo,

Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. (hechos 3:2);

Al presente si usted va al Oriente Medio, encontrará mendigos. Personas que tienen discapacidades físicas que están allí en la puerta de Damasco, por el portón de La Hermosa, están mendigando dinero de la gente que entra en las puertas de la ciudad, la antigua ciudad de Jerusalén. Este hombre era llevado cada día a este punto en el templo, donde rogaba a la gente por dinero, a los que iban a adorar.

Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna [algo de dinero]. Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; (hechos 3:3-7).

Así que aquí está un hombre de cuarenta años de edad, nunca pudo caminar. El está a la vista común del pueblo en Jerusalén porque a diario estaba allí en el portón mendigando. Y Pedro habló a este hombre la palabra de fe. El dijo “Lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazareth, levántate y camina. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” (Juan 14:13) Aquí ahora ellos están comenzando a ejercitar el poder del nombre de Jesucristo. Dios le ha dado a El un nombre por sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se incline y toda lengua confiese.

Sabemos que en el Nuevo Testamento el nombre de Jesús era usado en los exorcismos de fuerzas demoníacas. Los siete hijos de Esceva, al encontrarlos después en el libro de Hechos, estaban observando los apóstoles echar estos espíritus

malignos en el nombre de Jesús. Y así que ellos tomaron al hombre que era poseído por los espíritus malvados, y ellos dijeron según el relato Bíblico, “Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?” (Hechos 19:13-15) Y ellos se volvieron en furia a estos siete sujetos y rasgaron sus ropas y ellos huyeron por sus vidas. Pero solamente muestra que el nombre de Jesús fue usado en el exorcismo de espíritus malignos. El nombre de Jesús era usado en la sanidad de aquellos que estaban necesitando sanidad. De allí:... “en el Nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.”

Ahora, creo que costó un trabajo de fe para Pedro el tomar al hombre de la mano derecha y levantarlo sobre sus pies. ¿Puede usted imaginarse a sí mismo haciendo tal cosa? ¿Qué supone que estaba pasando en la mente de Pedro? Se lo que pasaría por mi mente: deseo que los muchachos se levanten, deseo que no queden en ese estado. Se da cuenta ¿, hubiese sido acusado de crueldad al discapacitado si este hombre hubiera quedado en la misma condición. Creo que como enseña el Nuevo Testamento en 1 Corintios 12, hay un don especial de fe que Dios da en ciertas ocasiones y circunstancias. No es algo que tenemos todas las veces sino que hay ciertas veces cuando Dios simplemente nos asegura al corazón que El habrá de hacer una obra y nos da una fe especial, donde confiadamente nos paramos con esa fuerte impresión que viene a nosotros por el Espíritu.

Hace varios años cuando estábamos adorando a una cuadra de distancia, en la capilla pequeña, después de un servicio del Domingo por la mañana, unos jóvenes trajeron en silla de ruedas a su abuelo al frente en donde yo estaba parado. Y me preguntaron si oraría por su abuelo. Y había estado leyendo en el tercer capítulo de Hechos y leyendo acerca de Pedro hablando la palabra de fe en el nombre de Jesucristo, levántate y camina y como luego se relata de aquel hombre levantándose sobre sus pies. Así que oré por este anciano que estaba postrado en la silla de ruedas. Mientras estaba orando, tuve esta fuerte impresión: habla la palabra de fe y levántalo, “Uh, uh, uh!” pero

fue tan fuerte, pensé “Muy bien, acá va” Así que cuando estaba orando, dije al hombre “Levántate y camina” Y levanté al hombre de la silla de ruedas y le puse sobre sus pies. Y ¡comenzó a caminar! Y caminó por el pasillo de la iglesia y volvió como que trotando. Y los nietos estaban emocionadísimos. Dijeron “¡Lo que nosotros queríamos era que usted orara por su resfrío!, él no ha caminado en cinco años” Y por supuesto, todos nos regocijamos en el poder del Señor.

El siguiente miércoles a la noche estaba en Tucson, Arizona. Y era víspera de Acción de Gracias. Estaba invitado a hablar allí en una iglesia. Y así que después del servicio, un hombre vino. Su esposa estaba en una silla de ruedas. Y él explicó que ella había tenido un paro cardíaco y me pidió que orara por ella, que Dios la sanaría. Una hermosa pareja. Y oré por ella que Dios la sanase y dí palmaditas en su hombro y dije “El Señor te bendiga. Continuaremos orando. Sabemos que Dios puede hacer más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” luego él la saco de la iglesia. Y mi hijo que estaba conmigo esa mañana de Domingo se volvió a mí y dijo “Papá, ¿Cómo pudo ser que no la levantaste de la silla de ruedas como hiciste con el hombre el domingo pasado?” Y dije “Porque no tuve fe. Dios no me dio fe para hacerlo.” Así que pensé que hay ocasiones que la fe es muy fuerte. No es todo el tiempo. No hago una práctica de levantar a las personas en silla de ruedas, de hecho esa fue la única vez que lo hice. Estaría muy aterrado en hacerlo, pero con todo creo que esta es, una de las características del hombre que Dios usa. Es un hombre que se atreve a dar un paso en fe, un hombre de fe.

Ahora, no estoy muy seguro del alivio de Pedro,

y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. (Hechos 3:8).

Usted puede imaginar. El nunca caminó en su vida antes. El tiene alrededor de cuarenta años de edad. De pronto tiene la capacidad, y así que no solo está caminando, esta saltando también. Así que estaba emocionadísimo por el milagro que había acontecido.

Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido. (Hechos 3:9-10)

Ahora, nuevamente, de regreso al último capítulo, “muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles y la gente estaba llena de asombro.”

Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón. (Hechos 3:11).

Así que aquí hay una cosa maravillosa. La gente no entiende pero la multitud simplemente se está juntando rápidamente por ese cuchicheo y está por todo el lugar. Miles de personas vienen a congregarse al pórtico de Salomón.

Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? (Acts 3:12)

Note que la inferencia aquí es que el pueblo estaba mirando a Pedro y a Juan, como si fuesen alguna clase de instrumentos especiales, santos. Ellos relacionando el milagro a Pedro y a Juan.

Ahora bien, más tarde en el libro de Hechos cuando Pablo está en Listra y está predicando, allí hay un cojo de unos cuarenta años y Pablo percibe que este hombre tiene fe para ser sanado, entonces el dijo “Hermano, Jesucristo te hace sano. Levántate” y el hombre se paró. Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros.” (Hechos 14:11) Bueno, esta es la reacción y respuesta de la gente aquí. Ellos están mirando y “Oh, tu debes ser muy santo, muy cercano a Dios.” Y ellos comenzaron a mirarles con asombro, casi idolatrándolos.

Hay un peligro incumbente de ejercitar alguno de los dones del Espíritu. Y esto es, siempre que Dios está trabajando en una forma especial a través de un individuo, la gente está muy propensa a exaltar lo individual. Para comenzar a mirar a esa persona

como si el estuviese más cerca de Dios que los demás. Y allí viene un aura de maravilla cuando el pueblo rodea a esta gente que Dios usa. Y ellos desarrollaron pequeñas cosas bobas como el querer venir y tocarles, usted me entiende “Toqué a Billy Graham” usted sabe. Y somos tan propensos a exaltar los instrumentos.

Ahora el peligro para la persona que está ejercitando esos dones del Espíritu, el peligro es que comienzan en ocasiones a recibir la adulación, la admiración de la multitud. Y al momento en que usted comienza a recibir el crédito o usted comienza a aceptar la adulación, su ministerio está en una posición muy precaria. Note como Pedro inmediatamente se desvincula a él mismo del milagro. El les corrige inmediatamente. “¿por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? No tuvimos nada que ver con este ¿Por qué nos están mirando?” Y entonces él comienza a explicar el milagro que ellos vieron.

Los hombres que Dios usa son hombres que no están buscando la gloria o la fama para ellos mismos. Ellos son hombres que han venido a la cruz en sus propias vidas. Cuando Pablo dijo “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gálatas 2:20) Pablo dijo “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste” (Colosenses 3:4) Y ellos son hombres que no están buscando fama. Ellos no están buscando gloria. No están atrayendo personas para ellos mismos ni están deseando atraer gente para sí. Ellos son hombres que están buscando traer gloria al Hijo de Dios. Y así que esta es su principal y preeminente deseo, simplemente el traer hombres a Jesús, no a sí mismos, sino a Jesús. Así que Pedro inmediatamente no se señala a él mismo y sí señala a Dios.

El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. (Hechos 3:13).

Juan en su evangelio muestra el esfuerzo que Pilatos hizo para liberar a Jesús. Juan señala que Pilato no quería condenar a Jesús y que él buscó lo más que pudo para liberar a Jesús, pero ellos presionaron y le fastidieron hasta que fue forzado a

entregarles a Jesús para ser crucificado. Pero él estaba reuente a hacerlo, y finalmente se lavó las manos. Dijo “me lavo las manos de esta cosa. soy inocente. Vean ustedes.”

Padre, te agradecemos por Jesucristo, a quien Tu enviaste para libertarnos de nuestras iniquidades. Te damos gracias, Señor, por la nueva vida que tenemos en Él. Y te agradecemos no solo que Tu perdonas nuestros pecados sino que Tu borras en un instante el pasado y luego nos recibes como Tus hijos. Podemos conocer el gozo y los beneficios y las bendiciones de vivir en compañía contigo. Señor, nuestros corazones te anhelan, tenemos hambre y sed de justicia. Haznos, Señor, los instrumentos que Tu quieres que seamos. Usa nuestras vidas Señor para cumplir Tus propósitos. En el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 3:13-22

Así que aquí Pedro les recuerda que Dios ahora ha glorificado a Su Hijo, Jesús, a quien ustedes han entregado y lo han negado en presencia de Pilato, cuando él estaba determinado a liberarlo.

Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, (Hechos 3:14)

Él les está mostrando cuán horrible. Aquí está Jesús. Él es Santo. Él es justo, y ustedes lo rechazaron. Ustedes quisieron liberar a un asesino.

y matasteis al Autor de la vida, (Hechos 3:15)

Esto suena como un oxímoron, ¿no es así? “matasteis al Autor de la vida”.

a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. (Hechos 3:15)

Como hemos dicho antes, la resurrección de Cristo era el evangelio que predicaban los apóstoles. “Usted los han matado. Dios lo levantó de la muerte y nosotros somos testigos. Nosotros le hemos visto”. Y nuevamente, siendo testigos del hecho de la resurrección de Jesucristo, la cual es el corazón del evangelio. Sin la resurrección usted no tiene evangelio. Como dice Pablo, “y si Cristo no resucitó...aún estáis en vuestros pecados...y somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” (1 Corintios 15:16,17).

Los testigos de la resurrección de Jesús – Dios le levantó de la muerte.

Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; (Hechos 3:16)

Así que hombres de fe, Pedro está declarando esto. Es a través de Su nombre y fe en Su nombre que este hombre está parado aquí.

Pero note algo, él continúa diciendo,

y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros. (Hechos 3:16)

Así que Pedro no solo está diciendo que es a través de la fe sino de la fe en Su nombre. Él no se detiene allí porque las personas dirían, “Oh, ¡un gran hombre de fe! Eres maravilloso. Oh, quisiera tener la fe que tu tienes”. Vea usted, ellos lo estarían exaltando por su fe. Así que Pedro no quiere sacar ventaja de su fe. Él dice que es la fe que es por Él. Así que Él es el autor y el consumidor de nuestra fe de acuerdo a Hebreos. Pablo nos dice que Dios le da a todo hombre una medida de fe. Y luego en la epístola de Gálatas, cuando él menciona los frutos del Espíritu, él incluye el fruto de la fe. Así que Pedro está diciendo que esto es el ejercicio de un don de Dios. “El Señor me ha dado la fe. Yo no voy por ahí levantando a los cojos, pero el Señor me dio la fe. Es la fe que es por Él que este hombre tiene esta perfecta firmeza en la presencia de todos ustedes”. Así que esto los lleva completamente hacia Jesucristo y los aparta de él mismo. Es tan importante en todo ministerio que usted pueda ejercitar su don por el Señor.

Ahora Pedro ha puesto sobre ellos un viaje sumamente pesado. “Ustedes negaron al Santo y Justo. Y Pilato estaba determinado a dejarlo ir, pero ustedes desearon matarlo”. Quiero decir, esta es una dura acusación. Así que Pedro dice,

Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. (Hechos 3:17-18)

Recuerde usted del estudio de la semana pasada, Pedro decía, “a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole”. Cuando él les habla nuevamente de la crucifixión de Jesús, él hace referencia a todo lo que los profetas hablaron de cómo sufriría el Mesías, y Jesús lo cumplió.

Al leer en Isaías 53 y cuando leemos el Salmo 22 y usted lee estos otros pasajes de la Escritura que habla del sufrimiento del Mesías, ¿cómo es que los judíos conociendo las

Escrituras como lo hacían, no se dieron cuenta de que el Mesías sufriría cuando está claramente profetizado en la Palabra? ¿Cómo es que ellos no reconocieron que esto le sucedería al Mesías? Lo que ellos hacían generalmente era espiritualizar las Escrituras que hablan de Su reino glorioso, del reino, de que El se sentaría sobre el trono. Y, esto ellos lo aceptaron como literal, pero ellos espiritualizaban las otras profecías que trataban con Su sufrimiento y con Su muerte. Con Su rechazo, ellos espiritualizaban esas Escrituras.

Por esto es peligroso espiritualizar las Escrituras, porque usted puede quitar el significado por medio de espiritualizar las Escrituras. Yo intento no espiritualizar. Hay algunos que usted sabe... ellos hacen que todo signifique algo. Y usted puede perder el significado de un pasaje espiritualizando el pasaje. Y eso es lo que ellos hicieron con los pasajes que trataban con el sufrimiento del Mesías y de esa manera por la ignorancia ellos participaron en las mismas cosas que fueron profetizadas que debían sucederle al Mesías.

Así que, “Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.”

Así que, arrepentíos (Hechos 3:19)

Ahora en el segundo capítulo cuando Pedro terminó su mensaje y ellos dijeron, “Hombres y hermanos, ¿Qué haremos, viendo que hemos crucificado al Señor de Gloria?” Pedro dijo, “Arrepiéntanse”.

(Hechos 3:19), y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados

Me encanta esta palabra, borrados, especialmente cuando se refiere a mis pecados. ¿No es glorioso? Borrados, hacerlos desaparecer. Sus pecados pueden ser borrados. Usted no necesita llevar la culpa de su pasado. Usted no tiene que andar por allí condenado. Dios borrará el pasado. Todo el pasado, Dios lo borrará. “para que sean borrados vuestros pecados”.

para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, (Hechos 3:19)

Oh, ¿no es glorioso y refrescante estar en la presencia del Señor? Usted sabe, yo he venido a la reunión a veces físicamente cansado, pero cuando la reunión termina, me siento tan fortalecido, y refrescado por la presencia del Señor.

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. (Hechos 3:20-21)

Así que él hace referencia a las Escrituras que hablan del sufrimiento del Mesías, pero luego él está haciendo referencia a las Escrituras que hablan del glorioso reino del Mesías. Pero Él debe estar en el cielo; Él debe ser recibido en el cielo hasta el tiempo en que Dios restaurará todas las cosas. Esto es, cuando Dios nuevamente tratará con la nación de Israel. Y Dios nuevamente los hará su centro primario de obras sobre la tierra.

Nosotros actualmente estamos viviendo en un intervalo de tiempo que es llamado el tiempo de los gentiles. Y este “tiempo de los gentiles” básicamente comenzó con la muerte de Zedequías, el último rey de Israel, y el cautiverio de Babilonia. Y desde el tiempo del cautiverio de Babilonia de la nación de Israel y demás, alrededor del 600 A.C., desde ese tiempo hasta ahora ha sido conocido en las Escrituras como el tiempo de los gentiles.

Ahora Jesús dice que Jerusalén será pisoteada bajo los pies de los gentiles hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla. Esta profecía pareciera estar cerca de un cumplimiento. Parecería que en 1967 cuando los judíos fueron y tomaron Jerusalén nuevamente, que el tiempo de los gentiles estuviera cerca del fin porque Jerusalén estaba entonces bajo el control judío. Pero yo creo que el tiempo de los gentiles no terminará hasta que la iglesia sea arrebatada. Y entonces comenzará una vez el trato de Dios con la nación de Israel, porque Dios tiene siete años para tratar con ellos. Los últimos siete años del trato de Dios con la nación de Israel y la restitución de todas las cosas.

El profeta Ezequiel en los capítulos 36, 37, 38, 39, habla de esos tiempos. En el capítulo 40, la última parte del libro de Ezequiel, trata con estos tiempos cuando Dios restaurará a la nación de Israel a su lugar prominente que Dios una vez les dio cuando Dios los escogió como pueblo y Dios obró en medio de ellos. Esto aún no ha sucedido. Y todos los profetas profetizaron de ese tiempo cuando la restauración de la nación de Israel tenga lugar.

Están aquellos que toman esta Escritura, “la restauración final de todas las cosas”, y ellos tienen la doctrina que ellos llaman restitución final. Y ellos dicen que finalmente al final todo cuerpo será salvado. Incluso Satanás irá y se convertirá, usted sabe, cada persona llegará allí de una forma u otra. Todos los harán, usted sabe, la restitución final de todas las cosas. La Biblia no enseña esto, y esta Escritura, y este es el pasaje que ellos utilizan. Pero esto no enseña esto, porque él señala que estas son las cosas que se hablaron, Dios ha hablado por la boca de todos Sus santos profetas desde el comienzo del mundo. Así que si usted regresa atrás y usted obtiene la esencia de las profecías desde el comienzo, todas ellas tratan con Dios tomando de nuevo a la nación de Israel.

Mire al profeta Oseas. Usted recuerda la historia. Dios dijo, “Cásate con esta muchacha”. Y él lo hizo. Y ella se volvió infiel y cometió adulterio y llegó al fondo. Y Dios dijo, “Ahora ve y tómalala y lávala y tómalala de nuevo como tu esposa”. Y luego él les predicó de la relación de Dios con Israel. Cómo Dios había escogido a Israel, pero ellos se habían apartado de Dios. Y ellos habían cometido fornicación espiritual y adulterio, y aún así cómo Dios los tomará de regreso como Su pueblo nuevamente.

Y a través de las Escrituras, una y otra vez, los profetas hablan de esta obra de Dios en medio de la nación de Israel en los últimos días. Así que el cielo recibirá a Jesús hasta que esto suceda. Al final del período de siete años, entonces Jesús regresará y establecerá el reino de Dios sobre la tierra. Pero Él será recibido en el cielo hasta que estas cosas se cumplan. Así que nosotros observamos con gran interés al entrar definitivamente en el comienzo de esta restitución final.

Tome Ezequiel, capítulo 36, la profecía acerca de las montañas de Israel siendo cubiertas con árboles nuevamente. Esto ha sucedido y está sucediendo. Los campos dan fruto y el desarrollo agrícola, esto está sucediendo. Capítulo 37, hacerse una nación nuevamente, esto ha sucedido. Luego en el capítulo 38, esto aún no ha sucedido, pero es donde estamos, entre los capítulos 37 y 38. Y un día usted leerá que Irán, y Siria y Turquía, y Rusia se han unido, y veremos a Libia en una invasión de Israel. Eso tiene que ver con el capítulo 38 de Ezequiel. Ya comenzó, pero culminará en el séptimo año en el cual el Señor trata muy poderosamente y directamente con la nación de Israel.

Así que estas son las cosas habladas por los profetas,

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; (Hechos 3:22)

La profecía de Moisés acerca del Mesías, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Los judíos hoy toman esta profecía de Moisés como una de las razones para rechazar a Jesucristo como su Mesías. Moisés dijo, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo”. Y ellos dijeron, “Moisés solo era un hombre y el Mesías será solo un hombre. Él no será el Hijo de Dios. Y nosotros rechazamos a Jesús como el Mesías porque Él decía ser el Hijo de Dios”. Ese era su argumento y su razonamiento. Pero ellos tenían dificultad con Isaías capítulo 9 que dice, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” (Isaías 9:6). Este les da problemas. También el Salmo 2, Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. (Salmo 2:7).

Lo interesante es que los primeros rabinos en el tiempo de Cristo todos sentían que el Mesías sería el Hijo de Dios. De hecho, cuando Jesús estaba siendo interrogado por el sumo sacerdote, él dijo, “¿Eres Tú el Mesías?” Y Jesús dijo, “Tú lo has dicho”. Él dijo, “¿Eres el Hijo de Dios?” porque ellos igualaban al Mesías con el Hijo de Dios debido a

las profecías. Esta es una nueva invención de los rabinos posteriormente, diciendo, “Bueno, él será un hombre porque Moisés era un hombre”. Cuando Pedro hizo su confesión, él dijo, “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16). Porque ellos creían que el Mesías sería, y estaban en lo correcto, Él sería el Hijo de Dios.

Hoy, con esta negación de Jesús porque Él dijo, Él clamaba ser el Hijo de Dios, les plantea un dilema real para ellos. Y es por esto que muchos de ellos fueron engañados en creer que este rabino Schneerson era el Mesías, porque él era un hombre. Y si el Mesías será solo un hombre, entonces ¿Cómo sabrá usted que él es el Mesías? ¿Cómo lo reconocerá usted como el Mesías, si él es solo un hombre? Y ellos tenían dificultad con esto, pero su clásica respuesta generalmente es, “Él nos guiará en la reconstrucción del templo”.

Ahora es bastante interesante, de acuerdo a la profecía de Daniel, que Dios tiene este período de setenta y siete años en los cuales Él tratará con la nación de Israel, de los cuales sesenta y nueve años han sido cumplidos y el septuagésimo es este ciclo de siete años el cual aún está por venir, el cual mencionamos anteriormente. Al comienzo de este ciclo de siete años, el hombre de pecado, el Anticristo, hará un pacto con la nación de Israel. Y por medio de este pacto ellos reconstruirán su templo y comenzarán los sacrificios nuevamente. Y en medio del período de siete años él anticristo llegará y profanará el nuevo templo. Él ofrecerá la abominación espantosa que traerá la gran tribulación. Así que es interesante que hoy los judíos estén listos a aceptar al hombre que vendrá y los ayudará a reconstruir el templo. Y si el Anticristo hace un pacto y en ese pacto está el acuerdo de la reconstrucción del templo, ellos están listos a aclamarlo como su Mesías, su Salvador. Ahora, Jesús dijo, “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.” (Juan 5:43). Pareciera que ellos están perfectamente organizados para esto ahora mismo.

Oremos. Padre, te agradecemos por Jesucristo a quien enviaste a liberarnos de nuestras iniquidades. Y Señor, te agradecemos porque Tú no solamente perdonas nuestros pecados sino que borras el pasado y luego nos recibes como Tus Hijos. Y

nosotros podemos conocer el gozo y los beneficios y las bendiciones de vivir en comunión contigo. Usa nuestras vidas, Señor, para cumplir Tus propósitos. En el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 3:23-4:8

y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. (Hechos 3:23-24).

Es general. Esta atado a través de la profecía, volviendo al principio. El dijo “todos los profetas desde el principio,” y luego el viene “y desde el tiempo de Samuel.” Esto ha sido el tema general de los profetas en cuanto al Mesías y en cuanto al reinado glorioso del Mesías.”

Y dijo ahora,

Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres [ustedes son los judíos], diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. (Hechos 3:25).

Ustedes son los hijos de Abraham. Dios prometió a Abraham que a través de su simiente todas las naciones de la tierra serían benditas. Ahora, Abraham entendió, como lo hicieron aquellos del Antiguo Testamento que Dios había hecho a Abraham la promesa de que el Mesías sería un descendiente de Abraham. Más tarde, Dios repitió esa promesa a David. Así que para reclamar ser el Mesías, usted tendría que probar que es descendiente de Abraham y un descendiente de David. Y esto es por lo que en el Nuevo Testamento cuando nos da la genealogía de María, traza su genealogía hasta Abraham, para mostrar, y va a través de David, para mostrar que Jesús era descendiente de David y un descendiente de Abraham, los requisitos de las profecías. A Abraham le fue prometido eso a través de su simiente.

Ahora Pablo en Gálatas capítulo 3 señala que esto está en singular en el Hebreo. “No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno” (Gálatas 3:16). En otras palabras, la nación Judía no estaba para ser una bendición a las naciones. Esa no era la promesa. La promesa era que habría un descendiente de Abraham que traería bendiciones a todas las naciones. Así que la profecía esta cumplida. La promesa es cumplida. Somos bendecidos a través de Jesús y esa era la promesa. A

través de El todas las naciones de la tierra serían bendecidas, no solamente la nación de Israel. El evangelio no era solo para los Judíos – a los Judíos primero pero también a los griegos. Y por lo tanto todas las naciones del mundo, bendecidas a través de Jesús.

A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad. (Hechos 3:26).

Las Gloriosas bendiciones que vienen a nosotros a través de Jesús al apartarnos a nosotros de nuestras iniquidades.

Ahora son nuestras iniquidades las que causan la maldición. Usted vera, "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo." (Salmos 19:7). No hay nada malo con la ley del Señor. La ley de Jehová era para el bien del hombre. Y Jesús dijo, el Sabat fue hecho por causa del hombre, no el hombre para el Sabat. Era para su bien que Dios dio la ley. Y al ir usted a través de las leyes, usted encuentra que ellas fueron dadas por Dios para proteger al hombre. Eran para guiar a los hombres a través de las leyes, usted encuentra que fueron dadas por Dios para proteger al hombre. Fueron para guiar a los hombres a la buena vida, una vida feliz, una vida de gozo. Ese era el propósito de la ley. Y Dios, cuando usted mira la ley de hoy, se da cuenta de que El los estaba protegiendo y estaba protegiendo el orden social, si los hombres guardaban las leyes de Dios. Y Dios dijo "si ustedes guardan Mis estatutos entonces ninguna de las aflicciones que vinieron a los egipcios les vendrán." Hay leyes que tratan con la dieta, la buena dieta que le hace a usted más saludable; leyes que tratan con la higiene, importante para la buena salud. La ley de Jehová es buena. La ley del Señor es perfecta. El problema es, que los hombres no podían guardar o no guardarían la ley del Señor. Todos nos quedamos cortos en ello, Todos hemos pecado.

Ahora Dios estaba tratando de proteger al hombre a través de Su ley para que no se destruyese a él mismo. Creo que en ese árbol en el Jardín de Edén habían probablemente ciertos químicos, quizás virus, que cuando fue comido comenzó un proceso de descomposición de las células del cuerpo humano. Creo que cuando Dios

creó a Adán, Él le creó un espécimen físico perfecto y que no había factores de envejecimiento. Que Adán era tan joven, físicamente, cuando él tenía ciento veinte años como lo era cuando tenía veinticinco. Creo que Dios le creó un espécimen físico perfecto. Creo que al comer de ese árbol allí algo dentro de ese fruto le causó que las células comenzasen a romperse y el proceso de envejecimiento comenzó cuando comió del fruto. Y Dios le había mandado que no comiese de él para protegerle. Al mirar usted en las leyes de Dios, cuando ve cada uno de los Diez Mandamientos, usted encuentra que hay una razón y un propósito detrás de ellos. Son para nuestro bien. Son para protegernos de la enfermedad, del caos social. Y cuando el hombre vino a hacer caso omiso de las leyes de Dios, como resultado de esto, encontramos nuestro mundo plagado de virus y enfermedades, muerte y sufrimiento, dolor, desorden social y caos.

Ahora, Él vino a bendecirnos al llevar Él nuestras iniquidades. Y cuán glorioso es no vivir bajo la maldición, sino bajo las bendiciones de Dios. Es interesante cuando ellos dieron la ley y ellos instituyeron la ley con el pueblo, cuando vinieron a la tierra, tenían algunos sacerdotes en el Monte Gerizim y otros en el Monte Ebal, y comenzaron a leer las maldiciones de la ley. Y hay una lista allí en la ley de varias escrituras que comienzan con “Maldito el que... Maldito el que...” y desciende por la lista de las maldiciones sobre aquellos que no guardaron la ley de Jehová. Nuevamente, es Dios protegiéndonos y declarando las consecuencias de ciertas actividades. El pueblo no cree en Dios. Ellos creen que pueden hacer estas cosas y no ser lastimados o heridos. No sufrir como resultado. Esto está equivocado. Usted está siendo engañado. La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma. Y así que es para nuestro bien que Dios nos ha dado la ley. Y sería sabio escoger buscar, continuar y obedecer la ley del Señor.

Así que en el cuarto capítulo, comienza con las palabras,

Hablando ellos al pueblo, (Hechos 4:1),

Y así que usted tiene que conocer el trasfondo, a que gente les estaban hablando y quien estaba hablando. Usted vea, comenzando en el capítulo 4, le deja a usted “Hablando ellos al pueblo” ¿Quién habla a quien? Y así que usted regresa al capítulo 3,

encontramos a Pedro y Juan que estaban yendo al templo a la hora de la oración de la tarde, que es a las tres de la tarde. Mientras estaban entrando a través de lo que se conoce como la Puerta Hermosa del templo, había un hombre allí que regularmente tenía su puesto allí. El era un mendigo, un cojo y buscaba limosna de Pedro y Juan. Así que Pedro dijo “Míranos” y el se volvió, y sin duda extendió la mano, esperando un shekel. Y Pedro dijo “No tenemos oro o plata, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazareth, levántate y anda.” El tomó al hombre por su mano derecha, le levantó sobre sus pies e inmediatamente fue sano. El recibió fuerza. Y comenzó a caminar y a saltar.

Cuando el pueblo se paró alrededor vieron a este y cuando vieron a este hombre caminar por el templo con Pedro y Juan, saltando, sin lugar a dudas, chirriando de emoción, atrayendo la atención, ellos dijeron, “No es este el cojo que ha estado postrado allí en la puerta todos estos años? De seguro se le parece. ¿Cómo es que camina? Averigüemos” Y así que la multitud de personas se congregó en esa porción del templo que fue llamado el pórtico de Salomón, un área muy grande. Y comenzaron a observar a Pedro y a Juan con un sentido de asombro, adoración y reverencia. Y cuando Pedro observó como le estaban mirando dijo “Hombres de Israel ¿Por qué se maravillan de esto? Y porque nos miran como si a través de nuestra propia justicia hiciésemos este bien al hombre cojo?”

Y el comenzó a predicarles a ellos la resurrección de Jesucristo. Es a través de la fe en El que este hombre ha sido sano. Y el comenzó nuevamente a hablar de la muerte de Cristo y de Su resurrección. Y así que el menciona que las cosas que Dios ha mostrado por los profetas que el Mesías sufriría, Jesús cumplió esas profecías. Así que el les llamó a ellos al arrepentimiento y a ser convertidos que sus pecados sean borrados y que puedan recibir estos tiempos de bendiciones del Padre. Y Jesús habrá de retornar conforme a todas las promesas.

Y así que mientras él estaba hablando al pueblo,

vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos, (Hechos 4:1),

El sumo sacerdote y la casa de los sacerdotes eran Saduceos. Era una secta religiosa de los Judíos que no creían en la resurrección. Ellos no creían en los espíritus. Ellos no creían en los ángeles. Eran los materialistas de sus días. Había una contienda religiosa constante que se daba entre la secta de los Fariseos y la secta de los Saduceos. Pero los Saduceos, siendo materialistas, no creían en la vida después de la muerte. Ellos no creían en la resurrección. Esta vida es todo lo que usted tiene. Así que iban por todo lo que podían obtener. La casa de Caifás el sumo sacerdote tenía pequeñas casetas instaladas en los patios exteriores del templo en donde ellos vendían sacrificios certificados, sacrificios aprobados. Tenían mesas en donde ellos cambiaban las monedas romanas del pueblo por el shekel del templo que ellos podían dar a Dios. Pero esto era un pequeño negocio. Ellos estaban acumulando una gran ganancia y se volvieron extremadamente ricos.

Pero su cosa principal era, no hay resurrección. No hay espíritu. No hay ángeles. Y cuando Pedro y Juan estaban predicando la resurrección y más o menos proveyendo a través de los milagros de este hombre que era cojo y ahora caminaba, usaba eso como la plataforma para compartir el hecho que Jesús había resucitado de entre los muertos.

Vinieron a ellos y,

Resentidos [molestos] de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos. (Hechos 4:2).

Verdaderamente enojados por esto.

Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque era ya tarde. (Hechos 4:3).

Así que estos eventos acontecieron entre las tres de la tarde y la noche, el milagro, la predicación de Pedro, y ahora el arresto de Pedro y Juan y el cojo.

Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil. (Hechos 4:4).

Interesantemente en aquellos días cuando tomaron un censo ellos solamente contaban hombres. Las mujeres no las contaron. Ellos nunca contaban mujeres. Así que cinco mil hombres. Note cuando Jesús alimentó a la multitud, solo se le dice el número de los hombres que fueron alimentados. Ellos no contaban a las mujeres.

Aconteció al día siguiente [o en la mañana], que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas, (Hechos 4:5),

Ahora tienen a todos. Esto incluye a los Fariseos también. Esto es todo el consejo religioso, el Sanedrín. Los gobernantes, los ancianos, los escribas.

y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, (Hechos 4:6),

A ciencia cierta quienes eran Juan y Alejandro, no lo sabemos.

todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes [en este tribunal allí]; y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto? (Hechos 4:6-7)

Deuteronomio capítulo 13 habla acerca de si un profeta o un soñador viene y si el dice algo que acontece o si obra maravillas entre ustedes, si ese profeta o soñador les conduce a la adoración de otro dios, el debe ser matado. Esta pregunta fue diseñada para la auto incriminación, que puedan ser aptos para pronunciar sobre ellos una sentencia de muerte. “¿En que nombre habéis hecho vosotros esto?”

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, (Hechos 4:8),

Ahora en nuestra última lección en Hechos capítulo 3, estamos mirando a las cualidades particulares y las características de los hombres que Dios usó. Y el propósito es que todos nosotros deseamos ser usados por Dios. Nos damos cuenta de que tenemos solo una vida. Pronto pasará. Es solo lo que nosotros hacemos para Cristo lo que habrá de perdurar. De modo que queremos servir a Dios. Queremos hacer algo que perdure y digno para Dios. Y así que estamos mirando a las características de los hombres que Dios usó. Vemos que ellos eran hombres de

oración. Vemos que eran hombres de fe. Vemos que eran hombres de la Palabra. Y ahora vemos otra característica importante: eran hombres llenos del Espíritu Santo.

“Luego Pedro ‘lleno del Espíritu Santo’, Jesús dijo a Sus discípulos, “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8) El poder del Espíritu Santo sobre ellos, están ellos ahora dando testimonio de Jesucristo, tal como dijo Jesús. Ahora, esto no es natural en Pedro. Esta asamblea de preladados del mundo religioso intimidaba a Pedro, antes de que fuese lleno del Espíritu Santo. Fue por este concilio de hombres que Jesús fue probado por ellos, que Pedro negó a su Señor tres veces, así que estaba intimidado por estos líderes religiosos. Ahora el no está parado fuera, el esta parado en medio de ellos y su vida está en el filo. Ellos han hecho preguntas “¿Por el poder de quien, por que nombre hiciste caminar a este hombre?” Así que Pedro lleno del Espíritu Santo... que diferencia hace la llenura del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Padre, te agradecemos por Jesucristo quien Tu enviaste a libertarnos de nuestras iniquidades. Te agradecemos Señor, por la nueva vida que tenemos en El. Y Señor te damos gracias de que no solamente Tu perdonas nuestros pecados sino que borras el pasado y luego nos recibes como Tus hijos. Y podemos conocer el gozo y los beneficios, y las bendiciones de vivir en compañía contigo. Señor, nuestros corazones esperan por Ti, tenemos hambre y sed de justicia. Haznos Señor, los instrumentos que Tu nos tienes para que seamos. Usa nuestras vidas Señor, para cumplir Tus propósitos. En nombre de Jesucristo oramos, Amén.

Hechos 4:9-24

Y él les dijo a ellos,

Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, (Hechos 4:8-9);

Y en eso, Pedro está como mostrando cuán ridículo es ser arrestado solo porque un hombre cojo puede caminar. Quiero decir, eso es poco convincente. Y por las buenas obras hechas al cojo es que el está aquí en juicio. Siendo arrestado, puesto en la cárcel toda la noche por causa de esto. Y muestra como es verdaderamente absurda esta situación.

Luego Pedro siguió diciendo,

sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, (Hechos 4:10),

Quiero el mensaje no solo que vaya a ustedes, sino a todos.

que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. (Hechos 4:10).

Vosotros queréis saber ¿por qué nombre?, ¿por qué poder? Es por el nombre de Jesucristo de Nazareth, a quien vosotros crucificasteis, a quien Dios levantó de entre los muertos.

Nuevamente, como señalamos antes hemos estado viniendo a través de Hechos, la resurrección de Jesucristo era el mensaje central de la iglesia primitiva. Cada vez que ellos predicaban, el tema era la resurrección de Jesucristo de entre los muertos – el hecho de que Jesús estuviese vivo. Probablemente estaría bien que tuviésemos pequeñas tumbas abiertas que usásemos como collares en lugar de las cruces. ¡El ha resucitado! Este es el mensaje de la iglesia. Si, El fue crucificado, pero ha resucitado – el mensaje del Señor resucitado. “por él este hombre está en vuestra presencia sano.”

Y refiriéndose a Jesús, el vuelve al Salmo,

Este Jesús [dijo el] es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, (Hechos 4:11),

Eran líderes religiosos. Ellos eran los edificadores de la comunidad religiosa.

la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:11-12).

La proclama exclusiva en cuanto a Jesucristo: es solo por El que nosotros podemos ser salvos. “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) Jesús dijo también “Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores” (Juan 10:7-8). Y Así que Pedro está diciendo que no hay salvación en ningún otro porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en el que podamos ser salvos.

Al citar el Salmo 118, y reconocer que era una referencia a Jesús, es interesante volver y leer el contexto de esta profecía en cuanto al Mesías en el Salmo 118. Y le recomendaría que usted haga eso tal como un trasfondo a esta profecía en particular. Hay una historia, una historia interesante en cuanto a la construcción del templo de Salomón. Como usted recuerda en las Escrituras, las piedras fueron extraídas de la cantera y fueron traídas al sitio del templo. Y estaban talladas de tal forma que encastraban y no necesitaron usar mortero. Así que en la construcción del templo, no hubo sonido de martillos, porque las piedras fueron talladas en otro lado y traídas y colocadas en el lugar.

Ahora cuando construimos el campamento de la juventud, lo construimos de leños. Y ordenamos estos leños de Missouri. Y regresando allí a ese aserradero en Missouri, ellos tenían los planos para nuestras construcciones. Cortaron los leños allí, le hicieron las muescas, y los moldearon. Y luego los numeraron. Y cuando los enviaron hacia nosotros, estaban en pilas. Al final de esto había un número, y por el número sabíamos exactamente en donde encajaba el edificio. Y así que pusimos las construcciones

juntas con los leños que fueron cortados. Nuestro trabajo era solo ponerlos en posición y poner las vigas por aquí y por allá, una cosa interesante.

Bueno, eso fue bastante parecido a la forma en que fue construido el templo de Salomón, solamente no con largos leños sino con piedras. Las mismas fueron talladas y traídas al sitio, y todo rotulado en donde encajaba y demás, de modo que los constructores tenían los planos del arquitecto, y los números en las piedras y sabían donde iba en el muro. Pero la historia cuenta que una piedra vino la cual no tenía marcas en ella. No sabían en donde iba esa cosa. Así que pensaron “bueno, se equivocaron al cortarla y enviaron esta piedra, la cual no parece encajar en ningún sitio.” Así que la dejaron a un lado por algún tiempo, los años de la construcción del templo, luego la maleza creció y cubrió la piedra. Así que cuando el templo estuvo completo, todo lo que necesitaban era la piedra del ángulo. La historia prosigue, enviaron un mensaje a la cantera que no habían mandado aún la piedra del ángulo, y en la cantera dijeron “Si, está en nuestros registros que fue mandada.” Así que había esta gran disputa hasta que finalmente alguien se topo con esta piedra entre los arbustos. Y se dieron cuenta de que la piedra que los albañiles rechazaron era la principal piedra del ángulo del edificio.

Ahora, está esta profecía en lo concerniente a Jesús. “La piedra que los constructores rechazaron ha venido a ser la principal piedra del ángulo. Esta es la obra de Dios. Es maravillosa” dijo el salmista “a tus ojos”. Así que Pedro está usando esto en cuanto a Jesús. Ustedes son los constructores necios y han puesto a un lado la principal piedra del ángulo. Pero El se ha vuelto la cabeza la esquina y en ningún otro hay salvación.

Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, (Hechos 4:13)

Ahora déjeme decirle que creo que ellos tenían estas tres falsas percepciones de Pedro y Juan. Primeramente ellos percibían

sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; (Hechos 4:13);

No creo que ellos fueran iletrados e ignorantes. Creo que Pedro y Juan tenían un conocimiento práctico de las Escrituras mejor de lo que ellos tenían. Después de todo,

ellos habían estado tres años o más bajo el tutelaje privado de Jesús. Ellos estuvieron en un seminario que no abandonarían. Ellos estuvieron con El todo el día, hasta la tarde, escuchándole enseñar y exponer las Escrituras y abrirlas como nadie podía. Ellos tenían al autor con ellos, enseñándoles, instruyéndoles. Y al ir usted por el libro de los Hechos, nuevamente aquí Pedro está citando el Salmo 118, pero todo el camino, cada vez que Pedro hablaba, el estaba citando sus Escrituras.

Cuando entremos al el sexto capítulo veremos como Esteban era tan entendido con las Escrituras; de hecho en el capítulo siete, en donde Esteban comienza a presentar las Escrituras para ellos y su historia. Ellos estaban lejos de ser iletrados e ignorantes. En verdad, ellos no fueron a la Universidad de Jerusalén, pero como alguien dijo, “Cuando usted no tiene una educación, usted tiene que usar su cerebro.” Así que estaban lejos de ser ignorantes.

Segundo, dice,

y les reconocían que habían estado con Jesús. (Hechos 4:13);

Era un concepto erróneo el pensar que su relación con Cristo era tiempo pasado. Ellos estaban con Jesús. El dijo “Donde dos o tres están congregados en Mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Ellos no veían a Jesús, pero El estaba parado justo allí con ellos. Me pregunto si el mundo tomase conocimiento del hecho de que usted ha estado con Jesús. Cuan maravilloso es estar con Jesús. Pero esto no fue en tiempo pasado. Era una experiencia presente. Estaban con Jesús.

Ahora ellos tenían un dilema porque,

Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra. (Hechos 4:14)

Quiero decir, ¿Cómo puede usted decir algo en contra de esto? El está parado allí. Usted no puede decir, “Bueno, todavía está cojo” El está allí. Así que no podían decir nada en contra de esto.

Pienso que probablemente una de las necesidades más grandes en la iglesia es testificar de hombres cojos que están parados sanos. Estoy hablando en un sentido espiritual. Pienso que la cosa que ha causado que muchas personas se acerquen a Calvary Chapel es que Dios ha hecho a muchos cojos, personas sanas – personas cuyas vidas estaban tan entreveradas, personas en quienes el mundo había puesto su sello. Pero al verles ahora sanos, verles ministrando, verles pastoreando algunas de las iglesias mas grandes de los Estados Unidos, es difícil decir algo en contra de ellos. Cuando usted tiene un niño que ha destruido su vida en las drogas, cuando los siquiátras dicen que no hay esperanzas, nunca serán sanos, usted puede también desconocer que el es su hijo. Ahora, cuando se sienta en la congregación y le ve ministrando a miles de personas, ¿qué puede decir en contra de él? No puede decir nada. Simplemente tiene que regocijarse de lo que Dios ha hecho.

Recibí la carta más preciosa de la madre de Mike MacIntosh, regocijándose de lo que Dios hizo en la vida de Mike aquí en Calvary chapel, la transformación de su vida y demás. Y ella nos agradecía por la parte que tuvimos al ver a Mike sano y transformado. Y ¿que puede usted decir en contra de esto?

Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí, diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. (Hechos 4:15-17)

Así que ese es el tercer error que ellos cometieron, pensar que podían amedrentarlos al advertirles fuertemente y reprocharles. Usted no puede aquietar a hombres que están llenos del Espíritu y están caminando con Jesucristo. No hay forma de silenciarlos. Y pienso que ellos pensaron que podían silenciarlos con amenazas, ellos estaban cometiendo un gran error. No percibían la verdad de estos hombres.

Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo

delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. (Hechos 4:18-20).

En otras palabras, dijeron “no tenemos ninguna intención de obedecer su mandato. No pueden silenciarnos con sus amenazas. Debemos escuchar a Dios.” Ahora en un sentido, esto era desobediencia civil, porque sintieron que la ley de Dios era superior a las leyes de los hombres. “Nos han dicho que no hablemos. Dios nos ha dicho que hablemos. Ahora está bien que nosotros les escuchemos a ustedes o a Dios. ustedes pueden tener su propio juicio, pero nosotros no tenemos intención de escucharles más que a Dios. No podemos hablar las cosas las cuales hemos visto y oído. No podemos callarnos en esto.

Usted recuerda al profeta Jeremías, Dios le dijo que vaya y hable. Y el pueblo se volvió muy molesto y encolerizado y le arrestaron, le arrojaron al calabozo. Y estaba desanimado y molesto. “Aquí estoy obedeciendo a Dios, mira lo que me pasó. Estoy en un miserable calabozo, es frío y húmedo. Oscuro. Lo odio. Esta es la última vez que hablo por Dios. Si esta es la forma en que El permite que Sus siervos sean tratados, olvídale. No voy a hablar más en Su nombre.” Pero luego Jeremías dijo, “no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude.” (Jeremías 20:9)

Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho, (Hechos 4:21).

Ahora, mire más de cerca. “Todos los hombres glorificaron a Dios porque lo que había hecho.” Ellos comenzaron con un intento de glorificar a Pedro. Cuando los milagros acontecieron primeramente, ellos miraron a Pedro, pero Pedro desvió su atención de él mismo y les señaló a Jesús. Los hombres que Dios usa son hombres que no toman la gloria para ellos mismos sino que señalan a Jesús. El resultado es que el pueblo estaba ahora glorificando a Dios por lo que había hecho. Y Jesús dijo “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5:16) Y cuando el pueblo comienza a

glorificar a Dios por la obra que está sucediendo, luego usted sabe que está haciendo lo correcto. Si ellos vienen y comienzan a darle palmadas en la espalda y a decirle cuan maravilloso es usted, entonces algo anda mal. Mírese a usted mismo. Usted está parado en el lugar equivocado.

Así que glorificaron a Dios,

ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años. Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. (Hechos 4:22-23).

Ellos reportaron todas las amenazas, “nos van a arrojar a la cárcel. Ellos simplemente están haciendo esto y aquello, usted sabe, si nosotros nos atrevemos a hablar alguna vez en nombre de Jesús.”

Y ellos, habiéndolo oído, (Hechos 4:24),

De las amenazas y demás que fueron hechas, los magistrados y las órdenes que fueron dadas,

alzaron unánimes la voz a Dios, (Hechos 4:24),

Pienso que aquí nuevamente tenemos una clave importante en nuestro esfuerzo con los poderes mundanales que frecuentemente son antagónicos hacia las causas justas. No dijo que ellos se juntaron y pintaron carteles, y salieron y protestaron en frente del templo, sino que fueron a Dios. Ellos lo llevaron en oración. Y pienso que cuando vemos las injusticias en nuestro mundo, que nosotros podemos de hecho hacer mucho más a través de la oración de lo que podemos hacer a través de demostraciones públicas. Así que no soy realmente un huelguista, para llevar carteles. Si ustedes quieren juntarse y orar acerca de esto, oigan, estoy aquí, estoy listo. Pero dudo hacia algunos de los tipos de operaciones militantes que van adelante – mucho mejor es que oremos.

Ellos oraron. Estaba definitivamente equivocados, las amenazas que ellos estaban haciendo. Ellos estaban definitivamente equivocados, así que ellos están orando

acerca de esto. Y sus oraciones, pienso es un gran modelo para la oración. Primeramente, la dirección; note a quién dirigieron sus oraciones.

y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; (Hechos 4:24):

Que gran dirección. Y cuando usted simplemente pone esa dirección en la oración, la batalla ha acabado. ¿Quién soy para pedir ayuda? El es El Señor que hizo los cielos y la tierra y el mar, y todo lo que en ellos hay.

El profeta dijo al rey Asa, “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.” Oro que su corazón sea perfecto con El. Que Dios pueda mostrarse fuerte a favor suyo y cumplir Sus propósitos a través de su vida, los testigos de Su amor a un mundo pecador, y las provisiones que El ha hechos para su salvación a través de Su Hijo Jesucristo. Y quiera el Señor darle muchas oportunidades para compartir su fe y su amor por Jesucristo con el mundo necesitado en el cual vivimos. Dios le bendiga.

Hechos 4:23-5:5

ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años. Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. (Hechos 4:22-23)

Ellos reportaron todas las amenazas. “Amigo, ellos nos lanzarán en la cárcel. Y ellos harán esto y aquello, si nos atrevemos a hablar en nombre de Jesús”.

Y ellos, habiéndolo oído, (Hechos 4:24)

De las amenazas que les habían hecho, los magistrados y las órdenes que se dieron,

alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; (Hechos 4:24)

Sí, es demasiado para mí, pero ellos, ni siquiera es el movimiento de un pequeño dedo para Él. Así que usted comienza a tener las cosas en perspectiva cuando usted se da cuenta a Quien le estamos pidiendo ayuda.

Cuando Jeremías estaba desanimado porque parecía abrumador, Él dijo, “Jeremías, Yo soy Dios. ¿Hay algo demasiado difícil para Mí?” (Jeremías 32:27). Véalo en perspectiva. Y esto sucede cuando usted coloca la dirección correcta en la oración. De repente las cosas están en perspectiva.

que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, Y los príncipes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, (Hechos 4:25-27)

Señor, Tú sabías de todo esto hace más de mil años.

Su reconocimiento de que Dios tiene el control. Él ya sabe lo que sucederá en las situaciones de nuestras vidas. Qué alivio es el saber que Dios sabe, Dios comprende.

Así que ellos estaban reunidos,

*para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.
(Hechos 4:28)*

Señor, esto está sucediendo justo de acuerdo a Tu plan, tal cual como Tú lo dijiste. Estos hombres tenían esa conciencia de la soberanía de Dios. Y ellos no veían la cruz como una experiencia fuera de control, sino como algo que Dios había ordenado, y determinado y planeado.

Y ahora, Señor, (Hechos 4:29)

Interesante. Vea usted, ellos no se apresuraron con su petición. Ellos se tomaron el tiempo, primeramente, para adorar. Yo pienso que la oración siempre debería comenzar con adoración. Un tiempo de quietud delante del Señor, reconociendo la grandeza de Dios, a Aquel a quien venimos por ayuda, y darse cuenta, Dios tiene todo bajo control. Él sabe lo que está sucediendo. Y esto me da la fortaleza. Y luego traer a Dios la petición,

*mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra,
(Hechos 4:29)*

Señor, ayúdanos a hacer las cosas que ellos nos amenazaron para que no hagamos. Danos el denuedo, Señor, en la cara de las amenazas para hablar Tu palabra.

mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades (Hechos 4:30)

Continúa, Señor, dando evidencias para la palabra. Extiende Tu mano y sana. Señor, realiza más maravillas y señales delante de ellos, mostrando que Jesús está vivo, que ha resucitado de la muerte.

y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. (Hechos 4:30-31)

Así que fue una oración poderosa. El lugar fue sacudido y Dios respondió y ellos hablaron la palabra de Dios con denuedo.

Ahora veamos un poco a la iglesia primitiva.

Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; (Hechos 4:32)

Ellos estaban como amarrados. Había *koinonia*, ese hermoso compañerismo. Sus corazones estaban unidos.

y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. (Hechos 4:32)

Había un compartir común de la riqueza de la iglesia.

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, (Hechos 4:33)

Nuevamente la resurrección, el corazón del mensaje de la iglesia primitiva, y con gran poder – esto es, con señales.

y abundante gracia era sobre todos ellos. (Hechos 4:33)

Oh, que gran combinación. Gran poder y gran gracia.

Así que no había entre ellos ningún necesitado; (Hechos 4:34)

Esto era tener todas las cosas en común.

porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. (Hechos 4:34-35)

Y así compartían sus riquezas.

Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles. (Hechos 4:36-37)

Esto nos da una introducción a Bernabé. Lo conoceremos más adelante. Cuando Pablo el apóstol se convierte y cuando regresa a Jerusalén, los padres de la iglesia estaban cautelosos por su conversión. Ellos no sabían si él pertenecía al *Massad* o qué. Y ellos eran cautelosos con él. Y ellos realmente no son cordiales en aceptarlo a él. Así que él se va y regresa a Tarso, que ahora es Turquía. Y allí él vivía una vida tranquila haciendo tiendas. Pero cuando una iglesia de los gentiles comenzó a desarrollarse en Antioquía, Bernabé se da cuenta de que Saúl sería un estupendo ministro para estos gentiles porque él tiene una gran comprensión de la cultura de los gentiles por haber crecido en tarso. Así que él va a Tarso para encontrar a Pablo y lo trae de regreso para ayudar a ministrar a la iglesia en Antioquía y dice, “Separad a Pablo y Bernabé para el ministerio, donde Yo los he llamado”, ellos ayunaron y oraron y pusieron sus manos sobre Pablo y Bernabé y el Espíritu los envió. Y ellos fueron primeramente a Chipre, el primer viaje misionero. La primera parada fue Chipre, que no era extraña para nada para Bernabé porque de allí provenía él, la isla de Chipre. Así que esa fue la primera parada del viaje misionero. Luego ellos fueron al área que era familiar para Pablo, el área que en la actualidad es Turquía, en ese primer viaje misionero.

Así que esto nos da una pequeña introducción a Bernabé. Y bien nombrado por los discípulos, hijo de consolación. Él estaba siendo utilizado para traer a Pablo a los apóstoles en Jerusalén y para traspasar ese miedo que había hecho que ellos se apartaran de Pablo. Es interesante que más adelante Pablo y Bernabé tuvieron sus diferencias. Y al avanzar en el libro de Hechos veremos las diferencias que se presentaron entre este hijo de consolación que siempre unía a las personas y Pablo quien se separó por la disensión que se levantó entre ellos.

Aquí nuevamente tenemos una mención de que ellos vendían sus bienes y tenían un tesoro en común para la distribución de todos los fondos. En ningún lado nosotros encontramos que Dios haya ordenado esto. Esto era algo que probablemente era

hecho espontáneamente. Y muchos de ellos comenzaron a hacerlo, pero en ningún lado esto fue ordenado o requerido que ellos hagan esto. Y es muy posible que esto fuera algo producido por las emociones, que hicieran esto por una emoción más que dirigidos por el Espíritu para hacerlo, como he dicho, estos capítulos están realmente conectados. Al avanzar al siguiente capítulo encontraremos que se originaron algunos problemas como resultado de esta práctica.

Uno de los primeros concejos tuvo que tratar con el problema de la distribución del programa de bienestar de la iglesia. Y más adelante ellos quebraron y tuvieron terribles problemas financieros. El comunismo simplemente no funcionó. Y este fue un experimento y con buenos motivos y todo, pero aún así no funcionó.

Pero cierto hombre (Hechos 5:1)

Esto es en contraste a Bernabé y otros.

Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, (Hechos 5:1)

Ananías y Safira probablemente eran la clase de pareja que todo pastor está buscando. Bien vestidos, probablemente tenían buena presencia. Y si ellos vinieran a la iglesia, el pastor pensaría, “Esta pareja luce muy bien. Me gustaría verlos como parte de la iglesia, usted sabe”. Y ellos vendieron su posesión,

y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? (Hechos 5:2-3)

Note usted lo que Pedro dice aquí, es importante.

Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. (Hechos 5:4)

Es importante notar que a él no se le requirió vender su tierra. No era un requerimiento de la iglesia primitiva. No era algo que usted debía hacer. Y si usted vendía su tierra no se le requería traer todo. Ese no era el pecado de Ananías y Safira, el no traer todo. El pecado fue la hipocresía. Pretendiendo traer todo, y aún así reteniendo para ellos mismos; queriendo el aplauso por simular haber entregado todo a Dios, cuando ellos realmente estaban reteniendo de Dios.

Algunas veces escuchamos a las personas decir, “Oh, nos encantaría tener el poder de la iglesia primitiva”. Yo concurriría allí. Pero es importante darse cuenta de que esa clase de poder es costoso. Si nosotros tuviéramos el poder de la iglesia primitiva y nos pusiéramos a cantar, “Toma mi vida y conságrala para Ti, Señor”, me pregunto cuántos seguirían de pie luego del tercer verso donde decimos, “Toma mi plata y mi oro, yo no retendré nada”. Habría muchas personas asesinadas en el Espíritu o por el Espíritu luego de ese verso.

Hipocresía, un horrible mal que ha plagado a la iglesia a través de los años, pretendiendo ser algo que usted no es. Y Dios trata severamente con la hipocresía aquí en el nacimiento de la iglesia. Aquí ellos estaban pretendiendo dar todo y aún así guardaban para ellos, y obviamente estando de acuerdo entre ellos. Así que el resultado fue Pedro, ejercitando el don de la palabra de conocimiento, tal vez discernimiento. Y él le cuestionó el por qué él haría esto de pretender darlo todo a Dios cuando él realmente se estaba guardando algo. Note que Pedro dice, “Has mentido al Espíritu Santo”. Y luego dice, “No le has mentido al hombre sino a Dios”. Así que esa mentira contra el Espíritu Santo era lo mismo que mentirle a Dios, lo que indica que el Espíritu Santo es Dios, una de las tres personas de la divina Trinidad.

Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. (Hechos 5:5)

Yo puedo imaginar cuán rápido usted examinaría su propio corazón en ese momento.

Interesante como describe su muerte, “Cayó y expiró”. Esta una definición, definición bíblica de la muerte: “expirar” o en otras traducciones dice, “entregar el espíritu”.

Cuando la consciencia parte del cuerpo esta es una definición médica para la muerte. Cuando se produce la separación de la consciencia del cuerpo, cuando su cerebro ya no está funcionando. Así que cuando una persona está en un coma y conectan a esa persona el sistema de soporte de vida, el respirador, y ellos observan la pequeña gráfica que con una pequeña aguja va rebotando y esto indica que el cerebro aún está en funcionamiento a pesar de que la persona tal vez esté en coma y solo esté respirando por medio de métodos artificiales. Y ellos mantienen a la persona en ese sistema hasta que la línea se hace recta. Y una vez que la línea está recta en esa gráfica, entonces ellos desconectan la máquina y le informan a la familia que su ser amado ya no está con ellos. Está clínicamente muerto porque el cerebro ya no está funcionando.

La Biblia también tiene, sin embargo, una segunda definición para la muerte. Y esta es la separación de su consciencia de Dios. Si usted está viviendo sin una consciencia de Dios, sin pensar en Dios, entonces la Biblia declara que usted está muerto. Pablo dice que si una persona está viviendo puramente para el placer, esa persona está muerta aún estando viva. Así que usted puede tener todas las funciones de su cuerpo funcionando, respirar, pensar, cantar, todo el conjunto, pero si su consciencia está separada de Dios, no piensa en Dios, no hay lugar para Dios en su vida, entonces usted está muerto en lo que refiere a Dios y de acuerdo a la Biblia de una muerte espiritual. Y la muerte espiritual realmente es peor que la muerte física y para temer más que a la muerte física. “No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed”, dijo Jesús (Lucas 12:5). Y habla de aquellos que serán echados en el lago de fuego; dice que esta es la segunda muerte.

Así que, “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1). “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), separación de Dios. “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios”. (Isaías 59:1-2). Dios le dijo a Adán, “El día que comas ciertamente

morirás” (Génesis 2:17). Era esa muerte espiritual, esa separación de la consciencia de la presencia de Dios que él experimentó cuando él desobedeció el mandato de Dios.

Padre, te agradecemos nuevamente por el poder de Tu Espíritu Santo en nuestras vidas, el poder de ser testigos de Jesucristo. Y Señor, al ver cómo en la iglesia primitiva Tú manifestaste Tu poder, Tú demostraste la resurrección de Jesús delante a un mundo escéptico, así que Señor, deseamos ver Tu poder en estos días. Señor, oramos para que nuestros corazones, nuestras vidas puedan ser estar en total armonía con Tú corazón para que Tú puedas hacer las cosas que Tú deseas hacer. En el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 5:5-20

Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. (Hechos 5:5)

Puedo imaginar lo rápido que usted examina su propio corazón en este momento.

Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron. (Hechos 5:6).

Ellos no practicaban el embalsamar en Israel. Y ellos sepultaban a la persona el día que moría. Esta práctica es así hasta el presente. Ellos entierran a la persona el día que muere. Ellos no tienen servicios de velatorio. Ellos solo lo que hacen es enterrar a la persona el día que muere. Así que es interesante aquí, realmente, ellos no intentaron encontrar a la familia, notificarle a la familia. El hombre murió, ellos lo sacaron y lo enterraron.

Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. (Hechos 5:7)

No sabía que su esposo había muerto.

Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. (Hechos 5:8-10)

Y esto realmente no necesita decirle nada ¿no es así?

Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas. (Hechos 5:11)

Esto realmente despabiló a todos. Ahora, esta era la pureza y este el poder resultante.

Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. (Hechos 5:12)

Así que la iglesia como que se reunía en los recintos del templo. Ellos estaban teniendo servicios en el pórtico de Salomón. Era una gran área pública. Así que ellos se reunían en el pórtico de Salomón.

De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. (Hechos 5:13)

Quiero decir, luego de esto las personas decían, “Bueno, está todo muy lindo pero, usted sabe, yo no quiero unirme a esa iglesia”. Así que como que fue el final de la comunidad de personas vendiendo y llevando el dinero. Ellos de todas formas, aún distribuían el dinero que ya había sido llevado. Esto realmente fue un problema. Es por esto que yo cuestiono si fue realmente dirigido por el Espíritu Santo o si solo fueron personas entusiastas que estaban tan emocionadas por lo que Dios estaba haciendo, que ellos respondieron de esa manera.

Muchas veces cuando Dios ha tocado la vida de una persona, Dios ha sanado a un ser amado, o Dios ha obrado en una familia, las personas son tocadas y debido a eso ellos quieren responderle a Dios.

Tenemos un conocido cuyo hijo se metió mucho en las drogas y llegó realmente lejos con las drogas. Él vino y aceptó al Señor y su vida fue transformada. De hecho, hoy en día él es Pastor de una Calvary Chapel, pero su vida fue transformada. Su padre era muy rico. Él llamó para hacer una cita. Él vino. Él sacó su chequera y dijo, “¿Cuándo quiere?”

Yo dije, “Nada”.

Él dijo, “Bueno, ¿cuánto necesita usted?”

Yo dije, “Bueno, nada”.

Él dijo, “Bien, yo quiero dar algo a la iglesia. ¿Cuánto quiere?”

Yo dije, “Mire, usted ore y pregúntele a Dios, no me pregunte a mí. Nosotros no necesitamos nada. Y si Dios pone en su corazón el dar... pero sepa usted, yo no voy a decirle ninguna cantidad”.

Pero las personas se emocionan cuando Dios ha obrado. Y él vio la transformación en su hijo y estaba tan emocionado por eso. Él quería mostrar su aprecio en una forma tangible.

Y esto es lo que sucedió en la iglesia primitiva; las personas querían mostrar su aprecio por lo que Dios estaba haciendo en una forma tangible. Pero esto realmente no era algo que hubiera sido requerido por Dios. Y debido a que no fue dirigido por Dios, realmente no funcionó bien. Finalmente Pablo tuvo que tomar ofrendas de los hermanos pobres en Jerusalén. Quiero decir, resultó en un desastre financiero a largo plazo.

Pero en la iglesia primitiva había poder.

Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; (Hechos 5:14)

Quiero decir, esto fue como un fuego incontrolable. Realmente crecía. Había mucho entusiasmo, tanto de hombres como de mujeres.

tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. (Hechos 5:15)

Esto es muy interesante. Venían de todos lados, trayendo a los enfermos. Y cuando Pedro pasaba caminando por las calles, ellos intentaban colocarlos de forma que cuando él caminara por allí, su sombra callera sobre ellos.

Yo creo que hay un principio de fe que necesita muchas veces ser activado. Yo pienso que, yo se que todos nosotros tenemos fe. Pero muchas veces nuestra fe es un poco pasiva en lugar de ser activa. Y la diferencia entre una fe pasiva y activa es, la fe

pasiva dice, “Bueno, yo creo que Dios puede hacerlo. Y yo creo que Dios puede hacerlo algún día”. La fe activa dice, “Yo creo que Dios lo hará ahora”. Pero muchas veces nosotros necesitamos algo que más o menos provoque nuestra fe, por así decirlo. Así que el Señor ordenó extender las manos sobre el enfermo y ellos se recuperarán. No es que haya alguna virtud sanadora colocando sus manos sobre la persona o alguna transferencia de poder sanador. Sino que, cuando usted unge con aceite, cuando usted extiende las manos sobre ellos, les da un punto de liberación de su fe. Así que cuando ellos tienen las manos sobre ellos, ellos piensan, “Ahora Señor, sí”. Y es una cosa de activar la fe para recibir ahora la promesa de Dios. Ya no es, “Dios lo hará algún día”. Dios lo hará ahora cuando ellos tienen sus manos sobre mí.

Con Pablo (llegaremos a estos más adelante) cuando él estaba en Éfeso él trabajaba haciendo tiendas y ellos tomaron sus cuerdas... Pablo dejó sus herramientas, y alguien tomó esas cuerdas. Y ellos tomaron esas cuerdas de Pablo y las colocaban sobre los enfermos, y ellos eran sanados.

Aquí, Pedro, con su sombra, y las personas estando sentadas allí observando a Pedro venir por las calles, mirando por donde iba el sol y asegurándose de que cuando él pasara por allí, su sombra cayera sobre la persona. Y su sombra caía sobre ellos, yo creo que ese era un punto de contacto donde ellos liberaban su fe.

Así como la mujer, usted recuerde, quien, cuando Jesús estaba caminando hacia la casa de Jairo, cuya hija había muerto, allí la mujer le tocó el vestido de Jesús. Y Jesús dijo, “¿Quién me ha tocado?” Pedro dijo, “Señor, ¿estás bromeando? O sea, las personas te están empujando por todos lados. ¿Qué quieres decir con quién te ha tocado?” Y el Señor dijo, “No, ha salido poder de Mí”. Y la mujer temblando, se arrodilló y confesó que hacía doce años tenía esa hemorragia. Ella dijo, “Yo sabía que si solo pudiera tocar el borde de Tu manto, sería sanada”. Y Jesús le dijo, “Mujer, ve en paz, tu fe te ha salvado” (Lucas 8:45-48). Porque en el momento en que ella lo tocó, la hemorragia paró. Pero fue el haber establecido un punto de contacto para liberar la fe. “Yo sabía que al momento que lo tocara a él”, usted sabe, la fe fue activada. Y la fe siendo activada, resultó en el hecho de que ella fue sanada. Ella pudo haber hecho

muchas cosas. Ella pudo decir en su mente, “En el momento en que Él me mire, yo sé que será sanada”. Y ella pudo haber estado caminando alrededor, usted sabe, intentando que Jesús la viera. Ella pudo hacer muchas cosas, pero era la idea de un punto donde la fe fuese liberada.

Y esta sombra de Pedro, creó que era el punto donde la fe era liberada. En el momento en que su sombra cayera allí, “Wow, sí”. Así que, no era que hubiera algo espiritual sobre la sombra de Pedro, solo era cuestión de fe. Yo pienso que esto es así hoy día en muchos casos. La fe de las personas se fundamenta en estos sanadores de fe para creer que en el momento en que, usted sabe, “El hermano sanador” pone sus manos sobre mí, y ellos construyen eso. Ahora, no estoy diciendo que esté bien o mal. Solo digo que es la fe que obra. Trae salvación. Por gracia somos salvos por medio de la fe. Esto trae sanidad. La oración de fe salvará al enfermo. El Señor lo levantará.

Cuando estuvimos viviendo en Tucson en los primeros años de nuestro ministerio, teníamos 20 años. Nos mudamos allí y en la casa de al lado vivía un capitán de la Fuerza Aérea con su esposa. Ellos tenían tres hermosas hijas. Y nosotros teníamos tres hijos en ese momento.

Una mañana, Chuck Jr. no se sentía bien. Y nuestra vecina nos dijo que debíamos llamar al médico. Mi esposa dijo, “No, ya hemos orado por él”. “Oh, pero tú sabes, eso es...” e insistía y Kay dijo, “No, nosotros creemos que Dios puede sanarlo. Así que solo confiaremos en el Señor”. A la mañana siguiente Chuck estaba afuera jugando con los niños y ella estaba asombrada de que él estuviera sano y bien. Así que ella me llamó y dijo, “Díganme más”.

Así que compartimos con ella y ella aceptó al Señor. Ella dijo, “Bueno, yo quiero entregar mi vida a Jesús”. Así que ella aceptó al Señor. Bien, su esposo era un agnóstico. Así que ella quería esperar el momento adecuado para compartir con él el hecho de que ella había recibido a Cristo. Cuando su esposo Jim llegó de la base aérea esa tarde, las hijas vinieron saltando a su alrededor, “Mami, ¿vas a contarle a papá lo que sucedió hoy cuando vino Chuck?” Así que ella tuvo que compartir con él. Y así Jim comenzó a hablar con nosotros y nosotros le dimos un libro *Para que vosotros*

creáis de Henry Morris que recién había sido publicado. Y el resultado de esto fue que Jim comenzó a leerlo, no lo pudo dejar, me llamó a la mañana siguiente y dijo, “Terminé el libro a las dos de la mañana”. Y él dijo, “Sé que querrás saber que yo estaba sobre mis rodillas cuando lo terminé”. Jim aceptó al Señor.

Yo recibí la carta más hermosa de él. Él fue transferido a Alaska. Y él me dijo, “Chuck, no sabes lo que ha significado para mí recibir a Jesucristo. Yo solía decir que los hijos eran el peor castigo de la tierra; yo odiaba a mis propias hijas. Y él dice, pero no puedo esperar por estar con ellas. Yo las extraño muchísimo. Oh, Cristo ha cambiado completamente mi vida”. Fue realmente hermoso ver lo que Dios ha hecho.

La mayoría de las personas en Tucson en aquellos días, usted sabe, ellos realmente no tenían perfeccionado el aire acondicionado. Usted solo vivía en Tucson porque debía hacerlo debido a su salud. Quiero decir, si usted tenía asma o algo así. Muchas personas que vivían en Tucson tenían asma. Y Jan, una persona muy sociable, su vecina de atrás con la cual ella hablaba mucho. Ella tenía asma. Jan le dijo, “Mira, ya no tienes que andar con eso. Mi vecino, es un predicador y él ora por las personas y las personas se sanan. Y usted ya no tiene que andar con eso. Venga a la casa, yo lo llamaré y él orará por usted”. Así que Jan me llamó y dijo, “Chuck”, y me contó la historia. Así que fui y oré por ella y Dios la sanó. Así que Jan comenzó a traer a todos los asmáticos del barrio, y Dios los sanaba. Ella me llamó y dijo, “Chuck, recibí una llamada de una amiga. Ella está en camino al hospital para tener una operación. Yo le dije, que no fuera al hospital, que viniera a mi casa. Deja que mi vecino ore por ti”. Así que la muchacha vino y Jan me llamó. Y fuimos a orar, y el Señor la sanó. Ella fue y los doctores la examinaron. Ellos dijeron, “Usted está bien. Usted no necesita la operación”. Quiero decir era realmente emocionante. Yo nunca había visto algo así antes. Y yo estoy seguro de que no era mi fe. Estoy seguro de que era la fe de Jan. Quiero decir, ella había visto la obra de Dios y tenía esa tremenda fe de que si Chuck solo oraba por usted, usted se sanaría. Y ella levantaba a las personas. Todos los vecinos fueron sanados del asma, y era emocionante porque Dios estaba honrando la fe de esta mujer. Y las personas estaban intentando darme el crédito a mí, pero yo

sabía que no era mi fe. Yo sé que usted sabe, Dios realmente le dio a Jan esa tremenda fe.

Así que aquí estaba esta anticipación, esta expectativa, la liberación de la fe cuando la sombra de Pedro caía sobre las personas.

Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados. (Hechos 5:16)

Quiero decir, esto es algo poderoso que estaba sucediendo.

Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, (Hechos 5:17)

Los saduceos eran los materialistas. Ellos no creían en espíritus, ángeles o la resurrección. Ellos eran puramente materialistas.

se llenaron de celos; (Hechos 5:17)

Cuando ellos vieron a todas las personas que estaban recibiendo al Señor, se llenaron de celos, se enojaron.

y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública. Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida. (Hechos 5:18-20)

Es interesante cómo los ángeles asistieron al abrir las cárceles. Esto le sucedió a Pedro en otra ocasión. Encontramos esto más adelante en Hechos cuando en la noche el ángel del Señor vino a Pedro y dijo, “Átate las sandalias. Tú saldrás de aquí”. Y sacó a Pedro. Y luego Pablo, el Señor obró un poco diferente. Es porque el Señor no está atado a un patrón en particular. Con Pablo él sacudió la prisión y sacudió las paredes y esto guió a la conversión del carcelero de la ciudad de Filipos.

Así que por la noche el ángel del Señor abrió las puertas de la prisión, y los sacó. Y él dijo, “vayan al templo y hablen al pueblo todas las palabras de la vida”. Oh, esta es una

gloriosa vida, la vida en Cristo, incomparable. Compartan con las personas todas las palabras de esta vida.

Padre, te agradecemos por Tu Palabra. Y Señor, enséñanos, que nuestros corazones estén abiertos. Padre, oramos que aumentes nuestra fe. Dios, guárdanos de toda clase de hipocresía. Intentando aparentar algo que no somos. Señor, oramos para que nos des la audacia que necesitamos para proclamar Tu verdad. Y Señor, ayúdanos que no seamos culpables de la necesidad de pelear contra Tí. Sino que cuando hables a nuestro corazón, Señor, ayúdanos a obedecer, ayúdanos a rendirnos. Te pedimos estas cosas, Señor, en el nombre de Jesús, amén.

Hechos 5:21-6:6

Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso, diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. (Hechos 5:21-24).

¿Cuántos habrán de escuchar acerca de este?

Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo. Entonces fue el jefe de la guardia con los alguaciles, y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo. Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. (Hechos 5:25-28).

Preste atención a las cosas que dijo. Primeramente “habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina” Jesús dijo “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea” (Hechos de los Apóstoles 1.8) Han testificado ahora en Jerusalén. Y conforme al testimonio del sumo sacerdote, ellos llenaron la ciudad con la doctrina de Jesucristo. ¿No es esta una tremenda acusación? ¿No desearía usted que nos acusaran de esto? Usted sabe, ser traído delante del juez y “¿Cuál es el cargo?” “Bueno, usted ha llenado la ciudad de... (Ponga allí el nombre de la ciudad en la que usted vive) o ha llenado el condado de Orange con la doctrina de Jesucristo” Muy bien, usted sabe.

Pero entonces la segunda cosa interesante “Queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre.” De regreso a Mateo 26 se nos dice que cuando Pilato fue presionado por

los Judíos a un juicio que el sabía que no era justo, su sentido romano de justicia estaba siendo violado porque él conocía que Jesús era inocente. Y así que finalmente ordenó que se le trajese un recipiente con agua y públicamente, ceremonialmente, él lavó sus manos y dijo “Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.” (Mateo 27:24-25) Ahora ellos estaban molestos porque los apóstoles están declarando que ellos eran responsables por la muerte de Jesucristo. “Queréis echar sobre nosotros la muerte de este hombre” Bueno, ellos dijeron eso. Ellos dijeron “Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.”

Pedro no habrá de retroceder,

Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario... (Hechos 5:29)

La palabra “necesario” es en verdad “debemos”

Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. (Hechos 5:29).

No es una opción. Debemos.

El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra (Hechos 5:30-31)

Pedro les había dicho esto a ellos antes, en el último capítulo en el primer arresto y acusación. Pero Jesús dijo a Sus discípulos, ustedes habrán de ser traídos ante los jueces y delante de los magistrados. No tomen ninguna precaución de lo que habréis de decir. Habrán de ser traídos delante de reyes y demás. No piensen de antemano. En esa hora el Espíritu Santo les dará palabras. Y se convertirá a ustedes para testimonio. O les dará a ustedes la oportunidad de testificar. Así que cada vez que ellos eran traídos delante de un juez, ellos darían un testimonio. Y ellos le predicarían a ellos el evangelio. Mire a Pablo, como hizo eso también cuando estaba en la corte. Cada vez, él contaba la historia de Su conversión y lo que Dios había hecho por él. Le transformó. Y así que ellos usaban esto como oportunidad para compartir el evangelio. Y Jesús dijo, les será por testimonio. Les daré la oportunidad de testificar.

Así que “El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra”

por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas [Esto es lo que Dios ha hecho y somos testigos de ello], y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen. (Hechos 5:31-32).

Así que estamos dando testimonio a través del poder del Espíritu Santo con los milagros que están siendo hechos. Las sanidades, todos estos son testimonios del Espíritu Santo de que Jesús está vivo; que Dios le levantó de los muertos. Ahora recuerde, ellos no creían en la resurrección.

Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos. (Hechos 5:33).

Ellos de hecho decidieron “Bueno, estos se tienen que ir.”

Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, (Hechos 5:34),

Era un destacado rabino Hebreo, muy famoso. Pablo, como parte de sus credenciales declaró que él se sentaba a los pies de Gamaliel en su escuela allí en Jerusalén. Pablo era alumno de Gamaliel.

venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles, y luego dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres. (Hechos 5:35).

Ellos estaban hablando acerca de matarlos.

Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatrocientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada. Después de éste, se levantó Judas el galileo, en los días del censo, y llevó en pos de sí a mucho pueblo. Pereció también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados. Y ahora os digo: Apartaos de

estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá [se volverá en nada]; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios. (Hechos 5:36-39).

Ahora en lugar de ellos, Saulo quien estaba allí en el concilio era uno de los miembros votantes del Sanedrín, escuchando a su profesor dando este consejo sagaz, pero con todo estaba determinado a acabar con la iglesia y batallar en contra de ella. Perseguir a quienes se llamaban del nombre de Jesús, forzándoles a blasfemar y con todo pelear en contra de Dios. Cuando el Señor finalmente le detuvo, camino a Damasco, El dijo “dura cosa te es dar coses contra el aguijón”

Y convinieron con él [con lo dicho por Gamaliel, tenía sentido]; y llamando a los apóstoles, (Hechos 5:40),

Usted vea, ellos les dejaron a un lado. Gamaliel dijo “sáquenlos de aquí, quiero hablar con ustedes.” Así que los trajeron de regreso.

después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. (Hechos 5:40-41).

Ellos se regocijaron. Ahora si usted fuese azotado porque fue testigo por Jesucristo, ¿Qué haría? Probablemente iría y “Bueno, esto es el fin amigo. Nunca mas lo hago” Pero ellos se estaban gozando “Oh, Señor, Nos has tenido por dignos de sufrir vergüenza por Ti. Señor eres tan bueno” ¿Cómo detiene usted esa clase de hombres? Bueno, no lo hace. No puede. Amenazas, azotes, usted no puede detener a esta clase de hombres con esos métodos.

Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo. (Hechos 5:42).

Imparable.

Ahora en el capítulo 6 encontramos otro problema que se levanta a esta práctica de compartir la riqueza de la iglesia y distribuirla desde la iglesia.

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, (Hechos 6:1),

Me Gusta eso. Me gusta esa palabra. Leemos “Y el Señor añadía a la iglesia” pero ahora el Señor está multiplicando a la iglesia. Las matemáticas de Dios son interesantes. En ocasiones el resta y en ocasiones experimentamos benditas substracciones. La semana pasada encontramos la resta de Ananías y Safira, y mientras el Señor está trabajando en Su cuerpo, es siempre emocionante cuando El multiplica la iglesia.

hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. (Hechos 6:1).

Esto es en la administración diaria de los programas de bienestar de la iglesia. Ahora los griegos eran los Helenistas. Y ellos eran los Judíos que seguían la cultura griega. Como usted sabe, cuando Alejandro el Grande conquistó el mundo, el dejó la cultura griega a través del mundo. Muchas personas adoptaron esa cultura. El Griego se volvió la lengua universal de ese tiempo. Y la gente adoptó la cultura. Así que entre los Judíos habían muchos que habían adoptado la cultura griega en contra de la hebrea. Y por lo tanto, estaba esta división entre el pueblo, los que estaban viviendo conforme a la cultura griega, y quienes eran Kosher, viviendo según la cultura hebrea. Ellos sintieron, algunas de las personas sintieron que porque estaban viviendo según la cultura de los griegos, ellos no compartían el mismo beneficio en los programas de bien estar cuando los administraba la iglesia. Ellos sentían que sus viudas estaban siendo descuidadas. Así que trajeron este asunto a los apóstoles.

Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. (Hechos 6:2).

Aquí ellos reconocieron que en el ministerio había ciertas prioridades que debían ser mantenidas. En el ministerio la prioridad más grande es la Palabra de Dios, la enseñanza de la Palabra de Dios. Es por esto que Dios ha llamado a los ministros a hacerlo. Jesús dijo a Pedro, “Apacienta mis ovejas” Y así que esta era la prioridad número uno de los apóstoles. Estaban esperando en Dios en oración y estudio de la

Palabra de Dios para que ellos pudieran enseñar al pueblo la Palabra de Dios. Ahora la presión se levantó. Hay problemas que se han desarrollado en aspectos físicos del ministerio de la iglesia y esto es la administración del programa de bienestar. Así que había probablemente, una presión para que los apóstoles tomaran un rol más activo en esta obra de caridad de la iglesia. Pero ellos dijeron “No es justo que nosotros hagamos esto” Y así que ellos se guardaron de lo que en años subsecuentes se volvió un verdadero problema en la iglesia.

Así que frecuentemente un pastor se espera que sea un mandadero. Usted se asombraría de lo que la gente nos llama para hacer. Y no es justo, ellos dijeron, que dejemos la Palabra de Dios para cuidar de todos los demás asuntos. No es que no sean importantes estos otros asuntos y que no deban ser parte de la iglesia. Pero los que son llamados a ministrar la Palabra, es importante que ellos den su tiempo al ministerio de la Palabra. Realmente, siento que no está bien para un ministro el dar mucho tiempo a consejería personal, porque le quita tiempo de estudio de la Palabra.

Hubo un tiempo cuando luche con eso. Las personas estaban pidiendo venir a verme. Trataba yo de acomodar a todos los que querían verme. Y me encontré que estaba allí sentado escuchando los problemas de las personas y así que muchas veces ellos querían asegurarse de que usted entendía el problema, le decían de 10 formas diferentes cuando usted ya lo había entendido desde la primera vez. Y sabía que esa noche tenía que enseñar y no había completado aún mi tiempo de estudio y preparación. Todo el tiempo estaba pensando *“Oh, por favor, apresúrate. Encuentra un final a la historia así podemos orar y puedo ir a casa y terminar el estudio que tengo que hacer esta noche.”* Y el tiempo era robado a toda la congregación porque no estaba bien preparado cuando iba al púlpito, a causa del tiempo que pasaba en la consejería personal, con todo considero que no soy un consejero muy agraciado. Y muchas personas me han dicho eso. Ellos dicen “hicimos lo que nos dijo y todo estalló y está horrible ahora.” Y eso realmente no le alienta a uno en la consejería personal. Así que la evito como a una plaga.

Pero ellos entendieron que su verdadero lugar de ministerio era la Palabra de Dios. Eso es a lo que Dios les había llamado. Y así que mantuvieron eso. “No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.”

Entonces viene la solución:

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría (Hechos 6:3),

Los tres requisitos, bueno pienso que cuatro, pero ese no es necesariamente un requisito, hombres que sean de buena reputación, que estén llenos del Espíritu Santo. Ahora, es interesante que ellos consideraban esto un requerimiento para una tarea que no parece ser un trabajo espiritual. Parece ser más mundano, cuando la gente viene, determinando sus necesidades, y dar la iglesia bienes para ellos. Y con todo era un requisito que sean llenos con el Espíritu Santo y sabiduría.

a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. (6:3-4).

Así que el ministerio sería manejado. Será cuidado por siete hombres que sean de buena reputación, llenos del Espíritu Santo, hombres de sabiduría. Y nosotros mantendremos eso que Dios nos ha llamado a hacer, orar y el ministerio de la Palabra.

Agradó la propuesta a toda la multitud [Es justo]; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. (Hechos 6:5-6).

He notado aquí y en el capítulo trece, que ellos no pusieron sus manos sobre ellos para orar, pero oraron y luego extendieron las manos sobre ellos. No es una gran cosa, solo algo que note. No estoy tratando de enseñar nada con eso, solo es una acotación. La Biblia dice “No impongas con ligereza las manos a ninguno” (1 Timoteo 5:22) Así que ellos orarían y luego parecería que extendían sus manos sobre ellos. Esa no es la

forma en que lo hacemos. Pero estoy seguro de que eso es solo metodología sin mayor significado.

Padre, te damos gracias ahora por Tu Palabra. Y Señor, enséñanos, que nuestros corazones estén abiertos. Padre, oramos que Tu nos des más fe. Y Señor, oramos que Tu nos des la intrepidez que necesitamos para proclamar Tu palabra. Y Señor, ayúdanos para que no seamos culpables de la locura de batallar en contra de Ti. Ayúdanos a rendirnos. Estas cosas, Padre, deseamos y pedimos en nombre de Jesús, Amén.

Hechos 6:9-7:7

Es interesante que estos siete hombres tenían nombres griegos. No hay un nombre hebreo entre ellos. Así que aquí estaban los Helenistas, culturalmente judíos, quejándose de que ellos sentían que sus viudas no estaban recibiendo un trato justo. ¿Y qué hicieron ellos? Los siete hombres que ellos señalaron todos tenían nombres helenísticos o nombres griegos. Ellos probablemente fueran de esta cultura helenística judía.

Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe. (Hechos 6:7)

Incluso aquellos que estaban en el sacerdocio... muchos de ellos creyeron y Dios se movía poderosamente en la iglesia. Las cosas iban bien. Ahora, estos siete hombres que fueron escogidos para las tareas que tal vez nosotros consideremos una tarea servil, especialmente si tenemos ambiciones para nuestro ministerio o algo más grande. Nosotros podríamos pensar, “Bien, ellos me tienen aquí esperando, y yo siento el llamado de Dios de ser evangelista. ¿Por qué debería estar sirviendo aquí?”. Pero yo he descubierto que nosotros comenzamos donde sea que Dios abre la oportunidad y nosotros somos fieles allí. Y cuando el Señor dice, “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré” (Mateo 25:23). Y este parece ser un principio por el cual el Señor opera.

Las personas muchas veces vienen a mí y declaran su deseo de entrar en el ministerio. Ellos sienten que Dios los está llamando al ministerio. ¿Qué debo hacer? Y yo generalmente los envío con los encargados de la Escuela dominical para que puedan enseñar en la escuela dominical. Si Dios lo ha llamado al ministerio, entonces comience ministrando. Y allí hay una puerta abierta en las clases de escuela dominical. Y en realidad, yo pienso que ese es uno de los mejores terrenos de entrenamiento que usted podrá encontrar. Aprender a comunicar la verdad de Dios de una forma comprensible para que incluso un niño se interese y comprenda las verdades de Dios. Si usted puede comunicar las verdades de Dios a un niño, usted será capaz de

comunicarla a cualquiera porque los niños son tan compasivos. Pero usted comienza haciéndolo.

Yo siempre he dicho que la mejor manera de aprender es enseñar, porque en la enseñanza, se requiere tanta investigación y estudio, usted tiene que absorber diez veces o más la cantidad del material que usted entregará. Yo he leído tantos comentarios hasta estar confundido y no saber cuál era correcto. Pero usted tiene que absorber mucho más de lo que usted da eso es una gran presión para estudiar, porque usted sabe que tiene que tener algo valioso para decir cuando se pare allí. Y de esa manera toma mucha preparación.

Aquí se nos presenta en los siguientes dos capítulos dos de los hombres que fueron elegidos para quedar en espera. Estos hombres tenían buena reputación. Ellos estaban llenos del Espíritu Santo y estaban llenos de sabiduría. Y ellos comenzaron el ministerio esperando. Pero siendo fieles allí, Dios pronto los levantó para otras áreas del ministerio. Pablo escribiendo a los Efesios, se introduce a sí mismo como un apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios. Lo más importante es que usted es lo que es por la voluntad de Dios. Intentar ser otra cosa de lo que Dios desea para usted puede llegar a ser una gran lección de frustración. Es importante que yo soy lo que soy por la voluntad de Dios; que yo tengo un seguro de mi llamado y de mi elección en el cuerpo. Pero Pablo claramente enseña que no todos son apóstoles, no todos son profetas, no todos son evangelistas, no todos tienen el don de sanar y demás, así que nosotros somos lo que somos por la voluntad de Dios. Y es fidelidad ser lo que Dios lo ha llamado a ser. Eso es lo importante.

Escucho a personas referirse de aquellos que se ponen de pie y dicen, “Bueno, Dios me ha llamado a ir a Borneo a ministrar a las personas allí en esa isla”. Y nosotros pensamos, “Wow, con personas tan primitivas que cosa maravillosa. Qué cosa tan noble”. Y he escuchado referirse a esto como, “el mayor llamado” o del ministerio como “el más alto llamado”. No hay llamados “altos”. Lo que fuera que Dios lo ha llamado a ser o lo que fuera que Dios lo ha llamado a hacer es el mayor llamado para usted. Ese es el mayor llamado. Cualquier cosa a la que Dios lo haya llamado a ser, y si es el

estar en espera, grandioso, hágalo como para el Señor. “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor” (Colosenses 3:17). Yo soy lo que soy por el Señor debido a Su llamado sobre mi corazón y mi vida. Pero es importante que yo sea fiel en eso.

Yo comencé enseñando en la escuela dominical. Cuando estaba en la secundaria yo enseñaba en la clase de los matrimonios jóvenes. Por supuesto, yo aprendí más acerca de criar hijos y del matrimonio en ese tiempo de lo que se ahora. Es asombroso cuánto usted conoce acerca de criar hijos cuando usted no tiene ninguno. Y es asombroso cuánto usted admite que no sabe nada acerca de ello una vez que tiene algunos. Pero sea fiel donde Dios lo ha colocado. “Porque ni de oriente ni de occidente viene el enaltecimiento, sino de Dios” (Salmo 75:6-7). Necesitamos aprender a ser felices y estar contentos donde sea que Dios nos haya puesto. Pablo dice, “He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mis situación”. (Filipenses 4:11). Si Dios me ha llamado a hacer la limpieza en la casa del Señor, yo estoy contento como limpiador. Es interesante cómo muchos de nuestros encargados de la limpieza están pastoreando iglesias por todo el país. Y quiero decir, estos hombres fueron tan fieles en su trabajo. Ellos eran diligentes. Ellos cantaban. Ellos colocaban cintas y escuchaban la Palabra de Dios mientras pasaban la aspiradora en los pisos, y Dios los ha bendecido. Y ahora muchos de ellos son pastores. Es solo ser fiel donde sea que Dios lo ponga a usted, eso es lo importante. Y luego Dios abrirá las puertas de la oportunidad si esa es Su voluntad.

Dos hombres escogidos para esperar ahora fijan su atención en lo que veremos en el capítulo 7 y capítulo 8. Y veremos el ministerio de dos de estos siete hombres. ¿No es interesante que de los apóstoles no conozcamos nada más allá de su ministerio? Aquí están dos hombres, ni siquiera apóstoles, pero aún así se les da a cada uno un capítulo para contar de la expansión de su ministerio tras su fidelidad en el lugar donde Dios lo ha colocado.

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. (Hechos 6:8)

Es interesante que este también fuera el caso de Felipe, al que veremos en el capítulo 8. Cuando él fue a Samaria, muchos creyeron y fueron bautizados cuando vieron los milagros que él hacía. Así que estos hombres... esperando, y aún así tan glorificados por Dios – hombres de fe que salieron y uno que movilizó a los judíos y el otro movilizó a toda la comunidad de personas, los Samaritanos, hacia el evangelio.

Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. (Hechos 6:9-10)

Lleno con el Espíritu Santo, sin duda, ejercitaba palabra de sabiduría, y estos hombres, entrenados, expertos, hombres con educación no fueron capaces de resistir la sabiduría y el Espíritu por el cual él hablaba.

Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios. Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiéndolo, le arrebataron, y le trajeron al concilio. Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley; pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés. Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel. (Hechos 6:11-15)

Allí estaba, Esteban con el rostro de un ángel, sentado allí y todas esas acusaciones que se hacían en su contra – acusaciones falsas, acusándolo de decir cosas que él realmente no había dicho, sacando las cosas que él había dicho fuera de contexto. Había probablemente una verdad parcial en algunas de las acusaciones, pero fueron sacadas de contexto. Y de esa manera, ellos lo llevaron delante del concilio religioso para juicio, y llevaron testigos falsos.

El sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así? Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra

que yo te mostraré. Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora. (Hechos 7:1-4)

Lo que Esteban está haciendo es repasarles su historia, llevándolos atrás al comienzo de la nación con Abraham. El llamado de Dios sobre Abraham de dejar el área de Babilonia, Ur de los Caldeos, y viajar a una tierra que Dios le mostraría, que más adelante Dios le daría a sus descendientes. Y comenzando con el principio de la nación con Abraham, porque Dios escogió a Abraham para que a través de él viniera el Mesías. Así que Dios tenía que construir la nación.

Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo. (Hechos 7:5)

Aquí está la promesa de Dios, “Esta tierra es tuya”. Cuando Abraham llegó a la tierra, Dios dijo, “Mira al Norte, al Sur, al Este, al Oeste, tanto como pueden ver tus ojos, te lo he entregado a ti y a tus descendientes” (Génesis 13:14-15). Y la cosa era, que Abraham no tenía hijos en ese momento. Su esposa Sara era estéril.

Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años. Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar. (Hechos 7:6-7)

Así que Dios le está declarando a Abraham ahora a través de esta visión que sus descendientes estarían cuatrocientos años en tierra extranjera, las personas harían siervos de ellos; pero luego Él los liberaría. Esta era la profecía acerca de los hijos de Israel yendo a Egipto. Él fue vendido por sus hermanos a mercaderes que iban a Egipto donde él fue vendido como esclavo. Y aún así, Dios estaba con José. Y José finalmente, porque la mano del Señor estaba sobre él, se convirtió en el segundo al mando en Egipto. Y cuando los hermanos de José regresaron nuevamente y José finalmente se reveló a sí mismo y ellos se inclinaron ante él, completando el sueño que

José había tenido años antes de las gavillas inclinándose ante él. Entonces él dice, “Traigan a mi padre a Egipto porque esta hambruna continuará por un tiempo”. Así que Jacob fue a Egipto con su familia. En un lugar dice setenta almas; aquí dice setenta y cinco. Los setenta y cinco eran los hijos de José que ya estaban en la tierra, así que allí realmente no hay discrepancia – los setenta que vinieron desde la tierra de Canaan a Egipto con Jacob, y luego la familia de José que ya estaba allí. Así que aquí Esteban se refiere a los setenta y cinco.

Así que luego de que José muriera se levantó un Faraón que no conoció a José, una sucesión de faraones. Los judíos se volvieron una amenaza, así que estaba el edicto de matar a todos los bebés varones. Ahora, cuando él está relatando la historia, usted debe saber que los judíos son muy orgullosos de su herencia. Ellos reverencian a sus padres. Ellos siempre están hablando acerca de “nuestros padres”, teniéndolos en sumo respeto. Y Esteban los irritará porque él señalará que sus padres no eran santos como ellos los consideran.

Es interesante, usted nunca hable mal de los muertos. Ellos siempre buscan santificarlos una vez que mueren. Ellos pueden vivir como el demonio, pero cuando están muertos, usted solo piensa en los aspectos santos de ellos. Y de esa manera se acostumbraba en Israel. Cuando ellos pensaban en sus padres, ellos siempre pensaban en términos santos. Y aún así Esteban les mostrará que sus padres no eran hombres santos para nada. Ellos fracasaron al no hacer la voluntad de Dios una y otra vez.

Sabemos Señor, que Tú has escogido a esas partes menos atractivas del cuerpo para otorgarles más abundante gracia. Y algunos de estos ministerios, Señor, parecen ser tan insignificantes, que ellos realmente no reciben mucha alabanza o reconocimiento. Y aún así Señor, cuando somos fieles, para ser lo que Tú nos has llamado a ser y solo hacer lo que Tú has establecido delante de nosotros, nos damos cuenta, Señor, que Tú abrirás la puerta para mayores oportunidades. Así que Señor, danos ese contentamiento y la diligencia en servirte a Ti en las pequeñas cosas. En el nombre de Jesús, amén.

Hechos 7:1-13

La historia de Esteban comienza en el versículo 8 del capítulo 6 donde, lleno de fe y poder, Dios lo estaba utilizando a través de milagros. Y esto creó una controversia con algunos de los diferentes grupos religiosos. Y ellos no eran capaces de resistir la sabiduría y el espíritu por el que él hablaba. Así que ellos contrataron a hombres para que dieran falso testimonio contra él para poder llevar sus cargos ante el concilio religioso. Así que Esteban fue llevado ante el concilio, y esos falsos testigos dieron sus historias. El sumo sacerdote dijo, “¿Son estas cosas así?” Era todo lo que Esteban necesitaba, una puerta abierta. Y él comenzó a dar testimonio.

Jesús dijo a Sus discípulos, “Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.” (Lucas 12:11-12). “Y esto os será ocasión para dar testimonio.” (Lucas 21:13). Así que nosotros encontramos que esto es un modelo para nosotros a través de todo el libro de Hechos. En toda ocasión en que ellos estaban delante de la corte, cada vez que ellos estaban delante de reyes o jueces o quien fuera, ellos lo utilizaban como una oportunidad para compartir el evangelio. Se volvía un testimonio. Y al avanzar en Hechos encontraremos a Pablo, cada vez que él tuvo que enfrentar la corte, él lo utilizó como una oportunidad para testificar de Jesús.

Así que él comienza a repasarles su historia, comienza muy pacientemente con Abraham, el llamado de Dios de dejar Babilonia y viajar a un país que Dios le mostraría. Y cómo luego de que su padre murió, él dejó Harán y comenzó el viaje. Y Dios finalmente lo llevó a la tierra y dijo, “Esta es la tierra que Yo te daré a ti y a tu descendencia”. Él le prometió esto cuando él no tenía hijos. Pero luego Abraham tuvo un interesante encuentro con Dios. Dios llevó a Abraham a un oscuro desierto en la oscuridad, y dijo, “Abraham, mira. ¿Ves las estrellas? Así como ellas no pueden ser numeradas...”

Es interesante que Dios debiera decirlo en el Génesis porque, en realidad, los antiguos creían que las estrellas podían contarse. Ellos se sentaban en la noche y contaban las

estrellas. Este sería un proyecto difícil, realmente. Y sin duda cada uno tendría diferentes estimativos. Hay alguno que dijo que hay 6.128 estrellas. Y otros dicen que no, que hay 6.218. Pero el promedio general era de unas 6 mil estrellas que son visibles a simple vista. Ellos no tenían telescopios. Así que el Señor dijera, “Así como las estrellas son innumerables”, esto era contrario a la ciencia del momento. Sin duda los científicos dirían, “La Biblia dice que las estrellas son incontables. Nosotros sabemos que solo hay 6.218”. Pero Dios dice, “Así como las estrellas son incontables, así será tu descendencia”.

Así que Abraham cuestionó al Señor. “¿Cómo puedo saber esto?” Yo no tengo hijos; de hecho, Eliezer, él es quien obtendrá toda mi herencia. Y él solo es un siervo nacido en mi casa, pero yo no tengo hijos”. Así que el Señor le prometió a Abraham un hijo.

Y luego el Señor dijo, “toma un novillo de tres años, una cabra y un carnero, una pareja de palomas y ofrécelos delante de Mí”. Así que él cortó a la mitad el novillo y la cabra, pero dejó enteras las palomas. Él las dejó en el suelo. Y vinieron los buitres, así que él pasó la tarde espantando a los buitres. Y en la noche cuando sintió sueño, vino un miedo, un gran miedo de la oscuridad. Y el Señor habló a Abraham. Y Él allí le dijo a Abraham que sus descendientes irían a una tierra extraña donde serían maltratados. Pero luego de 400 años el Señor los sacaría con gran sustento. Así que los 400 años en Egipto fueron predichos allí en Génesis capítulo 15.

Así que Estaban está repasando esas partes de su historia. Y él habla de Dios dándoles el pacto de la circuncisión. Y como es que,

"Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas." (Hechos 7:8)

Y los patriarcas, los judíos siempre estaban muy orgullosos de sus ancestros. Y ellos hablaban de forma muy apasionada sobre “nuestros padres”, como si ellos fueran los hombres más justos que hayan vivido. Estaban haré explotar esa burbuja. Él les mostrará cómo la historia declara que sus padres no fueron las personas más amables

del mundo; que ellos tenían serios problemas. Así que él habla de los doce hijos de Jacob.

"Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él," (Hechos 7:9)

José era el primer hijo de Raquel. Recuerde la historia de Jacob, cómo él tuvo que huir de su hermano Esaú, quien amenazaba con matarlo. Él fue a lo de su tío, Labán; se enamoró de su prima, Raquel. Él no tenía una dote para entregar por ella así que él fue a su tío. Él dijo, "Yo amo a Raquel y me quiero casar con ella. No tengo dote por ella, ¿Qué puedo darte?" Labán dijo, "Sírvenme por siete años y puedes tenerla como esposa". "Es un trato". Él estaba tan enamorado que los siete años le parecieron solo un momento. Así que llegó el día para que se casaran. Ellos hicieron los votos y demás. Ellos fueron a la tienda nupcial y en la mañana con la luz del sol, cuando él miró para ver a su hermosa novia, no era una hermosa novia. Era la fea hermana, Lea. Labán hizo un intercambio. Es por eso que existe la tradición actual de que el padre levanta el velo; para asegurarse que usted está recibiendo la correcta, usted sabe, la "mercadería" correcta.

Y por supuesto, Jacob fue con gran consternación y Labán dijo, "Bueno, es la costumbre. Otros siete años y tú podrás tener la otra". Él dijo, "La costumbre es que la hija mejor no puede casarse antes que su hermana mayor". Así que él trabajó otros siete años. Usted recuerda la historia.

Bueno, se levantó una competencia entre las dos hermanas pero no era tanto una competición porque Raquel era estéril, ella no podía tener hijos, y Lea parecía ser muy prolífera. Así que ellas competían, usted sabe, por ir a la cama con Jacob. Y Lea parecía tener muchos hijos y Raquel no tenía ni uno. Entonces Raquel entregó su sierva para que Jacob pudiera tener hijos a través de su sierva. Y Lea vio que eso servía. Así que ella entregó su sierva. Quiero decir, realmente era una competición. Finalmente, Raquel tuvo un hijo. Ellos lo nombraron José. Y debido a Raquel era su primer amor, se volvió obvio para los otros diez hermanos que el afecto de Jacob y su amor por José era mayores que su atención con ellos. Y se crearon celos.

Entonces José comenzó a tener sueños. Él le dijo a sus hermanos, “Soñé que todos reuníamos nuestras gavillas. Y las colocábamos allí y las gavillas de ustedes se inclinaban ante mi gavilla”. Esto no les cayó bien a ellos. “¿crees que nosotros nos vamos a inclinar ante ti?” Y luego él tuvo otro sueño. “Yo soñé que el sol y la luna y las once estrellas se inclinaban ante mí”. Incluso su padre se enojó con este, un poco. Él dijo, “¿Dices que también tu padre y tu madre? Hijo, vamos. ¿Qué está sucediendo aquí?”

Pero los hermanos se volvieron tan envidiosos que ellos decidieron matarlo. Así que el hermano mayor, Rubén, dijo, “No lo matemos. No queremos su sangre sobre nosotros. Lancémoslo en el pozo y dejemos que muera de hambre”. Así que ellos consintieron con eso. Pero cuando estaban sentados allí, vendedores de esclavos iban hacia Egipto. Así que se detuvieron y negociaron con ellos y vendieron a José por veinte piezas de plata a esos comerciantes que iban a Egipto para que ellos lo vendieran en el mercado de esclavos en Egipto. Mientras José era atado y llevado a Egipto, él clamó a sus hermanos. Él estaba llorando. Él clamaba. “No hagan esto”. “Adiós muchacho, veremos si nos inclinamos ante ti”.

Así tenemos este acto decepcionante, movido por la envidia, celos, un acto horrible. Ellos tomaron su túnica que su padre le había hecho y mataron una oveja y colocaron la sangre sobre ella y la llevaron a Jacob, y dijeron, “Encontramos esta túnica ensangrentada. ¿La reconoces?” Él dijo, “Es la túnica de José, de seguro alguna bestia salvaje lo devoró”. Y él se lamentó por la pérdida de su hijo José, pensando que estaba muerto. Bueno cuando continúa la historia, Dios estaba con él.

Incluso en esas circunstancias difíciles de la vida que nosotros no comprendemos, Dios está con nosotros. El profeta le dijo al Rey Asa, “El Señor está contigo mientras tú estés con Él” (2 Crónicas 15:2). Ahora, no siempre las circunstancias de su vida dictaminan que Dios está con nosotros. Hay momentos en que pareciera que Dios nos ha olvidado. Y seguramente este fue el caso con José. Porque no solo sus hermanos lo vendieron a él, él fue vendido en el mercado de esclavos de Egipto a uno de los principales, Potifar, que era uno de los consejeros del rey. Y luego la esposa de Potifar

se sintió atraída por él e intentó forzarlo a llevarlo a la cama con ella. Y cuando él se rehusó firmemente, el infierno no tiene furia como la de una mujer despreciada. Así que ella lo acusó de intentar abusar de ella. Él fue puesto en prisión y estuvo varios años allí. ¿Ahora esto? Usted dirá, “Bueno, Dios está con nosotros”?. Oh amigo, es difícil ver a Dios en esas circunstancias.

Y esto es así con nosotros muchas veces. Nosotros atravesamos tiempos difíciles y es difícil ver que Dios está con nosotros. Y aún así, cuando usted tiene toda la historia, usted ve, que realmente, Dios estaba allí dirigiendo todo el tiempo. Nuestro problema es que nosotros somos propensos a juzgar en medio del misterio antes de llegar al capítulo final y todo se resuelve para nosotros. Somos propensos a juzgar cuando estamos en ese período intermedio. Dios estaba con él.

"y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa. Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos. Cuando oyó Jacob que había trigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez. Y en la segunda, José se dio a conocer a sus hermanos, y fue manifestado a Faraón el linaje de José". (Hechos 7:10-13)

Ahora, lo que Esteban está edificando, y es extremadamente inteligente, es que históricamente los judíos parecieran haberlo olvidado desde el primer momento. José fue ordenado por Dios para gobernar sobre sus hermanos. El sueño, “Sus gavillas se inclinaban ante la mía”, esto los enojó. Ellos estaban determinados a que esto no sucediera. “Deshagámonos de él”. Así que ellos lo vendieron, pensando, “Este es el final de José, el final de su sueño. Nunca sucederá”.

Ahora, cuando sus hermanos fueron a Egipto, fue 17 años después. José ya no era un joven adolescente. Él había madurado. Él hablaba egipcio. Él no hablaba con sus hermanos en hebreo, sino que hablaba por medio de un intérprete y les hizo pasar un mal momento. Quiero decir, él como que se estaba vengando. Él dijo, “Ustedes son espías”. Y ellos protestaron, “No, todos somos hijos del mismo padre. Y tenemos otro hermano en casa, un hermano menor. Y uno de nuestros hermanos está muerto”. Y

José dijo, “No, usted son espías. La única forma de probar que no lo son es cuando traigan aquí a su hermano, si no lo traen no verán más mi rostro. Y yo sabré que son espías”.

Ellos regresaron y dijeron, “Padre, ese hombre en Egipto es malo. Él es rudo. Tuvimos suerte de salir de allí”. Pero cuando abrieron sus bolsas encontraron que José había ordenado a sus siervos colocar su dinero de regreso en sus bolsas. Y ellos abrieron las bolsas y vieron el dinero. “Oh no. ¿Cómo llegó el dinero aquí? Ellos pensarán que lo robamos”. Ellos estaban realmente asustados.

Así que el hambre continuó y ellos necesitaban más comida. Y Jacob dijo, “Bueno muchachos, tienen que regresar”.

Ellos dijeron, “¡De ningún modo! No queremos ver más a ese hombre. La única forma de regresar es llevando a Benjamín”.

“No, no pueden llevar a Benjamín. Es el único hijo que me queda de Raquel. Si él muere me llenará de amargura hasta la muerte. No pueden hacer eso”.

“Entonces, no iremos”.

Finalmente ellos ya no tenían comida y tenían que ir. Y Jacob dijo, “Ok, llévenlo, pero, ya saben...” Y cuando se fueron, Jacob lloraba, “Todas las cosas están en mi contra”. Esto porque él no veía todo el panorama. Él solo veía una parte de él. Pero Dios estaba obrando. Él no sabía eso.

Cuando los hermanos regresaron con Benjamín, José vio a todos sus hermanos. Él quería agarrarlos y abrazarlos, pero se contuvo a sí mismo. Así que los invitó a cenar con él. Y los siervos tenían todo dispuesto. Y se asombraron de que José los había colocado de acuerdo a su edad alrededor de la mesa. Ellos pensaron, “Esto es raro. ¿Cómo sabía él quién era el mayor?” Ellos estaban asombrados de que él los hubiera colocado alrededor de la mesa de acuerdo a su edad.

Luego José ordenó a sus siervos llenar sus bolsas con granos, pero que colocaran la copa de plata en la bolsa del menor. Para que cuando los enviaran de regreso, se

dieron cuenta de que todo su dinero estaba en las bolsas, pero en la bolsa de Benjamín estaba la copa de plata. Así que cuando hubieron salido al camino, José envió a los oficiales tras ellos. Y ellos dijeron, “¿Por qué devuelven con mal todo el bien que nuestro señor ha hecho por ustedes?”

Ellos dijeron, “¿De qué están hablando?”

“Ustedes robaron la copa de plata de la mesa”.

Ellos dijeron, “No es así, nosotros no haríamos eso”.

“Buscaremos y en la bolsa de quien la encontremos, tendremos que llevarlo de regreso”.

Así que abrieron las bolsas y en la bolsa de Benjamín estaba la copa de plata.

“Oh Benjamín, ¿Qué hiciste?”

Así que ellos dijeron, “No podemos regresar a casa sin él. Así que regresaremos todos”. Así lo hicieron todos regresaron a Egipto.

Y ellos estaban de pie allí y hablando en Hebreo entre ellos. José estaba allí. “tenemos lo que merecemos. Recuerden cuando José lloraba, y no tuvimos misericordia de él. ¿Recuerdan eso?” La culpa. Años después pero, aún está allí. Es algo que no se va fácilmente.

Y José los escuchó hablando. Era más de lo que él podía manejar. Él comenzó a llorar. Él se reveló a sí mismo. “Yo soy José, su hermano”. Y ellos no podían creerlo. Y luego se asustaron mucho por lo que habían hecho. Pero al final José dijo, “Yo sé que ustedes pretendían el mal, pero Dios pretendía el bien”. Él vio el plan de Dios en toda la situación y pudo ver la mano de Dios.

Una gran semana por delante. Esperando por lo que Dios hará en nuestros corazones y nuestras vidas mientras Él obra por Su Espíritu en Su iglesia y a través de Su iglesia para alcanzar a un mundo perdido y que se muere. Que el Señor lo fortalezca, que el

Señor le bendiga, que el Señor le guarde en Su amor y haga abundar Su gracia, y que su vida fluya con bondad. Que su copa esté rebosando.

Hechos 7:12-45

La primera vez rechazaron a José. “No queremos que gobierne sobre nosotros.” Pero la segunda vez se inclinaron ante él. Y cuando estaban todos inclinados, haciendo la reverencia y demás, se acordaron del sueño de las gavillas – sus gavillas inclinándose ante la de él. Y le fue recordado eso. La segunda vez, aquí él es reconocido como el gobernador.

Así fue con Jesús, la primera vez ellos dijeron “no dejaremos que este hombre gobierne sobre nosotros” Los constructores rechazaron la piedra., Pero la misma se volvió la principal piedra del ángulo. Y cuando Jesús venga nuevamente El vendrá a gobernar y reinar sobre la tierra. Y en Su segunda venida El será recibido y reconocido por los Judíos. Pero aquí sus padres que siempre se están jactando, cometieron el mismo error con José.

Ahora hay un pequeño versículo interesante, el versículo 14, tengo una nota aquí de que al menos

Y enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en número de setenta y cinco personas. (Hechos 7:14).

Ahora bien, hay tres clases de figuras dadas en cuanto a los números. En Génesis nos dice que los hijos de Jacob que trajeron sus hijos y sus familias a Egipto con Jacob y los numera como sesenta y seis. Pero luego hay otra parte en donde dice “Y todos los descendientes de Jacob o la familia de Jacob eran setenta” Así que un número es sesenta y seis; otro setenta, y ahora aquí es setenta y cinco. Y así que los que están buscando en la Biblia para encontrar errores dicen “Oh, aquí lo tenemos”. Siempre están indicando estos números diferentes pero la solución es verdaderamente simple. En Génesis en donde habla de sesenta y seis personas, los descendientes de los hijos de Jacob con sus hijos , los sesenta y seis, José ya estaba en Egipto con sus dos hijos haciendo sesenta y nueve y Jacob mismo hacen setenta. Ahora aquí está diciendo “toda clase de su parentela” que incluiría las esposas de sus hijos, con las esposas así que sesenta y seis más sus esposas le da setenta y cinco. Así que los números no son

verdaderamente contradictorios, es simplemente a quién está contando y en que escenario lo está haciendo – los que vienen con Jacob, los hijos con sus niños, ahora bien, los setenta y cinco incluye las once esposas y los sesenta y seis que descendieron. Así que se equilibra cuando usted se toma la molestia de mirar más profundo.

Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él, y también nuestros padres; (Hechos 7:15),

Y, por supuesto, el dijo “no quiero ser enterrado en Egipto. Lléneme de regreso”

los cuales fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que a precio de dinero compró Abraham de los hijos de Hamor en Siquem. Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto, hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José. Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.(Hechos 7:16-19).

El Faraón ordenó a las parteras acerca de los niños Hebreos que nacieron: “Si es una niña, déjenla viva; si es un niño, mátenlo”. Y las parteras, ellas honraron a Dios, quiero decir que respetaron, temieron a Dios. De modo que no obedecieron al Faraón. Así que el Faraón se enfureció finalmente y las trajo y dijo “Como es que...no les dije que maten a los niños recién nacidos. ¿Por qué no lo hicieron? “ Ellas respondieron “Esas mujeres hebreas son diferentes a las egipcias. Quiero decir, son muy vigorosas y tienen a sus hijos, y están levantadas y salen antes de que nosotros lleguemos.” Y así que el Faraón dijo “ok, si es un niño, arrójenlo al río, en el Río Nilo”

En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; (Hechos 7:20),

En Génesis se dice que era un niño piadoso, lo que significaba que era un niño muy hermoso. De hecho, hay historias de la belleza de Moisés diciendo que cuando el caminaba por las calles, era tan apuesto, todo el mundo se paraba y le miraba. Y cuando su madre le vió, era tan hermoso.

y fue criado tres meses en casa de su padre. (Hechos 7:20);

Y luego se estaba volviendo demasiado grande como para esconderlo. De modo que ella tomó esta pequeña canasta de juncos. Y la untó con brea, y luego puso la tapa sobre ella haciéndola a prueba de agua, y la hizo flotar en el Río Nilo. Y la hija de Faraón vino a bañarse con sus damiselas y escuchó un bebé llorando. Así que ordenó a las acompañantes que buscaran al pequeño bebé de entre los juncos por allí. Y vio a este pequeño bebé y se enamoró de él. Así que dijo “uno de los Hebreos ha puesto a su hijo aquí en el río, pero habrá de ser mío.” Y así que ella llevó a Moisés a casa. Y fue criado en las cortes de Egipto. Fue educado en las escuelas de Egipto.

Ahora bien, en el versículo 22,

Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras. Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. (Hechos 7:22-23).

La vida de Moisés estuvo dividida en cuarentas. Cuarenta años de volverse algo: cuarenta años de entrenarse, prepararse en escuelas de Egipto. Los siguientes cuarenta años el no fue nada, solo un pastor en el desierto vigilando las ovejas de su suegro. Y luego, los siguientes cuarenta años, Dios le mostró que El puede tomar la nada y hacer algo de ella, el se volvió el más grande líder de personas, guiándoles fuera de la esclavitud en Egipto. Así que cuando él cumplió los cuarenta, decidió visitar el campamento Hebreo.

Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. (Hechos 7:24):

El le mató. Y dice aquí, y esto es interesante.

Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así. (Hechos 7:25).

Moisés pensó, “Verdaderamente ellos saben que Dios habría de usarme para liberarlos. Seguramente ellos saben esto.” Pero ellos no sabían.

Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro? Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros? ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al egipcio? (Hechos 7:26-28)

Y Moisés, cuando él vio que su acción de matar al Egipcio fue conocida, sabía que si llegaba la noticia a faraón, estaría en grandes problemas. Así que huyó de Egipto, se fue al desierto de Madián, y allí se casó con una de las hijas de uno de los sacerdotes y se volvió pastor cuidando las ovejas de su padre, Jetro, por los siguientes cuarenta años.

Nuevamente leemos que,

Al oír esta palabra, Moisés huyó, (Hechos 7:29),

Cuando le dijeron “¿me vas a matar como hiciste con el egipcio?” versículo 29

y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos. Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza. Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor: Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar. Y le dijo el Señor: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. (Hechos 7:29-33).

Luego estas palabras del Señor,

Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto. (Hechos 7:34).

He visto la aflicción. He escuchado su gemir. He venido a librarles –palabras consoladoras del Señor. Así que con frecuencia sentimos que Dios no ve. Sentimos que Dios no escucha nuestras plegarias. Clamamos al Señor y parece como que nada acontece. Pero Dios dijo “He visto, he oído.” Y mejor aún “He venido a librar”

Así que Dios envió a Moisés para librar al pueblo. Y luego en el versículo 35,

A este Moisés, a quien habían rechazado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?, a éste lo envió Dios como gobernante y libertador por mano del ángel que se le apareció en la zarza. (Hechos 7:35).

Así que nuevamente, la primera vez que Moisés vino como su libertador, comenzó a actuar en la posición de libertador, ellos le rechazaron. La segunda vez que vino ellos reconocieron, él ha sido enviado por Dios para librar. ¿Puede usted ver lo que Esteban está haciendo? Ustedes son como sus padres. La primera vez que Dios envió a alguien delante, ustedes no lo reconocen. La segunda vez, ustedes le reconocen. Y por supuesto, todo el trasfondo de Jesús. Él fue enviado por Dios, pero ustedes como sus padres, no le reconocen a Él. Pero Él habrá de venir nuevamente y Él gobernará. Él reinará. Usted ha rechazado Su reino. Pero Él habrá de venir a gobernar y reinar, y establecer el reino de Dios la segunda vez.

Así que ellos están siguiendo este patrón de sus padres en su ceguera a la primera revelación de la liberación de Dios, pero con todo Dios obrará Sus propósitos en el tiempo de Dios Jesús vendrá nuevamente y será reconocido y “y mirarán a mí, a quien traspasaron” dice (Zacarías 12:10) y así que ellos reconocerán. Ellos se lamentarán por la locura de su rechazo hacia Él por tanto tiempo.

Este los sacó, habiendo hecho prodigios y señales en tierra de Egipto, y en el Mar Rojo, y en el desierto por cuarenta años. (Hechos 7:36).

Una nota marginal interesante: Moisés estaba esforzándose en hacer lo que él sabía que Dios quería que hiciera – librar al pueblo – pero esforzándose en hacerlo en la habilidad y la energía de su propia carne. Y en la habilidad y su propia carne él no podía enterrar a un ejército exitosamente. Pero cuando estuvo conducido y guiado por Dios, él enterró todo un ejército en el Mar Rojo. Y esto muestra, sí, Dios le llamó a ser un libertador, pero usted trata de hacer la obra de Dios en la habilidad y la energía de su carne, y únicamente cae sobre su rostro. Pero cuando es guiado y conducido por el

Espíritu, es asombroso lo que Dios puede hacer a través de nosotros cuando simplemente nos rendimos a El.

Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis. (Hechos 7:37).

“Como a mí” ustedes no me reconocieron la primera vez. Me rechazaron la primera vez, pero ahora he venido a liberarles de Egipto. Aquí es en donde Moisés se dirige hacia el final del camino y está profetizando ahora de este profeta que habrá de venir. “Como a mí, y a él oiréis” (Deuteronomio 18:18)

Ahora, Moisés le dio al pueblo la Palabra de Dios. Ellos dijeron “No queremos ir cerca de la montaña.” Quiero decir, era terrible. El fuego, los truenos, el sonido de trompeta, el temblor “no, ve tú arriba. Habla con Dios. Ven y dinos lo que Dios dice y te escucharemos a ti. Pero no queremos escuchar esto nuevamente. Esto es aterrador” Así que Moisés subió y él solía descender y decirles la Palabra de Dios. Les dio los Diez mandamientos. Les dio la Palabra de Dios. Ahora Moisés está diciendo que habrá de venir otro profeta como yo que les dará la Palabra de Dios. Y así Jesús, cuando El vino dijo “Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.” (Juan 14:10) Estas son las palabras de Dios, Jesús las está diciendo. Y así que el Profeta como Moisés y a él oiréis.

Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación (Hechos 7:38)

Esto es, la palabra “iglesia” significa “los llamados fuera.” Dios les llamó fuera de Egipto. El estaba en la iglesia.

en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos; al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto, (Hechos 7:38-39),

Ahora, se están jactando de sus padres, pero miren su historia. Sus padres no obedecieron la Palabra de Dios. Ellos dijeron a Moisés, “Dínos que dice Dios y escucharemos” Pero ellos no lo hicieron. Ellos no obedecieron la Palabra de Dios.

al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto, (Hechos 7:39),

Anhelaban Egipto. Usted recuerda que ellos deseaban la carne de Egipto. Ellos dijeron “estamos cansados de este maná.” Estamos cansados de ello. Es blando, sin sabor. Oh, si tan solo tuviésemos ajo y cebollas para mezclarlo. Oh, estoy tan hambriento de carne. No he mordido carne en tiempo, usted sabe.” Y aquí ellos estaban simplemente murmurando y quejándose por la comida de los ángeles que Dios les estaba dando. Cansados del maná... maná, maná, maná... usted entiende a lo que me refiero. Estaban hartos.

cuando dijeron a Aarón: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. (Hechos 7:40)

El estuvo cuarenta días en la montaña. Ellos pensaron “Algo le ocurrió. No sabemos lo que le pasó. Hagamos dioses.”

Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, (Hechos 7:41)

Estos son sus padres, sus gloriosos patriarcas de los que siempre se están jactando.

Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron. (Hechos 7:41).

Los dioses que ellos hicieron para ellos mismos... y es siempre así. Amigo usted tiene un dios hecho a la imagen del hombre o tiene hombres hechos por Dios. Usted tiene dioses que han sido creados por los hombres, y tiene hombres que han sido creados por Dios.

Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios En el desierto por cuarenta años, casa de Israel? Antes bien llevasteis el tabernáculo de Moloc [dios del placer], Y la estrella de vuestro dios Renfán, Figuras que os hicisteis para adorarlas. Os transportaré, pues, más allá de Babilonia. (Hechos 7:42-43).

La gente, sus padres, se apartaron de Dios y entraron en la idolatría y comenzaron a adorar a Moloc, Astarté, Baal, Mamón. Y Dios dijo “les voy a permitir que sean llevados cautivos más allá de Babilonia.”

Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto. (Hechos 7:44).

Ellos tuvieron este tabernáculo. Y el tabernáculo, cuando Dios les dio las especificaciones, Dios dijo “Sean exactos. Haganlo exactamente como les dije” ¿Por qué? Porque el tabernáculo era un modelo del cielo, el lugar santísimo, la presencia de Dios rodeada de querubines. Y era un modelo del cielo. Estas cosas eran un tipo de las cosas celestiales, de lo que hay en el cielo. Y Dios les dio este tabernáculo, el lugar en donde ellos podrían venir y encontrarse con Dios; en donde el sumo sacerdote podría entrar al lugar santísimo en donde estaba la Shekinah, la gloria y presencia de Dios. y ellos tenían ese tabernáculo de testimonio en el desierto. En el tabernáculo ellos tenían, por supuesto, en el lugar santísimo, la pequeña Arca del Pacto y en ella dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había tallado los diez mandamientos, este testimonio de Dios.

El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Jesús (Hechos 7:45)

Y como le dije, Jesús es el nombre Griego para la palabra Hebrea, Josué. Así que Josué condujo a la Tierra Prometida. Así que el nombre de Jesús es en Hebreos el nombre Josué. Y el nombre Josué significa “Jehová es salvación”

Quizás usted nunca abrió su boca delante del Señor para confesarle como su Salvador. Quizás nunca ha abierto su boca para confesarle como Señor. Quizás nunca confesó

amarle a El. Trágico en verdad. Hable delante del Señor y haga un compromiso de su vida con El hoy. Déjele tomar control y comience a experimentar el amor de Dios y la Gracia de Dios en su vida. En el nombre de Jesús.

Hechos 7:44-8:3

Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto. (Hechos 7:44).

Ellos tenían este tabernáculo. Y el tabernáculo, cuando le dio las especificaciones, dijo “Sean precisos. Háganlo como les dije.” ¿Por qué? Porque el tabernáculo era un modelo del cielo. Y Dios les dio a ellos este tabernáculo, el lugar en donde ellos podrían venir y encontrarse con Dios; en donde el sumo sacerdote podía entrar al lugar santísimo; en donde estaba la gloria de la Shekinah y la presencia de Dios. y ellos tenían este tabernáculo de testimonio en el desierto. En el tabernáculo ellos tenían, claro está, en el lugar santísimo, la pequeña Arca del Pacto en la cual estaban las dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había tallado los Diez Mandamientos, este testimonio de Dios.

El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles [la tierra de Canaan, ocupada por los Gentiles], a los cuales Dios arrojó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David. (Hechos 7:45);

David, mas o menos, completó la ocupación de la tierra.

Este halló gracia delante de Dios, y pidió proveer tabernáculo para el Dios de Jacob. (Hechos 7:46).

Este es David, el deseó construir un templo para Dios.

Mas Salomón le edificó casa; si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta: El cielo es mi trono, Y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas? (Hechos 7:47-50)

Es casi patéticamente humorístico cuando una persona piensa que el está haciendo una gran cosa al ofrendar a Dios. Dios dijo “Oigan, todo me pertenece a Mí de todas

formas.” “¿Me construirás casa en donde habite? Escucha, los cielos de los cielos...” Y Salomón, cuando el construyó la casa, cuando el dedicó la casa, dijo “Señor, los cielos de los cielos no te pueden contener. Cuanto menos esta casa que hemos construido! No la hemos construido para confinarte a un lugar. Reconocemos que Eres omnipresente. Trasciendes el universo. No podemos escapar de Ti. Pero queremos un lugar para venir a encontrarnos contigo.” Y así que el propósito de este sitio, es que podamos congregarnos contigo.”

Es importante, creo yo, que estemos conscientes de la presencia de Dios, doquiera que estemos. Pienso que en ocasiones damos una falsa impresión aún en nuestras oraciones al comienzo del culto, “Oh Señor, es tan bueno estar congregados aquí en Tu presencia. Te agradecemos, Señor, de que podemos venir a Tu presencia...” Espere un minuto. Hemos estado en la presencia de Dios todo el día. Cuando le estaba gritando a sus hijos, estaba en la presencia del Señor. David dijo “¿... a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano” (Salmo 139:7-10) Así que ellos tenían que estar conscientes de que Dios es omnipresente; El está en todas partes presente. Y necesitamos esa conciencia también. La Conciencia de la presencia de Dios es una de las cosas más importantes que nosotros los cristianos debemos tener. Señor, Tu estás conmigo. Nunca me dejas, no puedo escapar de Tu presencia. Tu vas conmigo, tu vas delante de mí, Tu vas detrás de mí. Estoy rodeado de Tu presencia.

Así que Dios dijo, “¿No hizo mi mano todas estas cosas?”

Ahora Esteban ha sido bastante tajante. Quiero decir, el es muy inteligente tomando su tiempo. Yendo a través de su historia y de pronto, de repente, no se, quizás alguien estaba comenzándose a dormir o algo. Y de pronto dijo,

¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. (Hechos 7:51).

Me refiero a que él se estaba enojando con ellos. “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.”

¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? (Hechos 7:52)

Nombre uno que ellos recibieron. Y mirando a la historia. Leemos en Hebreos, capítulo 11 en cuanto a los profetas. Algunos los apedrearon, otros los apresaron. Isaías fue aserrado en dos.

¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo [Jesús], de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; (Hechos 7:52):

Quiero decir, ustedes son aún peor que ellos. Todos ellos estaban profetizando de la venida de Jesús. Ellos persiguieron y mataron esos profetas que les hablaron de Jesús. Pero ustedes mataron a Jesús. Quiero decir, ustedes son mucho peores que sus padres.

vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis. Oyendo estas cosas [la verdad duele], se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. (Hechos 7:53-54)

Comenzaron a menearse.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, (Hechos 7:54-55),

Ahora Jesús dijo “No me volveréis a ver hasta que me veáis sentado a la diestra de mi Padre” Pero Esteban le vio parado. Alguien dijo que El se paraba siempre para recibir a los mártires cuando venían al cielo.

y dijo: He aquí, yo veo abiertos los cielos (Hechos 7:56),

El tuvo esta visión; él miró arriba y vio a Jesús puesto en pie (como dice la Versión moderna) a la diestra de Dios. Y él comienza a compartir la visión.

y al Hijo del hombre, puesto en pie, a la diestra de Dios. (Hechos 7:56 – V.M.).

Ellos no querían escuchar esto. Ellos no lo escucharían.

Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos (Hechos 7:57),

Comenzaron a gritar. Y cerraron sus oídos. No queremos saber la verdad. No queremos escuchar la verdad.

Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió [o murió]. (Hechos 7:57-60).

La Biblia dice por lo general “durmió” porque lo que acontece a los Cristianos es diferente de lo que les ocurre a los pecadores. Y así que para tratar de mostrar las diferencias entre ambos, por lo general coloca “El durmió” Lo que pretende mostrar que ellos no están muertos. Hay una transición que tiene lugar. Están aún vivos. Jesús dijo “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.” (Juan 11:26) Así que estaría mal decir que ellos murieron. Porque ellos vivieron y creyeron en Jesús, la promesa es que usted nunca morirá.

La promesa no es que usted habrá de vivir para siempre en este cuerpo – gracias a Dios! Pablo dijo “Seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Esto corrompido será transformado en incorrupción. Esto mortal en inmortalidad.” Algún día, si el Señor se tarda, usted quizás tome el periódico de la mañana y dirá en él “Chuck Smith, pastor de Calvary Chapel, murió anoche” No lo crea. Es el típico reporte. Está mal. Tendrán que escribir, si quieren hacerlo de forma acertada “Chuck Smith se

mudó anoche de una choza usada a una nueva mansión; un edificio de Dios no hecho de manos, eterno en los cielos.”

Así que la Biblia trata de indicar lo que acontece a los creyentes en contraste con lo que acontece a los no creyentes cuando el espíritu deja el cuerpo. Así que siempre hace referencia a quienes duermen en Cristo. Y esto no está enseñando el dormitar del alma; solo está haciendo una separación entre los Cristianos y los no creyentes cuando el Espíritu se va.

Saulo... ahora otro personaje se nos presenta. El es un joven. Está vigilando las ropas de quienes están apedreando a Esteban. Y el estaba consintiendo en la muerte de Esteban como leemos en el siguiente versículo del capítulo 8. Y así que nuevamente encontramos a este hombre joven, Saulo. Y es interesante que al proseguir en el libro de Hechos, el se volverá uno de los principales personajes de la iglesia primitiva. Pero en el capítulo 8, encontramos...

Y Saulo consentía en su muerte. (Hechos 8:1).

En la muerte de Esteban

En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. (Hechos 8:1).

Parecería que Pablo era uno de esos cabecillas, encabezando esta persecución en contra de la iglesia. Leemos en el versículo3.

Y Saulo assolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. (Hechos 8:3).

En el capítulo once, se nos dice “Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano

del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.” (Hechos 11:19-21).

Una cosa interesante acerca de esto, los que fueron perseguidos fueron masacrados, por donde sea que iban ellos predicaban a Cristo. Ellos eran testigos de la resurrección de Jesús. Así que aunque la persecución era dura en contra de la iglesia, con todo Dios usó esta persecución para extender la iglesia a través de toda el área. Era, y es siempre bueno y confortable el estar rodeado de un cuerpo de personas fuerte, en donde nos sentimos y nos damos fuerzas unos a otros, y sentimos la fortaleza que viene del fuerte compañerismo. Y en ocasiones el compañerismo es tan bueno, nuestras relaciones tan cercanas, que sentimos “oh, nunca queremos dejar este lugar” y este era el caso allí en Jerusalén. Y era emocionante, el Espíritu de Dios se estaba moviendo. Había milagros que eran hechos. Había verdadero movimiento de Dios, y muchas personas estaban ansiosas de ser parte del movimiento de Dios. Estaban contentas solo con estar allí y disfrutar lo que Dios estaba haciendo.

Dios permitió la persecución para que ellos se esparcieran a lo largo de toda el área, para que así el evangelio se extendiera al tener que huir ellos de la persecución en Jerusalén. Y así la mano de Dios estaba en la persecución.

Ellos fueron a Antioquía, predicaron al principio solamente a los Judíos, pero luego algunos vinieron de Chipre, y sabemos que Bernabé era de Chipre. Y ellos predicaron a los Griegos, o los gentiles, y muchos creyeron.

Ahora, al comenzar la obra de Dios entre los Gentiles en Antioquía, Bernabé entonces se fue a Tarso, en donde Saulo había mas o menos ido en una especie de estado de secreción, en un sentido. Tenemos su conversión en el capítulo 9, y después de su conversión, el vino a la iglesia en Jerusalén, pero ellos realmente no estaban muy interesados en él. Como que le trataron de despedir rápidamente, le dieron la espalda, de la iglesia en Jerusalén. Y así que el volvió a su pueblo Tarso. Ahora Bernabé, quien era activo en este movimiento de Dios en los Gentiles de Antioquía, entonces fue a Tarso a buscar a Saulo. Pero el vio en Saulo el trasfondo ideal para tratar con los Griegos, o los Gentiles quienes habían venido a Cristo en Antioquía. Así que

encontrando a Saulo, le trajo a la iglesia de Antioquía, y Pablo o Saulo, y su nombre es cambiado a Pablo – y Bernabé se volvió verdaderamente un líder espiritual de esta iglesia Gentil en Antioquía.

Usted vera, Pablo creció en Tarso, y se crió en Tarso, adquirió la cultura Griega. Sin embargo, siendo criado en un hogar judío, y luego viniendo a Jerusalén a la escuela bajo el Rabbi Gamaliel, él se volvió muy versado en la cultura Hebrea y en las Escrituras Hebreas. Así que aquí usted tiene a un hombre bien versado en las escrituras, con todo sabiendo bien la cultura griega. Él está capacitado e idealmente encaja por el Señor para tener este gran ministerio entre los Gentiles, lo cual leemos en el libro de Hechos mientras continuamos. Pero la cosa que me interesa, Saulo era uno de los principales perseguidores que hizo que la gente huyese a Antioquía, en donde el evangelio es predicado y luego, allí es en donde Pablo volvió para comenzar su ministerio, justo allí en Antioquía. Así que Dios tiene una forma interesante de solucionar las cosas. Y es divertido ver a Dios cuando obra estas cosas. Así que Él, a través de la persecución de Saulo, la obra fue comenzada en Antioquia, mas tarde volvió para ser un líder clave.

En Hechos 22:20 Pablo está compartiendo su testimonio a los Judíos allí en Jerusalén. Había vuelto a Jerusalén deseando estar allí para la fiesta. Había recogido de las iglesias Gentiles apoyo para la iglesia en Jerusalén que estaba pasando por tiempos difíciles financieramente. Mientras que él estaba allí, Santiago dijo “Ahora, Pablo, sabes que eres controversial” Y aún los judíos dentro de la iglesia tenían dificultades con la libertad de Pablo en Cristo y su apertura a compartir con los Gentiles. Así que Santiago dice “Ahora, mira, Pablo, no queremos hacer problemas. Quiero decir, la gente tiene celos en cuanto a ti, así que muéstrales que eres un buen niño Judío. Tenemos un par de jóvenes que quiere observar la festividad, y tienen que pasar por los ritos de purificación” Y Pablo también lo debía hacer. Y dijo “¿Por qué no cubres sus gastos? Para que cuando la gente diga ¿Qué es lo que está haciendo aquí? Podemos decir “Oh, bueno, ahora, un buen muchacho judío, él está cubriendo los gastos de estos otros que quieren observar las fiestas religiosas y demás.”

Así que Pablo, y su especie de consigna era, como dijo a los Romanos, “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” (Romanos 12:18) El dijo “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley” (1 Corintios 9:19-20) Así que, él había tenido esa clase de cosa no confrontativa. Usted sabe, simplemente fluye. No importa.

Quiera el Señor bendecirle, le guarde en Su amor mientras usted busca seguirle para hacer Su voluntad, ser obediente en el lugar que Dios le ha puesto, ser Su siervo. Quiera el Señor bendecir esta semana, un tiempo bendecido de crecimiento en Su conocimiento y entendimiento de la verdad de Dios y el amor de Dios.

Hechos 8:1-20

Nuevamente, en el comienzo del capítulo 8, nuevamente encontramos a este joven hombre, Saúl. Y es interesante al avanzar en el libro de Hechos, él se vuelve uno de los principales personajes de la iglesia primitiva. Pero en el capítulo 8, encontramos a:

Y Saulo consentía en su muerte. (Hechos 8:1)

Esto es, la muerte de Esteban.

En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. (Hechos 8:1)

En cuanto se refiere a Esteban,

Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. (Hechos 8:2)

Fue realmente impactante para la iglesia que Esteban, escogido como uno de los siete para una posición de confianza en la iglesia, que él fuera apedreado hasta morir.

Pareciera que Pablo fue uno de los que encabezó esta persecución contra la iglesia. Leemos en el versículo 3:

Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. (Hechos 8:3)

Luego Felipe, durante esta persecución, versículo 4,

Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. (Hechos 8:4-6)

Nuevamente aquí, él no es un apóstol. Él era lo que se podría calificar como diácono en la iglesia. Originalmente su ministerio no era espiritual en tanto que era de ocuparse de la distribución de los bienes de la iglesia, viendo que las personas estuvieran atendidas.

Es interesante cómo muchos hermanos que están en el ministerio hoy día alrededor del país una vez fueron conserjes aquí en Calvary Chapel. Ellos fueron fieles en su ministerio como conserjes y Dios les abrió las puertas, y hoy día están ministrando para Jesucristo alrededor del país teniendo ministerios poderosos y fuertes.

Y él nos dice lo que estaba sucediendo. Así que aquí está Felipe, no un apóstol sino alguien siendo fiel donde Dios lo colocó, y ahora Dios lo está utilizándolo de una forma muy poderosa. Dios, a través de él, está obrando milagros y las personas están siendo atraídas y guiadas debido a los milagros.

Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad. (Hechos 8:7-8)

Donde sea que Dios está obrando, uno de los productos derivados de la obra de Dios es el gozo. Qué gozo es ver a Dios obrando. Quiero decir, es emocionante. Y es maravilloso ver la mano de Dios obrando. Y muchas veces a través del Nuevo Testamento, el resultado de la obra del Espíritu de Dios en la vida de una persona es el gozo. Es interesante cómo Pablo habla del fruto del Espíritu que es amor, la primera característica de este amor es el gozo; solo gozo. Así que había gran gozo en esa ciudad de Samaria.

Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. (Hechos 8:9)

Él era una clase de místico. Él era capaz de hacer cosas que provocaran admiración entre las personas. Ellos, todos ellos, lo tenían en gran estima como reconociendo que allí había alguna clase de poder espiritual acerca de este hombre.

A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. (Hechos 8:10-12)

Ellos dejaban su adulación a este Simón, y estaban siendo atraídos al ministerio de Felipe, y eran bautizados tanto hombres como mujeres.

También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. (Hechos 8:13)

Ahora, él probablemente siempre utilizaba ilusiones y demás. Cuando él vio a Felipe, él trataría de imaginarse, “¿Cómo hizo él eso?” Usted sabe. Y es interesante cómo estas personas que son llamados magos, por supuesto, todos sabemos que hay un truco para eso, pero ellos ven a un mago que hace un truco interesante e intentan imaginarse cómo es. Y ellos realmente venden los secretos a otros de cómo se hace el truco. Es un asunto comercial entre aquellos que practican el arte de los trucos. Así que él probablemente intentaba imaginarse, “¿Qué es lo que él hace?”

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén (Hechos 8:14)

Recuerde, ellos se quedaron en Jerusalén. Ellos eran suficientemente poderosos tanto que ellos no tuvieron que doblegarse por la persecución. Ellos permanecieron en Jerusalén. Recuerde usted que los líderes religiosos tenían miedo de arrestar a Jesús abiertamente porque muchas personas eran atraídas hacia Él y creían en Él, que ellos tuvieron que conspirar con Judas para atraparlo a Él cuando no había nadie a Su alrededor y terminar todo antes de que las personas se dieran cuenta de lo que estaba sucediendo. Ahora con los apóstoles, había tal poder de Dios obrando en medio de ellos, la vida de muchas personas estaba siendo tocada, ente conocida siendo sanada, al punto que los líderes religiosos estaban indefensos de hacerles algo a ellos. Así que ellos, más o menos, eran libres de quedarse en Jerusalén; pero las personas sin

importancia como nosotros tenían que esparcirse por todo el lugar. Así que “Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén”,

oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. (Hechos 8:14-16)

Esto es interesante para mí. Aquí está Felipe; Dios lo está utilizando con milagros, con señales y maravillas, liberando personas de poderes demoníacos, los paralíticos están caminando, una obra maravillosa del Espíritu a través de Felipe, con todo, las personas aún no habían recibido el Espíritu Santo. Y lo interesante para mí es que Felipe evidentemente no tenía ese don de extender sus manos sobre las personas para que ellas pudieran recibir el Espíritu Santo. Pedro y Juan sí. Pero aquí está Felipe con otros dones, pero no con ese don particular. Pablo el apóstol, hablando acerca de los dones del Espíritu en 1 Corintios 12, señala el hecho de que el Espíritu reparte los dones a cada uno individualmente como él desea. Pero no todos tienen el don de sanidad. No todos tienen el don de evangelista. No todos tienen el don de hablar en lenguas. No todos tienen el don de interpretar las lenguas. Así que aquí está Felipe, poderosamente con un don del Espíritu, pero aún así, no en esta área particular.

Así que es posible que usted tenga dones del Espíritu, pero no todos los dones del Espíritu. De esa manera, cada uno de nosotros comparte lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Cada uno de nosotros contribuimos con aquellos dones que Dios nos ha dado, pero todos somos el cuerpo de Cristo. Y cualquier don que usted tenga es importante para todo el cuerpo. Dios me ha dado ciertos dones, y yo reconozco esos dones que Dios me ha dado, y yo aprecio mucho los dones que Dios ha dado. Hay dones que yo desearía no tener. Y he deseado grandemente otros dones, pero Dios no me los ha dado. Pero Dios le ha dado a otros algunos de esos dones. Todos ellos son importantes, y juntos conformamos todo el cuerpo. Pero, ninguno de nosotros individualmente constituimos el cuerpo. Todos juntos conformamos el cuerpo de Cristo. Y muchas veces las personas sienten, “Mi don es tan insignificante, nadie lo nota.. ellos

no saben lo que Dios está haciendo en mi vida”. Y ellos tienen una tendencia porque su don no es del tipo prominente que recibe atención pública, ellos piensan que no es importante.

Hay muchas personas aquí que tienen el don de la oración intercesora. Yo pienso que este, probablemente es uno de los dones más importantes en Calvary Chapel, y es lo que nos mantiene avanzando; aquellos con el don de la oración intercesora. Oh, qué valor. Qué bendición que son ellos. Y todos nosotros nos beneficiamos, pero usted no sabe quiénes son. Pero Dios ha escogido colocar el mayor honor en algunos de estos cuyos dones no son prominentes, reconocidos, pero están aquellos que son fieles en el ejercicio de sus dones que realmente no son prominentes pero que sobresalen en lo que se refiere a la iglesia. Pero Dios ha escogido colocar en ellos el más hermoso de sus dones.

Y así nosotros, cada uno de nosotros, ejerciendo nuestros dones que Dios nos ha dado... y por supuesto mi don, el don de enseñar, usted sabe, yo pienso que soy como una boca en el cuerpo, y la boca siempre obtiene atención, usted sabe. Aún así, cuando estemos delante del Señor, nosotros siempre pensamos que aquellos que están en una posición prominente, amigo, cuando estemos delante del Señor para recibir la recompensa por las cosas que hemos hecho en nuestro cuerpo, nosotros pensamos, “Él estará en la cima.” Aquellos que estén en la cima, usted se sorprenderá. Usted dirá, “¿Quiénes son ellos? ¿De dónde salieron? ¡Yo nunca los había visto antes!” Y Dios ha escogido colocar sobre ellos la más abundante gloria. Oh, en algún lugar atrás en el fondo usted podrá encontrarme a mí, si usted mira con esfuerzo. Pero tendremos muchas sorpresas cuando lleguemos al cielo.

Jesús dijo, “Cuando ores, ve a tu habitación, cierra la puerta, ora a tu Padre en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará públicamente” (Mateo 6:6). Ese día llegará cuando Dios lo recompensará a usted por la fidelidad en el ejercicio de ese don que Él ha escogido darle, para beneficio de toda la iglesia.

Así que Pedro y Juan fueron. Ellos tenían el don de extender las manos para que las personas pudieran recibir el Espíritu Santo. En el versículo 16, “porque aún no había

descendido sobre ninguno de ellos”. Note que, ellos eran creyentes y habían sido bautizados, lo que significa que el Espíritu Santo estaba en ellos. Pero Él no había caído sobre ellos. Y es utilizada esta preposición griega, epi, para describir una relación con el Espíritu Santo donde Él viene sobre usted, o fluye de usted. Veamos, una cosa es tener el Espíritu Santo en usted, haciendo Su obra en su interior, esa obra de conformarlo a usted a la imagen de Jesucristo. Esto es una cosa, el Espíritu habitando en usted. Es otra cosa tener el Espíritu fluyendo de usted, la dinámica que fluye desde su vida. Y esto era lo que ellos estaban recibiendo; esa liberación del Espíritu, donde Él no solo está dentro, sino que ahora Él fluye desde usted. Lo que Jesús describió en Juan 7:37 cuando Él dijo, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” Y Juan nos dice, “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo” (Juan 7:37-39) – el fluir. Así que Pedro y Juan extendían sus manos sobre las personas, ellos recibirían esa liberación, ese fluir del Espíritu Santo desde sus vidas.

Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, (Hechos 8:17-19)

Veamos, él es un mago y ahora él ve esto tan interesante, y “Yo quiero comprar ese truco. Denme también ese poder”,

para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. (Hechos 8:19)

Esto es conocido como “simonía”, de su nombre, Simón. Se volvió una maldición en la iglesia. O sea, el comprar una posición para tener poder en la iglesia. Hubo un período en la iglesia romana desde aproximadamente el 984 al año 1012, donde el oficio principal se vendía al mejor postor. Y ellos no duraban mucho en esos días. El tiempo del papa principal de Roma en ese oficio era muy corto. Ellos lo compraban y había sobornos abiertos, y ellos vendían los puestos en la iglesia. Fue parte de los Años Oscuros. Es por eso que ellos los llaman Años Oscuros. Y por ejemplo, el Papa Juan XIX, quien fue

el Papa desde 1024 al 1033, compró el papado. Él pasó por todos los grados clérigos necesarios en un día. El Papa Benedicto IX fue hecho Papa cuando solo tenía doce años de edad por un negocio de dinero con las familias poderosas que gobernaban Roma. Él era, por supuesto, uno de los Papas más malvados de todos los Papas. Algunos lo llaman el peor de los Papas. Pero aquí estaba esta idea de buscar comprar posición y poder.

Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. (Hechos 8:20)

Señor, oramos y Te buscamos por la obra del Espíritu Santo en Tu iglesia hoy en una medida mayor de la que hemos visto antes. Señor, pedimos que podamos estar abiertos al Espíritu Santo, para recibir el poder del Espíritu para servirte de una forma más efectiva. Señor, así como el Espíritu Santo soberanamente distribuyó a aquellos en la iglesia primitiva los diferentes dones, así, Señor, repártenos esos dones del Espíritu Santo por los cuales podamos tener un testimonio más fuerte al mundo de la resurrección de Jesús. Llénanos Señor, hasta que fluya como un río de agua viva. Oramos en el nombre de Jesús, amén.

Hechos 8:17-40

Cuando Pedro y Juan colocaban sus manos sobre las personas, ellos recibían esa liberación, ese fluir del Espíritu Santo en sus vidas.

Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, (Hechos 8:17-19)

Vea usted, él es un mago, y él ve lo interesante de esto, y, “Yo quiero comprar ese truco. Denme ese poder”,

para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. (Hechos 8:19)

Esto es conocido como “simonía”, de su nombre, Simón. Se volvió una maldición en la iglesia. O sea, el comprar una posición para tener poder en la iglesia.

Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. (Hechos 8:20)

Hay muchas personas hoy que piensan que el favor de Dios puede ser comprado con dinero, que los dones de Dios pueden comprarse con dinero. Yo me siento muy avergonzado cuando en algunas maratones televisivas, ellos sugieren firmemente que si alguien dona una cierta cantidad de dinero, que un pariente por el que han estado orando por muchos años se salvará luego de que ellos hagan su donación. Y la intimación es que usted tal vez puede comprar el don de Dios. Usted puede comprar sanidad para un amigo, usted sabe, usted puede comprar salvación para un ser querido. Dan esa clase de sugerencia, que es una blasfemia; absolutamente blasfemo. Y por eso mismo es que Pedro reprendió a Simón y fue tan duro con él, por la sugerencia de que los dones de Dios se pueden comprar.

Hay personas que intentan comprar la salvación. Ellos piensan que por una gran contribución a la iglesia ellos se colocarán en un buen sitio con Dios. Algunos de los contribuyentes más grandes de la iglesia en Nueva York y New Jersey son de la Mafia.

Y ellos intentan, usted sabe, “Bueno, yo le doy a la iglesia”. Y desafortunadamente la iglesia aprovecha eso. No es así. Los dones de Dios no son para canjearse; no son para ser vendidos. Ellos son impartidos por la gracia de Dios como el Espíritu soberanamente los reparte. Así que, Pedro dice,

No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. (Hechos 8:21)

Aquí Pedro está ejerciendo otro don – el don del discernimiento de espíritus. Aquí Simón fue atraído al ministerio que tenía Felipe. Él fue bautizado y él en cierta forma acompañaba a Felipe, pero todo el tiempo él estaba dentro buscando nuevamente ese reconocimiento que él tuvo en un tiempo entre las personas, cuando ellos lo veían a él como un gran hombre espiritual. Ahora, con el poder genuino de Dios siendo manifestado a través de Felipe, esa atención y gloria que él tuvo una vez fue transferida a Jesucristo. Así que él desea tener otra vez esa clase de poder sobre las personas; pensando que él tal vez puede comprarlo de Pedro y Juan. Pero Pedro discierne su corazón. “tu corazón no es recto delante de Dios.” Así que Pedro dijo,

Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; (Hechos 8:22)

El motivo: ¿Por qué quiero estas cosas? ¿Cuál es la motivación de mi corazón? “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso;” dicen las Escrituras, “¿quién lo conocerá?” pero Dios dice, “Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón” (Jeremías 17:9-10). Y al escudriñar el corazón de este hombre, Simón,

porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí. Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio. (Hechos 8:23-25)

Regresando a Jerusalén, ellos se detuvieron en muchas de las villas predicando el evangelio de Jesucristo.

Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, (Hechos 8:26-27)

Así que él era el tesorero de la nación de Etiopía.

y había venido a Jerusalén para adorar, (Hechos 8:27)

Había un anhelo por Dios, el cual es universal. Y en su búsqueda de Dios, él fue a Jerusalén. Y allí consiguió las Escrituras y él se dirigía de regreso a Etiopía, aún buscando.

Yo creo que Dios honra el corazón que está en la búsqueda de Él. Y creo que Dios se revelará a Sí mismo a ese corazón honesto que en verdad lo busca a Él. Hay muchas historias interesantes de grupos tribales, personas en áreas remotas del mundo quienes, cuando los misioneros llegaron a compartir con ellos la verdad de Jesucristo, las personas dijeron, “Siempre creíamos en Él, solo que no conocíamos Su nombre”. Dios se había revelado. Y yo creo que Dios es fiel en revelarse a Sí mismo a cada corazón hambriento.

Dios vio a este hombre mientras viajaba desde Etiopía a Jerusalén para encontrar a Dios. Dios vio a este hombre y su desilusión en Jerusalén porque el sistema religioso se había corrompido. Se había vuelto comercial. Y él estaba regresando a Etiopía, sin haber encontrado a Dios. Pero Dios, deseando que este hombre lo conociera, habla a Felipe en Samaria en medio de este maravilloso movimiento de Dios, y le ordena que vaya desde Jerusalén a Gaza. Atravesando áreas desiertas.

volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su

generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? (Hechos 8:28-34)

Todo el capítulo 53, por supuesto, está hablando de Jesucristo. Está hablando de Su muerte. “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.” Él estaba leyendo este pasaje, Isaías 53, usted dirá, “Afortunadamente él estaba leyendo ese”. No, usted puede leer donde sea en el Antiguo Testamento y encontrar a Jesús. Dice,

Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. (Hechos 8:35)

Y usted puede hacer esto con cualquier versículo del Antiguo Testamento. Usted puede comenzar en ese versículo y predicar a Jesús porque el Antiguo Testamento se trata de Jesucristo. “Escudriñad las Escrituras;” dice Jesús, “porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí y no queréis venir a mí”, dice Jesús, “para que tengáis vida”.

Pablo habla acerca de cómo “la letra mata, más el espíritu vivifica”. Solo un estudio de las Escrituras, intelectualmente, no lo beneficiará a usted. Usted necesita al Espíritu Santo para abrirle las Escrituras a su corazón para darle a usted el verdadero entendimiento de las Escrituras. “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.” (1 Corintios 2:14-15).

Yo tomaría a uno de los niños de la escuela dominical que han estado estudiando la Biblia y aman al Señor fervientemente, llenos con el Espíritu, y confiaría en su entendimiento de las Escrituras mucho más que el de los profesores que enseñan religión en la Universidad porque, “el hombre natural no comprende las cosas del Espíritu, ni puede conocerlas. Sino que son discernidas espiritualmente.” Jesús dijo que, “el Espíritu Santo le enseñará todas las cosas”. Y nosotros necesitamos la ayuda y

la guía del Espíritu Santo porque Jesús dijo, “Cuando el Espíritu Santo venga, Él no dará testimonio de Él mismo, sino que Él dará testimonio de Mí”. Y cuando usted lee la Palabra con la iluminación del Espíritu Santo, Él le muestra a Jesús en las Escrituras durante todo el camino.

Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, (Hechos 8:35-38)

Note esto, no estaba salpicando al hombre.

Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. (Hechos 8:38-39)

Recuerde en Samaria, ellos estaban llenos de gozo. Ahora este hombre sigue su camino con gozo. Esta es la respuesta, la reacción que tenemos; ese gozo en nuestro corazón, cuando el Señor hace una obra en nuestras vidas. “y siguió gozoso su camino”.

Pero Felipe se encontró en Azoto; (Hechos 8:40)

Azoto está al Norte de Asdod, y al Sur de Jope.

y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. (Hechos 8:40)

Así que él se detuvo en Jope y en todas las pequeñas ciudades en su camino a Cesarea. Él finalmente se quedó en Cesarea. Y más adelante cuando Pablo está yendo a Jerusalén, él se detuvo y se quedó con Felipe en Cesarea. Es donde él se estableció y vivió. Nosotros no leemos más del ministerio de Felipe en Cesarea. Sí sabemos que él tenía siete hijas que tenían el don de profecía, así que él estaba

criando a una familia espiritual allí. Pero no se dice más nada del ministerio, excepto que sabemos que él fue a Cesarea.

Más adelante en el siguiente capítulo, Pedro será llamado a Jope para orar por una mujer que había muerto, cuyo nombre era Dorcas. Allí estaba la iglesia en Jope que llamó a Pedro. ¿Cómo es que existió una iglesia? Probablemente, si usted mira el mapa desde Azoto a Cesarea, él tenía que pasar por Jope, y él predicaba en todas las villas en su camino y sin duda estableciendo obras para que el Señor continuara. Así que será interesante cuando lleguemos al cielo y tengamos la historia completa de Felipe y todo lo que el Señor hizo a través de este hombre al ser utilizado por Dios en el avivamiento en Samaria de esa forma tan poderosa.

Pero, lo interesante es que él no se quedó en Samaria. Dios lo movió y Dios nunca deja a una persona en un lugar. Dios lo tendrá a usted allí por un tiempo para cumplir un ministerio particular y cuando se cumpla, entonces Dios lo moverá a usted, así como hizo con Felipe. Pero finalmente él llegó a Cesarea donde se estableció y continuó activo en los círculos cristianos. Pero hasta donde, realmente no lo sabemos.

Así que nos vamos al capítulo 9 donde vemos a Pablo y leemos de su conversión y de algo realmente maravilloso. Y entonces, Pedro visita Jope, y luego llegamos al capítulo 10, Pedro llevando el evangelio a Cesarea. Y esto también es algo interesante, Pedro llevando el Evangelio a Cesarea, a la casa de Cornelio, el centurión, y usted se preguntará, si Felipe aún no había llegado a Cesarea, porque él tuvo que enviar a Jope para buscar a Pedro para que viniera. Pero hay muchas cosas interesantes – a mi me encanta el libro de Hechos. Es la fascinante historia de la iglesia primitiva y la obra del Espíritu Santo en la iglesia primitiva.

Cuánto necesitamos hoy la obra del Espíritu Santo en la iglesia. Fue un triste día cuando los hombres decidieron que el Espíritu Santo estaba limitado al período apostólico primitivo, en cuanto a milagros, sanidades, etc. Esto solo fue para darle un ímpetu a la iglesia primitiva, un comienzo, un empuje. Una vez que nos organizamos, ya no necesitamos al Espíritu Santo, y ya no necesitamos depender del Espíritu. Qué trágico, algo triste. Y esto se refleja en la condición de la iglesia.

Es emocionante ver lo que Dios puede hacer, solo a través de vidas dedicadas, sin educación formal sino solo con celo y amor por Jesucristo lo que el Señor puede hacer. Y Dios puede utilizarlo a usted. No limite a Dios. Él quiere utilizarlo a usted. Cómo quiere utilizarlo Él es algo que usted necesita determinar. Usted necesita esperar en Dios, y buscar a Dios, hasta que Dios le muestre a usted cómo desea Él utilizar su vida como testigo de Jesucristo. Y siempre es un gozo ver la obra de Dios.

Señor, oramos y Te buscamos por la obra del Espíritu Santo en Tu iglesia hoy en una medida mayor de la que hemos visto antes. Señor, pedimos que podamos estar abiertos al Espíritu Santo, para recibir el poder del Espíritu para servirte de una forma más efectiva. Señor, así como el Espíritu Santo soberanamente distribuyó a aquellos en la iglesia primitiva los diferentes dones, así, Señor, repártenos esos dones del Espíritu Santo por los cuales podamos dar un testimonio más fuerte al mundo de la resurrección de Jesús. Llénanos Señor, hasta que fluya como un río de agua viva. Oramos en el nombre de Jesús, amén.

Hechos 9:1-16

Saulo, (Hechos 9:1)

... a quien nosotros, por supuesto, presentamos allá en el capítulo 7 como aquel que estaba cuidando las ropas de quienes apedreaban a Esteban. Nuevamente en el capítulo 8, encontramos que él estaba votando para su muerte. El luego comenzó una cruzada personal para exterminar el Cristianismo. Y así que Saulo,

respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, (Hechos 9:1),

Ahora el estaba destruyendo la iglesia en Jerusalén. El era uno de los líderes e instigadores de la persecución de la iglesia en Jerusalén. Eso llevó a que los creyentes escapasen de Jerusalén y se extendiesen a través de toda Judá en donde ellos iban por todas partes predicando la Palabra. Pero el aún no está satisfecho. El quiere ahora cartas de autoridad del sumo sacerdote para ir a Damasco. Y allí, si el puede encontrar a cualquier persona que esté en su camino, siguiendo a Jesús, lo pondría en la cárcel.

y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.[Los trajese encadenados] Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; (Hechos 9:2-3):

El nos dice en otro relato que esta luz fue más refulgente que la luz del mediodía.

y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. (Hechos 9:4-5).

Es interesante aquí como Jesús se identifica tanto a sí mismo con Su iglesia. Cuando Jesús dijo “¿Por qué me persigues?” Pablo estaba persiguiendo la iglesia. Pero Jesús se identifica con Su iglesia, mostrando que cualquier persecución de la iglesia es persecución a Jesús. “¿Por qué me persigues?” Y “¿Quién eres Tu, Señor, para que te

sirva?” “Yo soy Jesús a quien tu persigues. Es difícil para ti dar coses en contra del aguijón”

Creo que cuando Esteban predicó ese sermón magnifico delante del concilio, del cual Pablo era parte. Aunque Pablo trató de cerrar sus oídos a la verdad que Esteban le estaba declarando, esto le estaba tocando a él, aunque él no quería que lo hiciera. Esto levantó preguntas en su mente. El había sido enseñado a fondo en las Escrituras Hebreas. Por tanto reconoció las cosas que Esteban le estaba diciendo, las reconoció como verdaderas por su conocimiento de las Escrituras pero él estaba peleando en contra de eso.

Es interesante, cuantas veces esas personas que parecen ser las más difíciles de alcanzar son aquellas que están más cerca de recibir el mensaje. La razón por la que son tan difíciles de alcanzar es que están en una cruel batalla interna. Y así que reaccionan fuertemente en contra de la verdad, porque la misma está penetrando y ellas no quieren que esto suceda. Creo que cuando Pablo vio a Esteban morir, y estaba participando del apedreamiento en el cual él vigilaba las ropas de quienes estaban tirando las piedras, al escuchar a Esteban decir, “Señor, no les imputes este pecado” que eso tuvo un efecto sobre él. El escuchar a Esteban y el ver su muerte, creo que Dios había comenzado una obra por el Espíritu Santo contra el cual estaba peleando Pablo. Así que Jesús dijo “Es dura cosa que patees contra el aguijón” lo cual él estaba haciendo.

El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? (Hechos 9:6)

En el siguiente capítulo, cuando leemos de Pedro siendo llamado a ir a los Gentiles con el evangelio, la casa de Cornelio en Cesarea, cuando el Señor está preparando a Pedro, derribando algunos prejuicios que los Judíos tenían en contra de los Gentiles, cuando el Señor le bajó la sábana del cielo en la visión que Pedro tuvo y el mandato del Señor fue, “Levántate, Pedro. Mata y come”

El dijo “No, Señor” Y esa es una declaración inconsistente. Usted no puede decir verdaderamente “No Señor,” ¿Puede hacerlo? Usted puede decir “No mi amigo” “No mi esposo” Pero no puede decir “No, Señor”.

Pablo tiene la respuesta correcta. “¿Qué tienes conmigo, Señor?” Y si usted llama a Jesús “Señor” eso es lo correcto. No es negar o rechazar hacerlo, sino “Señor, ¿Qué quieres que yo haga?” Ahora, lo que el Señor dijo fue muy simple.

Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. (Hechos 9:6).

Así que nuevamente, como nos guía el Señor un paso a la vez. El Señor no estableció todo lo que El había planeado para Pablo en el futuro. El simplemente dijo “Levántate y ve a la ciudad”

Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. (Hechos 9:7).

Ahora mas tarde, se dirá que ellos no escucharon una voz. Pero la diferencia en el Griego es, ellos escucharon un sonido, pero no entendieron las palabras. El Señor estaba hablando a Pablo en Hebreo, y por lo tanto ellos escucharon el ruido, el sonido, pero no entendieron lo que estaba diciendo el Señor a Pablo. Y ellos no vieron nada. Y así que ellos se asombraron. Estaban parados sin palabras.

Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, (Hechos 9:8).

Que experiencia. En su camino a Damasco, respirando... y el Griego es “respirando duramente” Simplemente amenazando “Cuando agarre a esos Cristianos...” Y respirando en contra de los creyentes. Pero al tiempo en que el llega a Damasco, el está ciego, siendo guiado por la mano, y un hombre diferente del que había salido desde Jerusalén respirando asesinatos.

donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. (Hechos 9:9).

En la oscuridad de su ceguera, él estuvo tres días. Y estoy seguro que en su mente había una gran revolución teniendo lugar. Él no estaba comiendo; él no estaba bebiendo. Era un tiempo de repensar toda la filosofía, repensar todo el trasfondo religioso y las creencias. Pablo, escribiendo a los Filipenses unos treinta años después de esta experiencia dijo “Las cosas que para mí eran ganancia” todo su trasfondo como Judío, un Hebreo de hebreos, de la tribu de Benjamín y excelente en su religión sobre los demás “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,” (Filipenses 3:7-8) Él se está refiriendo a esta experiencia en el camino a Damasco. Allí él vino a la excelencia del conocimiento de Jesucristo. Él era uno de los preferidos del sumo sacerdote. Él estaba fuera para hacer la voluntad del sacerdote, y estaba fuera para hacer una marca para sí mismo al acabar con esta secta, estos creyentes en Jesús.

Pero cuando él vino al conocimiento de Jesucristo, todas las cosas de las que él se enorgullecía, él las contó por pérdida por la excelencia del conocimiento de Jesucristo. Y estoy seguro de que en estos tres días de ceguera, y sin comer, ni beber nada, simplemente allí, toda la revolución mental estaba teniendo lugar cuando Dios estaba reajustando las escrituras en su mente.

Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, (Hechos 9:10),

Ahora, que él no era un apóstol, ni un diácono. Se nos ha contado hasta acá en Hechos el ministerio y las obras de los apóstoles, y luego por un par de semanas, hemos estado mirando la obra y el ministerio de los diáconos. Hemos visto como Dios usó a Esteban y cómo Dios usó a Felipe, un par de diáconos. Ahora vemos a Dios usando a un discípulo ordinario, un seguidor de Jesucristo. Dios hace cosas de esta forma para que nosotros no tratemos de marcar un patrón para Dios. Dios está mostrando que Él puede usar a cualquiera. Y Él está protegiéndonos en contra de que creemos pequeños compartimentos en donde podamos encasillar la obra de Dios. Él siempre está haciendo cosas en formas diferentes de modo que no tratemos de

confinarle a un patrón en particular. Note como, Jesús al sanar hacía cosas de diferentes formas. Con los ciegos, en ocasiones El simplemente dijo “Reciban la vista” y ellos pudieron ver. Con otro, El hizo barro con su saliva y la puso en los ojos de la persona, y dijo “Ve a lavarte al estanque” Y cuando él se lavó pudo ver. De manera que El hizo cosas de diferentes formas para que no pudiésemos tratar de encasillar al Señor en un patrón. Pablo nos dice que hay diversidad de dones y diversidad de operaciones. Y el Señor está mostrándonos que El puede usar apóstoles, El puede usar diáconos, y luego simplemente puede usarnos, a personas comunes para hacer Su obra. Y es así que Ananías era simplemente un discípulo.

a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. (Hechos 9:10).

Amo la forma natural con la que se estaba referenciando al Señor, y el Señor hacia él. Quiero decir, es simplemente como una conversación. “¿Ananías?” “Si, Señor estoy aquí.”

Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, (Hechos 9:11),

Tres días, tres noches El esta orando. El está buscando al Señor. La calle se llama Derecha y está aún en Damasco. Atraviesa la ciudad de este a oeste. Es una de las mayores calles en Damasco al día presente. Pablo estaba allí en la casa de uno llamado Judas, y Ananías está siendo dirigido por el Señor, “Ve a la casa de Judas a la calle llamada Derecha, Saulo era de Tarso: “he aquí, él ora”

y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. (Hechos 9:12).

Así que mientras Pablo estaba en esta condición de ceguera y ayunando, en oración, el Señor dio a Pablo una visión de un hombre de nombre Ananías viniendo y orando por él para que pudiera recibir la vista.

Entonces Ananías respondió: Señor, [¿está seguro?] he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; (Hechos 9:13):

Ahora esta es la primera vez que la iglesia es llamada “santos” en el libro de Mateo habla acerca de los santos del Antiguo Testamento levantándose. Sus tumbas abiertas, y ellos eran vistos caminando por las calles de Jerusalén después de la resurrección de Jesús, pero ahora este término se aplica a la iglesia en Jerusalén.

y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. (Hechos 9:14).

Probablemente el nombre de Ananías estaba en la lista de buscados de Pablo.

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; (Hechos 9:15):

Pablo habría de tener un triple ministerio: a los Gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Pablo ministró al Rey Agripa. Pablo ministró a Nerón. Cuando el apeló al César, el fue traído delante de Nerón. Pero Pablo también tuvo un gran ministerio entre los Gentiles, así como con los Judíos. “El es un instrumento escogido” Dios dijo “Pablo estaba únicamente preparado por Dios para un ministerio que officiaría de puente entre los Judíos y las comunidades Gentiles, entre los Helenistas y los Hebreos.

Pablo creció en la ciudad de Tarso. Era una ciudad Romana libre, en ella Pablo era un ciudadano romano. Y crecer en Tarso era una ciudad de fuerte cultura Grecia. Así que los primeros catorce años de su vida, aunque el fue enseñado en las escrituras por su padre, y él era un Hebreo de Hebreos, de la tribu de Benjamín, con todo sus compañeros, los muchachos con los que creció, eran todos de la cultura griega. Así que él fue presentado, y tuvo el trasfondo de la cultura Griega. Cuando tuvo catorce años, su padre le envió a Jerusalén, para llevar más allá su educación en la Universidad Hebrea bajo Gamaliel, en donde él estudió a fondo las escrituras. Por lo tanto, sabiendo la mente Hebrea, conociendo la ley y las escrituras como Fariseo, el podía hablar a los Judíos. Pero también, habiéndose levantado en la cultura Griega en sus primeros años, el podía relacionarse con aquellos de esa cultura.

Así que Dios prepara a Pablo, y estaba preparando a Pablo, como dijo él después “Fui separado del vientre de mi madre” Dios comenzó la preparación muy temprana en la vida de Pablo, preparándole para éste ministerio especializado que habrá de cruzar grupos culturales. Así que el pudo decir “Cuando estaba en Roma, era como los Romanos, cuando estoy con los Judíos, soy como los judíos. Les digo a los hombres. (1 Corintios 9:22) El podía encajar en la cultura Griega el podía encajar en la cultura Gentil; el podía encajar en la cultura Hebrea. Estaba familiarizado con ambos, y Dios le había escogido a el para que pudiera cruzar las barreras y ministerios en un campo ministerial más amplio. “Un instrumento escogido”

Y luego, algo interesante está en el versículo 16, el Señor dijo,

porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. (Hechos 9:16).

Ahora Pablo nos dará una lista de las cosas que el sufrió por la causa de Jesucristo.

Quiera el Señor estar con usted y velar sobre usted. Que tenga una buena semana, oro para que el Señor le traiga junto a El; que usted encuentre un tiempo quieto y un lugar tranquilo en donde Dios pueda ministrar a su corazón. Y para que podamos volvernos conscientes, más de los valores espirituales que de los valores mundanales y en los cuales se gasta mucho tiempo.

Hechos 9:16-43

Algo interesante en el versículo 16, el Señor dice,

porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. (Hechos 9:16)

Pablo nos da una lista de las cosas que él sufrió por causa de Jesucristo. Lo asombroso para mí es que Pablo siguió adelante. Quiero decir, si el Señor me hubiera mostrado esa clase de futuro, pienso que yo hubiera dicho, “Bueno Señor, ¿hay algún plan alternativo?” Pero el Señor dice, “yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.”

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, (Hechos 9:17)

¿Puede usted colocarse en lugar de Ananías por un momento? Aquí él está de pie delante del hombre que tiene autoridad de parte de los sacerdotes para arrestarlo y a todos aquellos que clamen el nombre de Jesús, y llevarlos prisioneros de vuelta en Jerusalén. Y él mira a este hombre, “Hermano Saulo”,

el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. (Hechos 9:17)

Ahora, hasta este momento, en cuanto al registro se refiere, el Espíritu Santo fue impartido a los creyentes por el ministerio de los apóstoles. Incluso Felipe, uno de los diáconos, no administró el don del Espíritu Santo. Pero cuando él tuvo este gran avivamiento en Samaria, cuando la iglesia en Jerusalén supo de esto, ellos enviaron a Pedro y a Juan, porque aún, el Espíritu Santo no había venido sobre ellos. Y cuando Pedro y Juan llegaron, ellos colocaron sus manos sobre ellos para que recibieran esa unción del Espíritu Santo. Aquí tenemos solo a un discípulo, Ananías, quien es enviado a Saulo para orar por la sanidad de la ceguera, y para que Pablo recibiera el Espíritu Santo.

Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. (Hechos 9:18-19)

Que cambios dramáticos. Allí está Pablo, estoy seguro, no comprendiendo o entendiendo completamente lo que sucedía. Pero él está allí con los discípulos en Damasco.

En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios. Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? (Hechos 9:20-21)

¿No es este el hombre que vino aquí para destruir a la fe cristiana?

Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo. (Hechos 9:22)

Porque debido a su vasto conocimiento de las Escrituras, ellos estaban confundidos. Ellos estaban confundidos porque Pablo era capaz de probar desde las Escrituras que Jesús era el Mesías.

Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta. (Hechos 9:23-25)

Así que él tuvo una entrada deshonrosa, siendo guiado, al estar ciego. Pero, una partida más deshonrosa, escapando por el muro en una canasta para poder escapar siendo asechado por los judíos que estaban en la puerta.

Cuando llegó a Jerusalén, (Hechos 9:26)

Ahora, entre los versículos 25 y 26, hay un hueco de unos tres años. Pablo no fue inmediatamente a Jerusalén luego de dejar Damasco. Sino que él fue al área del Monte

Sinaí en Arabia. Y allí él estuvo por unos tres años, mientras el Señor estaba reajustando todo su entendimiento de las Escrituras. Fue un tiempo de soledad, fue un tiempo para buscar a Dios, fue un tiempo de tremenda revelación espiritual. Porque Dios estará revelándole la maravillosa gracia de Dios separada de la ley. Así que esto es revolucionario. Él estará allí por tres años, siendo instruido personalmente por el Señor, siendo enseñado. Así que Pablo está escribiendo su carta a los Gálatas, cuando él habla de su conversión, él dice, “Yo no fui directamente a Jerusalén, sino que fui a Arabia por tres años, y allí fui instruido por el Señor”, las cosas que Pablo enseña en las epístolas. Y él dice que él realmente no fue enseñado por los apóstoles en Jerusalén. Y él dice, “Ellos realmente no me añadieron nada a mí”. A pesar de que ellos habían estado tres años con Jesús, siendo enseñados como grupo, Pablo estuvo con Jesús a solas, siendo enseñado personalmente por el Señor en las Escrituras. Y luego de eso, él regresó a Damasco y luego él regresó a Jerusalén. Así que entre los versículos 25 y 26, pasaron unos tres años. Y “cuando llegó a Jerusalén...”

trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. (Hechos 9:26)

“Ese hombre no. Nosotros lo conocemos”.

Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle. (Hechos 9:27-29)

Pobre pablo. Quiero decir, comienza en Damasco, ellos intentaban matarle. Ahora él llega a Jerusalén y es lo mismo. Es una buena señal de su débil posición cuando usted realmente no puede argumentar, pero lo único que usted puede hacer es matar a la persona que argumenta contra usted. Porque usted realmente no puede disputar lo que él está diciendo. Así que usted solo se enoja y quiere matarlo. Y eso muestra la irracionalidad de su posición.

Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso. (Hechos 9:30)

Vete a casa Saulo. Así que Pablo regresó a Tarso.

Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo. (Hechos 9:31)

Pablo pasó los siguientes siete años en Tarso haciendo tiendas. Es interesante cuán a menudo cuando una persona llega a la excelencia del conocimiento de Jesucristo, ellos sienten que necesitan entrar inmediatamente al ministerio y comienzan a compartir con otros ese conocimiento que ellos han obtenido a través de Jesucristo. Pero es interesante para mí que a pesar de que Pablo había pasado todos los años de su educación en las Escrituras en los cuales Dios estuvo preparándolo, que incluso luego de su conversión, pasaron probablemente diez años antes de que él realmente comenzara su ministerio. Diez años de preparación; diez años de ser enseñado por el Señor, este tremendo cambio revolucionario que estaba sucediendo interiormente. Ahora, yo no digo que usted tenga que estar diez años preparándose. De seguro Dios puede tomarlo a usted y comenzar a utilizarlo inmediatamente.

El problema de Pablo fue el de re aprender. Siempre es un proceso más lento el de re aprender que el proceso de aprender. Porque al re aprender, primero que todo usted tiene que desaprender muchas cosas que usted una vez defendió, así que el proceso de re aprender siempre es más lento.

Ahora salimos de Saulo. Él está de regreso en tarso por los próximos siete años. Y regresamos nuevamente a Pedro.

Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida. (Hechos 9:32)

Cuando usted va a Israel, llega al Aeropuerto de Ben Gurion, allí usted está llegando a Lida, esta área donde Pedro se encuentra ahora.

Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó. (Hechos 9:33-34)

Oh, qué gloriosa unción de Dios, cuando hablaba con este hombre de fe. “Jesucristo te sana”. Un hombre que estaba postrado por ocho años. “Y en seguida se levantó”.

Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor. Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros. (Hechos 9:35-38)

Apúrate, Pedro. Ven a Jope.

Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. (Hechos 9:35-39)

Ella fue una de las mujeres especiales – talentosas, costurera, podía hacer cualquier cosa, y ella siempre estaba velando por los demás, ministrando a otros, una de esas preciosas santas. Así que ellos le mostraban todas las cosas que ella había hecho, ellos lo compartían con Pedro.

Entonces, sacando a todos, (Hechos 9:40)

Recuerde cuando Jesús fue llevado a la casa de Jairo, el líder de la sinagoga en Capernaúm cuya pequeña hija había muerto. Y cómo cuando Él llegó a la casa, estaban las personas llorando, se lamentaban, y Jesús dijo, “Ella no está muerta, sino duerme”. Y ellos comenzaron a reírse de Él. Lo despreciaban. Y Jesús dijo, “Sáquenlos de aquí”. Así que sacaron a todos y Él solo tomó a Pedro y a Juan y a la madre y al padre y Él le ordenó que se levantara. Así que, Pedro, sacando a aquellas personas fuera, para que no hubiera un espíritu de incredulidad y de esa manera limitar la obra

que Dios quería hacer. Ellos estaban llorando y lamentándose, así que ellos no estaban listos para el milagro. “Entonces, sacando a todos,”

Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

Jesús le dijo a la pequeña niña, “Talita cumi”. Pedro dijo, “Tabita”. Muy similar. Yo puedo imaginar por qué él sacó a las personas. Quiero decir, si usted va a hablar con un cuerpo muerto, usted no quiere a muchas personas alrededor, ellos pensarían que hay algo mal con usted. Así que él los sacó a todos, y luego se dirigió al cuerpo muerto, y así como lo hizo Jesús ante la tumba de Lázaro, donde Jesús dijo, “Lázaro, sal”. Aquí Pedro se dirigió a la muerta.

Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. (Hechos 9:40-41)

Usted sabe que esta fue una experiencia emocionante. Quiero decir, Pedro sale de la habitación, de la mano con Tabita, y él dice, “Aquí está ella”.

Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor. Y aconteció que se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor. (Hechos 9:42-43)

Esto nos está llevando hacia el capítulo 10, cuando el Señor estará abriendo las puertas a los gentiles, a través de Pedro, en el capítulo diez. Un capítulo muy emocionante, cuando vemos el comienzo de la iglesia de los gentiles, por supuesto, de la cual nosotros nos hemos vuelto una parte vital.

Padre, te agradecemos por este registro. Y Señor, al ver la obra Tu Santo Espíritu, no solo con los apóstoles, sino también con los discípulos. Al ver Señor, que Tú escoges instrumentos, preparas instrumentos para hacer Tu obra, y así Señor, es nuestro deseo en estos días ver Tu obra. Ver el poder de Tu Espíritu Santo manifestarse. Ser instrumentos, Señor, a través de los cuáles Tú puedas cumplir Tus propósitos. Señor, cuántos anhelamos y deseamos tener esa clase de relación contigo, así como Ananías, donde Tú hablabas con él y lo dirigías específicamente. Y Señor, deseamos tener esa

misma clase de relación donde Tú puedes hablarnos y darnos directivas específicas. Señor, deseamos tener esa clase de obra de Tu Espíritu en nuestras vidas que podamos ser testigos de que Jesús es realmente el Mesías; la clase de trasfondo y conocimiento de las Escrituras donde podamos abrir las Escrituras y mostrar cómo ellas pueden hablar de Jesús. Señor, oramos que como Tu pueblo, nos alejes de toda distracción de este mundo en el que vivimos, llevándonos a Ti mismo y hacia una relación contigo. Donde nuestros corazones estén abiertos a escuchar Tu Voz, y deseosos de responder rápidamente. Dios, oramos para que nos des, un corazón conforme a Ti. Líbranos, Señor de los enredos de la decadente sociedad en la que vivimos. Y Señor, que estemos en sintonía con el Espíritu. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Que el Señor esté con usted y le guarde. Que tenga una buena semana y es mi oración que el Señor lo guíe a usted hacia Él mismo. Que usted pueda encontrar un momento de quietud y un lugar tranquilo donde Dios pueda ministrar a su corazón de las cosas que son eternas. Que no estemos tan atados con las obligaciones diarias, las necesidades o a lo que nosotros nos referimos como necesidades de la vida. Pero como David, él dice, “Estimo Tu palabra más que mi pan diario”. Y que seamos guiados por esta clase de comunión con el Señor y que seamos más conscientes de los valores espirituales que los valores del mundo en los cuales gastamos tanto tiempo. Que el Señor lo guíe hacia Él mismo y lo ministre a usted.

Hechos 10:1-26

Ahora comenzando en el capítulo 10, tenemos el siguiente movimiento de expansión del evangelio y ahora es proclamado a los Gentiles.

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, (10:1),

Esto no significa que tuviesen una mandolina y una guitarra y un solista. Era una compañía de otra clase. Las legiones tenían aproximadamente seis mil hombres y luego tenían las compañías, cerca de seiscientos hombres, porque había diez compañías en una legión. Y sobre cien hombres había un oficial que era llamado centurión.

Habían algunos requisitos muy interesantes que se han encontrado en los registros romanos, para los centuriones. Y uno de ellos era que debía ser un hombre de gran valentía y bravura.

En la Biblia se nos presentan otros centuriones, y en cada caso eran hombres encomiables. Usted se recuerda del centurión que vino a Jesús y solicitó que Jesús sanara a su siervo que estaba muriendo. Y Jesús dijo “Vendré a tu casa.” Oh, no Señor. No soy digno de que vengas debajo de mi techo. Pero entiendo la autoridad porque soy un hombre bajo autoridad y tengo hombres a mi cargo. Y le digo a uno ‘Ve’ y el va y digo a otro ‘ven’ y el viene. Se de que se trata la autoridad. Y se que todo lo que tienes que hacer es decir la palabra y mi siervo será sanado.” Y Jesús se maravillo de su fe y dijo “no he hallado en todo Israel una fe igual.”

Ahora se nos presenta otro Centurión, Cornelio. El estaba sobre la guarnición Italiana allí en Cesarea, la capital Romana de esa área. Y él era, versículo 2,

piadoso y temeroso [o reverente] de Dios. (10:2)

Muchos de los Romanos estaban cansados de la multiplicidad de dioses que eran adorados por los Romanos o por los Griegos. Usted recuerda al apóstol Pablo, cuando vino a Atenas, dijo “Puedo ver que ustedes son personas muy religiosas, porque

caminando por sus calles he visto altares inscriptos para muchos dioses diferentes.” Ellos tenían un dios para cada emoción, un dios del amor, un dios del odio, un dios de los celos, un dios e ira, un dios de paz, un dios de guerra, un dios para cada cosa.

Y algunos Griegos salieron con la idea, “Podemos habernos olvidado de alguno. Seguramente no queremos despreciarlo y que se enoje con nosotros.” Y así que construyeron un altar e inscribieron en él “Al dios no conocido” Así que Pablo dijo “He visto el altar del dios no conocido, y este Dios es a quien me gustaría declararles, porque El es quien creo los cielos y la tierra y todo lo que en ellos hay.”

Con todo muchos de los Romanos y Griegos no creían en la multiplicidad de dioses, muchos por sus experiencias en Israel se habían convencido de un único y verdadero Dios vivo. Cornelio era tal hombre.

con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre (10:2),

Era un hombre de oración. Aquí había un hombre que estaba caminando en la luz que poseía. Y es importante que caminemos a la luz que poseemos. ¿Cuanta luz tenía Cornelio? No lo sabemos. El conocía a Dios. El reverenciaba a Dios; temía a Dios y oraba a El continuamente. El daba limosnas a los necesitados.

Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, (10:3),

Así que él estaba probablemente observando la oración de los judíos de las tres de la tarde.

[El vió] que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. (10:3-4).

Dios está consciente de sus oraciones; Dios está consciente de su ofrenda. Han venido delante de Dios.

Envía, pues, ahora hombres a Jope (10:5),

Que era uno de los puertos del mediterráneo. El área de Cesarea era también un puerto, pero no era uno natural. Herodes el Grande construyó un rompeolas allí y es un hermoso puerto hoy en día. Jope estaba al sur de Cesarea, cerca de 32 kilómetros, lo que significa un viaje de dos días en esos tiempos, porque un viaje promedio de un día eran de 16 kilómetros. Así que se le dice,

y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas. (10:5-6).

Así que él está albergando a Simón quien es un curtidor cuya casa está en la Rivera, y él te dirá que hacer. Los judíos tenían muchos muros construidos, en tanto que los judíos no tenían trato cercano con los Gentiles. Ellos no comían con los Gentiles, ellos no invitaban a un Gentil al hogar, porque los Gentiles eran considerados sucios. Y tocar un Gentil le haría a usted sucio y tendría que pasar por todo un ritual de limpieza antes de que volviese al templo.

Ahora los Fariseos eran tan particulares al respecto de esto que cuando ellos caminaban por las calles, se ataban sus ropas muy fuerte para que las mismas al sacudirse no tocasen un Gentil.

Ahora, otra persona que era un marginado era un curtidor. Porque bajo la ley Mosáica nadie podía tocar un cadáver de un animal o persona muerta, esto también era sucio. Por tanto había que cuidarse constantemente de no tocar un curtidor. El mismo hecho de que Pedro estuviese en casa de un curtidor indica que las murallas habían comenzado a caer en el corazón de Pedro. Pablo nos dice en Efesios capítulo 4, que Jesucristo ha roto la pared intermedia que hacía separación entre Judíos y los Gentiles. Así que Cristo allí no es Judío ni Griego, Bárbaro ni, Escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo en todos. Él ha roto las barreras raciales entre los hombres. Así que Pedro estaba allí en casa de Simón el curtidor.

Ido el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían; a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo. (10:7-8).

Así que él llamó a sus siervos, y el otro centurión había dicho a Jesús, “También soy un hombre bajo autoridad, puedo decir ‘ven’ y vienen y digo ‘ve’ y van.” Y así que él está ejerciendo nuevamente la autoridad que le fue dada, y está mandando a estos hombres a ir a Jope y traer a este hombre Pedro.

Ahora Dios siempre trabaja en los dos extremos. Si Dios le está guiando en un proyecto para ir y tomar a alguien, que venga y le ayude a hacer algo, usted puede estar seguro que Dios ya ha trabajado en el otro extremo y siempre está hablándoles acerca de ir. Y no me aventuraría a salir a ninguna aventura hasta que Dios me haya primero hablado. Si alguien viene y dice, “Bueno, Dios me ha revelado que usted tiene que renunciar a Calvary Chapel y tiene que ir a Cucamonga y comenzar una congregación allí, comprar una viña.” Yo diría “Bueno, esperemos a ver si Dios habla a mi corazón en cuanto a este asunto.” No iría en base a lo que Dios haya hablado a alguien más sino que esperaría a que Dios me hablase a mí.

Así que, vemos ahora el otro lado de la moneda y Dios obrando en el corazón de Pedro. Ahora fue al siguiente día y hay una diferencia aquí. Así que,

Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. (10:9):

Así que él estaba aún siguiendo el patrón Judío de oración. Ellos oraban a la tercera hora en la mañana, la sexta hora del mediodía, y en la novena hora (tres de la tarde)

Y así que era el mediodía, y Pedro había subido al techo a orar. Los techos allí en Israel son parte de la residencia y por lo general tienen techos llanos con un pequeño patio, jardines y plantas en macetas.

Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; (10:10),

Y ahora yo realmente no se mucho de trances. Nunca tuve uno. Para no decir que me opongo. Y si Dios quiere ponerme en un trance para revelarme algo, está bien. Quiero estar abierto a lo que Dios quiera comunicarme. Imagino que sería una especie de estado de sueño.

y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; (10:11)

Y esa palabra en Griego es usada para velas. Ahora está allí en la Riviera, así que él ve esa grande vela o sábana.

y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; (10:11-12),

Ahora conforme a la ley, ellos solamente podía comer el animal que rumiaba o tenía pezuña cortada. Pero en esta sábana había toda clase de animales.

en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. (10:12-14).

Me gustaría atraer su atención a la respuesta de Pedro que fue una declaración perfectamente inconsistente “No, Señor” ¡Imposible! Esto es una inconsistencia total. Si el Señor le pide algo, la única respuesta posible es “Si, mi Señor” Dios nos libera de esa inconsistencia en nuestra forma de hablar. Porque con frecuencia nos encontramos discutiendo con Dios, y Dios nos desafia a hacer algo. Así que tenemos una inconsistencia en el discurso de Pedro “Señor, no.” “Señor, no. Nunca he comido nada que no sea Kosher. Nunca he comido cosa común o inmunda.” Ahora en la mente de los Judíos, los Gentiles eran bastante comunes e inmundos.

Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo. Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí

los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta. (10:15-17),

Esto es lo mas lejos que podían ir. De acuerdo a las costumbres Judías, ellos no podían ir más allá de la puerta porque eso haría la casa de Simón el curtidor más inmunda de lo que ya era. Se quedaron a la puerta.

Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro. Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado. Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido? Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus palabras. Entonces, haciéndoles entrar [Los muros se sacuden. Pedro invitando a los gentiles a entrar a la casa.], los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Jope. Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos. Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró. Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre. (10:18-26).

Pedro rechazó recibir la adoración. El no les permitió que besasen sus pies, sino que ordenó que el hombre se levantase, porque “yo también soy un hombre.” Es interesante como las personas buscan elevar a los siervos de Dios muchas veces a una posición casi de adoración. Esto era algo de lo cual los apóstoles se cuidaban. Pablo el apóstol con Bernabé, cuando estaban en Listra, encontraron personas en la calle con el sacerdote de Júpiter que estaba trayendo un buey detrás de él. Lo iba a sacrificar para Pablo porque ellos estaban asombrados por la curación del cojo. Pablo tuvo que rasgar sus vestiduras y decir “No soy un dios, soy un hombre. No hagan esto. Adoren a Dios.”

Toda la honra, toda la gloria pertenece a Jesucristo. Nosotros cometemos un error cuando ponemos a las personas en alta estima, y la Biblia de hecho nos advierte acerca de ser un admirador de hombres. Si alguien viene a la asamblea y esta usando un reloj Rolex y anillos de diamantes, y usted dice “Venga por favor, aquí tiene este asiento acolchonado, confortable desde donde hay una buena vista.” Si alguien entra usando unos Jeans que están sucios, descalzo. Usted dice “Siéntese allí en la esquina. No ensucie la alfombra”

Santiago dice “Ustedes están mostrando respeto a las personas solo por cómo están vestidas” El dijo que esto no esta bien, que usted no debería hacer eso. No debemos ser admiradores de hombres. Debemos dar honor y gloria a Dios y respetarle a Él. Así que Pedro rechazó recibir la adoración de Cornelio, sino que le tomó y dijo “levántate. Yo soy solo un hombre.”

Padre, te agradecemos por Tu gran amor para con nosotros. Te agradecemos Señor, que no hay admiración de hombres contigo y que tu miras a cada uno de nosotros hoy con igual grado de amor y preocupación, que Tu cuidas de nosotros. Y así que Señor, oramos que nos demos cuenta de que has abierto las puertas ampliamente para que nosotros vengamos y recibamos Tus maravillosas bendiciones. Que no nos recluyamos por nuestros sentimientos de indignidad, por lo que otros han hecho por nosotros o dicho, o por como nos han tratado. Sino que Señor, que podamos darnos cuenta de cuan importantes somos para Ti. Y así que vengamos libremente a Tu trono de gracia para recibir ayuda en momentos de tribulación. En el nombre de Jesús. Amén.

Hechos 10:27-48

Aquí tenemos un verdadero problema. Cuando una persona ha sido utilizada por Dios, una persona ha sido bendecida por el Espíritu Santo y ha sido un instrumento a través del cual Dios ha traído ayuda, bendición, a veces sanado a alguna persona, es muy común para las personas que luego de esas cosas comienzan a tener a esa persona en gran estima; lo elevan en sus mentes sobre los demás. Pensando que ellos están más cerca de Dios, pensando que ellos tienen una conexión especial con Dios, y los sostienen como en reverencia y adulación.

El peligro es cuando ese individuo comienza a recibir esa adulación e intenta permanecer en el pedestal que ellos han construido para él.

Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido. (Hechos 10:27)

Estoy seguro que cuando Pedro entró por la puerta, ese probablemente fue el paso más difícil que él haya dado. Él nunca había estado en la casa de un gentil en su vida. Estaba estrictamente prohibido por su interpretación de la ley entrar en la casa de un gentil. Y aún así, en su mente, él podía ver esa tabla, él podía ver todos esos animales, y él podía escuchar al Señor diciendo, “No llames impuro lo que yo he purificado”. Así que, contra todo el prejuicio, contra toda la tradición, él traspasó el umbral de la casa. Y allí había muchos que se habían reunido. Era una gran reunión de personas allí en la casa de Cornelio.

Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo; por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir? Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. (Hechos 10:28-31)

Dios escuchó sus oraciones. Dios era consciente de la generosidad de este hombre, su preocupación por los pobres. Así que este hombre con vestido resplandeciente dijo,

Envía, pues, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro, el cual mora en casa de Simón, un curtidor, junto al mar; y cuando llegue, él te hablará. Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado. (Hechos 10:32-33)

Estamos aquí para escuchar la Palabra de Dios. Se nos dijo que enviáramos por ti. Así lo hicimos; es bueno que tú hayas venido. Nos hemos reunido, queremos escuchar la Palabra de Dios.

Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, (Hechos 10:34)

Dios lo había declarado anteriormente en Deuteronomio. Era un tema recurrente. Dios declaró que Él no hace acepción de personas. Es algo de lo que se habla en los Salmos, y por supuesto, es un tema que Pablo toma muchas veces en el Nuevo Testamento, porque Pablo fue el apóstol de los gentiles. Así que Pedro llega, “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas”.

sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. (Hechos 10:35)

En otras palabras, él está comprendiendo que usted no tiene que ser judío para ser cristiano. Dios aceptará a un gentil que lo busque a Él. Ahora, él no está diciendo que usted puede ser salvo separado de Jesucristo. Vea usted, aquí estaba un hombre que buscaba sinceramente a Dios, así que Dios proveyó para que este hombre escuchara del evangelio para que pudiera ser salvo. Dios aceptó su oración. Dios conocía su corazón. Y Dios envió Su Palabra, para que él pudiera tener la revelación de Jesucristo para que él pudiera ser salvo. No está diciendo que usted puede ser salvo separado de la revelación de Jesucristo. Sino que es reconocer que Dios juzgará al hombre de acuerdo a la luz y el entendimiento que ese hombre tenga. Que viva según ese entendimiento.

En Lucas capítulo 12, Jesús cuenta esa historia del señor que se fue a un país lejano dejando sus bienes a cargo de su mayordomo, quien, cuando el señor no regresó luego

de un tiempo muy largo, dijo, “Bueno, mi señor demora su venida”. Y él comenzó a abusar de su posición. Él comenzó a emborracharse y a abusar de aquellos que estaban bajo su autoridad, y el señor volvió en un momento en que él no esperaba. Y él lo quitó de su posición, su autoridad. Él ordenó que se le castigara. Y luego el señor dijo, “Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Más el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará”.

Así que siempre está este asunto, “¿Qué hay de una persona que nunca ha escuchado acerca de Jesucristo?” El Señor no será injusto cuando juzgue. Él será justo al juzgar. Y una persona será juzgada de acuerdo a la luz y al entendimiento que se les ha dado. Esto puede ser positivo, y puede ser negativo. Si usted ha escuchado y ha rechazado, entonces su castigo será mayor que el de aquellos que han hecho cosas peores que usted, pero aún así, ellos no lo saben.

Así que, “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

Dios envió mensaje a los hijos de Israel, (Hechos 10:36)

El mensaje de Dios de salvación llegó a la nación de Israel a través de Jesucristo. La paz con Dios es posible a través de Jesucristo. Este mensaje fue enviado a Israel.

anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; (Hechos 10:36)

Y básicamente, esta es la paz con Dios que el hombre puede tener a través de Jesucristo, y paz con el prójimo porque, como Pablo señala en Efesios, capítulo 2, Jesús ha derribado los muros y barreras que existían entre los grupos nacionales y étnicos. Así es como nos presentamos delante de Dios, todos estamos en el mismo nivel. Dios no hace acepción de personas. Pablo señala en su carta a los Romanos que, “Todos hemos pecado y estamos separados de la gloria de Dios”. Él dice, “No hay diferencias”, y no hay diferencia entre judíos y gentiles. Todos hemos pecado y estamos separados de la gloria de Dios. No hay ninguna diferencia en el método por el

cual somos salvos. Es a través de la fe en Jesucristo. Y así, todos estamos en el mismo nivel cuando estamos delante de Dios. Él no hace acepción de personas.

Así que Dios envió el mensaje a Israel, el mensaje de paz por medio de Jesucristo.

(éste es Señor de todos.) Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: (Hechos 10:36-37)

Cuando Pablo más adelante hablando con el Rey Agripa, él dijo, “Agripa, tú sabes estas cosas. No han sido hechas a escondidas”. En otras palabras, Jesús no era algo o alguien del que nadie conociera. Su ministerio fue tan espectacular, todo el mundo sabía de él. Todos hablaban de eso. Todas las personas en todas partes habían escuchado hablar de Jesucristo y los milagros que Él hizo. Era un hecho muy bien conocido. Él no había ministrado en alguna pequeña área en secreto. Así que esa palabra había sido publicada por toda Judea. Comenzó en Galilea luego del bautismo del cual Juan predicó el ministerio de Jesús.

cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. (Hechos 10:38)

Así que él habla del ministerio de Jesús. En el poder del Espíritu Santo, Dios estaba con él. Y Pedro dice,

Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; (Hechos 10:39-40)

Así que nuevamente, el mensaje de la resurrección, este es el mensaje del evangelio. Identificar a Jesús de Nazaret – Él hizo el bien, lleno del Espíritu Santo, sanando, liberando, Dios estaba con Él. En Jerusalén Él fue asesinado, pero Dios lo levantó de la muerte al tercer día. Este es el mensaje. Pedro dice, “Nosotros fuimos testigos. Dios lo levantó y Él se manifestó”.

no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos. (Hechos 10:41)

Usted recuerde que Jesús comió con ellos en diferentes ocasiones. Él dijo, “Ustedes creen que Yo soy un fantasma pero comeré”. Y Él comió con ellos en diferentes ocasiones. Así que Pedro está dando testificando, “Nosotros fuimos testigos. Nosotros lo vimos manifestarse”.

Recuerde en el capítulo 14 de Juan, Jesús está hablando a Sus discípulos y dice, “Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis” (Juan 14:19). Y uno de los discípulos, Judas, dice, “Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?” (Juan 14:22). Y Jesús dijo, “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” (Juan 14:21). Así que, luego de Su resurrección Él se manifestó a aquellos que creyeron. A Sus discípulos Él se manifestó, aquellos que Él había escogido antes. Incluso a nosotros.

Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. (Hechos 10:42-43)

Todos los profetas hablaron de la venida del Mesías. Todos ellos hablaron de que aquellos que creyeran en Él recibirían la remisión de sus pecados.

En este punto, el mensaje de Pedro fue interrumpido. Interrumpido por el Espíritu Santo.

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. (Hechos 10:44)

Hubo una clase de segundo Pentecostés o algo así.

Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos (Hechos 10:45)

No podían creerlo. Estas personas son gentiles. Dios les dio el don del Espíritu... no puede ser. Ellos estaban atónitos.

de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. (Hechos 10:45)

En el segundo capítulo, cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos, los ciento veintidós que estaban esperando, mientras se juntaban las multitudes en ese día preguntando qué sucedería, asombrados, Pedro predicándoles el mensaje de la resurrección. Ellos fueron convencidos, y ellos dijeron, “Hombres y hermanos, ¿Qué haremos? Ya que hemos crucificado al Señor de la gloria?” Y Pedro dice, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” (Hechos 2:37-39)

Pedro les dijo esto en el día de Pentecostés cuando él estaba hablando a los judíos. Yo no creo que él se diera cuenta de que él estaba diciendo que el regalo del Espíritu Santo es para todas las personas, los gentiles también. “...para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”, sin darse cuenta realmente en ese momento que Dios llamaría una multitud de gentiles a la fe en Jesucristo, aunque fue profetizado en las Escrituras por los profetas a los gentiles, recibiendo el glorioso evangelio.

Así que aquellos que habían ido con Pedro estaban atónitos porque Dios había entregado a los gentiles el don el Espíritu Santo.

Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días. (Hechos 10:46-48)

Ellos le rogaron que se quedara por un tiempo.

Así que aquí está el comienzo de la iglesia gentil, Dios derramando Su Espíritu y ahora llamando de entre los gentiles una novia para Jesucristo, la novia gentil de Cristo. Y así, hermosa, una imagen hermosa del comienzo de la obra de Dios entre los gentiles – de la cual podemos agradecer a Dios por la puerta que se abrió a los gentiles. Somos bendecidos por lo que Dios ha hecho, en que Él no hace acepción de personas. Él nos recibe a cada uno de nosotros de la misma forma. Él no le cierra la puerta a nadie.

Y de esa manera, nosotros nos equivocamos si sentimos que una raza es superior a otra. Absolutamente equivocado de nuestra parte pensar que un hombre, debido a su nacionalidad, o debido a su trasfondo étnico, y características, muchos grupos étnicos sienten que ellos son superiores a otros grupos étnicos debido a ciertas características o rasgos o lo que fuera. Y nosotros como Americanos y, desafortunadamente, muchos de los Americanos Anglo Sajones sienten que son superiores. No es así. Dios no hace acepción de personas. No importa quién sea el hombre, no importa de dónde sea, si él clama a Dios, él puede ser salvo.

Así que es emocionante ir por las junglas de Nueva Guinea y ver esas personas que aún viven una cultura primitiva, e ir a sus cabañas y sentarse allí en sus cabañas y adorar a Dios y orar juntos con ellos y su simple fe. Algunas de las bendiciones más grandes vienen con solo escucharlos a ellos mientras ellos hablan con Dios en esa fe simple. Y yo sentí al estar allí con esas personas están miles de kilómetros más adelantados en su entendimiento y en su relación con Dios. La forma en que ellos relatan y la forma en que ellos hablan acerca de Dios de una forma tan simple y hermosa. Dios no hace acepción de personas. Delante de Dios, todos estamos en el mismo nivel.

Padre, te agradecemos por el poder de Tu Espíritu Santo y el regalo de Tu Espíritu Santo que has derramado sobre los gentiles, así como los judíos acerca de asuntos específicos. Señor, que nuestros corazones estén abiertos a la plenitud de Tu Espíritu Santo y a la obra del Espíritu Santo para poder tener la autoridad de Tu Espíritu para hacer Tu obra. En el nombre de Jesús, amén.

Hechos 11:1-18

Pareciera que hubiera pasado muchísimo tiempo cuando estábamos con Pedro cuando él guiado por el Espíritu fue a la casa del centurión romano, Cornelio, que estaba en la ciudad de Cesarea. Y cómo, cuando Pedro estaba compartiendo con ellos, la llenura del Evangelio de Jesucristo, el Espíritu Santo de repente descendió sobre ellos y todos fueron llenos del Espíritu Santo, como en el día de Pentecostés. Y hablaban en lenguas y había evidencias del poder del Espíritu Santo que había venido sobre los gentiles. Cuando el Espíritu Santo vino sobre los gentiles, ellos inmediatamente concluyeron que Dios no hace acepción de personas, y que los gentiles realmente podrían ser salvos. Hasta ese momento, los judíos sentían que un gentil no podía ser salvo. Ellos sentían que para ser salvo, si usted era un gentil, usted primero tenía que hacerse judío. Pero ahora ellos se dan cuenta de que Dios no hace acepción de personas, y que todo aquel que clame a Dios será salvo.

Este es un punto de partida radical para la iglesia primitiva. Todo esto comenzó un poco antes, bajo la persecución, Felipe fue a Samaria. Y él les predicó de Cristo y los Samaritanos recibieron el Evangelio.

De regreso en el primer capítulo, versículo 8, Jesús dice a Sus discípulos, "...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." Así que hasta ahora nosotros hemos visto su testimonio en Jerusalén, y debido a la persecución ellos se dispersaron por toda Judea predicando la Palabra. Luego Felipe fue a Samaria, les predicó de Cristo. Muchos creyeron y fueron bautizados. Y ahora al llegar al capítulo 11, veremos cómo es esparcido, y el comienzo de la expansión hacia todo el mundo, más allá de las fronteras judías, llegando al final del capítulo al mundo gentil.

El comienzo de esto, por supuesto, fue con Pedro yendo a Cornelio, capítulo 10. Pero al llegar al capítulo 11, vemos a Pedro entrando en la casa con Cornelio y esto no era algo apropiado para un judío, de acuerdo a su tradición. Y usted tiene que reconocer que hasta este momento, el Cristianismo era solo una secta judía. Era una secta del

judaísmo, y se quedaría solo dentro de los límites del judaísmo. Pero ahora se ha hecho un quiebre, dirigido por el Espíritu Santo, y es llevado el Evangelio a los gentiles.

Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Y cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión, (Hechos 11:1-2)

“Los que eran de la circuncisión” describe a aquellos que eran de las creencias judías tradicionales, que para ser salvo usted debía hacerse judío, y por medio del rito del bautismo y la circuncisión y luego la obediencia a la ley de Moisés. Aquellos que se aferraban a esa creencia, de que usted debía hacerse judío para ser salvo, llamaron a Pedro y lo acusaron.

diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos? (Hechos 11:3)

Esa era su acusación. Ahora, comer con una persona en esa cultura era un acto extremadamente significativo. Ellos consideraban que comer con alguien equivale a volverse uno con esa persona. Es por esto que los judíos nunca comerían con un gentil. Vea usted, si nosotros estamos comiendo juntos, especialmente en esa cultura donde usted utiliza sus manos y donde tenemos un plato de sopa para todos en la mesa. Todos utilizan la misma bandeja para la ensalada y las salsas, y se tiene un mismo pedazo de pan. La costumbre era solo tomar un pedazo de pan y pasarlo por la salsa y la sopa y comerlo. Y usted utilizaría sus manos. Allí no había reglas de etiqueta. Y de esa manera, hay una verdadera idea de compartir cuando usted come junto con otro. Así que en sus mentes, ellos lo veían como volverse uno con la otra persona, porque yo estoy comiendo del mismo pedazo de pan que usted, y de esa manera se vuelve una parte de mi cuerpo. Se mete en mi sistema, mi cuerpo lo asimila, y se vuelve parte de mi cuerpo. Así que de una forma mística, nos unimos al comer del mismo pan. Ellos lo veían de esa manera, y para ellos era un acto muy significativo el comer con otra persona. Recuerdo que a Jesús también lo acusaron diciendo, “Él come con pecadores y con publicanos”. Quiero decir, era algo inconcebible en sus mentes,

atreverse a comer con un pecador o un publicano. Así que ellos dicen, “Tú comiste con ellos”.

Pedro no era infalible. Y él es llamado al orden. Él es llamado a responder por sus acciones. En el libro de Gálatas encontramos que Pedro fue a la iglesia que se había establecido en Antioquía, y antes de que ciertos judíos llegaran de Jerusalén, él estaba comiendo con los creyentes gentiles en Antioquía. Pero cuando estas personas llegaron de Jerusalén, Pedro se apartó él mismo y sólo comía con los judíos. Así que Pedro estaba pasando un momento difícil, a pesar de ello él es llamado al orden por esto. Él mismo aún no estaba cómodo comiendo con los gentiles. Y al separarse, esto creó una división en Antioquía. Así que Pablo tuvo que ponerse firme y reprenderlo, porque antes de que ciertas personas llegaran de Jerusalén, él estuvo comiendo con los gentiles. Una vez que ellos llegaron, él se separó y esto provocó fuertes sentimientos y causó división en la iglesia de Antioquía.

Así que, “Tú comiste con ellos”.

Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido, diciendo: (Hechos 11:4)

En aquellos días escribir no era la cosa más fácil del mundo. Usted escribía en pergaminos, y de esa manera usted quería conservar sus palabras, porque el pergamino era muy escaso. Cuando Lucas escribió el libro de los Hechos, él lo hizo en un pergamino, y el tamaño del libro de los Hechos habrá ocupado un pergamino de unos diez metros que habría que enrollar. Y eran más largos que eso y los pergaminos se volvían muy voluminosos. Así que ellos intentaban ser breves. Y de esa manera, para él contarles la historia dos veces, en otras palabras, ya hemos leído en el capítulo 11 como realmente sucedió. Ahora él la repite, y permite a Pedro contar toda la historia a la iglesia en Jerusalén, lo que indica que esta es una importante disyuntiva en lo que se refiere a la iglesia. La iglesia yendo a los gentiles, o los gentiles recibiendo la gracia de Dios, es una coyuntura muy importante en la iglesia, y por eso Lucas ve necesario repetir la historia por la importancia de esta experiencia particular de la puerta de la oportunidad de ser salvo ahora extendida a los gentiles. Así que Pedro les dice cómo sucedió.

Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión; (Hechos 11:5)

Dios a veces habla a los hombres por medio de visiones. Dios a veces habla a las personas por medio de sueños. Y muchas veces los sueños tienen significados espirituales. Como regla general, los sueños deben ser interpretados. Así que Dios le dará a ciertas personas el don de interpretar sueños. Las visiones son como los sueños solo que ellos suceden en un estado de estar despierto, en lugar de soñando. Ahora, hay un mundo espiritual, estamos rodeados de él, estamos en él. Es tan real como nuestro mundo físico. Y una visión es un don por el cual una persona puede ver el reino espiritual, y ver las cosas que están sucediendo en el reino espiritual a su alrededor.

En el Antiguo Testamento encontramos que el don de ver el mundo espiritual era ejercido muchas veces por los profetas, especialmente Eliseo el profeta. Pero muchas veces Ezequiel describe la visión que él tuvo, esa visión del mundo espiritual. El libro de Apocalipsis fue una visión que tuvo Juan. Ahora, en el reino del espíritu no hay tiempo. El tiempo es una sustancia material y física. No existe en el reino del espíritu. De esa manera, al ver el mundo espiritual, usted puede ver cosas que aún no han sucedido en el tiempo del mundo material. Juan, él dice, fue llevado por el espíritu hasta el día del Señor. Es decir, cuando él describe la batalla de Armagedón y demás, él estaban viéndolo en el espíritu, a pesar de que aún no había sucedido, pero yo creo que muy pronto estará sucediendo. Así que usted escapa del tiempo continuo cuando está en el reino del espíritu, y la capacidad de ver cosas espirituales, es en una visión. Así que él vio esta visión, Dios le habló por medio de una visión. La promesa del Espíritu Santo, por medio de Joel, en los últimos días, Dios dice, “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.” (Joel 2:28) Dios muchas veces se ha comunicado con las personas con éstos métodos.

Así que Pedro describe, “Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión”

algo semejante a un gran lienzo que descendía, que por las cuatro puntas era bajado del cielo y venía hasta mí. (Hechos 11:5)

Él está en oración, y estando en éxtasis, y él este gran lienzo de cuatro puntas que bajaba del cielo.

Cuando fijé en él los ojos, consideré y vi cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo. Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come. Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca. Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. Y esto se hizo tres veces, y volvió todo a ser llevado arriba al cielo. Y he aquí, luego llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea. Y el Espíritu me dijo (Hechos 11:6-12)

Pedro está diciendo, “Fue el Espíritu que me dijo que fuera”. Él está defendiendo el hecho de que él fue y comió con ellos y llevó el Evangelio. “El Espíritu me dijo”,

que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón, (Hechos 11:12)

Así que Pedro tomó a seis judíos con él, él sospechaba que Dios podría hacer algo, y él tendría que responder por eso. Así que él tenía sus testigos listos.

quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, (Hechos 11:13)

Y cuando entramos en la casa del hombre que él nos había mostrado, o sea Cornelio, cómo él había visto a un ángel,

que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa. Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. (Hechos 11:13-15)

Así que el Señor estaba obrando en ambos extremos, como yo creo que Él siempre lo hace. El Señor había obrado en Cornelio. En una visión el Señor le dijo a él que enviara a Jope, la casa de Simón el curtidor, allí hay un nombre de sobrenombre Simon, y él vendrá y compartirá contigo el camino el Evangelio. Pedro mientras tanto, el Señor estaba hablando con él, así que cuando llegaron los hombres y dijeron, “Nuestro señor

vio una visión y se supone que tú vengas con nosotros”, el Señor ya había tratado con Pedro y él sabía que debía ir. Él obró en ambos lados.

Yo siempre soy un poco desconfiado de aquellos que vienen a mí con un mensaje del Señor. Yo me decepciono que Dios haya perdido mi dirección. Y siempre tomo estas declaraciones bajo consideración. Pedro dijo, “Cuando el Espíritu Santo cayó sobre ellos”,

Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. (Hechos 11:16)

Así que Pedro está igualando esta experiencia del Espíritu Santo con el bautismo del Espíritu Santo. Separado del bautismo por agua y él lo ve como Jesús dijo, “Juan bautizó con agua, ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. Y cuando el Espíritu Santo cayó sobre aquellos en la casa de Cornelio, Pedro recordó las palabras de Jesús, al verlos siendo bautizados con el Espíritu Santo. Así que él dice,

Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? (Hechos 11:17)

“Ustedes me han llamado al orden. Ustedes contienden conmigo porque yo fui a los gentiles. Pero miren, el Espíritu Santo me dirigió a que lo hiciera. Mientras yo estaba hablando el Espíritu Santo cayó sobre ellos, y Dios lo hizo. ¿Quién soy yo para oponerme a Dios?” En otras palabras, “No me culpen a mí por lo que Dios hizo. Fue la obra directa de Dios en traer a los gentiles la salvación y al Espíritu Santo”.

Entonces, oídas estas cosas, callaron, (Hechos 11:18)

¿Qué puede decir usted? Muchas veces cuando una persona está haciendo algo que yo considero necio y yo busco aconsejarlo, muchas veces ellos dicen, “Pero el Señor me mostró”, o, “El Señor me guió”, y esto termina el asunto. Quiero decir, ¿Qué puede decir usted? Ahora, muchas veces yo dudo de que el Señor les haya hablado. Pero si ellos están convencidos que de Dios los dirige, entonces no hay mucho que usted pueda hacer. Usted solo puede callarse y esperar que la cosa estalle y luego ir a juntar

los pedazos. Así que aquí está Pedro diciendo, “Miren, Dios me envió. El Espíritu Santo vino sobre ellos. ¿Quién soy yo? Yo no puedo oponerme a Dios”.

Que el Señor lo guarde, le bendiga, le de una hermosa semana y que pueda ser guiado por el Espíritu para hablarle a alguien y tal vez proclamarles el glorioso evangelio que usted ha conocido – tal vez enseñarles e instruirles, tal vez darles una palabra de exhortación o consuelo. Que usted sea un instrumento a través del cual Dios pueda obrar y hacer Su obra esta semana, en el nombre de Jesús, amén.

Hechos 11:19-30

Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos.(Hechos de los Apóstoles 11.19)

Note que Dios usó la persecución para extender el evangelio. Y estas personas llegaron hasta Fenicia, Chipre, Antioquía predicando el evangelio, pero limitando su predicación solamente a los Judíos. Estaba aún en sus mentes una experiencia Judía.

Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.(Hechos de los Apóstoles 11.20)

Así que ahora están quienes, y son de Chipre y de Cirene, y los de Antioquía, que están predicando a los Griegos. Yendo más allá de los límites de los judíos, ellos están comenzando a compartir el evangelio con los Gentiles, y los griegos.

Antioquía era una de las ciudades principales del mundo de ese tiempo. De hecho era la tercera ciudad más grande y más importante en el mundo. Roma estaba primera, Alejandría era la que le seguía, y Antioquía era la tercera más importante y grande en el mundo de ese tiempo. Antioquía era conocida como Las Vegas del mundo antiguo. Era una ciudad de pecado, una ciudad de placeres. El placer nunca cesaba, noche y día, clubes nocturnos y toda clase de entretenimientos.

El gran templo de la diosa Dafne estaba a las afueras de la ciudad en una arboleda de laureles. Dafne, según la historia, era una hermosa joven y el dios Apolo se enamoró de ella y comenzó a perseguirla. Y la alcanzó...bueno, de hecho ella se salvó al convertirse en un árbol de laurel. Y las sacerdotisas del templo eran prostitutas, por lo tanto, en las arboledas estaba la adoración de Dafne por las prostitutas y demás. Era parte de su adoración licenciosa.

A esta ciudad que era conocida por su libertinaje, conocida por su vulgaridad, vino el Evangelio. Es interesante que la Biblia no nos diga los nombres de quienes

compartieron el Evangelio. Hombres sin nombre de Chipre y Cirene compartieron el Evangelio con los Gentiles allí en Antioquía, pero no sabemos quiénes fueron. Y me parece que me gusta eso. Aquí hay una gran obra en dónde, al principio, el Evangelio está yendo a los Gentiles. Hemos visto un movimiento lento hacia los Samaritanos, Pedro en la casa de Cornelio, pero ahora hay una proclamación abierta del Evangelio a los Gentiles por individuos desconocidos en esta ciudad pagana de Antioquía... pero una ciudad muy importante.

Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó (Hechos de los Apóstoles 11.21)

Este era un movimiento de Dios y un gran número de personas habían llegado a la fe en Jesús.

y se convirtió al Señor. Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía.(Hechos de los Apóstoles 11.21-22)

Bernabé es mencionado primero en el capítulo 4, en donde él vendió sus posesiones y puso el dinero en el tesoro del templo. Más tarde habla de cuando Pablo el apóstol se convirtió, la iglesia en Jerusalén tenía dudas de recibirle en la comunidad. No estaban seguros si él era un agente encubierto de los sacerdotes. Pero fue Bernabé quien trajo a Pablo y les dijo cómo Dios había usado a Pablo en Damasco compartiendo la verdad, y que la conversión era genuina. Pero cuando surgieron muchos problemas en Jerusalén y decidieron enviar a Pablo lejos, fue Bernabé que acompañó a Pablo a la ciudad de Cesarea en donde Pablo subió a un barco y fue de regreso a Tarso.

Así que este Bernabé, no era un apóstol, sino solo un hermano, un hermoso hermano, “hijo de consolación” o “hijo de consuelo” él es enviado a ver qué es lo que está pasando. Un hombre ideal para enviar porque es un pacificador; muy abierto. “El escucha que muchos de los Gentiles están creyendo en el Señor. Ve y mira que es lo que acontece, Bernabé. “Perfecto hombre para enviar porque él no está limitado

estrictamente al pensamiento Judío. El está abierto a lo que Dios pueda estar haciendo.

Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, (Hechos 11:23),

El vio esta maravillosa obra de la gracia de Dios en el pueblo allí.

se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.(Hechos de los Apóstoles 11.23)

Y por lo tanto ahora les está exhortando. Ahora encontramos que ellos están hablando de Jesús, estaban predicando de Jesús, y aquí está Bernabé, exhortándoles a aferrarse al Señor. Hablando de Bernabé, dijo,

Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.(Hechos de los Apóstoles 11.24)

Un gran movimiento del Espíritu de Dios y obra de Dios en Antioquía, esta ciudad pagana.

Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; (Hechos de los Apóstoles 11.25)

La palabra Griega es la de buscar diligentemente. Como vio Bernabé la obra entre los Gentiles, él se dio cuenta de que Pablo sería una persona ideal para venir y ministrar allí. Ya habían pasado siete años desde que había visto a Pablo. Cuando Pablo encontró a Jesucristo camino a Damasco, no regresó inmediatamente a Jerusalén sino que se fue al desierto de Arabia. Y allí por tres años fue ministrado por el Espíritu Santo. Él vino a Jerusalén, volvió a Damasco, y luego vino a Jerusalén. Y allí había tal conmoción por causa de la paz, que ellos enviaron a Pablo lejos, a Tarso, y se había ido a Tarso por siete años, lo cual significa que Pablo no comenzó su ministerio hasta 10 años después de su conversión.

Hay muchos que quieren comenzar inmediatamente el ministerio ni bien se convierten. Y está bien. Compartir lo que usted tiene. Pero no se desaliente si Dios le pone en el

desierto por un tiempo a aprender, si Él tiene que llevarle a la escuela por un tiempo de entrenamiento, preparándole.

Ahora Pablo está bien preparado para este ministerio. Porque él nació en la ciudad de Tarso, una ciudad de fuerte cultura Griega, y sus primeras experiencias fueron una introducción a la cultura Griega. Pero siendo de la tribu de Benjamín y habiendo tenido un padre devoto a Dios y a la ley, Pablo fue enviado para tomar clases en Jerusalén en donde se sentaba a los pies de Gamaliel y se destacó en sus estudios. Pero él tenía trasfondo de cultura griega, una educación Hebrea de las Escrituras. Cuando él vino a Jesucristo, todo el Antiguo Testamento cobró vida. Ahora podía ver donde Cristo es en verdad el Mesías, y podía probar con el Antiguo Testamento que Jesús era el Mesías.

En la iglesia de Antioquía, ellos necesitaban un hombre que fuese habilidoso en las Escrituras, pero uno que entendiera el trasfondo de la cultura Griega. Y así que como escribió Pablo, “Fui separado del vientre de mi madre para el evangelio” En otras palabras, “Dios tenía su mano sobre mí desde el comienzo – mi lugar de nacimiento, mi cultura al principio de la vida con los Griegos, mi estudio de las Escrituras hebreas.” El vio como la mano de Dios estuvo sobre él todo el tiempo.

Y así que Bernabé, conociendo a Pablo, habiéndole encontrado e introducido, y como intermediario al traerle a la iglesia en Jerusalén, al estar allí en Antioquía pensó “Bueno, la persona ideal para esto es Pablo. Le tengo que encontrar”

Así que Bernabé, independiente de la iglesia en Jerusalén, allí en Antioquía, pensó “Pablo será el elegido” Así que va a Tarso, y le busca.

Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía. (Hechos de los Apóstoles 11.26)

Ellos estaban hablando del Señor, estaban predicando a Cristo. Bernabé estaba exhortándoles, y ahora por un año, Pablo y Bernabé están allí enseñándoles todos los aspectos del ministerio. Hablando del Señor do quiera que iban, predicando a Jesucristo, proclamando el evangelio al pueblo, exhortando a la gente a vivir

justamente, y luego enseñándoles los caminos del Señor – muchos ministerios dentro del cuerpo. Durante todo un año ellos estuvieron allí. Y era una gran iglesia. Era un ministerio exitoso allí en Antioquía.

Y allí es donde se comienza a llamarlos cristianos. Esta es una combinación del griego y el latín. En griego “Chris tos” con el latín “antios” de modo que tenemos “Cristiandad”, como Cristo. Y este es el nombre que les dieron allí en Antioquía.

En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. (Hechos de los Apóstoles 11.27)

Un ministerio más –profetas. Vemos la diversidad. Viniendo y hablando al pueblo. Y estaba este profeta que vino de Jerusalén.

Los profetas eran una especie de nómades, ellos iban de lugar en lugar. Y en la iglesia primitiva, estaban estos hombres que eran profetas que irían de iglesia en iglesia ejerciendo su don. Y el don de profecía podía ser pronosticar o decir desde antes. Podía ser hablar la palabra de Dios. “El que profetiza habla a la iglesia para edificación, exhortación y consolación” Así que venían y hablaban palabras de exhortación y consuelo a la iglesia.

Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, (Hechos 11:28),

“El que da a entender por el Espíritu”

daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo. (Hechos de los Apóstoles 11.28-30)

Así que Pablo y Bernabé regresaron a Jerusalén con una ofrenda de la iglesia en Antioquía para ayudar a los hermanos en Jerusalén.

Es interesante que en estos primeros años, y por supuesto, ahora han pasado cerca de doce años desde la concepción de la iglesia, los problemas financieros habían comenzado a levantarse como resultado de la vida comunal en donde todos vendían sus posesiones y traían el dinero. Es como lo acontecido con Ponzi. Usted tiene que tener nuevos inversores o las cosas se ponen mal. Y se pusieron mal en Jerusalén. Era algo que estaba probablemente motivado más por la emoción que por el Espíritu de Dios. No hay lugar en donde dijera que Dios les ordenó vender las posesiones y formar una bolsa común. Esto es algo que fue hecho espontáneamente.

Y muchas veces las cosas comenzaban en la iglesia de forma espontánea. Una personas hace esto y todos dicen “Oh, ¿viste eso? ¿Sabías? ¡Ohh!” y usted piensa “me gustaría que me dijeran un ‘¡ohhh!’” Suele sucedes que los que quieren muestras de admiración, quieren que la gente actúe como él. Pero no era algo dirigido u ordenado. Recordamos, de hecho, el caso de Ananías y Safira quienes vendieron pero se quedaron con una parte de las posesiones, pero ellos dieron pretendiendo que daban todo. Un poco de hipocresía aquí. Y Pedro dijo “Mientras que ustedes lo tenían ¿no era de ustedes?” En otras palabras, “¿Les pidió alguien que lo vendieran?” y la respuesta obvia fue “No”. Ellos no tenían porque hacerlo. Su pecado no estuvo en retenerlo; su pecado estuvo en pretender dar todo cuando secretamente se habían quedado con algo. O fue hipocresía, la maldición de la iglesia.

Así que nuevamente la iglesia está en estrechez financiera en Jerusalén. Pablo, nuevamente en el libro de Hechos habrá de ir a todas las iglesias Gentiles para recolectar una ofrenda para los hermanos pobres en Jerusalén. Así que aquí encontramos a Pablo regresando a Jerusalén. Ahora es interesante, como usted verá la progresión de las cosas, como es que cada evento subsecuente parecía estar relacionado y atado a una cosa temprana. Y por lo tanto cuando usted ve el patrón se puede ver que Dios está moviendo todo. El espíritu Santo está dirigiendo plenamente la actividad de la iglesia, al estar interconectadas todas las cosas.

La persecución y la muerte de Esteban, y la subsecuente persecución, causaron la expansión del evangelio, los hombres yendo tan lejos como Antioquía, Chipre y

Fenicia. Esto está todo atado a Esteban. La conversión de Pablo, el está allí mirando a Esteban, el está escuchándolo, y luego el cuida las cosas mientras le apedrean, y escucha su oración. Comienza a trabajar en su mente, en su conciencia, y en el camino a Damasco el Señor le detiene y dice “Mira, dura cosa te es dar coces contra el aguijón.” Pablo entonces viene a Jerusalén y Bernabé habla con Pablo y se adelanta para traerle a los apóstoles; conociendo el trasfondo de Pablo, sabía de su capacidad. Usted verá, están todas las cosas relacionadas. Dios está trabajando en todas las cosas, y cada evento está atado a alguna cosa del pasado.

Es tremendamente interesante el poder mirar atrás y usted puede ver como Dios fue entretejiendo eventos y circunstancias todo el tiempo. Las cosas que no entendemos en un momento, las cosas contras las que en ocasiones nos rebelamos porque no las entendemos, pero ahora al mirar atrás usted puede ver “Si, Dios hizo que esta relación pasase. El me tenía allí para que pudiese ponerme a mí aquí, para que...” y usted puede ver como toda la cosa está vinculada. Y puede ver dónde está la mano de Dios todo el tiempo.

Por lo tanto, usted ve aquí en el libro de Hechos, como es que cada evento se refiere a otro y como es que Dios usa una amplia variedad de ministerios. Hablando acerca del Señor, predicando del Señor, exhortando, enseñando, profetizando. Una amplia variedad de ministerios, pero un cuerpo, una iglesia, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios que es sobre todos y a través de todos. Y es maravilloso ver como Dios obra a través de varias formas en construir Su cuerpo, la iglesia.

Oremos. Padre, te damos gracias por la obra de Tu Santo Espíritu en y entre Tu pueblo. Y cómo podemos ver y podemos observar Señor como has puesto las cosas juntas; un contacto aquí, una experiencia allí. Y cómo Señor, Tus tiempos y Tus obras han sido hermosos y hemos tenido el privilegio y la oportunidad, Señor, de verte obrar estos días. En el nombre de Jesús, Amén.

Hechos 15:6-14

De modo que quienes tenían este trasfondo farisaico estaban insistiendo que los Gentiles debían adherirse a la ley de Moisés y a los rituales de la circuncisión.

Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto. Y después de mucha discusión [muchas discusiones por esto], Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; (Hechos 15:6-8);

Así que Pedro está relatando el hecho, y por supuesto, es registrado en el décimo capítulo, como es que el Señor le envió a los Gentiles. Que él fue el instrumento, a través del cual la puerta fue abierta para los Gentiles para recibir el evangelio. Y recordamos que él estaba en la casa de Cornelio, mientras el hablaba, el Espíritu Santo vino sobre ellos cuando recibieron el Evangelio. Y recordamos que cuando estaba en la casa de Cornelio, mientras el hablaba, el Espíritu Santo vino sobre ellos cuando creyeron el evangelio que Pedro predicaba. Pablo más tarde escribió a los Gálatas, y dijo “¿Recibieron el Espíritu al oír por la fe, o por las obras de la ley?” La respuesta obvia fue que ellos habían recibido el Espíritu por medio de oír con fe. Ellos escucharon este maravilloso don de Dios, y recibieron por fe el regalo de Dios. no por las obras de la ley. El Espíritu no fue dado a ellos por haber hecho ciertas obras, sino porque ellos lograron un cierto grado de santidad y justicia. Pero fue solo el regalo de Dios otorgado a ellos cuando oyeron por medio de la fe y creyeron por la fe la palabra que les era predicada.

Así que Dios conociendo los corazones. Ahora, aquí Pedro declara la omnisciencia de Dios “El conoce los corazones de los hombres.” Como dijo David en el Salmo 139, “Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo” Ahora esto no quiere decir que el camino de Dios está en el cielo y yo hago mi camino aquí abajo, y desde la distancia el conoce mis pensamientos. En el idioma

Griego, o en el Hebreo “Tu conoces mis pensamientos en sus orígenes” En otras palabras Dios conoce mis pensamientos antes de que yo los sepa. Y me resulta interesante como es que Dios conoce mis pensamientos desde su origen. El conoce mis pensamientos antes de que piense en ellos.

Ahora un poco después en la misma discusión, Santiago va un paso más allá al decir “Conocidas le son todas las cosas desde el principio” Así que la omnisciencia de Dios surgió en estas discusiones. Y Pedro declara,

y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, (Hechos 15:9),

Esto es “nosotros”, Judíos, y “ellos”, los Gentiles.-

purificando por la fe sus corazones. (Hechos 15:9).

Ahora los Judíos fueron salvos por fe. Los Gentiles son salvos por fe. Los Judíos no fueron salvos por obras de la ley. Y cuando usted llega al libro de Romanos, Pablo pasa mucho tiempo en este tema de cómo somos justificados a través de la fe en Jesucristo, dejando aparte las obras de la ley. “ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.” (Romanos 3:20) Y luego Pablo prosigue a Abraham, el padre de la raza Judía, mostrando que Abraham fue declarado justificado por Dios, por causa de su fe. “Abraham creyó a Dios, y Dios se lo contó” esto es su fe “Dios la contó por Justicia” (Romanos 4:3) Ahora Pablo señala que fue declarado antes de que Dios hablase a Abraham acerca de la circuncisión. El fue declarado justo a través de su fe antes de que este rito de la circuncisión fuese dado. Así que la justificación es por la fe más allá de las obras de la ley. Y este es uno de los temas principales de Pablo, cuando predicó de la gracia de Dios, y la justificación a través de la fe.

Así que Pedro está reconociendo, “Dios ha purificado nuestros corazones a través de la fe, y El ha purificado sus corazones a través de la fe. Y El no ha puesto diferencia entre nosotros. Todos debemos venir a Jesucristo creyendo y confiando en El para nuestra salvación.” Así que Pedro dijo,

Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? (Hechos 15:10)

Pedro es muy honesto aquí. El está reconociendo que la ley, como era enseñada por los Fariseos, no podía ser soportada. Ahora debiera notarse que Jesús estaba en continua disputa con los Fariseos por este asunto de la ley porque ellos constantemente estaban acusando a Jesús de violar su ley. Ahora Jesús no violó la ley. El violó las tradiciones que crecieron alrededor de la ley. Ellos habían desarrollado muchas de sus tradiciones en su esfuerzo de interpretar la ley. Especialmente la ley en cuanto al Sabát o día de reposo, la cual declaraba “No pueden llevar cargas en el día de Reposo” Así que ¿Qué cosa constituía una carga? Ellos comenzaron a saber, mirar todo diciendo “¿Esto es una carga?” Si usted tiene una pierna de madera, está llevando usted una carga si usted está atada a ella en el Día de Reposo y usted camina con esta pierna de madera ¿Constituye esto una carga? Si usted tiene un diente falso, si usted se los coloca en día de Reposo, ¿que constituye esto?” ellos estaban discutiendo estas mismas cosas. Las discusiones están allí en el Talmud, puesto que buscaban determinar, que era llevar una carga.

Ahora bien, una de sus conclusiones fue que sanar el día de Reposo era un trabajo, así que era para ellos algo fuera de la ley el sanar en Sabát. Si una persona tenía un accidente severo y se estaba desangrando hasta morir, usted podía aplicarle un torniquete y detener la hemorragia, pero no podía vendar la herida, ni podía poner ningún ungüento sobre ella en Sábado, porque eso quizás comenzaría un proceso de sanidad. Usted podía solamente hacer lo necesario como para salvar su vida, pero no podía hacer nada que sanara en Sabát. Tenía usted que esperar al siguiente día para vendarla y encargarse de ella.

Jesús estaba sanando personas el día de reposo. Y este asunto fue el que finalmente terminó en su decisión de que “habremos de matarle. El está violando la ley. El esta sanando en día de Reposo.” Y esto constituyó una dura crítica de Jesús por los judíos, puesto que El estaba violando sus interpretaciones tradicionales de la ley.

Pedro está hablando acerca de estos sesenta y siete volúmenes de interpretación, ellos buscaban interpretar lo que Dios verdaderamente quería decir cuando decía “Tu no...” ¿Esto constituye una violación o infracción en contra de la ley? Así que Pedro dijo “Mira, ¿Por qué tentamos a Dios al poner en su cuello un yugo de esclavitud?” Esto es, tratando de guardar la ley ceremonial. “Porqué ponerla sobre ellos, porque ni nosotros, ni nuestros padres hemos podido manejar esto. No hemos estado aptos para soportarlo. Ha sido demasiado duro para nosotros.” El hombre está buscando justificar sus obras y por las obras de la ley.

Pablo más tarde escribe una interesante paradoja en cuanto a los Gentiles, quienes por su fe en Jesucristo, alcanzaron la justicia de Dios. Porque Dios imputa justicia a aquellos que creen, no a aquellos que obran, sino a los que creen, Dios imputa su fe por justicia. Ahora el dijo “¿Qué diremos? Los Gentiles ha logrado la justicia de Dios” ¿Por qué? Porque usted no puede alcanzar la justicia de Dios a través de la ley. Por la ley viene el conocimiento del pecado. La ley puede solamente señalarle a usted y declarar su culpa. La ley no puede absolverle de su culpa. No puede salvarle de su culpa. Solamente condenarle. Pero por fe en Jesucristo hemos alcanzado la justicia de Dios, y ahora en Cristo, no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.

Este mismo asunto que estaba dividiendo la iglesia primitiva, y este mismo asunto que todavía está siendo enfrentado por la iglesia, puesto que hay muchos que añadirán a la fe la necesidad de ciertas obras. Y ellos pondrán sobre las personas un yugo de esclavitud, y declararán que esto es necesario para someterse a ciertos rituales y así ser salvo. Los Ritos no salvan. Las ordenanzas de la iglesia no salvan. Usted es salvo por su fe en Jesucristo y su confianza en El, dejando de lado las obras.

Bien, una fe genuina le guiará a las obras. Si yo creo verdaderamente, entonces mi fe en Jesús y mi sometimiento a El como mi Señor traerán obediencia hacia El en mi corazón y deseo de trabajar para El, un deseo de servirle. Pero no es una obligación, no es para ganar mi salvación. Es porque soy salvo que quiero hacer las cosas para el Señor. Es porque le amo que deseo agradarle. Así que voy más allá de la ley en cuanto a mi servicio a Dios. Usted sabe, si usted está haciéndolo por la ley, entonces habrá de

buscar conseguirlo. ¿Cuál es el mínimo que puedo hacer para lograrlo? Pero cuando su motivación es el amor, entonces no hay mirar al reloj, no hay ver cuantas horas a la semana.

Tengo un pequeño problema con el concepto de la semana de cuarenta horas con hombres en los ministerios. Ahora si usted está trabajando para General Motors, está bien. No, no, no hay relojes. Es solo cuando Cristo quien está en mi vida, y usted no piensa en términos de ocho horas al día o lo que sea. Usted simplemente está allí para servir al Señor siempre y cuando el llamado o lo que sea se levante, más allá de cuantas horas pueda usted haber puesto en esta semana.

Prosiguiendo Pedro dice,

Antes creemos que [a través de la fe] por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos. (Hechos 15:11).

En otras palabras, reconoció que ellos eran salvos por la fe, y eran salvos por la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Y así es como los Judíos son salvos. “Porque no hay diferencia,” Pablo dijo “entre los Judíos y los Gentiles. Todos han pecado y están destituídos de la gloria de Dios, y todos nosotros debemos venir a Cristo Jesús, creyendo en su sacrificio expiatorio por nuestros pecados para ser salvos.” Dios en Su gracia reconoce nuestra fe y confianza en Su Hijo, y El imputa esta fe por justicia.

Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. (Hechos 15:12).

Compartieron el primer viaje misionero y como Dios obró tales milagros entre los Gentiles y como muchos de los Gentiles vino a la fe en Jesucristo.

Y cuando ellos callaron, Jacobo [quien era el hermano de Jesús, y uno de los primeros ancianos de la iglesia] respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón [o Simeón y Simeón y Simón son la misma persona, Simón Pedro] ha contado cómo c. (Hechos 15:13-14).

Una frase interesante “Dios por medio de ellos entre los gentiles” Existe una escritura interesante en Lucas en donde Jesús dice que “Jerusalén será hollada por las naciones, hasta que los tiempos de los Gentiles sea cumplido” Pero luego Pablo, en Romanos 11, habla acerca de la plenitud de los Gentiles viniendo. En otras palabras, Dios quien sabía todas las cosas y Dios, quien es soberano sobre todas las cosas, había profetizado en las escrituras que los Gentiles iban a recibir el evangelio, ellos iban a ser salvos. Pero parece que un cierto número que Dios, sabiendo todas las cosas, sabría que los Gentiles que creerían. “que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;” (Romanos 11:25) Luego Dios tratará con la raza Judía nuevamente. Pero esta “plenitud de los Gentiles” interesante frase. Aquí usted tiene la misma idea: “Visitar a los Gentiles, para obtener un pueblo por Su nombre.

Y Dios hoy está aún de recoger a los Gentiles un pueblo para Su Nombre, pero personalmente estoy convencido que estamos casi cerca del cupo lleno. Es cuestión de tiempo. Que la plenitud de los Gentiles está cerca de completarse, y que Dios entonces tomará a Su iglesia mientras que El visita el mundo con juicio y cuando trata con la nación Judía por un ciclo más de siete años. Y luego Jesús regresará con Su iglesia y establecerá el reino de Dios en la tierra, y nuestras oraciones serán contestadas. “Venga tu reino, hágase Tu voluntad tanto en el cielo como en la tierra.”

Los llamados al altar siempre me resultan interesantes. Veo personas ir adelante, “conseguiremos atravesar el altar cuando los Gentiles vengan a Jesucristo?” El cumplimiento final lográndose?

Te damos gracias Padre, por esta maravillosa gente. Gracias Señor, por el hambre que Tu has puesto en sus corazones y por Tu palabra. Te agradezco Señor, el simplemente el crecer en gracia y en el conocimiento del Señor y de nuestro Salvador Jesucristo. En su nombre oramos, Amén.

Hechos 15:13-41

Y cuando ellos callaron, Jacobo [quien era el hermano de Jesús y uno de los primeros líderes en la iglesia] respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón [o Simeón. Simón y Simeón son el mismo. Simeón Pedro] ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. (Hechos 15:13-14).

Una frase interesante “Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para Su nombre.” Y Jacobo dice,

Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, (Hechos 15:15);

Ahora él les habrá de dar una base escritural de Amós.

como está escrito: Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré a levantar, (Hechos 15:15-16):

Ahora, esto aún no está completo. Esto es cuando Jesús regresa nuevamente, el reino de Dios y los descendientes de David, el Mesías, el Mesías prometido. El habrá de establecer el reino de Dios, el tabernáculo de David el cual ha caído. “Y reconstruiré nuevamente las ruinas, y lo estableceré”

Para que el resto de los hombres busque al Señor, Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, (Hechos 15:17).

Así que el evangelio es traído a los Gentiles

Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. (Hechos 15:18).

Dios, en Isaías, declara “yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio” (Isaías 46:9-10). Para mí, una de las apologéticas más grandes, en cuanto a probar que la Biblia es la Palabra de Dios, es este aspecto profético en la Biblia. Cómo Dios mostró las cosas que iban a pasar mucho antes de que acontecieran. Maravillosas profecías en las escrituras que

prueban justo lo que declaró Santiago aquí. “Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.”

Por lo cual [dijo Santiago] yo juzgo que se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios (Hechos 15:19),

Ahora, el no está hablando como el Máximo Pontífice; el no está hablando como la autoridad de la iglesia. El está sugiriendo ahora que este es el modo en que ellos resuelven esta disputa y este problema que se ha levantado en la iglesia, en cuanto a que relación deberían tener los creyentes Gentiles con la ley Mosáica. ¿Es necesario que ellos guarden los rituales para que sean salvos? Mi sugerencia es que no los molestemos “a los gentiles que se convierten a Dios.”

sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. (Hechos 15:20),

En aquellos días, la mayor parte de la carne que los paganos comían, la llevaban a los templos de sus dioses, y ofrecerían sacrificios. Y una parte de esa carne era quemada en los altares a sus dioses, un aparte de esta era retenida por el sacerdote, y el resto la guardaban ellos para sí. Pero su carne había sido ofrecida a los ídolos. Con frecuencia la carne que usted compraría en el mercado era carne que había sido ofrecida primero a los ídolos. Esto es, comer carne ofrecida a los ídolos. Ahora, la idea es derribar la barrera entre los Judíos y los Gentiles para que puedan comer juntos. El está sugiriendo que ellos guardaran un poco el kosher en sus carnes y en la preparación de la carne, que meticulosamente desangre la carne, que aparte esta de la sangre, lo cual era parte de la forma kosher de matar al animal, desangrándolo. Y así que si usted hace esto, entonces los Judíos pueden comer con usted. Si usted no lo hace, probablemente haya un problema si usted esta comiendo, a causa de los Judíos y su conciencia acerca de estas cosas. Así que usted se guarda de la sangre y las cosas sacrificadas a los ídolos. Pablo más tarde escribe a la iglesia Gentil acerca de este asunto, y dijo “cuando ustedes compren carne en la carnicería, no pregunten al carnicero si la carne fue ofrendada a un ídolo. No le pregunten, simplemente cómprenla, llévenla a casa, cómanla pero sin hacer pregunta alguna. Porque si

preguntan, y dicen “Oh si,” entonces pueden estar en problemas con vuestras conciencias cuando la coman. Simplemente no pregunten. Y cuando están invitados a una cena con amigos, nuevamente, por causa de la conciencia, no pregunten acerca de la carne. Solo coman lo que se les pone delante sin preguntas.” Esto es por causa de la conciencia, porque el dijo “Sabemos que no hace diferencia. Pero la conciencia puede en ocasiones molestarle de modo que simplemente coma lo que es puesto delante suyo, no haga preguntas. Y cuando usted compra carne en el mercado, no pregunte si ha sido sacrificada a los ídolos.”

Así que “escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación” Los Griegos decían que era la única nueva virtud que el Cristianismo había traído al mundo. Usted vea, antes del Cristianismo, la fornicación era muy común y aceptada. Pero el cristianismo trajo consigo la fidelidad a los votos matrimoniales y a la prohibición de la fornicación. Así que usted se guarda a sí mismo de los ídolos.

de fornicación, de ahogado (Hechos 15:20),

Esto hace referencia a matar y dejar desangrar, porque cuando usted estrangula, por supuesto, la sangre queda en la carne. Así que apártense de las cosas estranguladas.

y de sangre. (Hechos 15:20).

Esto parece cubrir el mismo asunto,

Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo. Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia [y estaban decidiendo], elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; (Hechos 15:21-22)

Pablo y Bernabé volvieron y dijeron, “Bueno, esto es lo que dijeron. No tenemos que preocuparnos al respecto. No tenemos que ser circuncidados, no tenemos que guardar la ley de Moisés.” Habrían quienes dirían “Oh, ellos realmente dicen que.” Así que sabiamente enviaron a algunos de los líderes de la iglesia en Jerusalén para llevar las

cartas allí. Así que ellos no podían acusar a Pablo de falsificar una carta o lo que sea, estos hombres irían y verbalmente confirmarían lo que estaba escrito en la carta. La decisión a la que llegaron a través de la oración y buscar a Dios.

y escribir por conducto de ellos [esto es lo que decía la carta básicamente]: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley : [No tenían autorización de parte nuestra. No vinieron de parte nuestra.], nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres [Pablo y Bernabé] que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo [Ellos le confirmarán que esta es la decisión que han tomado] Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: (Hechos 15:23-28);

Whoa! Aquí está el secreto. Hoy toda denominación mayor tiene sus convenciones y leemos en el periódico de las decisiones que son hechas anualmente en las convenciones. Y el temas es “¿Ordenaremos a los homosexuales?” y muchas de las denominaciones más grandes están rivalizando con este tema ahora. Y llegan a las convenciones, usted sabe. Y parece que las convenciones están trayendo más división de lo que están uniendo. Porque verdaderamente el propósito era desarrollar la unidad, este llamado a congregarse en Jerusalén. Pero note “pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros.”

Oh, quisiera Dios que en estas convenciones se congregasen para orar y buscar la voluntad de Dios. ¿Qué es lo que el Espíritu Santo está diciendo acerca de estos asuntos que están siendo debatidos? ¿Cuál es el sentir de Dios en estos asuntos? Que se pudiera decir y escribir de estas convenciones “ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros. Así es como nos está guiando el Espíritu de Dios en estos asuntos.”

Creo que Santiago, cuando está dando su sugerencia, está ejercitando el don de palabra de Sabiduría porque, como resultado, unió la iglesia en lugar de dividirla. Oh, como necesitamos que el Espíritu Santo nos traiga respuestas a las situaciones complicadas que pueden levantarse dentro de la iglesia, las diferencias de opiniones e ideas sobre estas cuestiones. Buscando la mente del Señor, buscando la sabiduría de Dios, buscando la dirección del Espíritu Santo en estas cosas hace una mayor diferencia. Así que “ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias”

que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis [Dios les bendiga]. Pasadlo bien. (Hechos 15:29).

Y así, no una larga lista de reglas y regulaciones, sino solo las cosas simples y básicas.

Así, pues, los que fueron enviados descendieron a Antioquía, y reuniendo a la congregación, entregaron la carta; habiendo leído la cual, se regocijaron por la consolación. (Hechos 15:30-31).

La consolación de “Muy bien, ¡Gloria a Dios! el asunto se resolvió”

Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras. (Hechos 15:32).

Y así que permanecieron por un tiempo predicando puesto que tenían el don de profecía. Compartiendo la Palabra de Dios con el pueblo.

Y pasando algún tiempo allí, fueron despedidos en paz por los hermanos, para volver a aquellos que los habían enviado. Mas a Silas le pareció bien el quedarse allí. (Hechos 15:33-34).

Así que Judas volvió a Jerusalén, pero Silas permaneció. Y,

Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos. (Hechos 15:35).

Una iglesia, muchos buenos ministros en la iglesia, una iglesia bendita, porque ellos estaban siendo enseñados así como exhortados en la predicación.

Después de algunos días, (Hechos 15:36),

Y había una brecha de tiempo entre el versículo 35 y el 36. Indeterminado, no sabemos cuanto era, pero entre los versículo 35, ellos prosiguieron por bastante tiempo, simplemente creciendo, y usted sabe, sirviendo al Señor. Simplemente una gran cosa. “Pero algunos días después.”

Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. (Hechos 15:36).

Ahora Pablo tenía un deseo “Hace mucho que estamos por los alrededores, es suficiente, salgamos y tengamos un poco de acción. Volvamos a las ciudades en donde predicamos. Averigüemos como están” Ahora,

Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos [por causa del primer viaje] desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. (Hechos 15:37-38).

Y así que Pablo no quería llevarle otra vez. Probablemente creó un gran problema, encontrándole transporte, y llevándole a casa y demás. El extrañaba su casa. Y así que Pablo dijo “No, no quiero que le lleven”. El era el sobrino de Bernabé, y éste estaba insistiendo que llevaran a Juan Marcos. Pablo insistía que no. Y leemos que,

Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; (Hechos 15:39):

A lo que me refiero es que esto fue un tema candente. La contienda fue tan grande, que dijeron “Muy bien, ustedes por su camino y yo por el mío”

Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, (Hechos 15:39-40),

Ahora este es el hermano que descendió, el era uno de los líderes de la iglesia en Jerusalén.

salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias. (Hechos 15:40-41).

Vemos algo interesante, aquí hay dos líderes de iglesia poderosos teniendo una discusión tan grande que dividieron la compañía. ¿Como es que los hombres de Dios no pueden ponerse de acuerdo? ¿Es posible que Dios quisiera dos equipos misioneros en lugar de uno? Cubriendo dos veces el territorio, así que Dios les permitió que la contienda creciera -- porque ese fue el efecto y el resultado de la contienda. Bernabe tomó a Marcos, y ellos se dirigieron a Chipre. Pablo, entonces tomó a Silas y se condujeron hacia Cilicia y demás. Por supuesto ellos salieron el camino para Europa en su viaje. Pero Dios ahora tenía dos equipos en lugar de uno. Y por lo tanto el efecto de esto, el efecto global, era beneficioso y bueno en lo que a la iglesia concernía, porque esta ensanchando todo el esfuerzo misionero.

Ahora es interesante notar que cuando Pablo está en el año final de su vida, el está escribiendo a Timoteo. El está en prisión en Roma, las cosas no lucen bien. El pronto tendrá que enfrentar a Nerón, y Nerón está determinado a perseguir a los Cristianos. Y Pablo se da cuenta de que su partida esta cerca. El escribe a Timoteo, y dijo "La hora de mi partida está cerca, he peleado la buena batalla, he acabado la carrera (llegué a la meta) y he guardado la fe." Pero luego dijo a Timoteo, "Ven pronto, trae a Marcos contigo porque me es útil para el ministerio."

Así que anteriormente Pablo había tenido esta discusión por causa de Marcos, ahora él está llamando a Marcos que venga, por el beneficio que sería para Pablo. También, cuando pablo escribió a Filemón, el le pregunta de aquellos que están con el, trayendo sus saludos a Filemón el también menciona a Marcos, como uno que estaba allí, enviando los saludos. Así que las diferencias que existían fueron finalmente subsanadas, Dios con todo tenía dos equipos misioneros en lugar de uno. Así que Dios puede en ocasiones usar diferencias de opinión, disputas, El puede usarlas para ir mas allá del trabajo del evangelio, como fue el caso aquí.

Padre, te agradecemos por la Palabra de Dios y la emoción Señor, de buscar la obra de Tu Espíritu Santo. Y como te agradecemos Señor, por este modelo que Tu has dado a la iglesia. Ayúdanos Señor, para no impedir en el camino o escondernos de la obra que Espíritu Santo. Continúa Tu trabajo, Señor en nuestra mente. En Tu nombre oramos, Amén

Hechos 16:1-17

Recuerde usted al final del capítulo 15, cuando Pablo y Bernabé decidieron salir nuevamente a ministrar a la hermandad que habían establecido un tiempo atrás. No sabemos exactamente cuánto tiempo transcurrió entre el primer y segundo viaje misionero de Pablo, pero el consenso general es de unos cinco años. Pablo se preguntaba cómo estaban los creyentes de esas iglesias que habían establecido. Quería ir a visitarlos, para alentarlos. Recuerde usted cómo Bernabé quería llevar a su sobrino, Juan Marcos. Pablo dijo, “No, no quiero al muchacho. Él nos abandonó en el primer viaje, no lo llevemos”. Y Bernabé dijo, “Quiero llevarlo. Él es mi sobrino, él ha madurado y quiero llevarlo”. Y Palo dijo, “No, no quiero llevarlo con nosotros”. Y la contención fue tan grande que Bernabé tomó a marcos y fue a Chipre, y Pablo tomó a Silas que era uno de los líderes en la iglesia en Jerusalén. Y juntos fueron por Cilicia y Pamfilia.

Capítulo 16,

Después llegó a Derbe y a Listra; (Hechos 16:1)

De regreso en esta área que actualmente es Turquía.

y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; (Hechos 16:1)

Timoteo y Pablo se volvieron muy unidos, casi en una relación de padre – hijo. De hecho, Pablo se refiere a él como su hijo en la fe. Sin duda Pablo en su primer viaje misionero conoció a la madre de Timoteo y a su abuela, y ellas habían enseñado a Timoteo en la Palabra de Dios. Cuando Pablo regresa, él encuentra que Timoteo ha madurado y se desarrolla ese lazo. Timoteo se vuelve uno de los compañeros de viaje de Pablo. En seis de las epístolas de Pablo, él menciona en sus saludos cómo Timoteo también envía sus saludos. Pablo, en una de sus epístolas, dice que les envía a Timoteo, porque no había hombre semejante a su propio corazón para el ministerio como lo era Timoteo. Allí había un hermoso lazo que se había desarrollado. Por supuesto, Pablo escribió las dos cartas a Timoteo que nosotros tenemos en el Nuevo

Testamento. Y esta unión cercana se volvió un verdadero valor par Pablo y su ministerio. Desde joven, Pablo dice, que fue instruido en las escrituras por su madre y por su abuela. Su madre era judía, su padre era griego.

y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. (Hechos 16:2)

Ellos decían que él era un buen joven. Así que,

Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. (Hechos 16:3)

Esto es interesante. Recuerde que Pablo más adelante escribió, "...a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos". (1 Corintios 9:22). A los judíos me he hecho judío. A los griegos me he hecho griego. Todas las cosas para todos los hombres. Y aquí tenemos una de esas cosas hermosas y flexibles donde Pablo puede, de manera de evitar contiendas innecesarias, circuncida a Timoteo para que los judíos que están allí, sabiendo que su padre era griego, no se ofendieran. Pablo hubiera sido el primero en decir que la circuncisión no es necesaria. De hecho, en el capítulo anterior se presentó una gran disputa sobre esto porque había algunos judíos de Jerusalén que habían ido a Antioquía y decían, "A menos que se circunciden, guarden la ley de Moisés, no pueden ser salvos". Y pablo tuvo esta gran discusión con ellos. Ellos regresaron a Jerusalén para establecerlo.

Aún así, para tener paz, Pablo permite que Timoteo pase por el ritual de la circuncisión solo para mantener alejados los disturbios con los judíos. Como digo siempre, bienaventurados sean los flexibles, porque no serán quebrantados. Quiero decir, aprenda a ser flexible; la rigidez es algo terrible. Es importante que aprendamos a ser flexibles, que podamos serlo cuando es necesario. Y esta es una de esas circunstancias donde, como Pablo escribe a los Romanos, "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres". (Romanos 12:18). Y realmente no es un compromiso. No es gran cosa, ahórrase algunas penas y

aflicciones y algunos problemas para aquellos que son débiles en la fe. Pablo enseña esto en Romanos. Aquellos que son débiles en la fe comen vegetales; aquellos que son fuertes comen carne. Y aquel que solo como vegetales, no juzgue a los que comen carne. Y aquellos que comen carne no desprecien a los vegetarianos. Esto es lo que usted quiere, muy bien. Viva en paz con todos los hombres. Y luego Pablo continúa diciendo, “Si al comer carne estoy ofendiendo a un hermano más débil, no comeré carne para que la palabra permanezca. ¿Por qué debería yo destruir la obra de Cristo en él porque yo tengo la libertad de comer carne?” Así que cuando esté cerca de él, no voy a ordenar una hamburguesa. Cuando me quede solo, me pediré una hamburguesa con queso, usted sabe. Quiero decir, no ofenda a las personas si usted se quiere abstener de eso. Por supuesto, hay limitaciones, pero en cuanto dependa de usted, viva en paz con todos los hombres.

Así que Pablo hizo que Timoteo se circuncidara por los judíos que había allí.

Y al pasar por las ciudades, (Hechos 16:4)

Aquí está lo interesante. Y al pasar por las ciudades,

les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen. (Hechos 16:4)

¿Cuáles eran esas ordenanzas? Usted no tenía que circuncidarse. Guárdese de la fornicación, de las cosas estranguladas, y usted estará bien. Así que ellos les llevaron el mensaje de libertad. Nosotros no estamos bajo la ley, no tenemos que circuncidarnos. Es el mismo mensaje que ellos llevaban, aún así Pablo y Timoteo se circuncidaron. Es una de esas cosas, para guardar a las personas de que se ofendan.

Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día. (Hechos 16:5)

Hermoso, ¿no es así? El crecimiento de la iglesia, establecida en la fe, creciendo en número cada día.

Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; (Hechos 16:6)

Yendo de a dos, Lucas nos dice que les fue prohibido por el Espíritu Santo. Cuando Pablo estuvo en Galacia, les escribió diciendo, “Recuerden cómo estuve con ustedes al principio en grandes enfermedades y debilidades”. En otras palabras, “Yo estaba enfermo”. Tan enfermo que no pudo continuar. Él quería ir a Asia. Dios no lo quería en Asia. Pablo es de voluntad firme así que igual planeó ir a Asia, empacó sus cosas, y Dios permitió que él se enfermara para que no pudiera salir de la cama. Cuando Pablo mira atrás, él ve la mano de Dios. Dice, “Yo quería ir a Asia pero el Espíritu me lo prohibió”. Así que mirando atrás, es interesante cómo podemos ver la mano de Dios en tantas circunstancias que en el momento nosotros no comprendemos. Y en ese momento, Pablo, probablemente no comprendía que era Dios imponiendo Su voluntad. Pero más adelante pensando en ello, él cómo la mano de Dios estaba dirigiéndolo y prohibiéndole ir a Asia.

y cuando llegaron a Misisia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misisia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. (Hechos 16:7-9)

Pablo quería ir a Asia; Dios quería que Pablo fuera a Europa. Dios está guiando a Pablo hacia Europa. Y por medio de una directa revelación, una visión, un hombre yendo a Pablo diciendo, “ven a Macedonia y ayúdanos”. Es muy posible que ese hombre fuera Lucas, porque cuando Pablo se prepara para ir a Macedonia, Lucas se une a Pablo. Timoteo se había vuelto parte del viaje y ahora Lucas también se vuelve parte del equipo de viaje misionero. Están aquellos que creen que es muy posible que el hombre que Pablo vio en la visión fuera Lucas y que más adelante él conoció a Lucas y fue confirmado.

Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, (Hechos 16:10)

Note usted *procuramos*. “procuramos partir para Macedonia”. Lucas se une aquí.

dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio. Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis; (Hechos 16:10-11)

Solo les tomó dos días – la voluntad de Dios, quiero decir, las cosas están fluyendo y llegaron allí en dos días a Neápolis que era la ciudad puerto, y luego de allí a Filipos.

y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; (Hechos 16:12)

Una colonia romana. Filipos fue el sitio de una de las batallas más grandes del Imperio Romano. Fue allí que Brutus y Casius fueron derrotados por Marco Antonio y Augusto. Y luego de la derrota, ellos hicieron de la ciudad de Filipos una colonia Romana, lo que significaba que todo el que nacía en Filipo era ciudadano romano por nacimiento, lo cual era una ventaja. También significaba que se volvió un lugar con el gobierno romano y se dispensó la ley romana, y los jueces no era de Filipos sino que eran enviados desde Roma. Ellos eran elegidos por el senado y enviados desde Roma. Así que era una colonia romana gobernada directamente por Roma a través de los jueces puestos por el senado romano. Era la ciudad principal de Macedonia. Pablo tenía el patrón de ir a las ciudades principales y hacerlas el centro de contactos de las iglesias que saldrían de los grandes centros.

y estuvimos en aquella ciudad algunos días. Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. (Hechos 16:12-13)

Si había diez adultos judíos en la ciudad, se les requería construir una sinagoga para adoración. Si había menos de diez adultos judíos, entonces ellos adorarían en un punto señalado que generalmente era junto al río. Y a veces tenía un pequeño cerco, sin techo, solo pequeñas paredes, algo así como un refugio cerrado. A veces no había nada de nada. Recuerde usted en los Salmos cuando habla acerca del cautiverio en Babilonia, ellos iban junto al río y allí clamaban por su cautiverio. Pero generalmene se encontraban junto al río.

Es muy posible que hubiera un fuerte anti semitismo en Filipos y no fuera confortable para un judío vivir allí por el sentimiento anti judío, y ésta podría ser una de las razones por las que allí no había muchos judíos. Solo algunas mujeres, ni siquiera se mencionan hombres, que se habían reunido junto al río para las oraciones en el día de reposo.

Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. (Hechos 16:14)

Me gusta esta frase, “el Señor abrió el corazón de ella”. Es glorioso cuando Dios abre nuestro corazón al evangelio. Y éste fue el caso con esta notable mujer, Lidia.

Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos. (Hechos 16:15)

Una mujer de negocios y una gran vendedora. Quiero decir, mire la presión que ella les coloca. “Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad.” Si usted no se queda, entonces usted no la está juzgando como fiel. Qué presión. Una vendedora definida. Y Lucas dice, “Nos obligó a quedarnos”. Una mujer de negocios muy buena.

Aconteció que mientras íbamos a la oración, (Hechos 16:16)

Probablemente esto sea nuevamente junto al río.

nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. (Hechos 16:16)

Una muchacha que estaba poseída por un espíritu malvado y era adivinadora. El espíritu malo hablaba a través de ella, dirigiendo a las personas, diciéndoles la fortuna. Y los hombres que la controlaban estaban haciendo mucho dinero por su poder sobrenatural, a través de poderes demoníacos.

Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. (Hechos 16:17)

Una de las tácticas de Satanás para esconder la obra de Dios es involucrarse en la obra de Dios. Y una de las grandes maldiciones de la iglesia ha sido su compromiso con el mundo. Satanás primero que nada intenta destruir la iglesia con un ataque directo y frontal. No pudiendo destruirla con un ataque directo, entonces se vuelve más sutil y se une a la iglesia. Y luego comienza a introducir en la iglesia todas esas falsas doctrinas que han plagado la iglesia a través de los siglos.

Que Dios le bendiga, y le de una hermosa semana, llene su vida con Su amor, que haga que su vida fluya con Su bondad, y haga que usted sepa que no nos pertenecemos a nosotros mismos. Hemos sido comprados por un precio. Le pertenecemos a Él y de esa manera, todo lo que tenemos le pertenece a Él. Yo no soy mío para ordenar, yo soy mío para escuchar y seguir órdenes mientras Él me prepara para ser Su representante delante del mundo, en el nombre de Jesús.

Hechos 16:16-37

Aconteció que mientras íbamos a la oración, (Hechos de los Apóstoles 16:16),

Y probablemente por el lado de la ribera

nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. (Hechos de los Apóstoles 16:16):

Una muchacha que estaba poseída por un espíritu malvado y era una medium. Esto es, el espíritu malvado hablaba a través de ella, daba guía, dirección a las personas, adivinaba. Y esos hombres que la controlaban estaban haciendo mucho dinero de sus poderes sobrenaturales, poderes demoníacos.

Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora. Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades; y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, (Hechos de los Apóstoles 16:17-20),

Como dije, no había muchos Judíos en esa ciudad y probablemente por causa de sentimientos antisemitas; por lo que ellos están haciendo énfasis “Ellos son Judíos”.

alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos. (Hechos de los Apóstoles 16:20-21).

Están enseñándonos cosas que los ciudadanos romanos no pueden observar. ¿Cuáles fueron sus enseñanzas? Estaban enseñando que Jesucristo es el Señor y que debemos someternos al señorío de Jesucristo. Ahora como ciudadano Romano, tiene que reconocer, César es señor; el gobierno es señor. Mire, porque nos estamos acercando a los Estados Unidos. Y más y más, están buscando imponer restricciones sobre la iglesia.

En realidad, se nos requiere, por supuesto, registrar con el gobierno, archivar Artículos de incorporación para con el gobierno. No necesitamos la aprobación del gobierno para existir. Tenemos la Aprobación de Dios para existir. Pero nuevamente, viviendo pacíficamente con todos los hombres en lo que podamos, estamos organizados y somos incorporados y archivamos reportes con el gobierno. Pero es ese concepto de Cesar es señor. Y más y más, nuestras libertades están siendonos quitadas y se impone el reconocimiento del señorío del gobierno en nuestras vidas.

Así que “enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos.”

Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. (Hechos de los Apóstoles 16:22-24).

Quizás sus manos y su cabeza también, pero al menos sus pies, pero al menos sus pies en los cepos en la prisión de más adentro. Aquí están ellos, dirigidos por el Espíritu Santo a venir a Macedonia a compartir el evangelio de Jesucristo, el evangelio de la paz, el evangelio del amor, el evangelio de la gracia, y con todo, aquí están en la prisión de mas adentro en cepos, sus espaldas palpitando con dolor por causa de los golpes recibidos. Suficiente para hacerle cuestionar el llamado de Dios, para hacerle cuestionar de si Dios estaba verdaderamente guiándole a usted o no.

Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. (Hechos de los Apóstoles 16:25).

En lugar de estar desanimados, en lugar de estar de bajo ánimo, estaban orando y cantando alabanzas a Dios.

Ahora, cantar es una forma tremenda de alterar nuestras actitudes. Es un modo de alabanza a Dios; es una gran forma de alabarle. “Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado

grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete” (Éxodo 15:1). Y luego de las victorias, y luego de la obra de Dios, con frecuencia escribían una canción para recordarles lo que Dios había hecho y acerca del poder liberador de Dios, acerca de lo que Dios había hecho, y David se alentaba cantando del Señor y cantando al Señor.

Una gran forma de alentar nuestro espíritu, el mantener el enfoque en el Señor. Cuanto mejor es esto que enfocarse en los problemas, decir “Oh, ¿no somos acaso miserables? Esto es horrible. Mi espalda me duele, se siente horrible. Me pregunto si Dios verdaderamente nos ama. Me pregunto por qué Dios lo permitió” en lugar de entrar en ese pozo del “porque”, solo cantando de la gracia del Señor, de la bondad del Señor, del amor del Señor. Y mientras usted se enfoca en el Señor, es asombroso como nuestros problemas parecen disminuirse a la nada. Como necesitamos ver la vida a la luz del Señor y muchos problemas a la luz de Su poder, no a la luz de mi ineptitud e incapacidad pero ver lo que Dios puede hacer y declarar lo que Dios puede hacer.

Y Así que ellos están cantando. Y los prisioneros escuchándoles. El lenguaje Griego es un poco forzado allí “y los presos los oían” Ellos estaban escuchando. Probablemente preguntándose, ¿Quiénes son estos hombres? En aquellas condiciones, cantando.

Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando al carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. (Hechos de los Apóstoles 16:26-27).

El carcelero es un personaje interesante con el cual nos encontramos en este relato. Está muy endurecido, duro de corazón. Estos prisioneros se vuelven hacia él, evidentemente sufriendo. Sus espaldas están sangrientas. Les habían rasgado las ropas para poder golpearles, para apalearlos y sus espaldas estaban bastante lastimadas, en lugar de atenderles, simplemente les sujetó en los cepos y luego se fue a dormir. A él no le preocupa. Pero ahora cuando la prisión es sacudida por el terremoto estos hombres han sido liberados, así que él está listo para suicidarse

porque bajo la ley Romana, si los prisioneros fueron confiados a su cuidado y escababan, usted tenía que pagar con su vida.

Usted recuerda cuando el Señor libró a Pedro de la prisión, cuando Herodes alargó su mano en contra de la iglesia y había matado a Santiago. Y cuando él vió que esto satisfacía a los Judíos, él puso a Pedro en prisión. Y al siguiente día cuando vinieron a liquidar a Pedro dijeron “Bueno, encontramos que la prisión estaba cerrada, los guardias estaban parados en sus lugares pero Pedro no estaba allí.” Así que Herodes ordenó que los guardias fuésen matados. Esta era la pena por permitir que un prisionero escapase.

Así que este hombre pensó que le podía evitar un trabajo a Roma. Él cometería suicidio porque se pensaba que los prisioneros habían escapado.

Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? (Hechos de los Apóstoles 16:28-30)

Una pregunta importante: ¿Qué debo hacer para ser salvo? Una vez, ellos le preguntaron a Jesús “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” (Juan 6:28) ¿Qué obras quiere Dios que hagamos? La respuesta a ambas interrogantes es la misma. Jesús dijo a quienes querían saber que obras tenían que hacer, para hacer la obra de Dios, Él dijo “Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.” (Juan 6:29) Esta es la obra de Dios, simplemente creer en Jesucristo. A este carcelero de Filipo que quería saber que tenía que hacer para ser salvo.

Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (Hechos de los Apóstoles 16:31),

Note ahora que él no dijo “únete a nuestra iglesia” Él no le dió ninguna lista de reglas o reglamentos. No puso ninguna atadura pesada de la ley sobre él. Era muy simple, “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

¿Es posible que sea así de simple? ¿Puede ser que nosotros hayamos complicado el asunto agregándole tantos requerimientos? ¿Es posible que Dios salve a una persona simplemente por creer en Jesucristo? Esta es la respuesta de Pablo “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo” Escribiéndole a los Romanos, Pablo dijo “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” (Romanos 10:9). Nuevamente, muy simple. Tan simple que cualquier niño podría agarrarlo y creerlo. Dios nos ayude a mantener la simpleza del evangelio y no ser atrapados en esos debates teológicos y asuntos sin sentido con los que discuten, pero solo para mantener la simpleza que es en Cristo Jesús.

Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa (Hechos de los Apóstoles 16:32).

Comenzaron a compartir la Palabra de Dios con ellos.

Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; (Hechos de los Apóstoles 16:33);

Su corazón es cambiado. No hay más dureza, sino que él lavó sus heridas.

y en seguida se bautizó él con todos los suyos [toda la familia]. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios. (Hechos de los Apóstoles 16:33-34).

El fue convertido. Ahora, como nos guía Dios, como obra Dios. Él dice “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos” (Isaías 55:8) “¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33) Y así que con frecuencia consideramos esto como una tragedia horrible, que hemos sido olvidados por Dios, ¿Dónde está Dios en ésta situación? Si Dios me ama, ¿Por qué permite El que esto suceda? Y tenemos todas estas cosas que con frecuencia nos preocupan en las circunstancias que no podemos comprender, circunstancias que son difíciles, que en ocasiones son dolorosas, y nos preguntamos “¿Por qué tenemos que atravesar por esto?”

Aquí hay un caso en donde Dios conoce el corazón de este carcelero de Filipos. El conoce que necesita salvación. Sabe lo que tomará llevarle a la fe en Jesucristo. Sabe que se requerirán un par de prisioneros, quienes estando en las horrendas circunstancias, con todo podía cantar las alabanzas al Señor, estoy seguro que el se fue a dormir el estaba impresionado por estos hombres allí cantando. Se requirió un terremoto. Lo cual para él fue una situación amenazante, el ser golpeado y luego arrojado en la cárcel, esto era una experiencia dolorosa. Y con todo el amor de Dios por este carcelero, y como dice Pablo, ¿que es un poco de sufrimiento comparado con la gloria del cielo?

Y él habla acerca de los sufrimientos presentes que no son dignos de ser comparados con la gloria que habrá de ser revelada. En ocasiones un poco de sacrificio de nuestra parte. En ocasiones Dios nos pondrá en algunas situaciones problemáticas, pero El está buscando por medio de ellas quizás, alcanzar a algún amigo, que ni siquiera estamos conscientes de que está observando nuestra vida y quien nos ve a través de la crisis con la victoria del Señor y son convencidos de la realidad del evangelio cuando ven la forma en que usted maneja las circunstancias. Se vuelve un testigo para ellos, convenciéndolos de la verdad del evangelio que usted ha proclamado.

Dios en Su amor ha alcanzado al carcelero allí en Filipo. Así que él se regocijó creyendo en Dios con toda su casa. No solamente él, sino toda la familia fue traída a Cristo.

Cuando fue de día, los magistrados [los jueces] enviaron alguaciles a decir: Suelta a aquellos hombres. (Hechos de los Apóstoles 16:35).

¿Por qué el orden? No lo sabemos. Podría ser que ellos se dieron cuenta de que era una injusticia que fue hecha a estos hombres judíos, y así que ellos fueron liberados. Usted sabe, tuvieron un cambio de corazón en la noche y se dieron cuenta de que eso no era justo.

Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se os suelte; así que ahora salid, y marchaos en paz. (Hechos de los Apóstoles 16:36).

Me agrada Pablo. Es un hombre con espíritu.

Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos. (Hechos de los Apóstoles 16:37).

Ahora, el golpear a un Romano que no estaba condenado era un crimen capital. Estos jueces podían ser matados por ello. Los ciudadanos romanos estaban protegidos por la ley romana. Usted recuerda que mas tarde, y es interesante, mas tarde cuando Pablo estaba en Jerusalén y estaba predicandoles a los Judíos allí en el monte del templo hubo una especie de mini complot, y el capitán de la guardia Romana, cuando trajeron a Pablo a lo resguardado de la fortaleza Antonia, dijo a los Soldados que estaban caminando “Azótenle y averigüen que hizo para enojarlos tanto” y ellos estaban preparándose para darle golpes a Pablo y él dijo “¿Es legal que azoten a un ciudadano romano que no ha sido acusado?” El dio vuelta y vino a Pablo y dijo “¿Eres ciudadano romano?” Pablo dijo “Si, señor.” El hombre respondió “Yo he comprado mi ciudadanía, mucho me costó. ¿Cuanto tuviste que pagar?” Pablo dijo “Yo nací libre.” No es necesario decir que no le azotaron.

Ahora en este caso, usted se pregunta, ¿Por qué Pablo no proclamó su ciudadanía romana aquí? No lo se. ¿Por qué él hizo eso en un lugar y no en el otro? No lo se. Excepto que el tuviése que decir eso, el probablemente no hubiese sido puesto en la carcel y el carcelero no se hubiese salvado. Así que Dios tiene sus formas de obrar para traer Su verdad y El ama a aquellos cuyos corazones El conoce que estarán abiertos a recibirles.

Padre, gracias por Tu amor, por Tu bondad, y por la obra de Tu Espíritu Santo, aún cuando no estamos conscientes de ella. Gracias, Señor, que podemos en comendar nuestras vidas a Ti, sabiendo que Tu dirigirás nuestros caminos. Y Señor, oramos que

nos ayúdes para que cuando las cosas estén duras, cuando las cosas parezcan estar yendo en contra nuestro, cuando los días parezcan más oscuros y sombríos, que nos des una canción de alabanza, amor y gratitud. Que no nos enfoquemos en las dificultades de nuestras circunstancias, sino en la grandeza de SU amor y Su bondad y de nuestra misericordia hacia nosotros. Señor, bendíce a Tu pueblo, llénales, Señor, con Tu amor y Tu espíritu, y que seamos instrumentos, Señor a través de los cuales puedas hacer Tu obra y cumplir Tus propósitos. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Hechos 16:35-17:9

Cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles [los Jueces] a decir: Suelta a aquellos hombres. Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se os suelte; así que ahora salid, y marchaos en paz. Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras a los magistrados [y les dijeron las palabras de Pablo], los cuales tuvieron miedo al oír que eran romanos. Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que salieran de la ciudad. (Hechos 16:35-39).

¿Les molestaría irse por favor? Interesante, no es cierto. Es la misma petición que la gente de Gadára le hiciese a Jesús luego de que sacó la legión de demonios de un hombre y los cerdos se precipitaron al mar. Ellos vinieron y usaron las mismas palabras, “Deseaban que Jesús dejara esas costas.” Ahora es interesante, que sea el mismo tema aquí. Es esta muchacha que ha sido liberada de la posesión demoníaca que ha creado todo esta aspereza al comienzo.

Es interesante que hay probablemente quienes preferirían vivir en la compañía de los demonios que en la compañía de Dios.

Y por lo tanto, comenzaron a hacer que ellos dejaran la ciudad.

Entonces, saliendo de la cárcel (Hechos 16:40),

No dejaron inmediatamente la ciudad.

entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron. (Hechos 16:40).

Ahora, Lucas probablemente se quedó. Y la razón de porque digo eso, nuevamente, es que Lucas está haciendo un relato de la historia, el usa la palabra *ellos* nuevamente. Hasta ahora, el ha estado hablando de *nosotros*, pero ahora el comienza a emplear la palabra *ellos* y continua empleando la palabra *ellos* hasta el final del capítulo 20 cuando

Pablo regresa a Filipos. Y nuevamente, el usa *nosotros*. Así que ellos dejaron, probablemente, a Lucas para ministrar allí en Filipos, porque una iglesia fuerte se desarrolló en la iglesia de Filipos. Y más tarde Pablo escribió la carta a los Filipenses.

Así que dejando Filipos, capítulo 17 dice,

Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica(Hechos 17:1),

Suena como caminar sin rumbo, pero Anfípolis estaba a 53 kilómetros de Filipos; Apolonia estaba a otros 50 kilómetros de Anfípolis, y otros 59 kilómetros más allá de una ciudad mayor conocida como Tesalónica. Estaba en la principal carretera romana, y así que a Pablo le gustaba ir a los centros culturales y a los centros de comercio puesto que allí habían muchas personas que iban y venían, dándole la oportunidad para una extensión más rápida del Evangelio.

donde había una sinagoga de los judíos. (Hechos 17:1):

Ahora, cuando Pablo escribió a los Romanos, dijo “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” (Romanos 1:16). De modo que tenía una costumbre, cuando él venía a una ciudad nueva, llevar el Evangelio primero a los Judíos y luego a los Griegos. Así que él iría siempre a las sinagogas y allí comienza su ministerio en un área. Y así que de acuerdo a su costumbre vino a la sinagoga de los Judíos. Dice,

Y Pablo, como acostumbraba (Hechos 17:2),

Como era una rutina con Pablo.

fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos (Hechos 17:2),

El evangelio de Jesucristo es una cosa muy razonable. Salvación es una oferta razonable que Dios ha hecho para nosotros. Tiene sentido encomendar nuestras vidas a Dios. Pablo dijo “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro

culto racional.” (Romanos 12:1). Tiene sentido. Dios tiene un plan mucho mejor para su vida que cualquier cosa que usted diseñe para usted mismo. Tiene sentido encomendar su vida, presentar su cuerpo a Dios como un sacrificio vivo. “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” (Isaías 1:18) El evangelio es razonable.

De hecho, creo que el rechazo no es razonable. Pienso que la única cosa que usted puede atribuir al hecho de que algunas personas rechazan el evangelio es que Satanás las ha diseñado y ha cegado sus ojos y les está dejando cautivos de modo que ellos no pueden razonar. Y es interesante cuan poco razonable es la postura que la gente toma, en quienes rechazan el evangelio de Jesucristo. Y puedo decir que porque usted mira a estas personas, y ve las cosas en las que creen, usted realmente sabe que, algo no está bien.

Como Pablo, escribiendo a los Tesalonicenses más tarde, hablase de cómo fue que “por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,” (2 Tesalonicenses 2:10-11) Y este es el caso de quienes rechazan la verdad. De modo que él razonó las escrituras. Las escrituras, por supuesto, serían el Antiguo Testamento.

declarando (Hechos 17:3)

Esto es, explicó. Esta palabra es usada una vez más en el Nuevo Testamento. Es usada nuevamente por Lucas en su evangelio cuando Jesús estaba camino a Emaús con Sus dos discípulos y El abrió para ellos las Escrituras. La misma palabra. Pablo abriendo, explicando las Escrituras.

y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. (Hechos 17:3).

Y les mostró por las escrituras como es que en sus escrituras estaba declarado que el Mesías sufriría y resucitaría de entre los muertos. Sin dudas habrá compartido Isaías

53 y habrá compartido con ellos el Salmo 22, el Salmo 16, en donde la promesa del Padre era “Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.” (Salmo 16:10) Y Pedro testificó que Dios no dejó Su alma en el infierno. Así que “declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos”

Ahora ellos conocían estas profecías en cuanto al sufrimiento del Mesías. Sabían también a través de las profecías del Mesías estableciendo el reino de Dios sobre la tierra. Y no podían reconciliar las profecías que trataban con el reinado del Mesías, el glorioso reinado eterno, no podían reconciliar esto en sus mentes con las profecías del Mesías sufriente y la resurrección de entre los muertos, así que muchos de los Rabinos enseñaban que habrían dos Mesías: Uno, el Mesías sufriente, y el otro el Mesías reinante. Algunos piensan que cuando Juan el Bautista envió mensajeros a Jesús, cuando él estaba en prisión y Juan preguntó, “Eres tu aquel a quien buscaremos, o tenemos que esperar por algún otro?” (Mateo 11:3), Que Juan se estaba refiriendo a la teoría de los dos Mesías. “¿Eres tu el sufriente, o eres Tú el que has de establecer el Reino? ¿Esperaremos por otro que establezca el reino?”

Es verdad que es difícil reconciliar las profecías por causa de la vasta divergencia entre el sufrimiento y el reinado glorioso. Pero es fácilmente respondido en las dos venidas de un único Mesías, no dos Mesías, sino dos venidas del Mesías.

Cuando el Primer Ministro Begin estaba aún con vida, tuve la oportunidad en un par de ocasiones, de sentarme con él y hablar. Lo encontré una persona muy cálida, muy encomendado a la Biblia. Y le dije, “Sabe, no hay muchas diferencias entre lo que creemos. Porque usted cree en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y ese es el mismo Dios en el que creo, el Único que creó los cielos y la tierra y todo lo demás que hay en ellos. Y usted cree que el Mesías vendrá pronto. Yo creo que el Mesías vendrá pronto. Así que la diferencia básica es que cuando venga el Mesías usted dirá ‘Este es el Mesías’ y yo diré ‘Este es el Mesías’ pero añadiré ‘es la segunda vez que ha estado aquí’”.

Pablo razonó con ellos las escrituras mostrándoles que el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos y que este Jesús a quien compartía era el Mesías.

Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas (Hechos 17:4).

Muchas personas creyeron cuando Pablo les mostró las Escrituras en cuanto al Mesías.

Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, (Hechos 17:5)

Y la palabra en Griego es “hombres de la calle.” Ellos eran,

hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá; (Hechos 17:5-6);

Amo la acusación. Solo que no es correcta. No estaban poniendo el mundo de cabeza, sino que estaban poniendo el mundo hacia arriba. El mundo está de cabeza, necesita que lo giren hacia arriba. De forma que estos hombres que están girando el mundo hacia arriba han venido hacia acá. Sin embargo, esa no fue la acusación.

a los cuales Jasón ha recibido [Este hombre los hospeda]; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús (Hechos 17:7).

Como he dicho anteriormente en nuestros estudios en los Hechos, existía una deificación del emperador Romano y a los ciudadanos leales a Roma se les requería decir “César es el señor” O “El gobierno rige. El gobierno rige sobre nosotros. El gobierno es señor sobre nuestras vidas.” Ahora, los Cristianos rehusaban decir que César es señor. Ellos decían, Jesús es Señor. Y esta era la cosa que les estaba probando en aquellos días de Cristianos; miles, cientos de miles de ellos fueron ejecutados por el gobierno romano por causa de que eran mirados como insurrectos en contra de Roma por su rechazo a decir, “César es señor”.

El *libro de los mártires* de Fox, es de lectura obligatoria para encontrar el coraje y el compromiso de la iglesia primitiva. Cuando usted lee eso, usted piensa, amigo, me pregunto si soy Cristiano siquiera. El compromiso y el valor que esas personas tuvieron.

Y así que esta era la acusación. Los que están girando el mundo hacia abajo, han venido a enseñarnos algo que es contrario para nosotros como ciudadanos Romanos, que hay otro rey, uno llamado Jesús.

Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas [era problemático.] Pero obtenida fianza de Jasón (Hechos 17:8-9),

Esto es, que tuvieron pagar la fianza

y de los demás, los soltaron. (Hechos 17:9).

Y así que ellos pagaron la fianza para asegurar que vendrían a juicio. Ahora, tenemos un breve relato aquí, del ministerio en Tesalónica. Pero en ese breve tiempo en que el estuvo allí, hubo una iglesia fuerte establecida.

Vayamos a 1 Tesalonicenses, y notemos la carta de Pablo a esta iglesia que fue establecida aquí en Hechos capítulo 17. El les escribió a ellos cuando arribaron a Corinto. Y no fue mucho después de que él se había ido. Y así que el escribe, “Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo

del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.” (1 Tesalonicenses 1:1-7)

“Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos desnudo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición. Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;” (1 Tesalonicenses 1:8-2:5).

Y así que el da esta pequeña nota personal a los Tesalonicenses. Y sería de beneficio para usted el que usted lea extra-curricularmente la epístola a los Tesalonicenses en conjunción con el décimo séptimo capítulo aquí en el libro de Hechos. Le ayudará a entender lo que se logró en este corto ministerio allí.

Padre, te agradecemos nuevamente Tu palabra. Te agradecemos, Señor, porque el ministerio de Pablo el apóstol se levanta ante nosotros como una inspiración de salir y compartir Tu verdad con otros y no estando preocupados por la persecución que con frecuencia sigue a la proclamación del evangelio. Pero Señor, seremos osados en nuestro testimonio para Ti, conociendo Señor, que solo Tu puedes salvar a los hombres del pecado, y darles vida eterna. Y sin Ti están desesperadamente perdidos. Así que Señor, que seamos portadores de buenas noticias al mundo perdido en el cual vivimos. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Hechos 17:10-28

Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. (Hechos 17:10)

Tesalónica era un centro de mucho tráfico. Berea era una pequeña zona rural en un área desierta.

Así que ellos fueron a Berea,

Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:10-11)

Pablo, sin duda, estaba predicando el mismo mensaje – esto era necesario para que el Mesías sufriera y se levantara de la muerte. Así que ellos fueron a sus casas y buscaban las Escrituras que Pablo les enseñaba. Ellos las estudiaban para ver si Pablo hablaba la verdad.

Así que creyeron muchos de ellos (Hechos 17:12)

La diligente búsqueda los llevó a confirmar la verdad de la predicación de Pablo.

Por haber estudiado diligentemente las Escrituras, muchos de ellos creyeron.

y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres. Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes. Pero inmediatamente los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí. (Hechos 17:12-14)

Mientras Pablo se apresuraba.... Es interesante, Pablo fue llamado por el Señor para ir a Europa. Él comenzó en Filipos, fue puesto en prisión; fue a Tesalónica y tuvieron que sacarlo en secreto por los problemas que se levantaron; ahora él está en Berea, y nuevamente, se crean algunos problemas y tiene que dejar Berea. Es como dice el

niño pequeño, “El Nuevo Testamento termina con revoluciones”. Y pareciera que está lleno de revoluciones – en cada lugar que ellos predicaron hubo una revolución. Esto es así de cierto. ¿No trae el Evangelio revolución a la vida de las personas? Quiero decir, qué cambio, cambios dramáticos llegan cuando una persona recibe el Evangelio de Jesucristo. Hay una revolución que se se da en su propia vida.

Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron a Atenas; (Hechos 17:15)

Y Pablo les dijo, “Díganle a Silas y Timoteo que vengan de prisa”. Ellos regresaron con el mensaje de Pablo para Silas y Timoteo que se encontraran en Atenas.

Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría. (Hechos 17:16)

Atenas era la ciudad de los ídolos. Se dice que ellos tenían más ídolos que habitantes. Ellos, por supuesto, eran panteístas, habían deificado prácticamente todo. Ellos tenían los dioses de la guerra, los dioses de la paz, los dioses de la ira, los dioses del amor, los dioses del odio. Tenían dioses para todo. Cada emoción que una persona siente, ellos tenían un dios para esa emoción. Se dice que hubo una gran plaga en Atenas así que decidieron liberar los rebaños de ovejas, y donde fuera que una oveja se detenía, ellos sacrificaban esa oveja al dios que estuviera más cerca de ese lugar. Ellos intentaban aplacar a los dioses para terminar con la plaga. Y si no había ningún ídolo cerca del lugar de donde se detenía la oveja, entonces ellos sacrificaban la oveja al dios no conocido.

Pablo vio esto y estaba inquieto. Él vio que las personas buscaban a Dios pero estaban ciegas a la verdad de Dios, al verdadero y vivo Dios. Y aún así había un vacío que ellos intentaban llenar y estaban adorando multitud de diferentes dioses.

Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la

resurrección. Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas? Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto. (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.) (Hechos 17:17-21)

Los Epicureos tenían una filosofía interesante, primeramente, ellos creían que todo sucedía por casualidad, sin diseño previo. Ellos creían que con la muerte se terminaba todo. Creían que había dioses pero que esos dioses estaban aislados de este mundo y realmente no les interesaba nada de este mundo. De esa manera, ellos creían que el placer era el propósito del hombre. Así que medían cada experiencia por la cantidad de placer que traía. No hablaban realmente del placer carnal y mundano o material, porque el más alto placer era el placer que no trajera dolor después de todo. Y muchos de los placeres del mundo dejan dolor después de todo. Así que ellos buscaban el placer puro que solo dejara sentimientos placenteros.

Los Estoicos, creían que todo era Dios, que Dios era un espíritu ardiente; que el espíritu era entorpecido por la materia, pero estaba en todas las cosas. Y lo que le dio vida al hombre fue esa pequeña chispa del espíritu que le dio vida a todo. Creían que todo estaba predestinado, que usted no puede cambiar lo que será. Todo estaba predestinado porque todo era Dios; Dios estaba en todas las cosas. De esa manera, cualquier cosa que suceda, usted no debía preocuparse. Usted no puede detenerlo, usted no puede ayudar, sucederá de todas formas. Creían que era la voluntad de Dios y usted debía aceptarla; no había nada que usted pudiera hacer. Y creían que el mundo atravesaba ciclos de desarrollo, y luego la desintegración, y luego comenzaría todo nuevamente. Había ciclos, algo así como la teoría del Big Bang, que un día todo llegará a su culminación y comenzará todo nuevamente y así usted tendría muchos, muchos ciclos.

Estas son las personas que eran curiosas. Los Atenienses no tenían nada que hacer sino solo andar por allí y captar nuevos conceptos e ideas.

Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, (Hechos 17:22)

...el mercado de Atenas con los grandes templos en ambos finales del mercado. Y justo encima de usted, el Partenón. Así que en medio de todos estos ídolos, estatuas, el Agora,

dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; (Hechos 17:22)

porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, (Hechos 17:23-24)

Algunos de los templos más maravillosos que jamás se hayan construido estaban justo allí. Pablo estaba rodeado por ellos, y él está diciendo que el verdadero Dios, el Dios vivo, el que creó el universo no habita en templos hechos por manos.

ni es honrado por manos de hombres, (Hechos 17:25)

El verdadero Dios no está hecho por manos de hombres. El verdadero Dios es el hacedor del hombre. A través de la historia de la humanidad, el hombre ha hecho ídolos para representar a su Dios. Y luego adoró esos ídolos. Y en un sentido, las personas que han vivido en otros tiempos, en los tiempos de la Biblia, eran más honestos y abiertos de los que somos nosotros hoy. Hoy día el hombre es más engañoso porque el hombre adora los mismos dioses pero él ya no hace los ídolos, de esa manera él no se da cuenta de que está adorando a ese dios. Ellos al menos reconocían, “Esta es la pasión de mi vida. Yo adoro al sexo”. Ellos eran honestos con eso, ellos tenían su diosa Afrodita. Y reconocían, “Este es el dios que yo adoro”. Había honestidad allí.

Las personas hoy día adoran al sexo pero son deshonestas, hay una negación de ello porque usted no tiene un ídolo. Hay quienes adoran la pornografía, y tienen sus ídolos que fueron diseñados para encender las pasiones sexuales de una persona. Ellos eran honestos con eso. Esto es lo que yo adoro. Esto es para lo que vivo.

Hoy día, hay deshonestidad. Los muchachos se sientan en sus computadoras, que época tan malvada que toda esa basura está disponible en Internet, las personas se sientan allí y observan. Y eso se vuelve su dios. Ellos no pueden esperar a llegar y conectarse a todo eso que está allí, toda la pornografía que está disponible. Aún así, ellos niegan que adoran esto. Pero noche tras noche, ellos no pueden esperar a ponerlo en pantalla. Hay deshonestidad allí. Usted no es realmente honesto con usted mismo porque usted no hace un ídolo. Las personas de la antigüedad, ellos eran más honestos, eran más abiertos. “Sí, yo estoy en esto, esto es lo que yo adoro. Este es el dios de mi vida”. Al menos había honestidad allí.

Pablo está diciendo, que Dios no es adorado por manos de hombres. El hombre crea su propio dios y adoran al dios que ha creado con sus manos. Pero él dice, “El Dios verdadero no está hecho con manos de hombres. El Dios verdadero es el hacedor. El Dios verdadero que ustedes adoran en ignorancia. El dios no conocido, me gustaría hablarles de Él, el Dios que ha hecho el mundo y todas las cosas que existen. Él es el Señor de los cielos y de la tierra, Él no habita en estos templos que están hechos con manos, ni son adorados con manos de hombres”.

como si necesitase de algo; (Hechos 17:25)

Usted no puede darle nada a Dios. Él no necesita nada de usted, sino que usted necesita muchísimo de Él.

pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.(Hechos 17:25)

Usted depende de Dios para su vida. Él no es dependiente de usted.

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, (Hechos 17:26)

Lo maravilloso es que en Cristo no hay barreras de identidades nacionales o grupos étnicos. Dios ha hecho una sangre de todos los hombres, y a pesar de que tengamos diferentes pigmentaciones en nuestras pieles, todos somos uno. Y lo hermoso de Jesucristo es que Él derriba las barreras que dividen a los hombres en grupos étnicos. “...donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo

ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.” (2 Corintios 5:17). Tengo una nueva nacionalidad. Soy un cristiano, pertenezco a Él. Y aquellos que creen en Él son mis hermanos y hermanas en Cristo, y necesitamos darnos cuenta de esto. Pienso que es una tragedia que incluso en algunas de las iglesias, hay una especie de segregación que existe. Pablo dice que Dios ha hecho una sangre, todos los hombres.

para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; (Hechos 17:26)

Dios establece los límites por usted. El tiempo que usted va a existir ya ha sido determinado por Dios. Él ya ha hecho una cita conmigo. “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27). Dios sabe exactamente cuándo voy a cumplir con esa cita, cómo voy a conseguirla, bajo qué circunstancias voy a conseguirla. Él aún no me lo ha hecho saber. Pero un día, mis citas llegarán y no podré decir, “Espera un minuto, quiero ocuparme de esto primero”. No, cuando llega, llega. Con todos nosotros, Dios ha marcado los límites de nuestra habitación.

para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. (Hechos 17:27)

Dios puso en el hombre esa sed de Dios. El hombre intenta sustituir muchas cosas para llenar ese vacío que tiene. Solo Dios puede conocer la verdadera sed en su vida. Jesús dijo, “El que tenga sed, venga a Mí y beba”, y usted no solo estará satisfecho, su copa será como una copa rebosante, “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” (Juan 7:37-38), para que ellos buscaran al Señor, si ellos lo buscan, y lo encuentran, él no está tan lejos de usted.

Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; (Hechos 17:28)

Estoy rodeado por Dios. David dijo, “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.” (Salmos 139:7-10). “En él vivimos, y nos

movemos y somos”. Pienso que esta es una verdad de la que todos necesitamos estar muy conscientes. Dios está conmigo en todo momento, en todo lugar. Él intentó huir de la presencia de Dios. No se puede, es imposible.

Te agradecemos Señor, por el ministerio de Pablo el apóstol que permanece para nosotros como una inspiración de salir y compartir Tu verdad con otros y no preocuparnos acerca de la persecución que generalmente llega con la proclamación del Evangelio. Señor, seremos fervientes en nuestro testimonio de Ti, sabiendo Señor que solo Tú eres capaz de salvar al hombre del pecado, y darle vida eterna. Es en el nombre de Jesús que oramos, amén.

Hechos 17:24-18:3

Pablo esta diciendo, que Dios no es adorado por las manos del hombre. El hombre crea su propio dios, y el adora el dios que ha hecho son sus manos. Pero dijo “El verdadero Dios no está hecho de manos de hombres. El verdadero Dios es el creador. El verdadero Dios que ustedes adoran ignorantemente, el Dios no conocido, de ese Dios les vengo a hablar, el Dios que hizo el mundo y las cosas que en él están. Visto que El es el Señor de cielos y tierra, El no habita en estos templos que son hechos de manos; ni es adorado por las manos del hombre.”

como si necesitase de algo; (Hechos de los Apóstoles 17:25),

Usted no le puede dar nada a Dios. El no necesita nada de usted, pero ustedes necesitan una tremenda cantidad de cosas de El.

pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas (Hechos de los Apóstoles 17:25);

Ustedes dependen de Dios para la vida. El no depende de ustedes.

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, (Hechos de los Apóstoles 17:26)

Ahora, lo maravilloso es que en Cristo no hay barreras de identidades nacionales o grupos étnicos. Dios ha hecho a todos los hombres de una sangre, y aunque podemos tener diferentes pigmentaciones en nuestra piel, somos todos uno. Y lo hermoso acerca de Jesucristo es que El derriba las barreras que dividen a los hombres en grupos étnicos. “donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.” (Colosenses 3:11) Pablo dice que Dios hizo de una sangre a todos los hombres.

para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; (Hechos de los Apóstoles 17:26);

Quiero decir, Dios pone los límites para usted. Con todos nosotros Dios ha marcado los límites de nuestra habitación.

para que [y aquí está el propósito de Dios, que]busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. (Hechos de los Apóstoles 17:27):

Dios pone dentro del hombre ese anhelo por Dios. El hombre trata de sustituir muchas cosas para llenar el vacío que tiene. Solo Dios puede llenar la verdadera fe en su vida. Jesús dijo “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” (Juan 7:37-38), para que busquen al Señor, sentirle y encontrarle, por lo tanto El verdaderamente no está lejos de usted.

Porque en él vivimos [Pablo dijo], y nos movemos, y somos; (Hechos de los Apóstoles 17:28);

Estoy rodeado por Dios. Y necesitamos estar conscientes de la presencia de Dios. Ese es el problema. Dios está allí. No estoy siempre consciente de Su presencia, y por lo tanto en ocasiones hago cosas que si estuviese consciente de Su presencia, no las haría.

No tendría que predicar santidad si usted solamente tuviese esa continua consciencia de la presencia de Dios, porque en usted sería el estímulo para la santidad.

Y Pablo cita a ciertos poetas, el dijo,

Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. Siendo, pues, linaje de Dios [sus poetas tenían razón], no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres. (Hechos de los Apóstoles 17:28-29).

Usted no debería pensar que Dios es como esas formas que han hecho de plata, oro y piedra. Esas son obra de las manos de los hombres. Pablo afirma que somos la

descendencia de Dios. La Biblia nos dice que en el principio, cuando Dios creó al hombre, Dios dijo “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.”(Génesis 1:26). Y de forma que Dios creó al hombre. Formó su cuerpo del polvo de la tierra, respiró en el aliento de vida, el hombre se volvió espíritu viviente, de forma que fui creado a la imagen de Dios, a semejanza de Dios.

Pero leemos que el hombre cayó de esa imagen por el pecado de modo que mirando hoy en derredor nuestro no podemos ver el cometido de Dios en la creación del hombre, excepto que en ese hombre que ha encomendado su vida plenamente a Dios en compañerismo y servicio, usted comience a ver el propósito de Dios. El hombre no es un animal altamente evolucionado. Es una forma caída de Dios. El fue formado a la imagen de Dios, a semejanza de Dios, y de eso ha caído.

Así que el eslabón perdido no está entre nosotros y el reino animal; el eslabón perdido entre Dios y el hombre. Y Dios envió a Su Hijo para ser el eslabón perdido. Es a través de Jesús que puedo estar vinculado nuevamente a Dios. Es a través de Jesús que me vuelvo conforme a la imagen de la cual el hombre ha caído a causa del pecado – a la imagen de Dios. Y el propósito de Dios es traernos de regreso como hijos de Dios, a la comunión y al compañerismo con El, para restaurarle a usted lo que el hombre ha perdido cuando cayó de la imagen de Dios. Y al final, Jesús vino.

Cuando Job estaba atravesando todas sus miserias, sus amigos que vinieron a confortarle, uno de ellos dijo, “Job, simplemente esta bien con Dios y las cosas iran bien.” Y Job dijo “Miro a los cielos que has creado, y me doy cuenta de cuan vasto es El, me doy cuenta de que soy nada. Estoy aquí en este pequeño planeta; No soy nada. ¿Quién soy para defender mi caso delante de Dios?” Y el dijo “No hay mediador entre nosotros que pueda poner su mano sobre ambos” Job vio el dilema. La brecha entre el Dios infinito y el hombre finito era tan grande que no había forma en que un hombre finito pudiese alcanzar al Dios infinito. Y esa es la debilidad y la falla de todos los sistemas religiosos que comienzan con base en la tierra, el hombre finito tratando de alcanzar y tocar al Dios infinito. Imposible, y por lo tanto, todo sistema religioso fue sentenciado al fracaso.

El cristianismo es lo opuesto a la religión, porque no es alcanzando a Dios, sino que es un Dios infinito descendiendo a tocar al hombre finito. Ahora nuevamente, usted está hablando acerca de razonar, hablando acerca de considerar las cosas, eso es razonable. Puedo ver cómo es que un Dios infinito puede fácilmente tocar al hombre que es un ser tan limitado, pero puedo ver la imposibilidad de un hombre tan limitado tocando al Dios infinito por lo tanto, esta es la razón para el fracaso de las religiones pero es a donde el Cristianismo nos trae.

Job dijo “necesito a alguien que ponga su mano en ambos” “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.” (Juan 1:1-4). “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1:14). Juan dijo además “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida” (1 Juan 1:1) Porque el Verbo se hizo carne. Así que necesito a alguien, dijera Job, que pueda tocar a Dios y tocarme a mí, alguien que pueda hacer el vínculo entre ambos.

El deseo de Job es respondido en Jesucristo “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:6-7) El puede tocarme al mismo tiempo que puede tocar al Padre. El es el eslabón perdido y nos trae la plenitud... ¿Usted esta buscando sus raíces? No busque un simio. Mire arriba, usted encontrará el eslabón perdido. Está entre usted y Dios. Dios no le hizo un animal. Dios le hizo a Su imagen. Y cuando usted nuevamente vuelva a la semejanza de Dios, entonces su vida será enriquecida y satisfecha.

David dijo “En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.” (Salmo 17:15). “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste,

seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” (1 Juan 3:2). Restaurado a la imagen del Creador.

De manera que Dios no está representado por estas imágenes de plata, oro, piedra. Esas son tallas hechas por arte de dispositivos humanos, y por supuesto, usted mira hoy el estatuario y demás de Grecia, y es maravilloso. Usted se asombra de la habilidad de la forma de esas imágenes y esas semejanzas. De hecho le hace asombrarse de las capacidades humanas. Ellas no le traen a usted a una consciencia de Dios, pero usted piensa, “Wow, el artista era verdaderamente asombroso.” Es por eso, por lo que me gusta la simple estructura, usted sabe, no somos atraídos a las capacidades artísticas de los hombres u ornamentos porque no estamos aquí para ser atraídos al hombre sino que estamos para ser atraídos al Dios viviente quien creó todas las cosas.”

Ahora Pablo dijo,

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, [esto es, de la ignorancia de Dios] ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; (Hechos de los Apóstoles 17:30):

Ahora, que Jesús ha venido, el evangelio para ser predicado a todos, comienza con el arrepentimiento del hombre, haciéndole girar de la rebelión en contra de Dios, de sus prácticas pecaminosas, para ser llenos con el Espíritu de Dios, y para ser restaurados a la imagen de Dios, por el Espíritu Santo obrando en nosotros. “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” (2 Corinthians 3:18).

por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, (Hechos de los Apóstoles 17:31)

Ahora note que, “el juzgará al mundo en justicia”. “¿Qué de aquellas personas que están viviendo en África que nunca han oído el evangelio de Jesucristo? Y ellos viven y mueren y nunca han oído del evangelio” El habrá de juzgar al mundo en justicia. “Pero

¿Qué es lo que habrá de hacer Dios?” No lo se, pero cuando El lo haga, habré de decir, “Señor Justo. Esto es tan perfecto, tan justo” porque El habrá de juzgar al mundo en Justicia.

por aquel varón [esto es Jesús] a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez. Y así Pablo salió de en medio de ellos. Mas algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales estaba Dionisio el areopagita (Hechos de los Apóstoles 17:31-34),

El Areopagia era un grupo especial. Ellos eran un grupo selecto de hombres. Estaban considerados verdaderamente como una especie de gigantes intelectuales de aquellos días.

una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos. (Hechos de los Apóstoles 17:34).

Note las variadas reacciones al evangelio que Pablo predicó. Algunos se burlaron, otros lo dilataron diciendo “Bueno, me gustaría escuchar mas acerca de esto en otra ocasión” y otros creyeron. Es como dijo Jesús, “Bueno, la semilla está sembrada, algunas caen en el camino, otras entre espinos, algunas en terreno pedregoso, y algunas en buena tierra.” Siempre son en esa forma, las reacciones de las personas conforme a Jesucristo. Lo importante que usted necesita notar es ¿Cuál es su reacción? ¿Está usted entre los que se burlan? O es usted de los que está posponiendo la decisión, “Bueno, quizás algún día” ¿O está usted entre los que han creído y han encomendado su fe a Jesucristo? Es importante, usted sabe, porque un día Dios habrá de juzgar al mundo en justicia a través de Jesucristo.

Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. (Hechos de los Apóstoles 18:1);

Corinto era una ciudad extremadamente malvada. Corinto está allí en el istmo de Grecia. Desde el Egeo al Mar Adriático, hay menos de 8 kilómetros. Así que en aquellos días, cuando usted esta transportando bienes del este al oeste, de los principales centros del este a Roma, era mucho mejor, mucho más fácil traer los bienes

al puerto de Cencrea, el cual era el puerto de Corinto, y descargar las naves, llevar la carga los 8 kilómetros por vía terrestre al mar Adriático, ponerlas en otro barco, y luego llevarlas a Roma. Llevaba varios cientos de kilómetros el ir alrededor de Grecia y usted tenía que ir a través del Cabo de Milea, el cual era un trecho acuático extremadamente traicionero para navegar. Y así que si un marinero podía alejarse de navegar el Cabo de Milea, el definitivamente preferiría hacer eso. Por supuesto, ahorra semanas de viaje y era una ruta mucho mejor.

Corinto era notoria por su maldad, por la ebriedad. Siempre que usted retrataba a un hombre de Corinto en los dramas, el aparecería siempre borracho. Ellos decían de alguien que vive una clase de vida muy corrompida, el vive como un corintio. Era como una clase de proverbio. Y fue en este lugar que Pablo ahora viene con el evangelio.

Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio [el emperador Romano] había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos [o trabajo para ellos], pues el oficio de ellos era hacer tiendas. (Hechos de los Apóstoles 18:2-3)

Así que en el 49 D.C Claudio expulsó a todos los Judíos de Roma. Por lo tanto, esta pareja, Aquila y Priscila vinieron a Corinto desde Roma. Pablo arribó aquí cerca del año 54, muy poco después que los Judíos fuesen expulsados de Roma. Aquila y Priscila, una pareja interesante, los encontramos nuevamente al final del capítulo cuando Pablo deja Corinto para ir a Jerusalén para la celebración de una de las principales fiestas. El lleva a Priscila y Aquila con él hasta Éfeso. Se quedaron allí en Éfeso hasta que Pablo fue a Jerusalén. Fue entonces que Apolos vino a Éfeso. Ellos se quedaron en Éfeso cuando Pablo salió a Jerusalén. Cuando Apolo vino a Éfeso, Priscila y Aquila compartieron con él más plenamente las riquezas del evangelio de Jesucristo.

Cuando Pablo escribió a los Corintios, él se presenta con los saludos que Priscila y Aquila les enviaban. Mas tarde, cuando Pablo escribió a Roma un año después, él dice que saluden a Priscila y a Aquila. Así que finalmente ellos se mudaron de Éfeso de regreso a Roma en donde ellos habían comenzado originalmente. Y cuando Pablo

escribe su última carta a Timoteo, él le dice a Timoteo que salude a Priscila y a Aquila. Así que ellos fueron trabajadores juntamente con Pablo en el evangelio de Jesucristo.

Padre, te damos gracias por Tu palabra. Te agradecemos Señor, por el ministerio de Pablo el apóstol quien es una inspiración de ir y compartir Tu verdad con otros. Que nuestras vidas, Señor, sean un testimonio de Ti, al cambiarnos por medio de Tu Espíritu y transformarnos a Tu imagen. Señor, que la luz del amor del evangelio brille en este mundo oscurecido a través de nuestras vidas, en el nombre de Jesús oramos, Amén.

Hechos 18:4-18

Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos. (Hechos 18:4)

Había muchos griegos que asistían a la sinagoga. Se sentían atraídos por la religión judía, especialmente las mujeres, porque desposaba la pureza. En la cultura griega, las esposas realmente no tenían un papel importante. De acuerdo a los griegos, cada hombre exitoso debe tener una novia para que lo acompañe en sus compromisos sociales, debe tener una concubina para sus placeres sexuales, y debe tener una esposa para dar a luz a sus hijos legítimos. La esposa era para esto; solo para tener a los hijos legítimos mientras el marido, andaba por allí. Alguien tenía que cuidar a los niños. Así que el esposo pretendía que la esposa solo fuera quien cuidara a los hijos, tuviera a sus hijos legítimos así él podía andar de fiesta con sus novias.

Por eso las mujeres se sentían atraídas por la fe judía que enseñaba la fidelidad en el matrimonio y el compromiso en el matrimonio y cómo un esposo debía ser fiel a su esposa. Eran atraídos hacia esto desde la cultura romana y la griega, que realmente veían a la esposa casi inferior a un esclavo. Ellas no tenían privilegios. Por eso les atraía tanto la fe judía. Por eso en las sinagogas, estaban esos griegos que buscaban un estándar superior de vida, así como los judíos que se reunían cada día de reposo.

Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo. (Hechos 18:5)

Él enseñaba cada semana en la sinagoga. Y ahora que Silas y Timoteo habían llegado a Macedonia, habían traído a Pablo una ofrenda de la iglesia de Filipos. Cuando Pablo escribió su carta a la iglesia en Filipos, en el último capítulo él les agradece por la ofrenda que le enviaron. Y él menciona al principio, ninguna de las iglesias le ayudó excepto la iglesia de Filipos y la fidelidad de ellos para sostener a Pablo en sus viajes misioneros. Y Pablo dice, "No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. (Filipenses 4:17). Así que cuando Silas y Timoteo llegaron con la

ofrenda de la iglesia de Filipos, Pablo comenzó a declarar en la sinagoga a los judíos que Jesús era el Mesías.

Pero oponiéndose (Hechos 18:6)

O sea, se metieron en un gran argumento unos con otros.

y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles. (Hechos 18:6)

Pablo siempre llevó el Evangelio primero a los judíos. En Romanos 1:16, él dice, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” Pablo fue primero a los judíos. Cuando ellos lo rechazaron, fue a los griegos. En el capítulo 20, encontramos a Pablo reunido con los ancianos de Éfeso en su camino a Jerusalén, y él les habla acerca de ser inocente de la sangre de todo hombre... versículo 26, “Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.” (Hechos 20:26-27)

Pablo se veía a sí mismo como deudor de Jesucristo. Por el Evangelio que él había recibido, por el poder del evangelio, cómo había transformado su vida, él sentía la obligación de compartir el evangelio con todos los hombres. Y sentía que hasta que no compartiera el evangelio con ellos, él era responsable, que la sangre de ellos estaba sobre sus manos. Pero una vez compartido el evangelio, entonces ellos eran responsables por sí mismos.

En el Antiguo Testamento, el capítulo 18 de Ezequiel, Dios llamó a Ezequiel a advertirle a la gente y él dijo, “Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablores, para que el impío sea apercibido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano. Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma. Si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en

memoria; pero su sangre demandaré de tu mano.” (Ezequiel 3:18-20). Esa era la comisión de Dios para Ezequiel pero Pablo lo tomó para él mismo, sintiendo la responsabilidad, “Soy deudor” (Romanos 1:14), decía él.

Pareciera que nosotros no tenemos ese mismo sentimiento de urgencia de compartir el evangelio con las personas. Pablo sintió esa tremenda urgencia y es la razón por la que él era tan incansable en compartir el evangelio, porque él sentía esa obligación o responsabilidad. “Soy responsable de compartir el evangelio con estas personas y si no lo hago, entonces su sangre estará sobre mis manos. Yo seré responsable por su muerte y eterna condenación”. Así que él estaba realmente presionado con compartir el evangelio porque sentía que una vez que lo había hecho, se liberaba de la obligación, de esa deuda. A su vez, las personas también son responsables tanto de aceptarlo o rechazarlo, pero yo he cumplido con mi responsabilidad de testificar.

El Señor les dijo a Sus discípulos que debían ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Y aquel que creyera y fuera bautizado sería salvo. Aquel que no creyera sería condenado. Pero una vez que hemos compartido el Evangelio de Jesucristo, hemos cumplido nuestra obligación. Dios no requiere de nosotros que argumentemos con las personas acerca de la fe. Dios solo requiere de nosotros que compartamos con las personas la verdad de Jesucristo. Lo que ellos hagan con eso es su responsabilidad. Mi responsabilidad es compartir. Pablo, habiendo compartido, cumplió su obligación y responsabilidad. Él dijo, “Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.” Este era el sentir que Pablo tenía acerca de la responsabilidad de compartir la verdad de Jesucristo.

Él se fue de allí, y entró en la casa de cierto hombre, cuyo nombre era Justo, quien adoraba a Dios, y su casa estaba junto a la sinagoga. (Hechos 18:7).

Probablemente tenía una pared pegada a la sinagoga. Vivía pegado a la sinagoga.

Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados. (Hechos 18:8)

El Espíritu de Dios estaba comenzando a hacer una obra allí en Corinto. El líder de la sinagoga llegó a la fe con su familia, y también muchas personas, y fueron bautizados.

Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad. (Hechos 18:9-10)

Pienso que Pablo se volvió un poco cauteloso del éxito. Porque donde fuera que predicara Pablo, si muchas personas comenzaban a creer, especialmente de los griegos, los judíos se ponían celosos y comenzaban a levantar toda clase de contiendas contra Pablo. Regresó a Listra y a Derbe y a Iconio y fue el éxito que trajo la subsecuente persecución. Cuando tantas personas comenzaron a creer y bautizarse, él pensó, “El enemigo realmente va a atacar ahora”. Así que Pablo sintió un poco de temor. Por eso el Señor vino a él una noche y dijo, “No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal.”. La promesa de la presencia del Señor, y en Corinto, la protección de que nadie sería capaz de levantar su mano sobre él para herirlo. El Señor dice, “Porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad”.

Corinto era probablemente el lugar más improbable en el que usted esperaría tener éxito en el evangelismo. Dios generalmente obra en esos lugares poco probables. De algunos lugares ellos pensaban, “Oh, será un gran lugar para ir con el evangelio y establecer una iglesia”, y luego no lo es. Algunos lugares, “Oh, amigo, aléjate de allí. Ese es el último lugar en la tierra al que quisieras ir”, y ése mismo es el lugar del que Dios dice, “Yo tengo mucho pueblo allí”.

De lo que no nos damos cuenta es que muchas veces, cuando una persona se hunde en las drogas o el alcohol, u otras cosas, ellos están intentando llenar un vacío interior. Están buscando algo que no pueden definir. En realidad, en lo profundo de cada uno, hay una sed de Dios. Como David el salmista dijo, “Mi alma tiene sed de ti, oh Dios” (Salmo 143:6). Y esto es verdad para cada hombre. Dios ha colocado esa sed interior. En el capítulo 8 de Romanos, Pablo dice que Dios ha hecho al hombre, la criatura, sujeto al vacío, y esto, por diseño de Él quien lo creó. Dios colocó ese vacío dentro para que

el hombre busque a Dios, y encuentre a Dios y logre llenar ese vacío. De ese vacío se refería Jesús en Juan 7:37, cuando en el templo Él clamó y dijo, “Si alguno tiene sed venga a Mí y beba”. Esa sed de Dios. Jesús dice, “Vengan a Mí y beban, estarán satisfechos, encontrarán la respuesta a esa sed”.

Cuando Pablo escribió a los Efesios, dijo, “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18). Él colocó juntos dos cosas muy diferentes, y pensamos, ¿Por qué las colocó juntas? Un hombre embriagado con vino y un hombre lleno del Espíritu. ¿Cuál es la relación? La relación es la persona que está llena con el Espíritu ha encontrado lo que la persona embriagada con vino está buscando. Ese estar lleno, está allí en el Espíritu, en la vida del Espíritu. El Señor le aseguró a Pablo, “Yo tengo muchas personas en esta ciudad malvada de Corinto”.

Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios. Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal, (Hechos 18:11-12)

Allí en las ruinas de Corinto hoy día usted puede ir al tribunal de juicio donde fue llevado Pablo por los judíos para enfrentar al gobernador, Galión.

diciendo: Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley. Y al comenzar Pablo a hablar, Galión dijo a los judíos: Si fuera algún agravio o algún crimen enorme, oh judíos, conforme a derecho yo os toleraría. (Hechos 18:13-14)

En otras palabras, si este hombre realmente ha hecho algo malvado, alguna cosa mal, entonces la razón me dice que debo escucharlos y debo juzgarlo por ese asunto.

Pero si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas. (Hechos 18:15)

Ellos realmente no tenían ningún caso legal contra Pablo. Era solo cuestión de creencias doctrinales. Por eso Galión rehusó tener algo que ver con el asunto y el texto nos dice qué fue lo que hizo con ellos...

Y los echó del tribunal. (Hechos 18:16)

Ellos probablemente le gritaban y le insistían que hiciera algo al respecto pero los echaron de allí.

Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero a Galión nada se le daba de ello. (Hechos 18:17).

De acuerdo a su hermano, Seneca, él era el hombre más amable que haya existido. Él dijo que si alguien merecía ser alabado por su generosidad y amabilidad, era Galión. Aquí se nos dice que no se preocupaba por los asuntos que le traían ante él. Ellos insistían y de esa forma él tuvo que echarlos del tribunal.

Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque tenía hecho voto. (Hechos 18:18)

Él se está yendo para regresar a Jerusalén, a Siria, y luego a Jerusalén, pero él tomó un voto. Era el voto de nazareo. En Números capítulo 6, se dan las reglas para el voto de nazareo. Cuando usted quería mostrar un aprecio especial por Dios, agradecer por las bendiciones de Dios, usted se afeitaba su cabeza y por un período de treinta días o los días que usted dispuso, usted no comería carne ni bebería vino. Y durante este tiempo, era un tiempo de compromiso, completo compromiso con el Señor. Al final de los treinta días, usted se afeitaba nuevamente su cabeza, o sesenta días, o el tiempo que usted hubiera asignado, usted se afeitaba su cabeza de nuevo y luego quemaría en el altar el cabello que hubiere crecido en ese período de tiempo. Era una forma de decir, “Estoy consagrando mi vida al Señor por tres meses, seis meses, treinta días”, el tiempo que fuere.

Así que Pablo tomó este voto de consagración, el voto del Nazareato. Cuando él llegó a Jerusalén él planeaba cumplir ese voto, afeitarse la cabeza nuevamente y quemar el cabello en el altar. Es interesante que el que estaba allí era Pablo, quien era tan libre de la ley, aún así la tradición y la obediencia a algunos aspectos tradicionales de la ley.

Recuerde la historia de Sansón en el Antiguo Testamento, cómo el ángel instruyó a su madre que no debía rasurarse la cabeza nunca en su vida. Y mientras ella estuviera

embarazada, no comería carne ni bebería vino o bebidas fuertes porque, “él será Nazareo ante Dios desde su nacimiento”. (Jueces 13:5). Él estaría consagrado a Dios durante toda su vida. Y cuando, por supuesto, su cabello fue cortado, él se volvió débil como los otros hombres porque su compromiso con el Señor se rompió.

Padre, te agradecemos por la bendición del ministerio y por ser capaces Señor, de compartir la Palabra de Dios, estudiar la Palabra para crecer por la Palabra. Y Señor, mantennos en ese lugar donde Tú serás capaz de usarnos continuamente como Tus instrumentos. En el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 18:18-19:2

Cuando Pablo dejó Corinto, tomó el voto del nazareo, se afeitó la cabeza.

Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos, los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, (Hechos 18:19-20)

En el primero ministerio de Pablo en la sinagoga de Efeso, ellos estaban interesados, ellos querían que él se quedara más tiempo, pero él había determinado regresar a Jerusalén para la fiesta. Así que no accedió.

sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. (Hechos 18:21)

“Si Dios quiere”. Santiago casi como que reprende a las personas por decir, “Nosotros haremos esto, y mañana haremos aquello”. Él dice, “Sería mejor para ustedes decir, “Si el Señor quiere, esto es lo que haremos”. Esto es lo que estamos planeando hacer, esto es lo que deseamos hacer si Dios quiere. Es importante colocar esto allí. Pablo dice, “Si Dios quiere, regresaré a ustedes”. Él estaba viviendo según la voluntad de Dios así como nosotros deberíamos hacerlo también, vivir según la voluntad de Dios y buscar la voluntad de Dios en todas nuestras actividades. Así, la promesa de regresar si Dios quiere.

Y zarpó de Efeso. Habiendo arribado a Cesarea, (Hechos 18:21-22),

Él zarpó de Efeso rumbo a Cesarea. Por supuesto, Cesarea en la costa,

subió para saludar a la iglesia, (Hechos 18:21-22)

Fue a la celebración en el templo para la fiesta, y luego,

y luego descendió a Antioquía. (Hechos 18:22)

¿Qué sucedió? No lo sabemos. Quiero decir, está cubriendo un período de tiempo y está cubriendo 185 kilómetros. Ciertamente muchas cosas habrán pasado en ese tiempo y en ese viaje del cual no sabemos nada.

Y después de estar allí algún tiempo, (Hechos 18:23),

Esta es la iglesia local de Pablo, él comenzó su primer viaje misionero desde Antioquía. Ésta es su iglesia local, así que él pasó un tiempo allí. No pasó mucho tiempo en Jerusalén, pero sí lo hizo aquí,

salió, recorriendo por orden la región de Galacia (Hechos 18:23)

Esta es el área donde Pablo fue a su primer y segundo viajes misioneros, el área de Derbe, Listra e Iconio; toda esa área se llama Galacia.

y de Frigia, confirmando a todos los discípulos. (Hechos 18:23)

Yendo a los discípulos y ahora ministrándolos, alentándolos, fortaleciéndolos.

Ahora de regreso a Efeso,

Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, (Hechos 18:24)

Que era uno de los centros culturales del mundo antiguo, la segunda ciudad más grande y un lugar de cultura y educación.

varón elocuente, poderoso en las Escrituras. (Hechos 18:24)

Él conocía las Escrituras, tenía un gran conocimiento de las Escrituras.

Este había sido instruido en el camino del Señor; (Hechos 18:24-25);

El término “el camino” es un término que era utilizado para los Cristianos en los primeros comienzos de la iglesia, en los primeros años de la iglesia. A los cristianos los llamaban “las personas del camino”. Era una referencia al modo de vida que tenían los cristianos.

De regreso al capítulo 9 cuando Pablo fue comisionado y se le dio poder por el sumo sacerdote de ir a Damasco y poner en prisión a todos los que fueran “del camino”, o sea, personas que estuvieran viviendo de esta manera. En el libro de Hechos, a los cristianos se les llamaba más de “las personas del camino” más que de cristianos. Era como un apodo que les puso el mundo porque ellos vivían como Cristo. Es una gloriosa forma de vida vivir para Jesucristo. Todo lo que ellos conocían era el camino del Señor, *y siendo de espíritu fervoroso, (Hechos 18:25)*

Este hombre era elocuente, conocedor de las Escrituras, y era ferviente en su espíritu.

hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. (Hechos 18:25)

Juan dice, “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar”. (Mateo 3:11). Él no conocía la plenitud del Espíritu. Él solo conocía la predicación de arrepentimiento de pecados, el bautismo.

En Hebreos capítulo 6, el escritor del libro de Hebreos dice, Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.” (Hebreos 6:1-2), desarrollemos la madurez en Cristo. Apolos no conocía la vida y el caminar en el Espíritu. Todo lo que él conocía eran los primeros principios de la doctrina de Cristo, el arrepentimiento de las obras muertas. Pero él realmente no sabía lo que era caminar en el Espíritu. Es interesante que esto se reflejó en las vidas de los creyentes, porque en el siguiente capítulo, cuando Pablo va a Efeso, hay algo que falta en su experiencia de cristianos que Pablo rápidamente discierne – tal vez falta de amor, tal vez falta de gozo, tal vez falta de entusiasmo – porque estas son cosas que llegan cuando una persona está llena del Espíritu. Hay gozo, hay amor, hay entusiasmo por las cosas del Señor. Apolos no sabía del Espíritu Santo, así que él solo los instruía en los primeros principios. Él no era capaz de llevarlos a un verdadero caminar en el Espíritu, una verdadera perfección en la vida cristiana.

Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. (Hechos 18:26).

Y queriendo él pasar a Acaya, (Hechos 18:27)

Es el área de Corinto, el área Sur de Grecia,

los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; (Hechos 18:27)

Los discípulos en Corinto. Y por supuesto, Priscila y Aquila habían venido de Corinto, así que él anunció sus intenciones de ir a Corinto, y ellos escribieron cartas a los discípulos para que recibieran a Apolos.

y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo. (Hechos 18:27-28)

Él era poderoso y grande en las Escrituras. Él les estaba mostrando, públicamente, a través de las Escrituras que Jesús era el Mesías.

Una interesante faceta de Apolos. Cuando él llegó a Corinto y comenzó a predicar, por el hecho de que él conocía las Escrituras, era ferviente en Espíritu, y había muchos en Corinto que fueron atraídos por Apolos, se formaron entonces algunos bandos, podríamos decir seguidores de Apolos, fans de Apolos. Por eso en Corinto estaban aquellos que decían, “Nosotros somos de Pedro, indicando que probablemente Pedro había ido a Corinto en el ínterin, en medio de las cartas de Pablo a los Corintios. Algunos otros decían, “Nosotros somos de Apolos”. Y otros decían, “Nosotros somos de Pablo”. Y otros decían, “Nosotros somos presbiterianos”, otros “Nosotros somos Bautistas”, otros, “Somos metodistas”. No, pero es la idea de crear cercos y construir muros alrededor de uno mismo e identificarse con una persuasión doctrinal particular o con un líder popular en particular. Y así se comienza a dividir el cuerpo de Cristo.

Pablo en su carta a los Corintios los reprende por esto. Él dice que esto era carnal. Era una señal de carnalidad. Era una señal de inmadurez espiritual de que ellos no podían recibir a todos los hombres, recabar de todo, y estar comprometido con Jesucristo, ni con el hombre ni con ningún hombre en particular, sino que su compromiso debía ser con el Señor Jesucristo. Por eso Pablo los reprende. Pablo dice que allí en Corintios, “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.” (1 Corintios 3:6-7). Por el único que debemos ser atraídos y dirigidos es por Dios, el único que debe recibir la gloria, porque Él es quien da el crecimiento.

Es interesante que aquí en Efeso, Apolos plantó y en el capítulo 19 cuando Pablo llega, él riega. A veces Dios nos utiliza para sembrar la semilla. A veces Dios nos utiliza para regar la semilla. En un lugar podemos estar sembrando y en otro lugar podemos estar regando. No hace ninguna diferencia, quién planta o quién riega. Lo importante es que es Dios quien obra en dar el crecimiento. Y por eso, a Dios sea la gloria por las grandes cosas que Él ha hecho. No se ate a un hombre, a una personalidad, sino átese a Jesucristo y usted estará bien.

Mientras tanto,

Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. (Hechos 19:1-2)

No sabemos de lo que estás hablando. No hemos escuchado del Espíritu Santo.

Hay otras traducciones que dice, “¿Han recibido el Espíritu Santo desde que creyeron?” Pablo les pregunta si ellos han recibido el Espíritu Santo desde que creyeron. El lenguaje griego sostiene ambas traducciones. Los traductores de la King James, ellos tenían a los mejores estudiosos del mundo en el momento que hicieron la traducción, y ellos escogieron la traducción, “desde que creyeron”. Hay quienes niegan el bautismo del Espíritu Santo como una experiencia separada de la salvación. Y por

eso para sustentar esa posición, es necesario que se traduzca, “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” Básicamente es por esto que ellos han escogido esa traducción para poder mantener su posición teológica.

Sin embargo, la Escritura enseña que hay una experiencia donde se da autoridad por el Espíritu Santo. En la promesa del Espíritu Santo en Hechos capítulo 1, ustedes recordarán que Jesús dice a Sus discípulos, “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.” (Hechos 1:4-5).

Esto es luego de que Jesús soplara en ellos en Juan 20 y dice, “Recibid el Espíritu Santo.” (Juan 20:22). Ahora, ellos no podrían recibir al Espíritu Santo, este don del Espíritu Santo, hasta que Él no ascendiera a los cielos. Pero el Espíritu Santo siempre ha estado obrando desde el comienzo. Así sucedió al comienzo de la Iglesia

Encontramos en el comienzo de Génesis que el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y a través del Antiguo Testamento, encontramos a aquellos que estaban llenos del Espíritu y ejercían los dones de profecía y otros dones del Espíritu en el tiempo del Antiguo Testamento. Pero estaba la promesa de que vendría el día cuando Dios derramaría Su Espíritu sobre toda carne. Esta es la promesa de la que hablaba Jesús a Sus discípulos y Él dijo, “Llegará el día en que Dios cumpla esta promesa, así que esperen en Jerusalén hasta recibir la promesa. Porque Juan ciertamente bautizó con agua; ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo en unos días”. Así que en la primera parte del libro de Hechos, encontramos que mientras ellos estaban en Jerusalén esperando, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y la iglesia comenzó su ministerio de testificar a Cristo en Jerusalén. Vemos cómo se esparció luego a Judea como resultado de la persecución, y cómo luego Felipe fue a Samaria y les predicó a Cristo.

Cuando Felipe fue a Samaria y predicó a Cristo, muchos de los samaritanos creyeron y fueron bautizados. Ellos vieron los milagros que Felipe hizo. Ellos fueron convencidos del mensaje de Felipe de que Jesús era el Mesías. Como nos dice el Evangelio de

Marcos, “Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.” (Marcos 16:20). Así que con Felipe en Samaria, cuando él les predicó de Cristo, allí hubo muchos milagros que se realizaron por Dios a través de Felipe. Y de esa manera, muchos de los samaritanos creyeron y fueron bautizados.

Si una persona cree y es bautizada, el Espíritu Santo entra en su vida. Usted no puede clamar a Cristo excepto por el Espíritu Santo. Pablo dice a los Corintios, “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3:16). Pablo dice a los Efesios, “...sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18). Allí está la obra del Espíritu Santo antes de la conversión. Él está con nosotros convenciéndonos de pecado, guiándonos a Jesucristo. Cuando obedecemos y recibimos a Jesucristo, el Espíritu Santo comienza a habitar en nosotros. Y él está allí dentro de nosotros, dándonos la transformación poderosa cuando nos conforma a la imagen de Jesús.

Pero aquí Jesús dice, “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8). Pablo está en las partes más lejanas de la tierra en cuanto a Jerusalén se refiere. Él está en Efeso como testigo de Jesucristo. Y cuando él llega a estos creyentes allí, descubre que falta algo en su experiencia.

Señor, te agradecemos por estas lecciones de la iglesia primitiva que Tú has establecido como modelo para nosotros. Y Señor, oramos para que estés con nosotros, nos guíes, dirijas, que podamos reconocer que Cristo es la cabeza del cuerpo, Su iglesia. Y que nosotros solo estamos aquí, Señor, como Tus siervos para hacer Tú voluntad, para llevar gloria y alabar Tú nombre. Y Señor, gracias por lo que has hecho y por lo que estás haciendo. Y Señor, guárdanos en el lugar donde podamos ser continuamente utilizados como Tus instrumentos, en el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 19:1-10

En el mientras tanto,

Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. (Hechos 19:1-2).

No sabemos de qué estás hablando. No hemos oído del Espíritu Santo.

Ahora, si una persona cree y es bautizada, el Espíritu Santo viene a sus vidas. Usted no puede llamar a Cristo Señor a no ser por el Espíritu Santo. Así que Pablo dijo a los Corintios, “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Pablo dijo a los Efesios, “sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18) Así que allí está la obra del Espíritu Santo antes de nuestra conversión. El está con nosotros convenciéndonos de nuestro pecado, acercándonos a Jesucristo. Cuando obedecemos al Espíritu y recibimos a Jesucristo, el Espíritu Santo comienza a habitar en nosotros. Y El está allí dentro nuestro, dándonos verdaderamente ese poder transformador al conformarnos a la imagen de Jesús.

Pero aquí Jesús dijo “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8) Ahora Pablo está en lo postrero de la tierra, de lo que concierne a Jerusalén. Aquí está en Éfeso como un testigo de Jesucristo. Y cuando viene a estos creyentes que están allí, parece que hay una carencia en su experiencia.

Ahora, volviendo, a Samaria, cuando Felipe predicó en Samaria, ellos creyeron y fueron bautizados, lo que significa que el Espíritu estaba habitando en ellos. Pero cuando la iglesia en Jerusalén escuchó que los Samaritanos habían también recibido el evangelio, ellos les enviaron a Pedro y Juan, porque aún el Espíritu no había venido sobre ellos. Y cuando Pedro y Juan vinieron, ellos pusieron sobre ellos sus manos para que recibiesen el Espíritu Santo. Y fue cuando Simón el Mago vio que a través de

poner sus manos el Espíritu era impartido, el quería comprar ese poder para poder duplicar lo que estaban haciendo. Y Usted recuerda que Pedro le reprendió y dijo “Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.” (Hechos 8:20).

Pero el recibir el Espíritu Santo fue entonces una experiencia separada a su conversión. Ellos creyeron y fueron bautizados, pero entonces ellos no recibieron esta venida sobre ellos, esta *epi* experiencia hasta que Pedro y Juan vinieron. Cuando Pablo fue entonces convertido en el camino a Damasco, el dijo “¿Qué quieres que haga Señor?” en respuesta a Jesús quien le había dicho “Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues?” “¿Quién eres Señor?” “Soy Jesús a quien tu persigues” “¿Qué quieres que haga Señor?” (Hechos 9:4-6)

Las Escrituras nos dicen que usted no puede llamar a Jesús Señor, excepto por el Espíritu Santo. Así que tuvo lugar esa conversión, al momento en que reconoce el Señorío de Jesucristo, allí esta esa conversión. Y con todo Pablo vino a Damasco, ciego como resultado de su experiencia camino de Damasco, Dios le habló a un cierto discípulo llamado Ananías, y le dijo que fuese la calle Derecha, y preguntase por Saulo, porque he aquí él ora.” Y Ananías objetó, dijo “Señor, he escuchado a este hombre. El hace estragos en la iglesia. El vino aquí a arrestar a los que son de Tu nombre.” Y él está diciendo más o menos “Señor ¿Estás seguro?” Y el Señor dijo “Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ... Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.” (Hechos 9:11-19). Así que en este caso fue separado y subsecuente a la conversión.

Ahora aquí en Hechos, cuando Pablo dijo a los Efesios, “¿Recibiste el Espíritu Santo desde que creíste?” o “cuando creyeron” en realidad no hay diferencia, porque Pablo está reconociendo que hay una relación con el Espíritu Santo que cuando ellos

creyeron, ¿habría recibido el Espíritu Santo? O “Desde que creyeron, ¿le recibieron? Pablo está dando a entender que usted puede creer y con todo así no recibir el don del Espíritu Santo. O por la otra traducción, usted puede encontrarse como lo hizo él, a Jesús pero ser lleno con el Espíritu Santo más tarde. Así que ¿por qué Pablo hizo la pregunta es probablemente una observación de la falta de fervor, la falta de amor, la falta de pasión, la falta de fuego.

Hay muchos “Cristianos” a quienes le falta la verdadera dinámica del Espíritu en sus vidas. Son una especie de Cristianos fríos – no hay verdadero fuego, no hay una dinámica real, “Si, soy un cristiano, por supuesto, creo en Jesús” Pero no van más allá de eso. No hay un entusiasmo real por las cosas del Espíritu, por las cosas del Señor. Y quizás Pablo observó que había una especie de mortandad espiritual. Y así que su pregunta “¿Han recibido el Espíritu Santo?” Porque el Espíritu Santo es una dinámica, es un poder, es algo que nos hace vivos a las cosas del Espíritu, trae un fuego y un entusiasmo. Así que “¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?” Y dijeron ellos, “no hemos siquiera escuchado que hay un Espíritu Santo.” Así que la pregunta de Pablo era,

Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? (Hechos 19:3)

Ahora, Jesús dijo a Sus discípulos que debían “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;” (Mateo 28:19) Así que “No hemos escuchado acerca del Espíritu Santo” “Bueno, entonces ¿Cómo fueron bautizados? ¿No les bautizaron en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? ¿Cómo fueron bautizados?”

Hay un grupo conocido como la gente solo de Jesús. Ellos dicen que usted tiene que ser bautizado en el nombre de Jesús solamente. Y que si usted fue bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, este no fue verdaderamente un bautismo válido – que usted se tiene que bautizar en el nombre de Jesús solamente. Jesús es el Padre, Jesús es el Espíritu Santo; solo es Jesús. Y así que ellos son llamados la secta solo de Jesús. Tienen dificultad si usted habla con ellos y les pregunta, ¿A quién se estaba dirigiendo Jesús cuando sobre la cruz dijo “Mi Dios, Mi

Dios ¿Por qué me has abandonado?” (Mateo 27:46) Y en el Bautismo de Jesús, quien fue el que dijo “Este es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento” (Mateo 17:5) Pero evidentemente, usted vera, la pregunta de Pablo indica que era una práctica común el obedecer el mandamiento de Jesús al bautizarles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Así que, “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?

Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. (Hechos 19:3).

Pues bien, Apolo era quien había traído la Palabra de Dios a ellos y él conocía solamente el bautismo de Juan hasta que Pricila y Aquila le instruyeron más plenamente.

Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo [o el Mesías Jesús]. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre [epi] ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Eran por todos unos doce hombres. (Hechos 19:4-7)

Así que el Espíritu Santo fue originalmente vertido sobre la iglesia en Hechos capítulo 2, ellos hablaron en lenguas y habían lenguas como de fuego, sobre cada uno de ellos había un sonido como de un viento recio. Cuando Pedro vino a Cesarea para traer el evangelio a los Gentiles, y cuando estaba hablando, el Espíritu Santo vino sobre ellos. Y nuevamente, los de Cesarea hablaron en lenguas.

Cuando Felipe fue a Samaria, y Pedro y Juan vinieron, colocaron sus manos sobre ellos para que pudiesen recibir el Espíritu Santo, no hay mención del hablar en lenguas. Sin embargo, debió existir una especie de indicación de que habían recibido algo especial; de lo contrario, Simón no hubiese deseado comprar el poder a menos que haya visto alguna especie de evidencia sobre natural indicando que recibieron el Espíritu Santo.

Cuando Pablo recibió el Espíritu Santo, no hay mención de Pablo hablando en lenguas. En el día de Pentecostés, fue cuando estaban orando que el Espíritu Santo vino sobre ellos. En el caso de Samaria, los apóstoles pusieron sus manos sobre ellos. En el caso de los que estaban en Cesarea, Pedro no puso las manos sobre ellos; mientras que el estaba solamente hablando, el Espíritu Santo soberanamente vino sobre ellos. Con Pablo, Ananías puso sus manos sobre el.

Lo que estoy buscando señalar es lo que Pablo declara en 1 Corintios 12 que hay diversidad de dones y hay diversidad de operaciones, como obra el Espíritu. En otras palabras, Dios no se confina a El mismo a un patrón. Con frecuencia tratamos de poner a Dios en nuestros pequeños surcos y poner restricciones sobre Dios. Y “esta es la forma que Dios hace esto porque es la forma en que El lo hizo para mí. Y por lo tanto, si no aconteció en su vida, entonces...” Y siempre estamos tratando de poner a Dios en pequeñas cajas, pero El rehúsa a confinarse a un método en particular. Hay diversidad de operaciones de los dones del Espíritu, lo cual quiere decir que puede operar en mi vida en una forma y en su vida de otra forma. Dios no está confinado a un patrón en particular.

Cuando Jesús sanó al ciego, con algunos El solo hablaba y ellos eran sanados. Con otros, El tocaba sus ojos y eran sanados. Y con otro, El escupió en tierra, hizo barro, lo puso en los ojos del hombre y le dijo ve y lávate en el estanque de Siloé, y cuando lo hizo pudo ver. De manera que lo hacía de diversas formas. Y uno de los problemas es que, porque Dios hace las cosas de diversas maneras, con frecuencia nos juntamos en nuestros pequeños grupos, “Bueno, esta es la forma en que El lo hizo para con nosotros. Y tenemos a los presbiterianos que siguen la forma de *Presporturos* del gobierno de la iglesia, y los Episcopales que siguen las forma *episcopal* de gobierno en la iglesia con los obispos. Pero usted puede ver, nos congregamos alrededor de nuestros distintivos y comenzamos a levantar paredes. Y si El no escupió e hizo barro en sus ojos, entonces usted no pertenece a nosotros, somos el grupo del barro en los ojos. Y somos el grupo de “El me tocó” y somos el grupo de “El no me tocó” Y así que el Señor no está confinado y gracias a Dios que no hay un método en particular de hacer las cosas. Diversidad de operaciones con los dones del Espíritu.

Así Pablo puso sus manos sobre ellos, y nuevamente, ellos hablaron en lenguas, pero algunos de ellos también profetizaron. En el Nuevo Testamento, con frecuencia recibir el Espíritu Santo, iba acompañado de estos dones de hablar en lenguas, la *glossolalia*. En el Antiguo Testamento, es interesante que las señales de recibir el Espíritu Santo era el don de profecía. Aquí en Éfeso hubieron ambos, el hablar en lenguas y el don de profecía.

Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. (Hechos 19:8).

La costumbre de Pablo era al Judío Primeramente, yendo a la sinagoga y allí predicando, disputando, persuadiendo al pueblo en cuanto al reino de Dios.

Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino [esa forma de vida que Pablo estaba adoptando] delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. (Hechos 19:9).

Tirano era un filósofo. El tenía una escuela allí en Éfeso. Y según un registro, Pablo estuvo allí desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde. Hasta las once Tirano estuvo en su escuela, el filósofo, enseñando. Pablo se encargó a las once y continuó hasta las tres.

Ahora, en esa parte del mundo, aún hasta el día de hoy, tenían la siesta de la tarde. Es demasiado caluroso en el verano, los negocios estaban cerrados, con frecuencia alrededor del mediodía y no abrían nuevamente hasta las cuatro de la tarde. Y luego permanecían abiertos hasta un poco más en la noche. Es una parte de la cultura allí.

Ahora, Pablo, mientras estaba allí en Efeso, estaba ganándose la vida de fabricante de carpas. En el próximo capítulo, cuando entremos al capítulo 20, cuando Pablo se reúne con los ancianos de Éfeso, el les recuerda que el no era carga para ninguno de ellos sino que trabajó con sus propias manos mientras estuvo allí para que no tuviesen que sustentarlo. El se mantenía a sí mismo. Y el hace notar esto en el siguiente capítulo. El trabajaba de fabricante de carpas hasta las 11, y luego cuando todos se iban a casa a

tomar la siesta, los discípulos de Pablo o los creyentes se congregaban y les enseñaban desde las once hasta las tres de la tarde. Entonces el volvería a hacer carpas para sustentarse él y el ministerio.

Así continuó por espacio de dos años, (Hechos 19:10);

Después que el hubo dejado la sinagoga...de hecho, el total del ministerio en Éfeso fue cercano a tres años.

de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. (Hechos 19:10).

Así que Éfeso era un centro de esa área. Y una especie de ...desde Éfeso había toda clase de comercio hacia Esmirna, Pérgamo, y hacia Tiatira, Laodicea y demás, era una especie de centro de toda esa área. Así que Pablo, mientras estaba en Éfeso, allí estableció iglesias a través de toda esa área de Asia.

Es muy interesante, en el segundo viaje misionero de Pablo, el quiso ir hacia Asia pero el Señor se lo prohibió. Pero ahora el ha venido a Asia y el Señor le está bendiciendo y el evangelio está siendo predicado a través de Hierápolis y a través de toda esta área de Asia. Y al estar allí por dos años, todos los que habitaron en Asi escucharon la Palabra del Señor.

Así que Pablo estuvo en Efeso, pero esparció desde Éfeso a Laodicea, luego hacia Pergamo, hacia Esmirna, Hierápolis y Laodicea y las áreas alrededor de allí, Sardis y demás. Mientras Pablo estaba ministrando justo allí en Éfeso, comenzó a alcanzar su Judea desde ese punto. Así que toda Asia escuchó la Palabra del Señor Jesús, ambos Judíos y Griegos.

Padre, te damos gracias por la obra de Tu Espíritu Santo en Tu iglesia, a través de Tu iglesia. Y esta noche, Señor, oramos que Tu Espíritu Santo pueda venir sobre nuestras vidas con renovado poder, que seamos instrumentos a través de los cuales Tu puedas hacer Tu obra, así como Pablo fue un instrumento a través del cual obraste milagros,

Señor. Que seamos instrumentos de Tu obra. Ayúdanos, Señor guíanos, Señor y bendícenos, Señor, en el Nombre de Jesús oramos, Amén.

Hechos 19:11-35

Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, (Hechos 19:11):

Note que fue Dios que forjó los milagros, no Pablo. Eran las manos de Pablo. Dios usa instrumentos humanos para realizar Sus obras. Que estimulante y que bendición es ser un instrumento en las manos de Dios. Que Dios haga Su obra a través de mí, a través de mis manos, me vuelvo un instrumento que Dios ha usado. Pero es la obra de Dios, pero El obra a través de instrumentos humanos. Dios quiere obrar a través de usted y cuan maravilloso y que emocionante es cuando Dios obra a través de Sus poderosas obras.

de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, (Hechos 19:12)

Ahora, la palabra *paños* es, por supuesto, una traducción inglesa de la palabra Griega. La palabra Griega es *banda elástica*. Ahora usted recuerde que Pablo era un fabricante de carpas y estaba caluroso, y él transpiraría, por lo tanto usaba esta especie de vincha alrededor de su cabeza. Así que Pablo habría salido de trabajar, se quitó esa vincha, y la arrojó, alguien la tomó, la rasgó y corrió hacia la persona y la puso sobre la persona. Y su delantal, se habrá quitado su delantal, y lo pondrían sobre los enfermos. Y cuando eran colocadas sobre ellos, eran sanados. Milagros especiales, de seguro que sí. “de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo”

y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían. (Hechos 19:12).

Ahora, ¿cómo explica eso? Dios está obrando. Pero creo que allí hay un valor en lo que debiéramos referirnos como puntos de contacto para liberar la fe. Así que con frecuencia decimos, “Bueno, sí, creo que Dios puede hacerlo. Oh, estoy seguro que Dios puede hacerlo y creo que Dios habrá de hacerlo un día.” Pero hay una diferencia entre decir “Creo que Dios lo va a hacer al momento en que los ancianos pongan sus manos sobre mí” O “Creo que Dios habrá de hacerlo al momento que pueda tocar los flecos de sus atuendos, allí seré sanada” En donde hay un lugar en donde Yo libero la fe, allí ya no es más pasiva; creo que El habrá de hacerlo ahora.

Creo que con la sombra de Pedro sobre las personas, ellos fueron sanados porque su fe accionada para ser activada cuando la sombra cayó sobre ellos. Aún en el estanque de Bethesda cuando las aguas eran movidas, el primero que entraba podía ser sanado. Y creo que, era un punto de contacto en donde la persona decía “si lograrse ser el primero, me sanaría” la fe era activada y Dios honra la fe activa.

Así que con los paños y delantales de Pablo, cuando una persona estaba enferma y decían “Oh, te hemos traído esto de Pablo” y lo ponían sobre las personas que creerían diciendo “Oh, se que si ellos tan solo me trajesen un vincha de Pablo, se que sería sanado” Y así que ese atuendo era colocado sobre ellos, su fe era activada y ellos eran sanados. Hay mucho potencial en creer en Dios para que haga alguna cosa. Cuando la fe es activada y es accionada la fe.

En los años cuando estaba en la Universidad Bíblica, había un hombre llamado Dr. Kelso Glover. Un hombre interesante. Me atraían de el sus interesantes idiosincrasias, pero el era un hombre de oración, un hombre que amaba a Dios, y por lo tanto quería estar de alguna forma cerca de el para aprender la vida de oración y compromiso. Y él tenía una práctica de enviar pequeñas prendas ungidas. Y las personas escribían a la transmisión para obtener estas prendas ungidas. Y así que el tendría esta pila de piezas de 10cms X 10cms y estábamos nosotros con él. El vertía aceite sobre ellos y nosotros poníamos nuestras manos encima de estas prendas y pedíamos a Dios que las bendijese y hacia adonde eran enviadas las ponían sobre las personas para sanidad, y las enviábamos a todas partes. Leí muchas cartas de personas en la radio que recibieron esas prendas .

Una carta fue interesante, una mujer que escribió y lo recuerdo claramente. Ella dijo que había recibido la prenda ungida y su hijo, con su familia, habían venido después de cenar de camino al teatro. Y el no era un creyente, pero vió la prenda sobre la mesa y dijo “¿Qué es esto Mama?” Ella respondió “Es una prenda ungida.” Así que, el como que se burló y dijo “bueno, me la llevo:” y la puso en su bolsillo y se fue al teatro. Y mientras estaban sentados en el teatro, el se volvió a su esposa y dijo “huelo humo” Ella dijo “yo no puedo olerlo” El volvió a decir “Huelo humo” Ella dijo “Estas loco, no

puedes oler.” Se fue al frente del teatro, subió al escenario y ordenó a las personas que salieran del teatro. Tan pronto como salieron todas, el teatro se incendió. Ella dijo eso, luego nos dijo “Por favor, ¿me podrían enviar otra prenda? Pues él nunca me la devolvió”. En fin, ellos relacionaron lo sucedido con la prenda.

Usted no puede explicar a Dios, las obras de Dios. Pero aquí de parte de Pablo ellos le mandan estas prendas y las ponen sobre los enfermos, milagros especiales acontecen y los espíritus malignos fueron expulsados. Tenemos que ubicarnos en que Pablo era apóstol

Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes (Hechos 19:13),

Éfeso era un lugar interesante. Era un lugar que tenía mucha adoración de sectas y ocultismo, un lugar en donde tenían toda clase de cosas mágicas. Había toda clase de pequeños pergaminos para diferentes dolencias que tenían las personas. Eran cosas como mágicas. Así que estos pequeños pergaminos eran tomados por las personas como una especie de encantamientos para la buena suerte, para sacar los espíritus malignos y cosas de esa naturaleza. Así que estaban estos Judíos vagabundos que eran exorcistas, y ellos,

intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? (Hechos 19:13-15)

Relaciones de segunda mano no funcionan. Tienen que ser de primera mano. Es mas bien cómico, realmente.

Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor [un asombro] todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús. Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata [una gran suma]. Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor. Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma. (Hechos 19:16-21).

Pablo tenían un deseo de ir al corazón del mundo, a Roma, la capital del mundo en ese tiempo, para llevar el evangelio a los Romanos. El escribió a los Romanos y dijo que había anhelado venir a ellos para impartir dones espirituales, para que hubiese un beneficio mutuo de su visita a ellos. Así que aquí él expresa su deseo “propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma”. El deseo de Pablo fue cumplido, pero no exactamente como él planeaba. El fue a Roma en una forma diferente de la que él esperaba, como veremos cuando entremos en los próximos capítulos.

Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia (Hechos 19:22).

Su tiempo total, como dije, era cerca de tres años. Ahora,

Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. (Hechos 19:23).

Los primeros cristianos eran conocidos como las personas del camino más que como cristianos. Parecían referirse a ellos mismos como “el camino”. Y así que “hubo un disturbio no pequeño acerca del camino.” Era una forma de vida, un camino que era diferente al del mundo al caminar nosotros por el Espíritu.

Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; (Hechos 19:24);

Quiero decir que se estaban volviendo ricos haciendo estos pequeños ídolos de Diana. Efeso era el centro de la adoración de Diana. Diana es el nombre en Latín; en griego

era Artemisa. Artemisa era un equivalente de la diosa Astoret o la diosa del sexo, de la reproducción sexual, representada por una imagen o un ídolo de una mujer con múltiples senos. Y porque el seno es la fuente de la vida para el niño, los primeros meses el niño es sustentado por la leche materna, comenzaron a adorar los pechos maternos como fuente de vida. Así que éste ídolo de Diana que estaba allí en el templo, era negra y tenía tallados múltiples pechos. La historia era que descendió Júpiter. Quizás fue un meteoro que alguien recogió y talló en el un pequeño ídolo de múltiples senos. Y por lo tanto, vino como un fuego del cielo y así que ellos decían que esto era enviado de parte de Júpiter.

El templo que ellos construyeron para Diana era una de las siete maravillas del mundo antiguo. Tenía 121 metros de largo por 67 metros de ancho, 18 metros de alto, el techo era sostenido por 135 columnas de un hermoso mármol. Y aún hoy en día, las ruinas del templo son extremadamente impresionantes.

La adoración de Diana o Artemisa centrada allí en Efeso. La adoración de Diana, como con Astoret era una adoración acompañada por toda clase de rituales sexuales. Las sacerdotisas eran prostitutas y el acto de las relaciones sexuales era una parte de toda la adoración del sistema de Diana. El área alrededor del templo de Diana era un refugio. Si usted estaba siendo perseguido por la ley, si usted podía entrar a los recintos del templo de Diana, ellos no le arrestarían. Era un refugio, y por lo tanto, se volvía alrededor del templo un lugar para todos los criminales, pues allí podían vivir en seguridad y no ser arrestados.

Así que este hombre Demetrio y otros plateros estaban haciendo una vida comfortable al hacer pequeños dioses, pequeñas imágenes de Diana. Y aquí estaba Pablo afectando su negocio porque el estaba predicando a Jesucristo y así que Demetrio vio que esto podía ser un problema real a nuestro comercio.

a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. (Hechos 19:25-26):

Pablo estaba, por supuesto, enseñando que los dioses son hechos por los hombres o por las manos de hombres. El verdadero y viviente Dios es el Creador de todas las cosas; El no puede ser creado por el hombre, pero es el Creador de todas las cosas. Así que dijo,

Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro [que tiene asientos para veinte mil personas sentadas], (Hechos 19:27-29).

El teatro esta aún hoy en día en Efeso. Magnifico. Y ellos se congregaron en este gran teatro.

Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. (Hechos 19:30).

Ahora Pablo, el está listo a enfrentar cualquier cosa. El iba a ir y enfrentar a la multitud.

También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro. (Hechos 19:31).

El Sabía que eso sería la muerte. Ellos sabían del complot y le apartaron.

Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, (Hechos 19:32);

Quiero decir, era una gran conmoción. “¿Qué está aconteciendo?” “no se pero unámonos” Y ellos estaban todos confundidos de cuál era el asunto.

y los más no sabían por qué se habían reunido. (Hechos 19:32).

Quiero decir, simplemente, usted sabe, estamos aquí, hay una multitud. Ellos en verdad no saben porque están allí.

Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. (Hechos 19:33).

Ellos empujaron a Alejandro allí. Ahora, cuando Pablo escribió a Timoteo el menciona como es que Alejandro el Calderero había sido un verdadero problema para él. Este Alejandro era un Judío y probablemente estaba tratando de decirle al pueblo que nosotros los Judíos no somos responsables por Pablo. Él estaba tratando de defender a los Judíos en la comunidad y ellos le estaban empujando.

Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, (Hechos 19:34-35)

Finalmente todo estuvo orden luego de dos horas de este canto.

dijo: Varones efesios, (Hechos 19:35),

Este hombre es un hábil político. Quiero decir, usted tiene que echar mano de él. Él es un verdadero diplomático; él calmó las cosas.

Quiera el Señor estar con usted, quiera que tenga una hermosa semana, que esté consciente de Su presencia, que Él se manifieste a usted en modos muy especiales para que usted sepa que el Señor está cerca, la mano del Señor está sobre usted, guiándole, fortaleciéndole, bendiciéndole. Y por lo tanto que usted experimente la obra de Dios en su vida y a través de su vida usted se vuelva un instrumento Suo para tocar a alguien más con Su amor.

Hechos 19:35-20:12

Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, (Hechos 19:35)

Finalmente logró un poco de orden luego de dos horas de alboroto.

dijo: Varones efesios, (Hechos 19:35)

Este hombre es un hábil político. Él es un verdadero diplomático; él calmó las cosas.

“Dijo: varones efesios”,

¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? (Hechos 19:35)

Como ya dije, probablemente un meteorito cayó del cielo del cual tallaron este ídolo.

Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente. Porque habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa. (Hechos 19:36-37)

Ellos no estaban por allí condenando; ellos estaban proclamando el Evangelio de Jesucristo. Yo pienso que nosotros cometemos el error muchas veces en buscar apartar la oscuridad, pelear con la oscuridad. La mejor manera de deshacerse de la oscuridad es encender la luz. Es simple. Pasamos tanto tiempo intentando negociar con la oscuridad, quitar la oscuridad, pero es mucho mejor, solo encender la luz. Y la luz disipa la oscuridad. Así que en vez luchar contra todo lo malo, es mucho mejor solo guiar a las personas hacia el camino correcto. Y cuando ellos son llevados al camino correcto, ya no existe otro asunto.

Así que estos hombres no están blasfemando a sus dioses.

Que si Demetrio y los artifices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir. (Hechos 19:38-39)

Esta es una reunión ilegal. Esto está cerca de un alboroto. Las cortes están abiertas. Hagamos las cosas de forma legal.

Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, (Hechos 19:40),

El gobierno romano no toleraba una cosa y era un amotinamiento. Y Éfeso era una ciudad libre, una ciudad Romana libre. Y ellos podían perder ese estatus como ciudad romana libre si había un alboroto y amotinamiento allí. Así que este oficial está advirtiéndoles a las personas del peligro de perder tanto debido a esta asamblea ilegal. “...peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy,”

no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. (Hechos 19:40)

Realmente no podemos explicarlo.

Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea. (Hechos 19:41)

“Váyanse a casa”, y los despidió.

¿Dónde cree usted que se encuentra el mayor peligro en la historia, desde Demetrio el orfebre, o desde la protección por el gobierno oficial? Es interesante que la iglesia siempre prosperó bajo la persecución. Donde sea que la iglesia esté protegida por el gobierno, se vuelve débil. La iglesia primitiva sufrió persecución por parte del gobierno romano, y creció y prosperó. Pero una vez que fue amparada por el gobierno, se volvió débil.

Es interesante que la iglesia de Éfeso, cuando Jesús se dirige a la iglesia en el libro de Apocalipsis, Él dice, “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.” (Apocalipsis 2:4-5).

En la visión que Juan tuvo, Jesús estaba caminando en medio de los siete candelabros que representaban a la iglesia, las siete iglesias de Asia representadas por los candelabros, ¿y dónde está Jesús? Él camina en medio. Como Él dijo, “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mateo 18:20). Ahora, la advertencia de Jesús a la iglesia de Éfeso es, si no te arrepientes y vuelves atrás y haces tus primeras obras y regresas a tu primer amor, entonces removeré el candelabro de su lugar. O sea, removeré Mi presencia de la iglesia. Usted va a Éfeso hoy día, y ve las ruinas de la que un día fue una gran ciudad. Cerca de allí, hay una pequeña villa musulmana, pero no hay un solo cristiano viviendo en los alrededores de Éfeso hoy día. El candelabro ha sido removido de su lugar de la presencia de Cristo.

El Señor quiere que nuestro amor sea ferviente, que continúe siendo ferviente. Él quiere que estemos llenos del Espíritu. Su primer amor, cuando Pablo fue y extendió sus manos y ellos recibieron el Espíritu Santo, ese amor, ese fervor, esa emoción, el Evangelio siendo esparcido. Pero gradualmente, incluso para el final del primer siglo, estas otras fuerzas han avanzado y la iglesia perdió su vitalidad, su amor, su poder, hasta que finalmente, no hay iglesia allí. Una advertencia para nosotros, la importancia de mantener ese fervor y ese amor y entusiasmo por las cosas de Jesús. No permita que el fuego se extinga, sino deje que el fuego de Dios queme en nuestros corazones y vidas mientras buscamos alcanzar nuestra Jerusalén, nuestras Judeas, nuestras Samarias y hasta los confines de la tierra por Jesucristo.

Así que,

Después que cesó el alboroto, (Hechos 20:1)

Este gran alboroto en Éfeso en el gran teatro.

llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia. (Hechos 20:1)

Pablo era más o menos el centro de confusión allí; era debido al ministerio de Pablo. Así que para darles paz, Pablo decide dirigirse nuevamente a Europa, a Macedonia, Filipos, Berea, Tesalónica, las iglesias que él había establecido en Macedonia.

Y después de recorrer aquellas regiones, y de exhortarles con abundancia de palabras, llegó a Grecia. (Hechos 20:2)

Y regresó de nuevo a Corinto.

Después de haber estado allí tres meses, (Hechos 20:3)

Todo este tiempo aquí fue como de un año de la vida de Pablo, todo encapsulado en dos versículos, así que hay mucho que nosotros no sabemos de la vida y ministerio de Pablo. Es un pequeño resumen de casi un año de su vida. Él estuvo allí en Grecia por tres meses.

y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, tomó la decisión de volver por Macedonia. (Hechos 20:3)

Pablo quería ir a Jerusalén para la Fiesta de Pentecostés y había muchos barcos, que llevaban peregrinos a Jerusalén para estas fiestas. Ahora, la fiesta que tenía lugar en Abil, la Fiesta de Pascua, era complicado viajar por el Mediterráneo. En esa época del año, había tormentas. Así que ellos siempre intentaban ir a la Fiesta de Pentecostés porque era mejor navegar en Junio que en Abril. Así que estaban estos barcos que llevaban a todos esos judíos que esperaban unirse al peregrinaje hacia Jerusalén para la fiesta porque se requería por ley que ellos estuvieran en Jerusalén para la fiesta. Ellos se presentaban ante Dios, y si vivían a una distancia, ellos debían intentar estar. No para las tres fiestas, pero al menos para una. De esa manera, Jerusalén siempre estaba llena de gente para la fiesta, gente que venía de todas partes del mundo para estar allí durante los días de fiesta.

Hubo un complot. Ellos imaginaban que si Pablo tomaba un barco, estarían en medio del Mediterráneo, y lo tomarían en medio de la noche y lo lanzarían por la borda y nadie lo notaría. Estaban complotando para matar a Pablo mientras él regresara para la

Fiesta de Pentecostés en Jerusalén. Pablo supo de esto, por eso, decidió tomar el curso más sabio y regresar por el camino a través de Macedonia, por Asia, abrazando la costa.

Usted no se coloca deliberadamente en peligro. Dios nos ha dado un cerebro y Él pretende que lo usemos. Así que si usted es consciente de una dificultad, un problema como éste, usted no se coloca deliberadamente el peligro y dice, “Bien Señor, Tú cuida de mí”. No es por esto que Dios le dio un cerebro.

Y le acompañaron hasta Asia, Sópater (Hechos 20:4)

No sabemos quién era. Este es el único lugar que aparece este hombre en la Biblia, así que no sabemos nada de él excepto que era,

de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, (Hechos 20:4)

Aristarco aparece en otros dos lugares en los saludos de Pablo, así que él era un compañero de viaje de Pablo.

Gayo de Derbe, (Hechos 20:4)

Hay otro Gayo de Corinto. Tenemos cerca de tres hombres llamados Gayo en la Biblia.

y Timoteo; (Hechos 20:4);

Por supuesto, él también era del área de Derbe. Listra y Derbe estaban casi juntas.

y de Asia, Tíquico (Hechos 20:4)

Tíquico era de Éfeso y él llevó las cartas de Pablo cuando estuvo en prisión en Roma. Él llevó las dos cartas de Efesios y Colosenses a esas iglesias porque él era de esa área. Tíquico también estuvo con Pablo en sus viajes. Era un ayudante con Pablo. Y luego, por supuesto, estaba,

y Trófimo Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas. (Hechos 20:4-5)

Se habían adelantado a Pablo, pero el plan era que todos se reunieran en Troas. Probablemente ellos habían juntado dinero para la iglesia en Jerusalén. Porque Pablo había escrito a las iglesias y les había dicho que hicieran una colecta para los santos en Jerusalén. Así que ellos probablemente fueron enviados a las diferentes iglesias para recibir de ellos las ofrendas que habían sido levantadas para la iglesia en Jerusalén. “Nos encontraremos en Troas y luego desde Troas seguiremos juntos a Jerusalén”. Así que dice,

Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, (Hechos 20:6)

Aquí nuevamente, Lucas se une a Pablo. Por un tiempo Lucas no estuvo con Pablo, pero cuando Pablo deja Filipos, o cuando él llega a Filipos, Lucas se une a él nuevamente. Así que, “nosotros”, el pronombre personal, “pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos”. Esto es luego de la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura, en Abril.

y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, (Hechos 20:6)

Cruzaron esa parte del Mar Egeo en cinco días.

donde nos quedamos siete días. El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, (Hechos 20:6-7)

Esto es una indicación de que es posible de que allí en la iglesia de los gentiles, ellos comenzaran a reunirse los Domingos. Se reunieron el primer día de la semana. Cuando Pablo estaba escribiendo a los Corintios, en 1 Corintios 16:2, él dice, “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado”. El guardar el día de reposo, el día de reposo, era un pacto que Dios estableció con la nación de Israel.

Dios estableció muchos pactos. Él estableció un pacto con Noé; la señal del pacto fue el arco iris en el cielo. “No destruiré nuevamente el mundo por agua”. Y la señal del pacto fue que Dios colocó el arco iris en el cielo. Dios estableció un pacto con Abraham

que de su descendencia vendría el Mesías. Y la señal del pacto fue la circuncisión. Ahora, Dios establece un pacto con la nación de Israel, y ese fue la ley. Y el pacto era, si ustedes guardan esta ley, los estatutos, los mandamientos, entonces Yo seré su Dios y ustedes serán Mi pueblo, y la señal de ese pacto era el guardar el día de reposo. Y Dios dice en Éxodo capítulo 31, versículo 16 y 17, que este será un pacto entre Dios e Israel para siempre. Pero era solo un pacto con la nación de Israel. Y los gentiles realmente no están bajo el pacto.

Nosotros estamos bajo un nuevo pacto que Dios ha establecido a través de la sangre de Jesús. Recuerde usted que Jesús dijo cuando tomó la copa, “Este es el nuevo pacto en Mi sangre la cual es derramada para remisión de pecados” (Mateo 26:28). Así que Dios ha establecido con nosotros un nuevo pacto a través de la sangre de Jesucristo. Así que el día de reposo era un pacto con la nación de Israel. Y por eso yo pienso que es un error de algunas iglesias, en insistir en guardar el día de reposo, insisten en adorar en sábado. Pero la Biblia dice que si usted guarda toda la ley pero viola un solo punto, es culpable de toda. Y la Biblia dice, “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” (Gálatas 3:10).

Así que pareciera que en la historia primitiva de la iglesia, ellos comenzaron a reunirse en el primer día de la semana. Por eso aquí nos encontramos en el primer día de la semana, los discípulos se están reuniendo para partir el pan y,

Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; (Hechos 20:7)

Ésta era su última oportunidad con ellos.

y alargó el discurso hasta la medianoche. Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos; y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto. (Hechos 20:7-9)

Ellos tienen un gemido especial cuando alguien muere. Es algo tradicional, un gemido muy quejoso que ellos hacen. Por eso cuando las mujeres ven a este joven, sin vida, comienzan a gemir.

Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, (Hechos 20:10);

Más literalmente, Pablo está diciendo, “No hagan tanto alboroto por esto, quiero decir, saquen sus gemidos de aquí”.

pues está vivo. Después de haber subido, (Hechos 20:10-11)

Él regresó al tercer piso donde estaban reunidos. Luego bajó y se echó sobre el muchacho y luego regresó nuevamente.

y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió. (Hechos 20:11)

Se quedó toda la noche con sus compañeros.

Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados. (Hechos 20:12)

Ellos realmente fueron consolados porque él aún estaba vivo.

Oramos, Padre, para que nos ayudes como a Pablo a no solo enseñar verdades sino vivir esas verdades para que otros puedan ver ejemplos de la verdad viva. Que seamos, Señor, un ejemplo a los creyentes, en bondad, en justicia, en pureza de pensamiento y vida, Amén.

Hechos 20:12-38

Nosotros, adelantándonos a embarcarnos, navegamos a Asón para recoger allí a Pablo, ya que así lo había determinado, queriendo él ir por tierra. (Hechos de los Apóstoles 20:13).

De Troas a Asón hay 48 kilómetros en barco. Usted tiene que rodear un punto allí. Pablo decidió caminar a través del país. Y caminando solamente son 32 kilómetros. Así que probablemente quisiera estar solo. El está probablemente un poco perturbado. El quería ir a Jerusalén. Era su deseo y su intención, y con todo él es advertido por el Espíritu de Dios de que Jerusalén no será un lugar amistoso. Habrá persecución, habrán ataduras, aprisionamiento, aflicciones, así que probablemente el quiera estar algún tiempo a solas; 32 kilómetros para caminar y ordenar sus ideas. Así que él dice “ustedes tomen el barco que hace la travesía alrededor y nos encontramos en Asón.” Así que el caminó 32 kilómetros y cuando vinieron a Asón, por supuesto que le recogieron allí.

Cuando se reunió con nosotros en Asón, tomándole a bordo, vinimos a Mitilene. Navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro día tomamos puerto en Samos; y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto. Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Efeso, (Hechos de los Apóstoles 20:14-16),

Ahora, Éfeso estaba río arriba del Mileto. Mileto estaba en la costanera y estaba a 45 kilómetros desde Mileto a Efeso. De modo que Pablo no quería tomarse todo el tiempo para ir a Éfeso, y quería encontrarse con ellos. Así que enviaron mensajeros a Efeso para tener supervisores de la iglesia, los líderes de la iglesia, vienen a Mileto y se encuentran con él en la costa. “Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso”

para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén. (Hechos de los Apóstoles 20:16).

El está en un apuro, quiere volver ahí a tiempo para la fiesta.

Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, (Hechos de los Apóstoles 20:17-18),

Ustedes saben que desde la primera vez que vine, la clase de vida que viví entre ustedes. Y Pablo describe como vivía él.

sirviendo al Señor con toda humildad, (Hechos de los Apóstoles 20:19)

Que tremenda característica. Parece haber allí un rasgo característico que con frecuencia es la marca de una persona que ha sido usada por Dios, una especie de actitud austera; una especie de actitud enaltecida en donde comienzan a aislarse a ellos mismos de las personas y comienzan a tener un sentido de importancia propia. No con Pablo. Usted verá, cuando Dios usa a una persona en un modo poderoso, hay una tendencia de las personas a enaltecerse o elevarse, en donde las personas piensan que están por encima de las demás, cuando en verdad no lo están. Pero por la forma en que las personas las tratan, entonces ellas comienzan a acostumbrarse a que las traten así y luego comienzan a demandar ser tratados de esa forma. Y es realmente triste cuando una persona está demandando trato especial y comienza a sentir ese sentimiento de autoimportancia y grandeza y todo porque la gente lo trata de forma especial.

Sirviendo al Señor con toda humildad.

y con muchas lágrimas, y pruebas (Hechos de los Apóstoles 20:19),

Mientras estaba allí, les advertí con lágrimas. Lloraba y les hablaba. Estaba pasando por éstas pruebas. Ustedes saben por lo que pasé mientras estuve allí con ustedes.

pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; y cómo nada que fuese útil (Hechos de los Apóstoles 20:19-20),

Pablo no volvió. Cualquier cosa que fuese benéfica o de ganancia para ellos, él la compartía.

he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, (Hechos de los Apóstoles 20:20),

El ministerio de Pablo era el de dejarles ejemplo a ellos. Les he mostrado por el modo en que vivo. Yo fui un ejemplo. El podía decir “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.” (1 Corintios 11:1) Su vida era una vida ejemplar. El dijo a Timoteo “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” (1 Timoteo 4:12) Y así que Pablo está diciendo, como yo les mostré y enseñé. Así que la gente aprende con frecuencia más de una demostración de lo que lo hacen de una enseñanza de discurso. Usted lo ve vivido en la vida de una persona y se vuelve una realidad en usted. Usted sabe que puede adoptar principios tan elevados que nadie pueda vivirlos. Y así que en tanto usted los esta enseñando, si usted puede demostrar por su propia vida fe y confianza en Dios y demás, entonces es un impacto más grande sobre las personas cuando usted está viviendo la vida que usted está adoptando. Así que la predicación de pablo era pública – usted recuerda que Pablo estaba allí en Efeso y en esa escuela de Tirano públicamente cada tarde – y luego de casa en casa, las iglesias en casas en donde él iba enseñando.

testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. (Hechos de los Apóstoles 20:21).

Arrepentimiento delante de Dios, creer y confiar en Jesucristo.

Ahora, he aquí [dice Pablo], ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. (Hechos de los Apóstoles 20:22-23).

No se, mi futuro es incierto. Todo lo que se, es que habrán problemas. Seré arrestado, habrán aflicciones.

Pero de ninguna cosa hago caso, (Hechos de los Apóstoles 20:24),

Esto es, nada me mueve de mi propósito. La amenaza o el temor de las prisiones no disuade a Pablo de su propósito de ir a Jerusalén. “Ninguna de estas cosas me mueve. He determinado ir.”

ni estimo preciosa mi vida para mí mismo (Hechos de los Apóstoles 20:24),

Pablo realmente no temía la muerte. Pablo dijo “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” (Filipenses 1:21). No temo morir, es mejor. El dijo “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor” (Filipenses 1:23) Tengo emociones mezcladas. Y una es que quiero morir y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor; con todo ustedes aún me necesitan y así que estoy en un tire y afloje de quedarme aca a ayudarles. Ustedes saben, yo pienso que todos probablemente experimentamos esas emociones mezcladas. Hay momentos en que tan solo me gustaría morir y estar con el Señor y con todo ustedes saben, la familia aún me necesita, cuan emocionante habrá de ser arribar al cielo y ver el reino glorioso y demás. Así que ese deseo de partir. “Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.”

Vera usted, Pablo había tenido una pequeña visita al cielo. El dijo “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.” (2 Corintios 12:2) Y así que no tenía miedo a la muerte. El sabía lo que le aguardaba cuando muriese. Y por lo tanto ese gemir. El dice “Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.” (2 Corintios 5:4, 6, 8) El tenía el concepto correcto del cielo, habiendo estado allí. El sabía de lo que trataba y por lo tanto ese deseo de estar allí nuevamente. Así que Pero “no se lo que me espera, no me interesa tampoco no me detendrá porque no estimo preciosa mi vida para mí mismo”

con tal que acabe mi carrera con gozo, (Hechos de los Apóstoles 20:24),

Pablo veía la vida como una carrera. “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.” (1 Corintios 9:24). El dijo a Timoteo al final del camino “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.” (2 Timoteo 4:7). Pablo quería finalizar esa carrera. Creo que Dios tiene una obra y un plan para cada una de nuestras vidas y que Dios nos preservará hasta que ese plan se complete, en tanto estamos en el proceso de cumplir ese plan. Pienso que Dios nos preservará aquí hasta que hayamos finalizado lo que El haya ordenado que hagamos y luego el nos lleva de regreso a casa. Así que Pablo esta queriendo finalizar la carrera con gozo para que pueda irse a casa al cielo.

y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. (Hechos de los Apóstoles 20:24).

El ministerio que Dios le dio a Pablo era el dar testimonio de este glorioso evangelio de la Gracia de Dios. Aunque usted no lo merezca, aunque usted no pueda comprarlo, Dios en su gracia le ofrece el regalo de vida eterna, el perdón de sus pecados y un lugar con EL en el cielo. No hay nada que usted pueda hacer para ganar eso. Usted no lo merece, y con todo Dios en Su amor hacia usted en Su gracia se lo ofrece.

Así que este ministerio que Pablo recibió del Señor Jesús, aún reconociendo a Jesús como Señor.

Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. (Hechos de los Apóstoles 20:25).

Se que ésta es la última vez que probablemente nos veremos.

Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; (Hechos de los Apóstoles 20:26).

Probablemente la última vez que habré de verles. Pero quiero que ustedes noten esto, soy limpio de la sangre de todos los hombres.

Quiero que registren esto “soy limpio”

porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios. (Hechos de los Apóstoles 20:27).

Les declararé todo el consejo de Dios; por lo tanto, estoy limpio. Es ahora su responsabilidad. Ustedes han escuchado todo el consejo de Dios.

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. (Hechos de los Apóstoles 20:28).

Ahora escuchen. Dios les ha puesto sobre Su rebaño. Vean que puedan alimentarlos. Porque Pablo dijo,

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. (Hechos de los Apóstoles 20:29).

Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. (Hechos de los Apóstoles 20:30).

Una de las tragedias de la iglesia, los lobos que entran y nunca lucen como lobos. Jesús dijo “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.” (Mateo 7:15) Y aún desde dentro de la iglesia, aquellos que quieren atención, aquellos que quieren posición, los que están queriendo poder se levantarán y hablarán cosas perversas para atraer la atención de las personas a ellos mismos. Nos ha pasado eso aquí en Calvary en muchas ocasiones, donde algunas personas han venido solamente para tratar de vaciar el rebaño. Y dice,

Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. (Hechos de los Apóstoles 20:31).

Ellos llamaron a Jeremías el profeta llorón. Bueno, Pablo podía clasificar, yo supongo con ese título también. Tres años, noche y día, él dijo “les advertí con lágrimas.”

Y ahora, hermanos, (Hechos de los Apóstoles 20:32),

Me habre ido, no habre de estar mas con ustedes. Es probable que sea la última vez que nos veamos el uno al otro, así que,

os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. (Hechos de los Apóstoles 20:32).

Les Pongo en las manos de Dios, se que hay lobos por allí que tratarán de destruirles. Se que hay aquellos dentro del rebaño que habrán de tratar y ganar preeminencia, dominar y gobernar sobre los otros. Así que les encomiendo a ustedes a Dios. Les pongo en las manos de Dios. Y la palabra de la gracia de Dios la cual puede edificarlos, hacerles fuertes, y darles herencia entre todos los santificados, la herencia del pueblo de Dios.

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” (I Juan 3:2). “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:17) “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” (Mateo 25:34) Pedro dijo “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe” (1 Pedro 1:3-5) Esta gloriosa herencia de los santos a la luz la cual Pablo escribe a los Efesios.

Ahora Pablo, continúa testificando de él mismo,

Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. (Hechos de los Apóstoles 20:33).

No he estado allí para tomar de ustedes. No he codiciado su plata, su oro, sus ropas sus vestidos.

Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. (Hechos de los Apóstoles 20:34).

Pablo trabajó como fabricante de carpas allí en Éfeso. Así que él estaba trabajando con sus manos para proveer para sus necesidades. Así que él no estaba viviendo de la iglesia sino del trabajo para poder proveer no solamente para sus propias necesidades sino para los que estaban con él. Ellos ministraron a mis necesidades y a los que estaban conmigo.

En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, (Hechos de los Apóstoles 20:35),

En otras palabras, nuevamente les he mostrado y enseñad. Ahora he dejado el ejemplo que los que son capaces, los que son fuertes deban trabajar y ayudar a los que no son capaces de trabajar, ayudando al débil, había esta preocupación por los que estaban en escasez y necesidad. Les he demostrado esto para ustedes. He provisto para las necesidades de los que estaban conmigo. Y por lo tanto he sido un ejemplo para ustedes.

y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir. (Hechos de los Apóstoles 20:35).

Ahora,

Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. (Hechos de los Apóstoles 20:36).

¿Puede usted verles en la playa? Pablo con los que estaban con él, Trófimo y los demás, al encaminarse a la nave, listos para irse y la nave esperando allí y Pablo está aquí y los ancianos de Éfeso y estos hombres, ellos están todos arrodillados allí en la playa orando juntos. Hermosa fotografía, la amo.

Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban, (Hechos de los Apóstoles 20:37),

Fue un momento emotivo porque ellos

doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. (Hechos de los Apóstoles 20:38).

Y por lo tanto fue un momento muy emotivo cuando Pablo estaba ministrando a estos ancianos, dándoles el cargo sobre la iglesia, encomendando a la iglesia y al pueblo de Dios.

Y le acompañaron al barco. (Hechos de los Apóstoles 20:38).

Y ellos salieron y dijeron adiós mientras Pablo se iba con el futuro incierto de Jerusalén. Así que en el próximo capítulo, encontraremos estas profecías y todas concernientes a las prisiones siendo cumplidas cuando Pablo entra en Jerusalén y entra en toda clase de problemas cuando él está allí, tal como el Señor le advirtió.

Que seamos Señor un ejemplo a los creyentes en piedad, en justicia, en pureza de pensamiento y vida. Señor en un mundo que se ha vuelto tan malvado, un mundo que ha perdido su rumbo, Señor, que vivamos vidas de pureza y santidad delante de Ti, en el nombre de Jesús, Amén.

Hechos 21:1- 25

Lucas escribe,

Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, (Hechos 21:1),

En el último capítulo, Pablo estaba con los ancianos de Éfeso. Ellos habían salido a las costas de Mileto para encontrarse con Pablo para esta reunión final con ellos. Y así que ellos acompañaron a Pablo hasta el barco, dice en el capítulo anterior, así que cuando ellos hubieron dejado Mileto navegaron en dirección a Cos.

y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos. (Hechos 21:1-2).

Y en su camino a Jerusalén, la determinación de Pablo de estar un tiempo para la fiesta de Pentecostés.

Al avistar Chipre [la isla de Chipre], dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí. Y hallados los discípulos, (Hechos 21:3-4),

Los Griegos inferirían lo que ellos estaban buscando y hallaron a los discípulos. Esto fue que ellos vinieron a Tiro, y dijeron “Bueno, averigüemos en dónde está la iglesia, dónde se reúne el cuerpo de Cristo” Así que ellos encontraron a los discípulos allí.

nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén. (Hechos 21:3-4).

Ahora, hay una pregunta aquí de que si el Espíritu de Dios estaba o no directamente prohibiéndole a Pablo el ir a Jerusalén, al leer el texto parecería indicarlo, o si el Espíritu nuevamente le advirtió de las prisiones y las aflicciones que el recibiría en Jerusalén, y así que ellos interpretaron eso como el significado de que el no debería ir. Y es bastante posible que el Espíritu les hubiese advertido o les hubiese dicho a ellos, en cuanto a las prisiones de Pablo y ellos interpretaron ese mensaje como significativo

de que el no debía ir a Jerusalén. Pienso de que nosotros no sabremos hasta que lo hablemos con Pablo.

Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos. (Hechos 21:5).

Una escena hermosa, Pablo encontró a los creyentes allí en Tiro. Era una ciudad Fenicia. Jesús Había visitado Tiro en Su ministerio, y usted recuerda la historia de la mujer que vino a El pidiendo por su hija. “Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.” (Mateo 15:26-28). Ahora, podría ser de que ésa fuese el cimiento para la iglesia en Tiro. Podría ser que el testimonio de esta mujer de lo que Jesús había hecho a ella puso la infraestructura para el futuro evangelismo en Tiro, y que de hecho el ministerio allí fue establecido en un sentido por Jesús en lo que al cimiento concierne, cuando el evangelio vino, allí estaban los que en Tiro creyeron en Jesucristo.

Ahora, amo esta escena, las esposas, los pequeños niños, todo el mundo viniendo con Pablo al limite de la ciudad, entonces arrodillándose en la playa, orando juntos, diciendo sus “hasta luego”

Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco y ellos se volvieron a sus casas. (Hechos 21:6).

Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; (Hechos 21:7),

Ahora, Tolemaida era el antiguo nombre para la ciudad de Acco y allí estaba, por supuesto, la gran fortaleza de Acco que Napoleón trató de conquistar y resultó en fracaso.

y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día. Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. (Hechos 21:7-8).

Es interesante de que luego de que Esteban fuese apedreado, Pablo tuvo un rol principal en la persecución de la iglesia. El hizo estragos en la iglesia de Jerusalén. Como resultado de esa persecución la cual Pablo encabezó, los discípulos fueron esparcidos a través de Judea y fueron a todas partes predicando la Palabra. La persecución fue dura en Jerusalén conducida por Pablo. Uno de los que huyó de Jerusalén fue Felipe. El se fue a Samaria, otra faceta interesante, porque Pablo se volvió el apóstol a los Gentiles. Felipe, en un sentido, yendo a los Samaritanos estaba rompiendo con la tradición de los Judíos. No tanto como Pablo, pero aquí está Felipe y él había tenido que huir de Jerusalén a causa de Pablo y ahora veinte años más tarde, el está hospedando a Pablo en su hogar en Cesarea.

Y así que “entramos en la casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete” esto significa que era uno de los siete que estaban señalados como diáconos en la iglesia para supervisar el programa de bien estar de la iglesia, lo que significa que Felipe no era apóstol. Hay un apóstol de nombre Felipe. Realmente no sabemos nada acerca de él excepto que se llamaba como uno de los apóstoles. Pero este es Felipe que era uno de los siete que fue señalado para servir las mesas de los apóstoles, a quien Dios usó para traer avivamiento a Samaria y luego al siguiente que predicó fue al eunuco Etíope. Así que las barreras nacionales comenzaron a romperse de hecho por Felipe. Y Pablo vino y derribó los muros. Felipe como que abrió la puerta y Pablo derribó los muros en cuanto a traer el Evangelio a los Gentiles.

Ahora dice,

Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban. (Hechos 21:9).

En la promesa de Joel cuando Dios dijo que El vertería Su Espíritu sobre toda carne, El dijo “ustedes hijos e hijas profetizarán” Así que las hijas de Felipe, el don de profecía,

Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, (Hechos 21:10).

Fuimos introducidos a Agabo en el libro de Hechos. El había predicho un hambre que vendría sobre la tierra y esa hambre tendría lugar. Y así que el fue notorio como un verdadero profeta de Dios.

quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. (Hechos 21:11).

Así que él profetizó el apriesonamiento de Pablo, el sería atado y entregado a los Gentiles. Ahora en el caso de Jesús, esto significó crucifixión. Porque los judíos no tenían el poder de la pena capital, el ser entregado a los Gentiles con Jesús indicó crucifixión. Ellos probablemente interpretaron esto como crucifixión o muerte para Pablo. El más tarde por supuesto fue martirizado en Roma. Pero los que estaban con Pablo,

Al oír esto, le rogamos nosotros (Hechos 21:12),

Esto es, los amigos de Lucas y Pablo que estaban viajando con el,

y los de aquel lugar, (Hechos 21:12),

Felipe, su familia, el cuerpo de Cristo que estaba en Cesarea.

que no subiese a Jerusalén. (Hechos 21:12).

Sería, por supuesto, interesante saber si Cornelio estaba todavía en Cesarea en ese tiempo y si había un poco de mezcla entre los Gentiles creyentes y los Judíos creyentes.

Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. (Hechos 21:13).

Pablo no estaba para ser disuadido, el no tiene miedo de ser atado por Cristo. El está listo a morir por Cristo.

Y como no le pudimos persuadir, desistimos, (Hechos 21:14),

Esto es, ellos cesaron de rogarle que no vaya y lo encomendaron al Señor.

diciendo: Hágase la voluntad del Señor. (Hechos 21:14).

Cuán importante ese compromiso de nosotros mismos, usted sabe que podemos batallar, podemos luchar con éstos asuntos, y cuando es obvio que las cosas no habrán de cambiar, entonces la cosa más sabia es simplemente encomendarlo. Bueno, la voluntad del Señor se hará. De otra forma usted puede esforzarse con algo y puede luchar con esto y puede ser mentalmente tortuoso. Cuanto mejor es simplemente dar vueltas y decir, “Bueno, la voluntad del Señor se hará.” El encomendarnos a nosotros mismos a la voluntad del Señor es el secreto del descanso de los creyentes. La paz que viene una vez que estamos plenamente encomendados a esto. Y así que Pablo está determinado a ir, no podemos persuadirlo de no ir, así que la voluntad del Señor se hará.

Después de esos días, hechos ya los preparativos, (Hechos 21:15),

Ahora hay una palabra inglesa antigua. De hecho simplemente significa nuestras maletas, nuestro equipaje. “Tomamos nuestro equipaje”

subimos a Jerusalén. (Hechos 21:15).

Así que ellos cesaron de tratar de disuadirle y dijeron “la Voluntad del Señor sea hecha.” Tomaron su equipaje y se condujeron hacia Jerusalén.

Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos. Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos; (Hechos 21:16-18).

Ahora note que Pedro no es nombrado o Juan o alguno de los otros, solamente Santiago, y realmente no dice que los apóstoles estuviesen allí, los ancianos con Santiago. Podría ser que en este tiempo que los apóstoles estaban extendiendo el evangelio alrededor del mundo. Sabemos que Tomas fue a India y que ellos habían salido. Así que Santiago estaba allí, más o menos, aún en el cargo de la iglesia en Jerusalén, y así que Pablo prosigue para encontrarse con él y los ancianos en la iglesia.

a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios (Hechos 21:19-20),

Pero luego, ellos comenzaron a colocar el viaje sobre Pablo.

Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley. Pero se les ha informado en cuanto a ti [han escuchado de ustedes], que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres. (Hechos 21:20-21).

Ahora, hemos tenido un problema. Hay muchos Judíos ahora que creen aquí en la iglesia. Ellos todavía están siguiendo las costumbres de Moisés y escuchan acerca de lo que tu estás diciéndole a los Judíos que están por allí y viviendo en diferentes partes del mundo que no necesitan circuncidar a sus hijos y que no necesitan seguir sus costumbres. Así que cuando ellos escuchen que estás aquí, habrán de venir todos y habrá de crear algunos problemas, Pablo.

Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, (Hechos 21:23-24),

Pasar por los ritos de purificación con ellos.

Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley (Hechos 21:24).

Ahora, de hecho le están pidiendo a Pablo que, mas o menos, comprometa su posición. El sabía que los rituales Judíos no hacían y no podían hacer a una persona justa. El estaba confiando en la justicia de Cristo a través de la fe. El había estado una vez en toda esa escena ritual. El había pasado por todos esos rituales y había sido libertado del ritualismo. Pero había muchos Judíos en la iglesia que creyeron en Cristo pero todavía estaban siguiendo las antiguas costumbres y rituales de los Judíos. Por temor de que Pablo pudiera crear una división real en el cuerpo de Cristo allí, ellos han pedido a Pablo que prosiga y pase por los ritos de purificación y para patrocinar estos cuatro que también querían tomar el voto del nazareato. Y durante el tiempo, ellos no podían trabajar así que paga sus gastos y luego cuando la gente venga dirán, “Oh Pablo es todavía un buen Judío. Miren el está pasando por todos estos ritos de purificación y está patrocinando a estos otros. Es un buen chico judío.” Y por lo tanto, una especie de mantener la paz.

Pablo tenía un deseo intenso de alcanzar a los Judíos. Escribiendo a los Romanos, Pablo habla de su gran carga por los Judíos y dice “Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne” (Romanos 9:3) Si pudiese ganarlos para el Señor. Tal deseo intenso de ganar a sus hermanos para el Señor. El podía aún desear ser maldito si eso pudiese traer a sus hermanos al Señor. Así que el compromiso de Pablo era un compromiso de amor. En lugar de discutir, en lugar de hacer una escena, el consintió en hacerlo para que, nuevamente, conforme a su filosofía a los Romanos, “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” (Romanos 12:18).

Ahora Pablo en otro lugar dijo “Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a

los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.” (1 Corintios 9:20-22) Pero quiero decir que el no siguió los rituales judíos, el podía mezclarse con los Gentiles y no seguir lo kosher. Quiero decir que el podía comer jamón o lo que sea cuando el estaba con los Gentiles, pero cuando estaba con los judíos, para que no se ofendiesen usted sabe, el haría Kosher con ellos. Pero todo el propósito e intento de Pablo era alcanzar al pueblo para Jesucristo. Y esto era la fuerza motora de su vida, el alcanzar a la gente para Jesucristo. Y así que para alcanzar a los Judíos, el podía volverse Judío. El podía seguir los rituales para alcanzarles.

Creo que Pablo está deseando la oportunidad de algún modo de compartir el evangelio con los Judíos en Jerusalén. Era una especie de sueño de Pablo desde su conversión el poder ser capaz de compartir el evangelio en Jerusalén. Así que si esto lleva más adelante la causa del evangelio de Cristo, de seguro pasaré por todos estos ritos de purificación, patrocinaré a estos sujetos. Y así que ellos dijeron a Pablo,

Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación. (Hechos 21:25).

En otras palabras, reconocemos que los Gentiles no tienen que hacer esto. Pero Pablo tú eres un Judío. Tú no eres un Gentil, tu eres un Judío y por lo tanto, nosotros esperamos que cumplas con estos rituales y costumbres de la ley por causa de ellos.

Padre, te damos gracias por Tu Palabra, y que la exposición de Tu palabra da luz. Señor, que caminemos a la luz de Tus Escrituras, y de Tu amor. Señor, guíanos en Tus caminos, guíanos a toda la verdad, en Tu nombre oramos, Amén.

Hechos 21:27-22:9

Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, (Hechos de los Apóstoles 21:26),

Una vez que usted ha pasado por la purificación, entonces podría usted entrar en el templo. Usted no debía hacerlo a menos que haya pasado por estos ritos prescritos de purificación. Así que habiendo pasado por ellos, entonces Pablo entró al templo a dar,

cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos. (Hechos de los Apóstoles 21:26).

El los patrocinó y trajo el sacrificio para todos ellos. Interesante. Nuevamente pablo trayendo la ofrenda que debiera ser ofrecida por cada uno de ellos. Ahora no había más ofrenda por el pecado, de modo que Pablo, estoy seguro no trajo ofrenda de pecado, pero probablemente de paz la cual era la ofrenda de comunión o la ofrenda quemada, la ofrenda de consagración a Dios.

Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, (Hechos de los Apóstoles 21:27),

Los siete días de la purificación

unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano, dando voces: ¡Varones israelitas, ayuda! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar. (Hechos de los Apóstoles 21:27-28).

Así que la acusación es que Pablo está hablando en contra del templo, en contra de la ley de Moisés a través de toda Asia, y que él ha introducido a un Gentil en el templo, lo cual, por supuesto no era cierto. Pero lo acusaban de ello.

Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Efeso, a quien pensaban que Pablo había metido en el templo. (Hechos de los Apóstoles 21:29)

Equivocado, el no lo hizo.

Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo [sáquenlo fuera del templo], e inmediatamente cerraron las puertas. Y procurando ellos matarle, (Hechos de los Apóstoles 21:30-31),

Quiero decir, que ellos entonces iban a intentar matarle. Agarrémoslo fuera y matémoslo.

se le avisó al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada. (Hechos de los Apóstoles 21:30-31):

Ahora, una cosa que Roma no toleraba era la rebelión, y ellos actuaban severamente en contra de ella. Y cualquier oficial del ejército Romano que permitía la rebelión era también tratado con severidad. Así que el capitán vino con los centuriones y los soldados romanos a causa de este tumulto. Ahora, se nos dice por medio de Josefo que habían muchos, como dos millones de Judíos que venían a Jerusalén para estos días de fiesta, y ésta era la fiesta de Pentecostés. Así que los Judíos se estaban congregando de todas partes en Jerusalén. Y todo el lugar está ahora en un alboroto.

Las personas no saben lo que está sucediendo excepto que hay muchos gritos y movimientos de puños y tienen a un sujeto allí y le están tratando de matar. Y así que los soldados Romanos estaban en la esquina Noroeste del monte del templo, que era la fortaleza Antonia. Fue construída por Herodes, y allí tenían porches y podían ver toda el área del templo. El lugar en donde la rebelión parecía estar agitándose era el templo y durante los tiempos de festividades había mucho sentimiento de nacionalismo. Así que los Romanos traían siempre soldados extras para las fiestas. Y ellos observaban al pueblo desde la fortaleza Antonia. Y ellos vieron entonces el tumulto, las personas corriendo y los gritos. Y así que el capitán de la guardia vino con los soldados Romanos. “Estaban a punto de matar a Pablo, se le avisó al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada.”

Es interesante que cuando ellos tuvieron el juicio contra Pablo, ellos tuvieron su abogado que comenzó a hacer cargos contra Pablo, y escucharle decir la historia era

muy diferente. “Le encontramos, tu sabes y estábamos simplemente tratando de lidiar con él, y ellos vinieron y violentamente nos lo quitaron. Solo estábamos manejando la situación”.

Este, tomando luego soldados y centuriones, corrió a ellos. Y cuando ellos vieron al tribuno [el pueblo vio al capitán] y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo. (Hechos de los Apóstoles 21:32).

No estaban aptos para completar el trabajo.

Entonces, llegando el tribuno, le prendió y le mandó atar con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho. (Hechos de los Apóstoles 21:33).

Así que arrestaron a Pablo. El estaba atado a la mano de un soldado Romano, demandando que había hecho.

Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra; y como no podía entender nada de cierto a causa del alboroto (Hechos de los Apóstoles 21:34),

Quiero decir, todas estas personas gritando cosas, no podían saber por cierto la razón.

le mandó llevar a la fortaleza. Al llegar a las gradas, aconteció que era llevado en peso por los soldados a causa de la violencia de la multitud; porque la muchedumbre del pueblo venía detrás, gritando: ¡Muera! Cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego? (Hechos de los Apóstoles 21:34-37)

Amigo, que hombre este Pablo. Aquí ellos están tratando de matarle y el esta pidiendo permiso al capitán para hablarles. Y el capitán estaba sorprendido.

Y él dijo: ¿Sabes griego? (Hechos de los Apóstoles 21.37)

Porque Pablo le hablaba en Griego. El dijo,

¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto los cuatro mil sicarios? (Hechos de los Apóstoles 21.38)

¿No eres tú ese hombre? Ahora cerca del año 54 D.C. hubo un hombre que vino de Egipto que ganó seguidores. Y este hombre hizo creer que tenía poderes. Así que él tomó un grupo de personas sobre el monte de los Olivos y les convenció de que desde el Monte de los Olivos podía derribar los muros de Jerusalén, los muros caerían. Y así que aquí él estaba con estos cuatro mil hombres esperando que los muros se desmoronasen y entonces, por supuesto, los soldados vinieron por él y los hombres murieron, pero este hombre se escapó. Así que el capitán pensó que este mismo Egipcio, había regresado. “¿No eres tu aquel egipcio?”

Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia; pero te ruego que me permitas hablar al pueblo. Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo: (Hechos de los Apóstoles 21.39-40)

Aquí está, la hora de la gloria, el momento que él ha estado esperando. La oportunidad de compartir ahora con estos Zelotes el evangelio de Jesucristo. El estaba deseoso de morir por este privilegio. Pero aquí estaban todas las personas como los soldados llevándole, ellos clamaban “mátale, mátale, mátale” Y ahora Pablo se pone en pie, mueve sus manos “Silencio” Y de pronto están todos en mucho silencio y atentos, listos para escuchar lo que Pablo tiene para decir. Y así que comienza a hablarles en Hebreo. Esta es su oportunidad de compartir el evangelio de Jesucristo con los Judíos en Jerusalén, un momento por el cual él había vivido.

Así que Pablo, habiendo sido convertido y teniendo el Espíritu de Dios abrió la verdad a su corazón, él estaba seguro que podía convencer a los Judíos especialmente de que Jesús es el Mesías, así que “Escuchen la defensa que haré frente a ustedes”

Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Y él les dijo: (Hechos de los Apóstoles 22.2)

Esta multitud que hace un momento estaba clamando “mátale” y ahora está en silencio al estar Pablo allí en el pórtico dirigiéndose a ellos en su lengua Hebrea. Y así que él comienza, y dijo,

Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros. (Hechos de los Apóstoles 22.3)

Y sé en donde están. Soy uno de ustedes. He estado exactamente en el mismo lugar que ustedes. Soy un judío. Aunque nací en Tarso, crecí en esta ciudad a los pies de Gamaliel. He sido enseñado en la ley de los padres por el rabino principal, Gamaliel, de manera perfecta en la ley. Y era celoso de Dios, tal como lo son ustedes. Reconociendo su sello. Ahora, él en otro lugar escribió en cuanto a los Judíos, “Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.” (Romanos 10.2) Pero aquí él no les está insultando. El solo está diciendo “Yo era tan celoso como ustedes.”

Perseguía yo este Camino (Hechos de los Apóstoles 22.4)

Y al principio de la cristiandad, era conocido como el camino. Así que “Yo perseguí este camino”

hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres; (Hechos de los Apóstoles 22:4).

La Biblia dice que Pablo hacía estragos en la iglesia. El era celoso en su intento de exterminar a la iglesia. El pensaba que estaba haciendo un servicio a Dios. Y el dijo,

como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados. (Hechos de los Apóstoles 22.5)

Pablo, al hablar acerca de la justicia que uno tiene en la ley, dijo, "en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia;" (Filipenses 3.6) Y así que Pablo está siendo perseguido.

Ellos eran celosos de la ley de Dios. Ellos pensaban que Pablo estaba violando la ley y enseñando a los Judíos a violar la ley, y así que ellos iban a matarle. Pablo dijo “Entiendo su celo. Yo era igual. Estaba listo a matar a los que no querían vivir conforme a la ley de Dios. Yendo a Damasco para apresar, a atar a aquellos, traerles de regreso a Jerusalén a los que estuviesen allí.”

Pero aconteció que yendo yo, (Hechos de los Apóstoles 22.6)

Ahora, es interesante que Pablo no les está dando un tratado teológico. Pareciera que esa era su intención. Podía ser que era solo la Introducción de Pablo, pero Pablo les está testificando con su testimonio personal. Y uno de los testigos más poderosos que usted pueda dar a una persona es su testimonio personal de su experiencia con Jesucristo, lo que Jesucristo ha hecho en su vida. Los cambios que El ha forjado en usted es uno de los testimonios más poderosos que usted puede dar.

Usted vera, cuando Raúl se para y da su testimonio de lo que el Señor hizo por el, o Miguel MacIntosh, cuando dan sus testimonios personales, ¿Qué puede decir usted? Solo, Dios hace maravillas. Usted no lo puede negar. Ellos están parados allí, un milagro de la gracia de Dios y el amor y poder del Espíritu Santo al transformar una vida, y así que el testimonio personal siempre es una gran testimonio. Y Pablo está dándoles el testimonio personal de su conversión. “Aconteció que...”

Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues. (Hechos de los Apóstoles 22.6-8)

El encuentro personal con Jesucristo. Usted ha escuchado con frecuencia decir que Dios no quiere que usted se vuelva religioso. Dios quiere una relación con usted, una relación personal. Pablo es presentado personalmente a Jesucristo, el único al que está persiguiendo. Allí el Señor le encontró; allí el Señor habló con él. Ahora, al entrar en los próximos capítulos, habremos de encontrar que Pablo habrá de pararse delante de Félix, el gobernador Romano, y luego Festo y luego Agripa. Y así que en cada caso,

el se para delante de estos hombres para hacer su defensa, en cada caso el testifica a ellos de su conversión. Y así que habremos de pasar por la conversión de Pablo en el próximo par de capítulos al estar haciendo ellos nuevamente su defensa. Pero cada vez que él tiene una oportunidad y tiene que enfrentar el juicio de una corte el toma ventaja de esa oportunidad al compartir el poder de Jesucristo para cambiar la vida de una persona.

Usted recuerda que Jesús dijo a Sus discípulos que ellos serían arrestados y que serían traídos delante de los magistrados y delante de los reyes, y el Señor dijo "Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad" (Marcos 13.11) Simplemente confíen en la unción del Espíritu Santo. Así que Pablo... Y Jesús dijo "Volverán a ustedes para testimonio" Y así que Pablo tomó cada oportunidad para dar testimonio de Jesucristo delante de los magistrados; de hecho, el buscó convertir a Agripa, y usó esa oportunidad para compartir su testimonio personal. Así que aquí él se encuentra con el Señor, un encuentro personal. Y dijo,

"Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo." (Hechos de los Apóstoles 22.9)

Ahora en este punto en varios relatos, el de su conversión el capítulo 9 cuando el relata esto nuevamente, parece haber una discrepancia la cual es aclarada por el texto Griego. Porque en otra parte, dice que ellos escucharon la voz. Pero aquí dice "Ellos no escucharon la voz del que me hablaba" Así que ¿Cómo puede ser? ¿Escucharon o no?

Aquí es la palabra Griega *phonei*; ellos oían el *phonei*, del cual nosotros sacamos la palabra fonología o foniatra. Ellos no lo entendieron. Ellos escucharon los sonidos, pero no comprendieron porque Dios estaba hablándole seguramente en Hebreo y solo los escolásticos conocían ese lenguaje. Y el Señor probablemente le habló en Hebreo. Así que escucharon los sonidos pero no las voces, es decir no entendieron, ellos no comprendieron lo que se decía. Vieron la luz, escucharon el ruido, pero no entendieron las palabras. Era un encuentro personal, el Señor con Pablo. Así que ahí es donde la contradicción, aparente contradicción, es clarificada al ir al lenguaje Griego.

Señor, guíanos en Tus caminos. Guíanos, Padre a toda la verdad. Y Señor, oramos que Tu nos ayudes a ser muy sensibles a Tu voluntad en nuestras vidas, en nuestra iglesia, en nuestra comunidad, en nuestra nación. Y Señor, oramos por el día en que Tu reino venga al mundo. En Tu nombre oramos, amén.

Hechos 22:10-30

Aquí él se encuentra con el Señor, un encuentro personal. Y él dice,

Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo. (Hechos 22:9)

Y dije: ¿Qué haré, Señor? (Hechos 22:10)

Esto es la conversión. "...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." (Romanos 10:9). Pablo aquí inmediatamente se está rindiendo al señorío de Jesús. "¿Qué haré, Señor?"

Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas. (Hechos 22:10).

El primer paso es ir a Damasco. El Señor nos guía un paso a la vez. Muchas veces queremos que Dios nos diga todo lo que sucederá. Queremos que Dios nos diga, "Ahora irás aquí y luego irás allá, esto sucederá y cuando eso suceda, entonces harás esto y luego cuando hayas hecho eso...." Y queremos que Dios nos diga todo. Pero Dios solo nos guía un paso a la vez. "ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas."

Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, (Hechos 22:11)

La luz que brilló sobre él era tan intensa, más brillante que un día soleado, Pablo estuvo temporalmente ciego como resultado del brillo de esa luz. Y por eso, "como yo no veía a causa de la gloria de la luz,"

llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco. (Hechos 22:11)

Hay otro relato que dice que Pablo exhalaba asesinatos contra la iglesia. Quiero decir, él dejó Jerusalén con la autoridad del sumo sacerdote, amenazante, exhalando asesinatos contra los creyentes, yendo con otros para aprisionarlos, pero aquí está él

llevado de la mano. Él no podía ver, se quedó ciego en el camino por la brillante luz y su encuentro con Jesucristo. No es la forma en que Pablo se imaginó al ir camino a Damasco.

Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, (Hechos 22:12)

Él era un hombre devoto, tenía buen testimonio entre los judíos.

vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. (Hechos 22:13)

Yo podía verle.

Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. (Hechos 22:14)

Dios te ha escogido a Ti. Tú serás un instrumento especial. Dios te ha escogido para que tú conozcas Su voluntad, para que veas al Justo, Jesús, y para que escuches la voz de Su boca. Cuando Pablo estaba escribiendo a los Efesios, dijo, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1:3). Y luego comienza a dar una lista de bendiciones que son nuestras en y a través de Jesucristo. Pero en la punta de la lista está que hemos sido escogidos por él antes de la fundación del mundo. Dios lo escogió a usted. ¡Qué gran verdad!

Escogidos por Dios para que conozcamos Su voluntad, para que veamos a Jesucristo. O sea, que nuestros ojos de comprensión sean abiertos, para que podamos ver la verdad de Jesucristo: que Él es el Ungido de Dios, Él es el Mesías, Él es el Hijo de Dios quien vino y murió por nuestros pecados. Y Dios ha escogido que nosotros veamos esta verdad para que podamos ser salvos, y para que podamos escuchar la voz de Jesús.

Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. (Hechos 22:15)

Pablo aquí está siendo testigo de lo que ve, de lo que ha escuchado. Este fue el ministerio de Pablo, de compartir el testimonio de su experiencia con Jesucristo.

Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre. (Hechos 22:16)

¿Por qué esperas, Pablo? Levántate, bautízate. Lava tus pecados invocando el nombre del Señor.

Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, (Hechos 22:17)

Pablo deja un hueco aquí de tres años. Desde la época de la conversión de Pablo en Damasco, hubo tres años antes de que él regresara a Jerusalén. Esos tres años los pasó en el desierto de Arabia. Esos tres años los pasó en soledad con Jesús. Pablo salió y por tres años Jesús lo ministró abriendo su entendimiento de las Escrituras. Es difícil darse cuenta lo que fue esta experiencia revolucionaria para Pablo. En un momento estaba determinado a eliminar a los creyentes; se encontró con Jesucristo, y al siguiente instante es un creyente y es escogido por Dios para compartir la verdad de Cristo con el mundo gentil. Así que hay un hueco de tres años, Pablo recibe el evangelio de la gracia durante esas experiencias en el desierto. Pablo dice entonces, “Y me aconteció, vuelto a Jerusalén,”

que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi (Hechos 22:17-18)

Otra ocasión en que Jesús visitó personalmente a Pablo. A través de este ministerio, el Señor en varias ocasiones lo apoyó, lo guió, habló con él. Pablo dice que él estuvo en éxtasis en una ocasión. “Y le vi,”

que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí. (Hechos 22:18)

El Señor le advierte a Pablo, “Sal de aquí. Ellos no recibirán tu testimonio”.

Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo

también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles. (Hechos 22:19-21)

La primera vez que Pablo fue a Jerusalén, el Señor dijo, “Sal de aquí, ellos no recibirán tu testimonio”. Pero note que Pablo está argumentando con el Señor. Donde sea que usted se encuentre argumentando con el Señor, solo sepa que usted está equivocado. Tantas veces nos encontramos argumentando con el Señor. “Pero Señor, yo sé lo que están sintiendo y estoy seguro, Señor, que yo puedo convencerlos”. El Señor está diciendo, “Ellos no escucharán, sal de ahí, pablo”. Yo creo que por veinte años Pablo sintió que el Señor estaba equivocado. Pienso que en lo profundo de su corazón, Pablo sentía que sí él podía hablar con ellos, si él podía compartir con ellos, él podría convencerlos.

Esto nos enseña que no son nuestras palabras de sabiduría que convence al hombre a seguir a Jesucristo. Es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo hablando al corazón de una persona abre su corazón a la verdad y le ayuda a creer. El mayor argumento en el mundo, la apologética más fuerte no convencería a una persona de la verdad de Jesucristo. Es la obra del Espíritu de Dios en sus corazones que los lleva a creer y les da fe para confiar en Jesús.

Así que Pablo tuvo por veinte años—por supuesto, fueron diecisiete años después de esta experiencia que Pablo regresó. Y durante estos 17 años, pienso que él sintió, “El Señor realmente no comprende del todo. Yo sé que puedo convencerlos”. Por eso aquí está él. “Aquí estoy Señor. Tú pensaste que yo no podría hacerlo. Ellos están escuchando. Están quietos. Los tengo en mi mano”. Pero de repente, cuando Pablo mencionó esta palabra *Gentiles*, dice la Escritura,

Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva. (Hechos 22:22)

Mátenlo. Se levantó un gran alboroto.

Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire, (Hechos 22:23)

Ellos eran un grupo emocional y Pablo los encendió. Y de repente hay caos, las personas gritan, lanzan sus ropas, lanzan polvo al aire y gritan, “Mátenlo, mátenlo”.

Así que,

mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él. (Hechos 22:24)

Pablo les estaba hablando en la lengua hebrea. Los romanos no podían entender lo que él estaba diciendo. Y de repente, todo lo que ellos sabían era que la multitud enloqueció, se volvió salvaje. Y por eso el tribuno dijo, “Examínenlo con azotes para saber lo que él dijo”.

Examinar con azotes era una práctica del gobierno romano de manera de conseguir que la persona dijera la verdad. Ataban a la persona con tiras de cuero a un poste en una posición donde su espalda estuviera bien estirada. Y luego tomaban un látigo de cuero que tenía pequeños pedazos de hueso y vidrio partido en las puntas, diseñado para desgarrar la piel. Y un soldado comenzaba a azotar con ese látigo por toda la espalda, lastimándola, sacando pequeños pedazos de carne, algo extremadamente doloroso. Y la idea era, mientras el escriba estaba de pie allí, que la persona hiciera una confesión, usted comenzaría confesando lo que había hecho mal, y una persona en esas condiciones pronto comenzaría a decir todo lo que sabía. Porque si usted cooperaba y decía lo que sabía, entonces ellos daban azotes más suaves. Si usted se rehusaba, entonces lo hacían más fuerte y más fuerte hasta que usted se viera forzado a confesar.

Muchas personas morían antes de que los azotes terminaran debido a la pérdida de sangre y el extremo dolor. Estos son los azotes que experimentó Jesús, cuando Pilatos ordenó que Jesús fuera azotado. Generalmente, se daban 39 azotes. En las Escrituras, el número cuarenta es un número simbólico de juicio. Cada vez que usted lee de cuarenta días, generalmente es un período, un tiempo que se refiere a juicio. Recuerde cuando vino el diluvio; llovió durante cuarenta días y cuarenta noches. Fue el juicio de Dios y es numéricamente un número de juicio en las Escrituras.

El número 39 numéricamente es un número de misericordia; yo debería decir de no mucha misericordia. La justicia debería estar templada con la misericordia, generalmente los azotes eran 39. El profeta dice acerca de Jesús que, "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." (Isaías 53:5). Los azotes por Su espalda. Fueron profetizados por Isaías. Isaías también dice que, "Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos." (Isaías 50:6).

El sufrimiento que Jesús soportó, pero Isaías continúa diciendo, "Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca." (Isaías 53:7). Vea usted, el propósito era obtener confesiones o crímenes. Pero Jesús no tenía nada que confesar. De esa manera, Él recibió todo el embate de ese horrible proceso, el sufrimiento de ese proceso de azotes, para que por Sus heridas nosotros pudiésemos ser sanados. Oh, el maravilloso amor de nuestro gran Salvador, queriendo sufrir por nosotros. Herido por nuestras transgresiones y molido por nuestras iniquidades".

Así que era muy común. "...ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él."

Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado? (Hechos 22:25)

La verdad es que, era contra la ley. Cicero dice que un Romano nunca debía ser azotado con cuerdas. Y los que azotaran a un romano debían ser asesinados. Así que Pablo solo hace la pregunta al centurión, "¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?"

Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano. Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí. Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquiriré esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento. Así que, luego se

apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado. (Hechos 22:26-29)

Ni siquiera era legal atar a un romano sin que hubiera cargos.

Al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos. (Hechos 22:30)

Así que ahora Pablo tendrá su auditorio oficial delante del Sanedrín, ese cuerpo religioso del que Pablo una vez fue parte. Y ahora él tiene su atención delante de ellos.

Que Dios le bendiga, le de una hermosa semana, lo llene con Su amor, que haga que su vida fluya con Su bondad y nos haga darnos cuenta de que no nos pertenecemos a nosotros mismos. Hemos sido comprados por un precio, le pertenecemos a Él. Y por eso todo de lo que tenemos, le pertenece a Él y Él me prepara para ser Su representante delante del mundo. Que Él lo llene con poder de Su Espíritu Santo para que usted ame como Él amó, entregue como Él entregó, obre como Él obró, que otros puedan verle a Él y conocerle a Él a través de su vida que es para Su gloria, es mi oración a Dios por usted en el nombre de Jesús, amén.

Hechos 22:30-23:10

Es interesante cómo Dios preparó a Pablo cuando él dijo a los Gálatas, “Yo fui separado desde el vientre de mi madre, para el Evangelio”. Dios había preparado perfectamente a Pablo para el ministerio que cumpliría para el Señor, Dios siempre prepara los instrumentos de antemano. Los hombres que Dios utiliza son hombres que Dios ha preparado. Y Pablo desde su nacimiento estuvo siendo preparado por Dios para un ministerio muy especial, un ministerio en el cual la ciudadanía romana jugaría un importante papel. Así que Él hizo que Pablo naciera libre, naciera con una ciudadanía romana, lo que significa que su padre probablemente hizo grandes obras para Roma y obtuvo la ciudadanía automática para los miembros de su familia, lo que sucedía con frecuencia.

De manera de predicar el Evangelio a los gentiles, él necesitaba tener entendimiento de la cultura griega. Él nació en Tarso, una ciudad insignificante de Cilicia, una ciudad de cultura griega. Y en su infancia él estuvo rodeado de niños griegos, fue expuesto a la cultura griega. Sin embargo, como él era judío, la tribu de Benjamín, su padre era un judío devoto, cuando llegó el momento de ir a la secundaria, su padre envió a Pablo a Jerusalén para que pudiera estudiar en la Universidad Hebrea bajo Gamaliel, para que él pudiera tener este gran entendimiento de las Escrituras Hebreas siendo enseñado por uno de los rabinos más respetados de la época. Así que durante todo el tiempo, esto fue parte de los preparativos e Dios – para preparar a un hombre a fondo en las Escrituras Hebreas, conociendo la cultura griega, teniendo la ventaja de ser ciudadano romano, intelectualmente ágil y agudo, para llevar el Evangelio de Jesucristo al mundo gentil. Y así, Dios había estado obrando todo el tiempo, preparando y ajustando la vasija para ser utilizada.

Hay una canción que cantamos, “Durante todo el camino mi Salvador me guía, ¿Qué he hecho yo en la tierra?” Cuando usted avanza en los años de servir al Señor, usted comienza a darse cuenta de que la mano del Señor estuvo sobre su vida preparándolo para el ministerio que Dios haría a través de usted.

Cuando miro hacia atrás en mi propia vida, las distintas experiencias, los trasfondos, todo lo que tengo, que puedo verlo ahora, reconozco ahora cómo la mano de Dios estuvo sobre mi vida desde mi nacimiento, incluso antes de nacer. Unas semanas antes de que yo naciera, mi primo murió de meningitis espinal y mi hermana se contagió también. Ella pasó por convulsiones, dejó de respirar. Sus ojos giraban, su mandíbula se cerró, y mi madre corrió por la calle hacia una iglesia. Y cuando el ministro comenzaba a orar y mi madre estaba orando, el ministro dijo, “Quita tus ojos de tu pequeña hija, pon tus ojos en Jesús. Enfócate en Jesús”. Buen consejo, no mires la dificultad del problema, mira a Jesús. Él es la respuesta. Y vea usted, si nosotros miramos el problema, solo se vuelve más grande. Pero si miramos a Jesús, el problema se desvanece por la grandeza de Su poder.

Mientras tanto, mi padre que estaba en la piscina; llegó al apartamento donde ellos vivían. La enfermera que estaba allí le dijo, “Tu pequeña hija murió y tu esposa corrió por la calle hacia la iglesia”. Y mi padre salió corriendo hacia la iglesia con la intención de golpear al ministro, por no llevar a su hija al hospital para que recibiera el tratamiento adecuado. Pero cuando él la vio, supo que era demasiado tarde y cayó sobre sus rodillas y comenzó a clamar al Señor.

Mi madre dijo, “Señor, si Tú solo me das mi pequeña hija de regreso, yo entregaré mi vida a Ti y te serviré”. Mi hermana comenzó a respirar nuevamente, abrió sus ojos y se sanó instantáneamente. Dos meses después, cuando el doctor le dijo a mi madre, “Usted tuvo un varón”, ella cerró sus ojos y dijo, “Señor, a través de mi hijo yo cumpliré mi voto hacia Ti”. Así que desde mi niñez, ella comenzó a enseñarme las Escrituras. Comenzó a hacerme memorizar las Escrituras. Ella me llevaba al patio y mientras me hamacaba, ella citaba las Escrituras, ayudándome a memorizarla. Ella me enseñó a leer cuando yo tenía cuatro años, leyendo la Biblia, teníamos una Biblia grande y ella me enseñó a leer. Pero vea usted, la mano de Dios estaba allí, Dios estaba preparando.

Los años que atravesamos dificultades en el ministerio, todas fueron parte de la preparación de Dios. Yo puedo ver la mano de Dios a lo largo de todo el camino. Y es

emocionante mirar atrás y darse cuenta de que Dios ha tenido Su mano sobre mi vida desde el comienzo, y esas circunstancias, esas situaciones que usted ha estado atravesando, todo es parte del plan de Dios para llevarlo a un lugar de servicio. Dios siempre prepara la vasija que Él pretende utilizar. Como dijo Pablo, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10). Dios tiene un plan para cada vida. Si usted está abierto, Dios obrará ese plan.

A veces nos parece que Dios ha tomado desvíos. A veces pensamos que Dios ha abandonado Su plan. Y aún así, Dios continúa obrando incluso cuando nosotros no comprendemos lo que Él está haciendo, porque estamos intentando comprender el rompecabezas cuando solo tenemos unas pocas piezas unidas. Pero cuando Dios paciente y lentamente comienza a colocar las piezas juntas y el rompecabezas comienza a completarse, entonces comenzamos a ver la imagen y decimos, “Oh, es hermoso. Míralo”. Usted ni imaginaba que fuera tan hermoso, el plan de Dios para cada vida mientras le permitimos a Él colocar las piezas juntas, para que tenga sentido y sea hermoso.

Así que aquí está Pablo, Dios está obrando. Dios lo ha preparado. Y Dios está obrando para el ministerio a los gentiles. El problema de Pablo es que él pensó que él podría ministrar a los judíos. No es así Pablo. Ese no es tu llamado.

La cosa más difícil en el mundo es intentar ser algo para lo que Dios no lo ha hecho y cumplir un ministerio que Dios no le dio. Pero lo más maravilloso en el mundo es lo que Dios lo ha hecho y solo hacer lo que Dios quiere que usted haga. Eso es glorioso. Tantas veces me encuentro a mí mismo intentando ser algo para lo que Dios no me ha hecho. Y Dios tiene que enseñarme que yo no puedo ser algo que Dios no me ha hecho. Yo debo ser lo que Él me ha hecho para ser. Debo ser obediente a Su llamado sobre mi vida. Dios obra en cada uno de nosotros. Él está obrando en usted, Él lo está preparando. Él le está dando el trasfondo, Él le está dando las experiencias, todo es parte del plan de Dios mientras Él está obrando Sus propósitos eternos en su vida. Y cuando usted se rinda a Él, la imagen comenzará a esclarecerse y comenzará a ver

exactamente el propósito y el plan que Dios tiene para usted. Es una vida maravillosa cuando se entrega totalmente a Jesucristo.

Entonces al día siguiente, todo el concejo religioso de Jerusalén, los sumos sacerdotes estaban reunidos y trajeron a Pablo y lo pusieron en medio.

Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy. (Hechos 23:1)

Es interesante que Pablo no utilice la formalidad para este concejo. Como regla general al dirigirse al concejo había esa formalidad, “Su señoría”, o utilizaban, “Excelentísimo”, o lo que fuera. Y estaba el saludo, “El santísimo concejo”. Y Pablo, en lugar de utilizar el saludo formal, solo dice, “Varones hermanos. Yo soy su hermano. Soy parte de ustedes. Yo estuve en este concejo. Una vez fui parte de este concejo”. Así que se dirige a ellos de manera informal declarando que él ha vivido con buena conciencia delante de Dios hasta ese día.

Esta es una gran afirmación. Es una que yo no puedo hacer. Pablo era una persona muy inusual para ser capaz de decir, “con toda buena conciencia he vivido delante de Dios”, pero él habla acerca de su celo como judío en su carta a los Filipenses. Y él dice, “Concerniente a la justicia que es por la ley, yo fue intachable”. Pablo era realmente una persona muy interesante quien tuvo tremendo celo por las cosas de Dios y vivía una vida piadosa y santa. Por eso, “...con toda buena conciencia he vivido delante de Dios”.

El sumo sacerdote Ananías (Hechos 23:2)

Que de acuerdo a la historia, era un sinvergüenza. Era deshonesto, torcido, era un hombre malvado, y aún así era el sumo sacerdote sobre el pueblo.

ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpearan en la boca. (Hechos 23:2)

And, Esta declaración de Pablo, él la tomó como algo impertinente. Él dijo, “Golpéenlo en la boca”.

Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear? (Hechos 23:3)

En aquellos días, por supuesto, bajo la ley un judío no podía tocar un cuerpo muerto o algo que hubiera tocado un cuerpo muerto. Estaban esos sepulcros, sepulcros de roca tallada por todo el campo. Y con los años, algunos de ellos quedaban escondidos, algunos de ellos quedaban enterrados así que era posible que inadvertidamente usted tropezara con un sepulcro. Y si sucedía esto, si usted lo tocaba, entonces usted debía pasar por la purificación antes de entrar a la sinagoga o el templo porque usted sería considerado impuro. Usted había tocado algo que estaba tocando un cuerpo muerto. Así que de manera de proteger a las personas de tocar los sepulcros, ellos los pintaban de blanco para que pudieran alejarse. Por Jesús utiliza esto antes. Él dice acerca de los fariseos que ellos eran sepulcros blanqueados. O sea, ellos parecían muy lindos por fuera, todos blancos y pintados, pero por dentro, dice Él, están llenos de huesos de hombres muertos.

Así que Pablo toma este término del Señor y le dice al sumo sacerdote, “Dios te golpeará a ti, pared blanqueada porque aquí estás tú, sentado como el juez de la ley y aún así mandas que me golpeen contrario a la ley. Estas rompiendo la ley. Eres inconsistente”. Y esto era una verdad sobre Ananías, y Pablo está señalándolo, pero, siempre es peor señalar una verdad que alguna falacia acerca de una persona. Usted puede decir toda clase de mentiras, pero si yo estoy haciendo algo mal y usted comienza a señalar la verdad, entonces usted realmente comienza a enojarse y a resentirse.

Los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias? Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás a un príncipe de tu pueblo. (Hechos 23:4-5)

Esto se encuentra en Éxodo capítulo 22 por el versículo 28. Por eso la disculpa de Pablo. Hay quienes utilizan esta Escritura como parte de prueba de la teoría que la espina de Pablo en la carne era un problema de vista. Hay muchos que creen que

como Pablo hace referencia a su espina en la carne que realmente era un problema de visión. Que él tenía alguna clase de enfermedad oriental que causó una constante pérdida de la vista y por eso siempre todo estaba borroso para él. Él parece indicar en su carta a los Gálatas, cuando él habla de su gran amor por él, él dice, "...Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos." (Gálatas 4:15), lo cual nuevamente indica que tal vez el problema era su visión. Más adelante, al final de la carta a los Gálatas, él dice que, "Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano." (Gálatas 6:11), y dicen que esto se refiere al tamaño de las letras porque fue él mismo quien escribió. La mayoría de las epístolas de Pablo estaban dedicadas. La carta a los Gálatas la escribió él mismo, pero al escribir él mismo, él tenía que usar las grandes letras debido a su poca visión. Este es otro punto en la teoría que la espina en la carne era un problema en su vista.

Hay otros que dicen que Pablo está utilizando el sarcasmo aquí, en que Ananías tenía tan mala reputación que Pablo solo está diciendo, "Un hombre como este, yo no puedo creer que él sea el sumo sacerdote". En otras palabras, un tono un poco cínico que Pablo está utilizando aquí. Yo personalmente prefiero el problema de visión porque ¿cómo podría él decir, "con toda buena conciencia he vivido", si aquí está utilizando el sarcasmo acerca del sumo sacerdote?

Pero Pablo se disculpa, "No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote;". Y él menciona la ley con la que está familiarizado de no insultar a aquellos que gobiernan sobre el pueblo.

Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga. Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas. Y hubo un gran vocerío; y levantándose los escribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios. Y habiendo grande disensión,

el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen soldados y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen a la fortaleza. (Hechos 23:6-10)

Así que Pablo creó otro disturbio declarándose a sí mismo de ser un fariseo y debido a su esperanza en la resurrección él dijo, “He sido arrestado”, lo que inmediatamente colocó a todos los fariseos de su lado pero hizo que los saduceos estuvieran más indignados contra él, pero luego ellos comenzaron a tener conflicto entre ellos.

Gracias Padre, por la obra de Tu Espíritu Santo al obrar en nosotros para conformarnos a la imagen de Tu Hijo. Señor, te agradecemos porque aún estás obrando en nosotros. Despliega Señor, Tu plan día a día mientras caminamos contigo. En el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 23:7-35

Ahora los Saduceos serían llamados hoy “liberales”; los Fariseos serían llamados “conservadores”. Los Saduceos eran humanistas, en donde los Fariseos creían en los espíritus, ellos creían en ángeles, creían en la vida después de la muerte. Los saduceos creían solamente en la vida; cuando usted esta muerto, esta muerto y eso es todo. Y es tan trágico, pero en este tiempo en particular los Saduceos controlaban el sacerdocio y el sumo sacerdote era Saduceo, así que Pablo, llegó al corazón de su discusión al declarar su creencia en la resurrección. Y así que tuvo lugar esta gran disputa entre los Saduceos y los Fariseos, Pablo está en medio de ella y están por precipitarse sobre él. Así que nuevamente el capitán de la guardia, Claudio Lisias, intercede por Pablo sacándole los soldados del conflicto y trayéndole de regreso a prisión, en lo seguro del castillo.

Ahora, de regreso al capítulo anterior cuando Pablo está relatando su experiencia de conversión en el versículo 17, "Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí. Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles. "(Hch 22:17)

Así que Pablo tenía este deseo de compartir el evangelio con los Judíos en Jerusalén, sus antiguos compañeros de escuela. Pablo tenía su creencia en que el podía convencerlos en cuanto a Jesucristo si tan solo le diesen la oportunidad. Ahora esto es unos 17 años después que él hiciese su camino de regreso a Jerusalén, y sin duda, todavía teniendo esperanza de que podía tener la oportunidad de compartir a Cristo con los Judíos. La oportunidad vino pero terminó desastrosamente como dijo el Señor,

“Ellos no recibirán su testimonio” Ellos no recibieron el testimonio de Pablo; de hecho, intentaron matarle.

Así que esto es al día siguiente, nuevamente tiene la oportunidad de compartir con el liderazgo; los Fariseos están allí. Sin duda muchas de las personas con las que había estado en la escuela, muchos con los cuales se había sentado a los pies de Gamaliel que estaban allí y escuchaban a Pablo. Ellos le conocían y conocían su sello de Fariseo. Y así que cuando Pablo dijo “El corazón de la cuestión es mi creencia de la resurrección” ellos se pararon para defender a Pablo pero todo terminó en una gran confrontación. Y así que Pablo está ahora de regreso en prisión y probablemente un punto muy bajo en la vida del apóstol, porque lo que él había soñado y pensado muchos años que se cumpliera, esto es llevar testimonio de Cristo delante de los Judíos. La oportunidad vino pero fue un desastre total y un fracaso total.

Allí en prisión probablemente está, en su mente, desanimado, deprimido, con futuro incierto. “¿Qué está sucediéndome ahora?” Este ministerio eminente que Dios le había dado a Pablo, que manera de terminar sin éxito, viniendo a Jerusalén y siendo rechazado completamente por sus hermanos, los Judíos, que él tenía tan intenso y profundo amor por ellos y deseo de ganarles para Cristo. Así que Pablo está allí desesperando, deprimido.

A la noche siguiente [del escándalo] se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, (Hechos de los Apóstoles 23:11)

Pablo estaba desanimado. El Señor dijo, “Ánimo Pablo, ten buen ánimo”

pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma. (Hechos de los Apóstoles 23:11)

El Señor reconoció que Pablo había testificado de El en Jerusalén. Ahora el Señor sabía que ellos no le recibirían. El le dijo años más tarde “Ellos no habrán de recibir tu testimonio.” Pablo argumentó “Señor, ellos me conocen. Ellos saben lo que he hecho” Y así que el Señor dijo “Muy bien, tu has testificado de Mí en Jerusalén, pero esto no es el fin, Pablo,”

Me parece interesante; con frecuencia vivimos en el desaliento de los fracasos pasados. Estamos listos a revolcarnos en nuestro desánimo. “Dejo todo” Y usted sabe, así Satanás toma ventaja de cosas como esta. Y él le hace pensar que usted se ha descalificado a usted mismo y esta todo acabado, no hay sentido ni siquiera de anhelar un ministerio continuo porque ha fallado. Pero el Señor reconoce “Pablo, tu has testificado de mí” pero luego él le saca del abatimiento del pasado para darle un llamado para el futuro. En otras palabras, “No mires atrás. Mira hacia delante. Esto es lo que tengo para que hagas, Pablo. Testificaste de mí en Jerusalén, fue un fiasco total pero está bien, testificaste.”

El Señor solo requiere que testifiquemos de El. Lo que resulte del testimonio no es mi responsabilidad. Sea o no que una persona lo reciba o no, lo crea o no, no es realmente mi responsabilidad. Las personas pueden creer el testimonio, maravilloso; pueden no hacerlo. Pero usted será recompensado por dar testimonio, no por si ellos aceptaron o no su testimonio. Esto no tiene nada que ver con su recompensa ni su requisito. Como dijimos “Dios requiere que traigamos a Jesucristo a los hombres. El requiere que traigamos a los hombres a Jesucristo. Pero estamos tan orientados al éxito que si una persona rechaza nuestro testimonio, nos desalentamos, nos abatimos, nos desilusionamos, nos sentimos miserables. Usted sabe, “He testificado y solo se burlan de mí y ahora se ríen.” Y todos nos sentimos desalentados porque nuestro testimonio parece fracasar. Pero el Señor dijo “No, tu testificaste, es todo lo que requería que hicieras, Pablo. Testificaste de Mí en Jerusalén y tienes que dar testimonio de Mí en Roma.”

Así que cerrando el pasado, él apunta al futuro. Y una de las mejores formas de salir del abatimiento, de pensar en los fracasos del pasado es establecer nuevas metas y buscarlas. Como Pablo escribió a los Filipenses diciendo “olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”(Filipenses 3:13-14). Así que el deja el pasado de lado, alcanzando lo que Dios tiene en el futuro, y es importante que hagamos lo mismo. Muchas personas simplemente se desalientan y quedan atrapadas en el pasado y nunca van más allá del hecho de que trataron una vez y fracasaron y

así que simplemente se dan por vencidas, no reconociendo que Dios requiere de nosotros solo testificar y ser fieles en nuestro testimonio y si somos eso, entonces eso es todo lo que Dios requiere.

Hay muchas personas que han trabajado en el campo misionero por años sin un solo convertido. Tengo un amigo en Bolivia. Jack trabajó entre los indios Seranoi, yendo a las junglas, encontrando las tribus nómades, hablándoles cuando regresaban a un pueblo que ellos establecieron para que estas personas fuesen enseñadas como plantar, como deshacerse de la tuberculosis, quiero decir, mejorando sus vidas tremendamente, porque eran tribus salvajes que deambulaban por las junglas de las colinas verdes de Bolivia. Así que el estableció este pueblo y hacía estas incursiones a la jungla, encontraba a los indios, y les decía que regresaran a vivir en la villa. Pero estuvo trabajando siete años entre ellos y ni uno solo aceptó a Jesucristo. Siete años. Y finalmente una de las pequeñas niñas nativas aceptó a Jesús, y a través de ella Dios comenzó a alcanzar a toda la tribu. Pero es una tremenda historia de perseverancia.

Y muchos misioneros han pasado toda su vida sin un convertido. Ahora eso significa que ellos llegaron al Cielo y el Señor les dijo “Oh, es demasiado malo lo que hiciste. Diste toda tu vida y la pasaste en la jungla y nadie aceptó. Así que no hay nada para ti aca. Ni modo.” No, desde ya que no, en absoluto. Usted no es recompensado por el número de convertidos o personas que respondan de forma positiva a su testimonio. Se le requiere de parte de Dios que usted testifique y usted será galardonado por testificar.

Y así que el Señor dijo, “Ok, tu has testificado de Mí en Jerusalén, tienes que hacer eso también en Roma.” Cuando el escribió su epístola a los Romanos, el dijo “Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.” (Romanos 1:13-15)

Así que esto es parte del plan de Dios. Así que Pablo sabe que el habrá de terminar en Roma.

Venido el día [el siguiente día], algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo. Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración,(Hechos de los Apóstoles 23.12-13)

Se reunieron y juramentaron unos a los otros “no habremos de comer, no habremos de beber hasta que matemos a Pablo” Y habían más de cuarenta que hicieron esta conspiración.

los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo. Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue.(Hechos de los Apóstoles 23.14-15)

Así que ellos arrastraron al sumo sacerdote en su complot villano. Por supuesto, él era la clase de hombre que podía ser persuadido a hacer algo ilegal y demás en ese tiempo. El realmente no era un hombre de moral. Y así que vemos el cuidado providencial de Dios. El había dicho a Pablo “Habrás de ir a Roma” y ahora aquí está este complot para matarle. Así vemos el cuidado providencial de Pablo.

Mas el hijo de la hermana de Pablo (Hechos de los Apóstoles 23:16),

El sobrino de Pablo. Es interesante que Pablo nunca hace mención de ningún integrante de su familia, pero Lucas menciona el hijo de la hermana de Pablo.

, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo. Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle. El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante ti a este joven, que tiene algo que hablarte. El

tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme? El le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana lleves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él. Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa. Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto. (Hechos de los Apóstoles 23.16-22)

Así que Dios está preservando a Pablo de este complot, el hecho de que su sobrino haya oído de casualidad y hubiese advertido al principal capitán. La justicia romana es algo a ser admirado. Pablo siendo un ciudadano Romano, es protegido hasta que tenga un juicio justo. Y así que el principal capitán se dio cuenta de que no era un verdadero complot.

Así que a la hora tercera de la noche, el sacó secretamente a Pablo de la ciudad acompañado por doscientos soldados, doscientos hombres con lanzas y setenta unidades de caballería. Así que cuatrocientos setenta acompañaron a Pablo hacia fuera en la tercer hora de la noche, sacándole en la oscuridad, llevándole a la capital de la provincia que era Cesaréa en donde el gobernador Romano permanecía. Y así que Pablo fue llevado con estos cuatrocientos setenta a la tercer hora de la noche y ellos proveyeron un animal para que Pablo cabalgase y la orden fue llévenle a salvo con Félix, el Gobernador.

Y escribió una carta en estos términos: Claudio Lisias [el nombre del capitán de la Guardia] al excelentísimo gobernador Félix: Salud. A este hombre, aprehendido por los judíos, y que iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano. Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos; y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión. Pero al ser avisado de asechanzas que los judíos habían tendido contra este hombre, al punto le he enviado a ti, intimando también a los acusadores que traten delante de ti lo que tengan contra él. Pásalo bien.

Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, le llevaron de noche a Antípatris. (Hechos de los Apóstoles 23.25-31)

Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, le llevaron de noche a Antípatris. Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza. Cuando aquéllos llegaron a Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también a Pablo delante de él. Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de Cilicia, le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el pretorio de Herodes [hasta que vengan los acusadores desde Jerusalén]. (Hechos de los Apóstoles 23.31-35)

Padre, te damos gracias a Ti de que has prometido nunca dejarnos ni abandonarnos. Y Señor, en esos momentos de desánimo, temor e incertidumbre Tu estas allí para alentar, fortalecer, y ayudar. Y queremos, Señor, que nos guíes en el futuro, en lo que Tu tienes para nosotros, Señor, en nuestro servicio a Ti. Así que bendícenos y guíanos, en el nombre de Jesús oramos. Amén.

Hechos 24:1-22

Al final del capítulo 23, encontramos que cuando fue descubierta una conspiración de cuarenta judíos para matar a Pablo, ellos habían hecho votos de que no comerían ni beberían hasta que le hubiesen matado. Y armaron un pequeño complot pidiéndole al sumo sacerdote hablar al capitán de la guardia y decirle que traigan a Pablo a la reunión del Sanedrín para que le pudieran preguntar más plenamente. El intento era que cuando estuviesen hablando con Pablo, emboscarían a los soldados y a Pablo, y ellos le matarían. Así que el sobrino de Pablo escuchó por casualidad del complot, vino y le dijo a Pablo. Este le dijo a su sobrino que le dijera al capitán de la guardia, y por lo tanto ellos decidieron para custodiar a Pablo, que él debería ser llevado a la capital de Judea, que en ese tiempo era Cesarea, en donde ellos tenían plena protección Romana. Así que a la tercer hora de la noche, las nueve en punto en la noche, Pablo fue sacado de Jerusalén acompañado por cuatrocientos soldados y setenta hombres de la caballería. Y le llevaron a Cesarea y allí fue mantenido a salvo en el palacio de Herodes.

Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo. (Hechos de los Apóstoles 24.1)

Este Tértulo, un gran orador,

Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: (Hechos de los Apóstoles 24.2)

Y él comienza con ésta adulación a Félix que era un hombre malvado. Pero ésta adulación, él le dijo,

Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia, oh excelentísimo Félix, lo recibimos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud. (Hechos de los Apóstoles 24.2-3)

Oh, Estamos tan agradecidos de tener un hombre como usted gobernándonos. Usted sabe,

Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad.(Hechos de los Apóstoles 24.4)

Y ahora él comienza su acusación en contra de Pablo, y la primera acusación es que Pablo era una persona pernicioso. Ahora este es un cargo muy serio en la corte Romana, porque una de las cosas que Roma no toleraba era la rebelión en contra del gobierno Romano. Recuerde que la clave que selló la muerte de Jesús delante de Pilatos era que ellos dijeron “Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilatos les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.” (Juan 19.15) Y Pilatos se dio cuenta de que estaba en la posición de Jesús reclamando ser el Rey de los judíos, esto le pondría en contra de la autoridad Romana y el gobierno. Así que era el resultado de este cargo por el que Pilatos entonces les dio el derecho de crucificar a Jesús.

Así que Pablo es acusado de ser una peste. Esto es que él está motivando problemas en contra del gobierno Romano. El está tratando de crear sedición en contra de Roma.

Porque hemos hallado que este hombre es una plaga (Hechos 24:5),

Tratando de levantar a las personas en contra de Roma.

y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, (Hechos 24:5),

En otras palabras, este hombre está viajando a ver a los Judíos alrededor del mundo buscando levantar contiendas. Es un problema internacional para el gobierno Romano.

y cabecilla de la secta de los nazarenos.(Hechos de los Apóstoles 24.5)

Ahora, tenemos hoy la iglesia Nazarena y de ahí es de donde sacan su nombre, por causa de la acusación de Tértulo llamando a los Cristianos la secta de los Nazarenos. Los discípulos, los apóstoles con frecuencia decían, “Jesús de Nazaret” y esto era para identificarle en relación a muchos otros niños judíos cuyo nombre era Jesús o Josué. El

nombre de Jesús es griego. Es el griego para el nombre hebreo de Josué. Josué era un nombre muy común para los niños en los días Bíblicos. El nombre de este gran héroe del Antiguo Testamento. Así que era un nombre muy común y por lo tanto ellos decían “Jesús bar José” o “Jesús hijo de José” o “Jesús de Nazaret” para identificar de que Jesús estaban hablando. Así que porque El era conocido como Jesús de Nazaret, ellos se conocieron como los Nazarenos, porque seguían a Jesús de Nazaret.

Ahora bien, el fue acusado aquí de ser un cabecilla de esta secta de los Nazarenos, pero ese término cabecilla quiere decir que es líder de un grupo y está conduciendo esta sedición. Este hombre es malo.

Intentó también profanar el templo; y prendiéndole, quisimos juzgarle conforme a nuestra ley. (Hechos de los Apóstoles 24.6)

Ahora usted recuerda que ellos le tomaron y estaban tratando de matarle. Así que aquí está Tertuliano diciendo, “íbamos a juzgarle conforme a nuestra ley” es decir, matarle.

Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos, (Hechos de los Apóstoles 24.7)

Aquí el rescata a Pablo, pero ellos tratan de hacerle a él un hombre verdaderamente malvado. El vino con gran violencia, como un policía brutal, porque no nos permitió matarle.

mandando a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo, pues, al juzgarle, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos. (Hechos de los Apóstoles 24.8)

Así que Lisias nos envió aquí abajo para que te trajésemos las acusaciones en contra de él. Y el sumo sacerdote Ananías, recuerda que él es un hombre, que hizo un viaje cercano a las setenta millas. No es fácil ni placentero. No se hace en bus o en limusine. Es a través de un territorio escabroso sobre un burro o lo que sea. Así que estaba tan encolerizado con Pablo que el vino con todas estas acusaciones en contra de él.

Los judíos también confirmaban, diciendo ser así todo. (Hechos de los Apóstoles 24.9)

Estaban asintiendo a todas estas palabras floridas y las acusaciones que Tértulo estaba haciendo.

Habiéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, éste respondió: (Hechos de los Apóstoles 24.10)

Y Pablo está ahora respondiendo por sí mismo. El tiene un tremendo conocimiento de la ley Romana, por lo tanto dice,

Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación,(Hechos de los Apóstoles 24.10)

Siete años en total: dos años en Samaria, y cinco años ahora sobre Judea. Así que porque me dí cuenta de que has sido juez sobre esta nación,

con buen ánimo haré mi defensa. Como tú puedes cerciorarte, no hace más de doce días (Hechos de los Apóstoles 24.10-11)

Así que Pablo estuvo en Jerusalén menos de una semana porque él estuvo cinco días de vuelta en Cesarea. Así que estuvo en Jerusalén por menos de una semana. “hace doce días”

que subí a adorar a Jerusalén; y no me hallaron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud; ni en el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad;(Hechos de los Apóstoles 24.11-12)

No estuve en ninguna clase de conversación grupal. No estuve tratando de levantar al pueblo en el templo, ni en la ciudad, ni en las sinagogas.

ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.(Hechos de los Apóstoles 24.13)

No tienen ninguna prueba. Ahora, por supuesto, usted no puede simplemente hacer acusaciones; usted tiene que presentar alguna clase de prueba de que la acusación que está haciendo es verdad. Ellos no trajeron ningún testigo. No había intento de

proar las acusaciones. Así que ellos están con acusaciones infundadas, por supuesto, es totalmente inaceptable eso en una corte. Solo acusaciones. Así que no podían probar estas cosas.

Pero esto te confieso, (Hechos de los Apóstoles 24.14)

Tienen muchas cosas que no se pueden probar, pero te confesaré esto,

que según el Camino que ellos llaman herejía, (Hechos de los Apóstoles 24.14)

Ahora, como hemos mencionado unas semanas atrás, este término *el camino* era un término que fue dado a la primera Cristiandad. Ellos no eran llamados Cristianos, esto es algo que ha venido a través de los años. Esto fue en Antioquía en donde el término *Cristianos* se acuñó por primera vez, pero parecía estar localizado. Con el tiempo vino a identificar a los seguidores de Jesucristo, ellos son Cristianos. Pero un término más temprano era *el camino* y es por esto que algunas iglesias se llaman El Camino porque fue probablemente uno de los primeros términos para los Cristianos o para la iglesia. Fueron conocidos como el camino,

Así que Pablo dijo,

Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas;(Hechos de los Apóstoles 24.14)

Así que Pablo está diciendo, “No soy culpable de herejía. Ellos llaman esto herejía, pero en realidad solo estoy creyendo todas las Escrituras. Ellos no creen todas las Escrituras. Adoro al Dios de nuestros Padres. Adoro al mismo Dios. Pero creo todas las Escrituras y todos los profetas, todas las cosas que están escritas.”

Había muchas cosas escritas en el Antiguo Testamento en cuanto al Mesías. Muchas de las cosas ellos espiritualizaban porque no podían correlacionarlas con las profecías del Mesías que hablaban de Su reinado sobre toda la tierra con las profecías que hablaban de ser despreciado y rechazado y matado, sufriendo. Así que ellos, más o menos, espiritualizaban estas Escrituras que se referían a Su sufrimiento y muerte,

diciendo que ellos eran alegorías espirituales, porque no podían reconciliar que El habrá de reinar sobre la casa de David, “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite” (Isaías 9.7), junto con “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto;” (Isaías 53.3) “fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.” (Isaías 53.12) Así que no creían todas las Escrituras. Pablo dijo “Yo creo todo lo que está escrito” Y por supuesto, a través del Antiguo Testamento estaban todas las muchas, muchas profecías del Mesías que Dios había enviado.

De modo que Pablo está confesando que el adora a Dios, el Dios de sus padres, puesto que cree todas las cosas que las Escrituras declaraban. Y él dijo,

teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.(Hechos de los Apóstoles 24.15)

“Creo esto” dijo Pablo “habrá una resurrección de los muertos, de los justos y los injustos” ahora esto es mencionado en Daniel Capítulo 12 en donde Daniel habla de que en los últimos días, esta resurrección general de los muertos, algunas para vida eterna y otros para vergüenza eterna y desprecio. Ellos permiten esto en la fe Judía. Ellos permiten la creencia en la resurrección de los muertos y de sus juicios que habrán de venir.

Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.(Hechos de los Apóstoles 24.16)

“Me he esforzado siempre” dijo Pablo “por tener una conciencia limpia, una conciencia que está vacía de...” Qué hombre es, que puede decir “tengo una conciencia limpia hacia Dios. Tengo una conciencia clara hacia los hombres. Siempre me he esforzado por esto. Me he ejercitado para tener una conciencia clara” usted recuerda hace unos capítulos atrás que él estaba hablando a los ancianos de Efeso, el dijo “estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.” (Hechos 20.26-27) Pablo dice “mi conciencia está clara. He compartido con ustedes todas las

Escrituras. He compartido con ustedes el pleno consejo de Dios. Tengo una conciencia limpia”. Que gran cosa el poder decir “Tengo una conciencia limpia hacia Dios. Tengo una conciencia limpia hacia los hombres.” Y de esa forma es como debiésemos vivir.

Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas. (Hechos de los Apóstoles 24.17)

Vine con dinero para dar a la nación, para dar al pueblo.

Estaba en ello, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto. (Hechos de los Apóstoles 24.18)

Ellos simplemente me vieron allí en el templo y estaba pasando por mis derechos; fui purificado. Y dijo,

Ellos debieran comparecer ante ti y acusarme, si contra mí tienen algo. (Hechos de los Apóstoles 24.19)

En otras palabras, ellos son los que debieran estar aquí haciendo las acusaciones. Estos hombres no estaban en los alrededores. Ellos no saben que era lo que estaba aconteciendo. Y así que si estos hombres tenían alguna objeción, ahí están. Y Pablo está absolutamente en lo correcto, legalmente. Todo lo que ha sido presentado por lo tanto es un rumor. No hay evidencia, no hay pruebas, y estos hombres que están todos molestos son los que debiesen estar aquí haciendo las acusaciones.

O digan éstos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando comparecí ante el concilio, (Hechos de los Apóstoles 24.20)

Ahora, él está negando los cargos. “Y déjenles hablar, estuve en su concilio, déjenles hablar de cualquier mal que haya hecho.”

a no ser que estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros. (Hechos de los Apóstoles 24.21)

Pablo dijo “Esto es la única cosa por lo que estoy aquí. Creo en la resurrección de entre los muertos.”

Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino, les aplazó, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto. (Hechos de los Apóstoles 24.22)

Parece que Félix era un hombre que siempre estaba posponiendo una decisión. Él está aplazando este caso en contra de Pablo, “Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto” Así que determinó un aplazamiento del juicio, mientras esperaba que viniera Lisias.

Quiera el Señor estar con usted esta semana, quiera la mano del Señor estar sobre su vida y que este usted ocupado haciendo la voluntad de Dios. que Dios nos ayude a no ser culpables de ser meros oidores, sino que salgamos y sirvamos a Dios en esos lugares que la obra necesita ser hecha. Así que el Señor bendiga su servicio esta semana al ofrecerse a usted mismo voluntariamente a ir a la batalla y cumplir Su voluntad, en el nombre de Jesús.

Hechos 24:23-27

Hay una frase interesante aquí, “estando bien informado de este Camino”. Pareciera que Félix había escuchado del Cristianismo. Hay una interesante historia de que Simón el Mago, de Samaria, a quien usted recuerde cuando Felipe fue y predicó de Cristo, él era un mago, se hacía pasar a él mismo como un hombre con los poderes de Dios. Y cuando Felipe llegó y obraba milagros, él y todas las personas fueron atraídas por los maravillosos milagros que se hacían por medio de Felipe. Este hombre, Simón, había engañado a las personas por mucho tiempo. Ellos pensaban que él tenía los poderes de Dios, pero él era un mago, él obraba magia en medio de ellos. Pero nada comparado con lo que Felipe estaba haciendo en cuanto a los milagros que Dios estaba haciendo por medio de Felipe. Así que cuando muchas personas creyeron por la predicación de Felipe y los milagros que él hizo, él también creyó y fue bautizado. Él andaba por allí, probablemente intentando descubrir cómo Felipe hacía estas cosas.

Y recuerde usted cuando la iglesia de Jerusalén escuchó que los samaritanos habían recibido el Evangelio, ellos les enviaron a Pedro y Juan, para que pudieran recibir el Espíritu Santo, y cuando este Simón vio que por la imposición de las manos las personas recibían el Espíritu Santo, él se acercó a Pedro y le dijo, “Quiero comprar ese truco. Quisiera tener ese mismo poder para poder ir por allí e imponer mis manos sobre las personas y que ellos reciban también el Espíritu Santo”. Y recuerde cómo Pedro lo reprendió y dijo, “Tu dinero perezca contigo... Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón... porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.” (Hechos 8:20, 22, 23). En lo profundo de su corazón él estaba enojado por haber perdido el control y el poder sobre las personas y quería tener nuevamente esa misma clase de reconocimiento.

La historia es que Simón el Mago fue a quien contrató Félix para alejar a Drusila de su esposo, y él y Simón tuvieron una discusión acerca del cristianismo. Y allí es donde él recibió por primera vez el mensaje del cristianismo, en esta conversación con Simón el Mago. Es una historia interesante. Sabemos por la historia que él contrató a un mago para separar a Drusila de su primer esposo. Así que cuando él conoció más acerca del

camino, Pablo le estaba explicando a él este camino de Jesucristo. Él lo postergó, “Espera. No tomaré una decisión ahora”.

Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero que se le concediese alguna libertad, y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él. (Hechos 24:23)

Pablo estaba en arresto domiciliario pero con ciertas libertades. Sus amigos podían visitarlo libremente. Lucas estaba con él allí, por supuesto, Felipe, porque Felipe vivía en Cesarea y había hospedado a Pablo unas semanas antes de este juicio. Él se había quedado en la casa de Felipe el Evangelista. Lo interesante, la razón por la que Felipe estaba viviendo en Cesarea era que él había huido de la persecución en Jerusalén de la que Pablo era líder. Cuando Pablo perseguió a la iglesia en Jerusalén, Felipe, como resultado de la persecución, huyó de Jerusalén; fue primero a Samaria y luego terminó en Cesarea. Años más tarde, aquí están estos hombres unidos por medio de Jesucristo. Hombres que en un tiempo estuvieron en lados opuestos, por medio de Jesucristo, han sido unidos. Y Felipe fue el anfitrión de Pablo en Cesarea. Así que los amigos de Pablo tenían libertad de visitarle. Aristarco estaba allí con él así como Lucas y por supuesto, el cuerpo de Cristo que estaba allí en Cesarea, Felipe, su hijo y otros. Así que a pesar de ser un prisionero del gobierno romano, Félix le había otorgado ciertas libertades.

Pablo estuvo dos años en esta espera. El Señor le había dicho a Pablo cuando estuvo en Jerusalén que él debía ir a Roma. Él también daría testimonio en Roma. Y mientras usted está allí sentado durante dos años, usted podría preguntarse, “¿Hice las cosas bien? ¿Por qué aún estoy aquí?” ¿Y por qué el Señor dejó a Pablo dos años en Cesarea? Cuando usted mira hacia atrás en el ministerio de Pablo, él estuvo en movimiento día y noche durante años. Él estaba constantemente en el camino. Yo pienso que el Señor solo está diciendo, “Pablo, es tiempo de descanso. Solo siéntate, no puedes ir a ningún lado”. Y yo pienso que fue durante este tiempo que Pablo escribió el importante libro de Hebreos. Yo pienso que Pablo fue el autor del libro de Hebreos, que probablemente fue co-autor junto con Lucas porque Lucas estaba allí con él.

Qué tiempo ese mientras Pablo está cerca de la iglesia en Jerusalén donde muchos de aquellos que habían llegado al cristianismo se estaban inclinando hacia el judaísmo. Y Pablo había tenido la oportunidad de visitar la iglesia en Jerusalén y vio la influencia de las tradiciones en los creyentes. Cómo algunos de ellos estaban siendo llevados nuevamente hacia el judaísmo, y por eso esta gran carta a los Hebreos advirtiéndoles contra regresar e intentar encontrar un estado justo delante de Dios guardando la ley, y la importancia de nuestro sumo sacerdote, Jesucristo, mostrando la superioridad del cristianismo sobre el judaísmo – un mejor camino, mejores promesas, mejor esperanza, mejor sumo sacerdote. Y esta gran carta de Pablo a los creyentes Hebreos probablemente fue escrita durante estos dos años de restricciones mientras estaba con arresto domiciliario allí en Cesarea.

Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, (Hechos 24:24)

Como hemos mencionado, ella era la nieta de Herodes Agripa I. Así que su hermano es Herodes Agripa II y usted llegará a él cuando lea el capítulo 25. En nuestro siguiente capítulo, Herodes Agripa II aparece en escena.

Así que Félix viene con su esposa Drusila. Ella era una mujer extremadamente hermosa, ella había sido esposa de otro hombre, Azzius quien era el rey de Emasa. Así que ella está viviendo en abierto adulterio con Félix. Esta era su tercera esposa, y ellos están viviendo una vida abiertamente adúltera. Tacatus, el centurión romano dijo de él que era desordenado, él era malvado, y ejercitaba todas las prerrogativas de un rey con espíritu de un esclavo.

llamó a Pablo, (Hechos 24:24)

Sin duda él sentía curiosidad e interés en el cristianismo, en este camino.

y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. (Hechos 24:24)

Pablo compartió con él su creencia y su fe en Jesucristo como el Mesías.

Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó (Hechos 24:25),

Dios requiere rectitud. Dios dice, “Sed santos, porque Yo soy santo” (1 Pedro 1:16). Viviendo una relación correcta con Dios, siendo Dios el primero en su vida, “No tendrás otros dioses”, dice Él, “delante de Mí” (Éxodo 20:3). Estando en una correcta relación con su prójimo, viviendo como Dios quiere que vivamos, amándonos unos a otros, perdonándonos unos a otros, siendo amables unos con otros, no mintiendo, no robando, no engañando, no tomando lo que le pertenece a otro. Preocupándose más por ayudar a otros y dar que en tomar de otros. Un estilo de vida centrado en el “otro” más que centrado en “uno mismo”; centrado en Dios, centrado en el otro. Nosotros solíamos cantar hace unos años atrás, una canción, “Jesús y los demás y yo, que maravillosa forma de dar gozo”. Jesús, los demás, usted, pero cada uno debe estar en ese orden, en ese lugar. Primero Jesús, por último usted; esto derrama gozo en la vida de cualquiera.

Así que Pablo le estaba hablando acerca de la rectitud. Viviendo la vida correctamente, una vida honesta, una vida pura, una vida íntegra. Razonando con ellos acerca de estas cosas, porque tiene sentido. Tiene sentido vivir una vida buena, vivir una vida íntegra, vivir una vida honesta; eso tiene sentido. No tiene sentido vivir una vida pecaminosa porque el pecado es tan destructivo. Por eso Pablo razonó con él de la rectitud y de la templanza, la moderación. Y la Biblia nos enseña que debemos tener templanza en todas las cosas. No vivir en excesos, de una forma o de otra, sino una vida centrada, una vida bien balanceada. Es uno de los frutos del Espíritu, el auto control.

Y luego él razonó con él del juicio que viene. En otras palabras, tú no lograrás llegar con la maldad. Un día te atraparé. Un día tendrás que enfrentarte con el pasado y tendrás que responder por lo que has hecho. Como dicen las Escrituras, “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27). Hay un día de juicio que vendrá. Juan lo describe en el libro de Apocalipsis, el juicio de los pecadores. Nosotros los cristianos estaremos

delante del trono de juicio de Cristo para recibir la recompensa por lo que hemos hecho por Cristo mientras estuvimos en estos cuerpos. Pero luego los pecadores tendrán que estar de pie delante de este gran juicio de Dios, de pie allí condenados y reciban su sentencia y sean echados en el Gehenna, el lago ardiente de fuego.

Felipe le testificó a Félix acerca de estas cosas. “Felix, hay un día de juicio que vendrá. Tú no estás viviendo una vida recta. Tú has sido muy desmedido, has sido indulgente en toda clase de cosas malvadas y esas cosas te atraparán, Félix. Viene un día de juicio”.

Félix se espantó (Hechos 24:25),

Muchas veces, la convicción del Espíritu Santo, una persona comienza a temblar o espantarse.

Félix estaba temblando, pero nuevamente, él lo aplazó. El patrón del hombre: indecisión, aplazan la decisión. Así que el ser convencido por el Espíritu, incluso tener una poderosa experiencia de temblar bajo la convicción, no garantiza la conversión. Se requiere un acto sobre esa convicción de manera de llegar a la conversión. Y ese es el paso que Félix no pudo dar. Estaba convencido, sí. Temblando, sí. Convertido, no.

, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré. (Hechos 24:25)

Cuando sea más conveniente yo te llamaré de nuevo. Aplazando nuevamente, la importante decisión de su propia vida.

Y cuántas personas han cometido el mismo error que cometió Félix en aplazar la decisión de comprometer sus vidas a Jesucristo. Cuando ellos tienen ese momento, cuando la hora el Espíritu de Dios obrando en sus vidas está allí, ellos lo aplazan. Y con Félix, el momento adecuado nunca llegó. Trágico; nunca llegó. Y es tan cierto para tantas personas que han aplazado esa decisión por Jesucristo, esperando por un momento más conveniente, solo para descubrir que han despreciado el día de la gracia y ese momento más conveniente nunca llega. El infierno está lleno de personas que decidieron esperar un día más conveniente.

El pasaje dice,

Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; (Hechos 24:26),

Él era un hombre corrupto. Él estaba buscando un soborno. Él sabía que Pablo tenía fondos a su disposición. Pablo había traído una ofrenda para la nación de Israel. Él había dado testimonio de eso. Así que él sabía que Pablo tenía fondos disponibles. Es interesante para mí que Pablo, incluso por causa de su propia libertad, no se inclinó a sobornar a un oficial. En otras palabras, tengo una conciencia limpia delante de Dios y los hombres. Si él se hubiera inclinado al soborno, él no la tendría. Él prefería estar en prisión que salir de forma ilegal sobornando al gobernador. Pero aún así este corrupto Félix estaba esperando un soborno.

Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual muchas veces lo hacía venir y hablaba con él. (Hechos 24:26)

Él pensaba que uno de esos días Pablo le diría, “Sabes, te daré cien talentos si me dejas libre”.

Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; (Hechos 24:27)

Félix fue llevado de regreso a Roma y tenía acusaciones por su mala administración, su corrupción fue revelada, y fue sentenciado a muerte por corrupción al gobierno romano, pero su hermano nuevamente intercedió. Él era amigo cercano de Nero, de esa manera, le salvaron la vida pero solo por la cercana relación de su hermano con Nero. Pero fue desterrado. Este es el final de la historia de Félix. El día ideal nunca le llegó. Sin embargo, vemos un último acto de maldad:

y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo. (Hechos 24:27)

No era justo, no estaba bien. Pero vea usted, eran los judíos que estaban haciendo las acusaciones en su contra. Así que al regresar a Roma para enfrentar las acusaciones, dejando a Pablo en prisión, él esperaba que tal vez, esto pudiera hacer que ellos

enviaran algunas cartas a favor de él. Corrupto hasta el final. Así que Pablo queda preso cuando Festo toma los poderes romanos y las autoridades allí.

En nuestro siguiente capítulo, encontraremos la defensa de Pablo delante de Festo, su apelación al César, y luego el dilema que Festo enfrentó al ser forzado a enviar a Pablo al César y cómo él intentó llegar a Agripa para que lo ayudara con el dilema. Muy interesante, un capítulo fascinante, el capítulo 25. Usted lo disfrutará cuando continuemos con la historia del apóstol Pablo y su testimonio y servicio por Jesucristo.

Padre, te agradecemos nuevamente por este privilegio de reunirnos para pasar el tiempo contigo en el estudio de la Palabra. Y Señor, oramos para que Tú nos ayudes a que siempre podamos tener una conciencia limpia delante de Ti, y delante de los hombres. Señor, queremos vivir como Tú quieres que vivamos. Queremos tener una correcta relación contigo, Señor, y queremos tener una correcta relación con nuestro prójimo. Señor, queremos vivir una vida de moderación, controlada por Tu Espíritu, que no nos dejemos tentar en los excesos, porque sabemos, Señor, que un día tendremos que responderte a Ti como el Gran Juez sobre todas las cosas. Y por eso, Señor, queremos ser capaces de estar delante de Ti y escuchar Tus palabras de aprobación, “Bien, buen siervo y fiel”. Y que podamos ser esto, siervos buenos y fieles. En el nombre de Jesús, amén.

Hechos 25:1-12

Como hemos notado en el capítulo 24, el último versículo, dos años después del aprisionamiento de Pablo en Cesarea, luego de que Félix había estado reinando por cinco años sobre la provincia, los dos años desde el momento que él conoció a Pablo, Festo, Poncio Festo vino a reemplazarlo. El gobierno de Félix había sido tan abusivo, tan corrupto, que finalmente fue removido por el senado Romano. Y hubiera sido asesinado, si no fuera porque su hermano Paulo intercedió ya que era amigo muy cercano de César Nerón, así que fue liberado de la ejecución pero fue desterrado.

Sabemos muy poco acerca de Festo, incluso de la historia secular. La razón, probablemente, sea que él solo reinó por dos años antes de morir. Así que su reinado fue muy corto. Y se sabe muy poco de él. La mayoría de la historia secular de ese período se encuentra en los escritos de Josefo, el historiador judío, y en Tacito, el historiador Romano. Así que no se ha escrito mucho acerca de Festo.

Llegado, pues, Festo a la provincia, subió de Cesarea a Jerusalén tres días después. (Hechos de los Apóstoles 25.1)

Para encontrarse con los ancianos de los judíos. Era como una cortesía política, un poco de diplomacia, yendo a presentar sus credenciales a aquellos en Jerusalén.

Y los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos se presentaron ante él contra Pablo, y le rogaron, (Hechos de los Apóstoles 25.2)

El sumo sacerdote había cambiado. Ananías había muerto por eso había un nuevo sumo sacerdote. Y los otros principales sacerdotes informaron a Festo acerca de Pablo. Su odio por Pablo era tan profundo que luego de dos años ellos aún intentaban matarlo. Ellos estaban determinados a hacerlo.

pidiendo contra él, como gracia, que le hiciese traer a Jerusalén; preparando ellos una celada para matarle en el camino. (Hechos de los Apóstoles 25.3)

Recuerde usted que Pablo dejó Jerusalén bajo una gran guardia romana porque allí había 40 zelotes que habían hecho la promesa de no beber nada antes de matar a

Pablo. Bueno, esto es dos años después y estoy seguro de que ellos rompieron esa promesa o murieron, una de dos. Pero sin duda rompieron su promesa. Pero aún estaba ese sentimiento de profundo odio y furia contra Pablo. Sin duda, porque Pablo en una época fue uno de ellos.

Es interesante que hoy día los judíos son capaces de aceptarlo a usted como cristiano si usted es un gentil. Ellos a menudo dicen que Jesús era el Mesías Gentil. Y si usted va allí como un gentil cristiano, ellos son muy cordiales, muy amables, muy amigables, y ellos pueden aceptarlo como un gentil. Pero si usted es judío y usted va allí como un cristiano, usted se encontrará con toda clase de persecuciones. Ellos no pueden soportar que uno de ellos se haga cristiano. Ellos lo ven como un traidor.

Así que Pablo, habiendo sido uno de ellos, ahora siendo un cristiano, ellos estaban tan enojados que aún, luego de dos años, aún llenos de rencor, buscaban matarlo.

Ahora, Festo sin duda, percibió su odio y tal vez incluso sospechó de sus intenciones.

Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve. Los que de vosotros puedan, dijo, desciendan conmigo, y si hay algún crimen en este hombre, acúsenle. (Hechos de los Apóstoles 25.4-5)

Así que Festo prometió que escucharía el caso. “Vengan a Cesarea”. Él no iría a traer a Pablo a Jerusalén.

Y deteniéndose entre ellos no más de ocho o diez días, venido a Cesarea, al siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que fuese traído Pablo. (Hechos de los Apóstoles 25.6)

Él regresó a Cesarea y convocó a la corte, trajo a Pablo. Recuerde que él ha estado en la provincia por menos de tres semanas, un poco más de dos semanas y ya está enfrentando su primer problema. Y este era Pablo y el odio de los judíos contra Pablo. Así que él reunió al tribunal.

Cuando éste llegó, lo rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, presentando contra él muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar; (Hechos de los Apóstoles 25.7)

Sin duda ellos se tomaron mucho tiempo, porque Lucas dice, "...presentando contra él muchas y graves acusaciones"; acusaciones disparatadas.

alegando Pablo en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada. (Hechos de los Apóstoles 25.8)

"Yo realmente no he ofendido a los judíos, o al templo, no he profanado el templo, tampoco he buscado desarrollar una insurrección contra el César. Soy inocente". Esto sin duda, eran los cargos que ellos estaban haciendo contra Pablo. Que él había profanado a los judíos, que había profanado el templo, y que él estaba intentando incitar una insurrección contra Roma. Así que Pablo niega rotundamente estos cargos.

Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, (Hechos de los Apóstoles 25.9)

Aquí yace la avería de la justicia romana. Se supone que debe ser imparcial. Para ser justo, usted realmente no debe ser influenciado por las personas, tampoco debe mostrar favoritismo, tampoco congraciarse con nadie. Pero Festo, siendo nuevo en la provincia, recién llegado, buscaba tener algún favor de los judíos.

respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? (Hechos 25:9)

Así que Festo prometió que él iría y supervisaría el concejo judío, mientras ellos planteaban sus cargos contra Pablo. No era justicia; fue un intento de Festo por aplacar a los judíos y ganar su favor.

Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien. (Hechos de los Apóstoles 25.10)

Tú eres un juez romano. Tú te das cuenta que de los cargos que ellos han hecho no tienen pruebas; yo los niego categóricamente. Y tú sabes muy bien que yo soy

inocente. De esa manera, yo no debería estar delante de su consejo en Jerusalén sino delante del asiento de juicio del César.

Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; (Hechos de los Apóstoles 25.11)

Si yo soy culpable, entonces puedes matarme.

pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo. (Hechos 25:11)

Así que Pablo ejerció su prerrogativa como ciudadano romano, y eso es apelar al César para la decisión final. Si, un ciudadano romano, a menos que fuera un asesino culpable, podía siempre hacer su apelación al César si él sentía que estaba delante de una decisión injusta de parte del tribunal. El César se reservaba el derecho de la decisión final. Y un ciudadano romano tenía este privilegio. Pablo era inocente. Él le declaró a Félix, “Tú sabes que estos cargos no son ciertos”.

Es interesante para mí, que Pablo dice, “Mira, si he hecho algo que tú sepas, que merezca la pena de muerte, yo moriré, pero no permitiré que me entregues a ellos, que me pongas en sus manos”. Nosotros no debemos colocarnos a nosotros mismos en una posición de peligro. Hay algunas personas que casi deliberadamente están intentando meterse en problemas. Ellos como que buscan problemas y desastres. No son inteligentes. Pablo dice, “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” (Romanos 12.18). No intentes crear un disturbio; no intenten convertirse en mártires. El hombre que busca ser un mártir nunca lo es. Y Pablo no quería ser martirizado por los judíos de cargos falsos. Así que Pablo apeló al César.

Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, (Hechos de los Apóstoles 25.12)

Sin duda él les explicó, “Miren, él es un ciudadano romano. Esto se sale de mis manos”. En el momento en que Pablo apeló al César ya no estaba en las manos de Festo. Pablo lo sacó de sus manos. Así que sin duda él les explicó la ley al consejo

judío que había venido de Jerusalén para hacer estas acusaciones. “Yo no puedo hacer nada al respecto. Mis manos están atadas. Como ciudadano romano, él tiene el derecho de apelar al César”.

Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: A César has apelado; a César irás. (Hechos 25:12)

Pablo anteriormente había diagramado sus planes de viaje a Acaya y luego a Macedonia y luego a Jerusalén, y luego él dice, “Pero también debo ver Roma”. Pablo tenía deseos de ir a Roma. Cuando él escribió su carta a la iglesia en Roma, él expresó su deseo de verlos cara a cara, para poder ser bendecidos mutuamente reuniéndose. Para que él pudiera compartir con ellos algunos dones espirituales. Su anhelo era ir a Roma, el corazón del gobierno mundial. Él llegó a Jerusalén; allí fue puesto en prisión. Y esa noche estando sentado allí en la Fortaleza Antonio, hicieron un motín para el segundo día y pactaron matarlo, el Señor estuvo a su lado y le dijo, “Pablo, sé valiente. Como has sido testigo de Mí aquí en Jerusalén, así también debes ser testigo de Mí en Roma”. Así que Pablo estaba seguro de que iría a Roma. Cuando Jesús dice, “Me serás testigo en Roma”, usted puede estar seguro de que usted llegará a Roma de una forma u otra. Pero estoy seguro de que Pablo no pensaba llegar de la manera en que lo hizo.

Aquí está el en su camino a Roma. Es interesante, esto es unos dos años y medio después de que él expresara su deseo. Pasaron dos años desde que Jesús le había dicho, “Me serás testigo en Roma”. Es interesante cómo muchas veces el Señor nos revela un panorama general del plan, pero muchas veces hay un intervalo de tiempo antes de que Dios desarrolle ese plan. Y algunas veces en ese intervalo de tiempo, comenzamos a ponernos impacientes e intentamos tomar las cosas en nuestras manos y comenzamos a ver cómo podríamos ayudar a Dios, como si Dios necesitara nuestra ayuda. “¿No me necesita Dios para que vaya a Roma? Veamos cómo puedo hacer. Es el propósito de Dios. El Señor me dijo que también daría testimonio en Roma”. Pero el Señor también tiene Sus caminos para cumplir Sus propósitos en nuestras vidas, y

nosotros debemos observar ese poco de paciencia, porque muchas veces nos queremos adelantar a Dios.

Moisés sabía que Dios había escogido que él debía liberar a los hijos de Israel de su esclavitud en Egipto. Él sabía que ese era el propósito de Dios para su vida. Él tenía 40 años y él salió y vio a un egipcio golpeando a un esclavo israelí. Y miró alrededor, no vio a nadie, y mató al egipcio y lo enterró en la arena. Al día siguiente, cuando salió, vio a dos hebreos peleando y fue a separarlos. Él dijo, “Ustedes son hermanos. No deberían estar peleando”. Y ellos le dijeron, “¿Quién te ha puesto por gobernador sobre nosotros? ¿Nos vas a matar como hiciste con el egipcio ayer?”

La Biblia nos dice que Moisés pensaba que ellos se habían dado cuenta de que Dios lo había escogido a él como su libertador. Dios lo había escogido, pero Moisés se estaba adelantando. Él era un poco impaciente. Moisés los liberaría, pero no por cuarenta años más. Así que él se estaba adelantando. Es interesante, sabiendo que Dios lo había escogido para ser libertador, en la carne él no tuvo éxito siquiera al enterrar un egipcio. Luego guiado por el Espíritu cuarenta años más tarde, el Señor enterró a todo un ejército. Oh, qué diferencia hay cuando yo estoy haciendo algo en la carne y cuando hago algo guiado por el Espíritu. Así que Moisés se encontró a sí mismo adelantándose a Dios, porque él sabía que Dios lo había escogido y ordenado que él debía liberar a Israel.

Y a través de toda la Biblia encontramos tantas veces los propósitos revelados de Dios y a los hombres luego intentando llevar a cabo los propósitos de Dios pero no en el tiempo de Dios. Y hay un arte real en esperar en Dios por Su tiempo. No solo conocer la voluntad de Dios sino esperar el tiempo perfecto de Dios. Y yo siempre he encontrado que el tiempo de Dios es perfecto. Y puedo hablar con autoridad en este asunto porque muchas veces me he encontrado adelantándome al Señor. Yo he sido impaciente. He intentado hacer las cosas en las energías y en las habilidades de mi carne, sintiendo que esto es lo que quiere Dios, de seguro el Señor desea esto, y lo he echado a perder tantas veces cuando intento hacerlo por mí mismo. Pero luego cuando usted espera en el Señor, usted lo ve a Él obrando y siempre todo es tan calmo, tan

natural, es siempre tan perfecto cuando Dios lo hace. Contrastando la obra de mi carne con esperar en el Espíritu y permitiendo al espíritu de Dios obrar.

Así que Pablo ahora es destinado a Roma. “a César irás”.

Padre, si hay quienes aún no han hecho la confesión que Jesús es el Señor, aquellos que están viviendo en la oscuridad, en un mundo sin esperanza, aquellos que no están seguros de la resurrección, Señor, te pedimos que te reveles a ellos así como lo hiciste con Pablo, así como lo hiciste a nosotros. Y Señor, que ellos conozcan el gozo, la emoción, la bendición de servir a Jesucristo como Señor, en el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 25:13-27

Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo. (Hechos de los Apóstoles 25.13)

El es el nuevo Gobernador Romano. Herodes Agripa I era mas o menos rey de los judíos. El había estudiado la ley Judía; había estudiado las escrituras. Era su deber designar el sumo sacerdote para el gobierno Romano. El estaba familiarizado con la ley judía y las enseñanzas del Judaísmo, su bisabuelo, Herodes el Grande, era Herodes al tiempo del nacimiento de Cristo. El ordenó la muerte de los niños en Belén, recuerda usted, cuando Jesús nació y los sabios no regresaron a él. Un poco después murió. Su hijo , Herodes Antipas, era el Herodes que gobernó una tercera parte a la muerte de Herodes el Grande. El gobernó sobre la región de Galilea; su capital era Tiberías. Se casó con la esposa de su hermano, cuyo nombre era Herodías, y Juan el Bautista habló en contra de esa relación la cual hizo que Herodías se enfureciese. Así que en un momento oportuno cuando Herodes estaba inflamado en su lujuria por el baile de su hijastra, Salome, en una demostración de poder o lo que sea, dijo “Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.” ella dijo a su madre: “¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.(Marcos 6.23-24) Así que fue Herodes Antipas que decapitó a Juan el Bautista.

Jesús no tenía nada que hacer con Herodes Antipas. Una vez ellos dijeron “¿No sabes que Herodes está detrás de Ti? Y El dijo “Vayan y díganle a esa zorra las obras que hago” Cuando Jesús fue traído delante de Pilato, Pilato estaba tratando de alguna forma de absolverse de juzgar a Jesús. El sabía que Jesús era inocente. Su sentido de justicia Romana demandaba que liberase a Jesús, pero lo Judíos estaban presionándolo. Pero cuando el encontró que Jesús era de Galilea, se alegró porque Herodes estaba en el pueblo, Herodes Antipas estaba contento con eso. Estaba ansioso de conocer a Jesús. Estaba esperando que Jesús obrase algún milagro. Pero es interesante que aunque cuestionó a Jesús, éste no dijo una sola palabra a él. No tenía nada que decirle a Herodes Antipas. El miró con desprecio a Jesús.

Herodes Agripa I era el padre de este Herodes Agrippa; él era el segundo. Su padre era el que decapitó a Santiago, hermano de Juan. Y así que fueron una familia sangrienta. Estaban familiarizados con el Cristianismo; estaban familiarizados con la religión de los Judíos. Herodes el Grande sabía del nacimiento del Mesías. Herodes Antípas había matado a Juan el Bautista. Herodes Agripa I había decapitado a Santiago el hermano de Juan. Ahora este Herodes Agripa II, el vino con Berenice. Ella era su hermana. La hija de Herodes Agripa I y hermana de Drusilla, que estaba casada con Félix. Y así que hay un entrelazado de familias aquí.

Berenice primeramente, estaba casada cuando tenía trece años con un hombre de nombre Marcos. Se dice que ella era una mujer de una belleza rara y extrema. Marcos murió después de dos años, entonces ella se casó con su tío, que también era un Herodes, y éste murió después de dos años. Así que los hombres podían tenerle solo por dos años. Luego se mudó con su hermano y ahí comienzan los rumores de una relación incestuosa. Eran muy cercanos. Nunca se probó nada en cuanto a la relación incestuosa, pero se rumoreaba, especialmente alrededor de Roma. Tácito hace mención de cómo Roma era un runruneo a causa de Berenice esta hermosa mujer que estaba viviendo con su hermano. Pero para tratar de despejar el chimento acerca de la relación, ella se casó nuevamente. Y ese matrimonio no funcionó de forma que volvió con su hermano Herodes Agripa II.

Cuando los Judíos se rebelaron en el 66 en contra de Roma y Tito fue enviado a aplacar, Vespasiano primeramente y luego Tito su hijo, fueron enviados para terminar la rebelión Romana. Ella jugó un rol importante al tratar de disuadir a los Judíos de la rebelión en contra de Roma. Durante este tiempo, ella se volvió la amante. Ella ahora tenía cuarenta y un años de edad, pero según los registros, todavía era una mujer muy hermosa. Más tarde en Roma, también fue la amante de Tito pero la esposa de este se molestó, de modo que se fue. Pero que mujer falta completamente de toda moral.

Y así que ellos vinieron, Agripa II y Berenice vinieron para saludar a Festo. El es nuevo gobernante del territorio y así que vinieron a saludarle.

Y como estuvieron allí muchos días, Festo expuso al rey la causa de Pablo, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix, respecto al cual, cuando fui a Jerusalén, se me presentaron los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él. A éstos respondí que no es costumbre de los romanos entregar alguno a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores (Hechos de los Apóstoles 25.14-16)

Ahora, esto indica que cuando Festo primeramente se encontró con ellos en Jerusalén, éstos querían que ordenase la muerte de Pablo. Estaban presionándole para que le matasen. Y así que Festo les explicó las leyes Romanas – un hombre primero tiene derecho de enfrentar a sus acusadores, el venir a ellos frente a frente, y no es la ley Romana el matar a un hombre hasta que él haya tenido la oportunidad de encontrarse con sus acusadores, hablar con ellos cara a cara.

y pueda defenderse de la acusación.(Hechos de los Apóstoles 25.16)

El tiene derecho de dar su punto de la historia.

Así que, habiendo venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre. Y estando presentes los acusadores, ningún cargo presentaron de los que yo sospechaba,(Hechos de los Apóstoles 25.17-18)

En otras palabras, verdaderamente no tienen un caso real en contra de él. Pensaba que quizás había algo serio aquí, pensaba que habría algo que merezca la muerte, pero verdaderamente no había cambios reales como suponía que podía haber. Así que se evaporó todo el asunto.

sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión (Hechos de los Apóstoles 25.19)

Esta palabra en particular, usted recuerda, Pablo la usó en Atenas. “Percibo que ustedes son muy supersticiosos.” Pero la misma palabra también es traducida

religiosos. Pablo no les estaba insultando, él simplemente estaba remarcándoles que eran personas muy religiosas. Y así que aquí está él, estaba cuestionando su religión.

y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo. (Hechos de los Apóstoles 25.19)

Este era el quid de la cuestión: La declaración de Pablo de que Jesús estaba vivo. Pablo hizo esa afirmación porque él se había encontrado con el Señor. Él había hablado con el Señor resucitado y el Señor había hablado con él. Alguna vez Pablo pensó que Jesús estaba muerto. Él pensó que la historia de la resurrección era muchas tonterías. Y estaba determinado que iba a exterminar esta secta, y mientras él estaba en camino a Damasco a apresar a los que se llamaban de Jesús, él se encontró con el Señor personalmente y Él le dijo “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues;...Señor, ¿qué quieres que yo haga?...” (Hechos de los Apóstoles 9.4-6)

Y así que él se encontró con Jesús, habló con Jesús, y en muchas ocasiones Jesús se encontró con Pablo y habló con Pablo, y por lo tanto éste afirmó “Jesús está vivo” Cantamos esa canción, “El vive, El vive, se que viviendo está porque vive en mi corazón” Me preguntan ¿por qué se que vive? Bueno, hablé con Él esta mañana y esta tarde. He estado hablando con Él todo el día. Pablo estaba afirmando que Jesús estaba vivo.

La resurrección es el corazón del Evangelio. Sin la resurrección, no hay Evangelio. La cruz no tiene poder, no tiene significado, si Jesús no resucitó de entre los muertos. Todo el sistema de creencias Cristianas está basado en la resurrección de Jesús de entre los muertos. Pedro dijo “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe” (1 Pedro 1.3-5) Esta es una esperanza viva, la resurrección. Nos da esperanza para el futuro.

No tengo temor a la muerte. No tengo temor al futuro porque tengo un deseo vivo porque Jesús se levantó de los muertos. Y sé que estar ausente al cuerpo es estar presente al Señor. Y un día mi espíritu habrá de dejar este cuerpo y habré de mudarme al edificio de Dios, no hecho de manos, que es eterno en los cielos. La esperanza viva por causa de la resurrección – este es el corazón del Evangelio.

Así que estaban batallando en contra del evangelio. Ellos estaban diciendo que Jesús estaba muerto. Pablo afirmaba “Jesús vive”

Y así que dice “Porque” explicando a Agripa, Festo dijo,

Yo, dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalén y allá ser juzgado de estas cosas. Mas como Pablo apeló para que se le reservase para el conocimiento de Augusto, mandé que le custodiasen hasta que le enviara yo a César. (Hechos de los Apóstoles 25.20-21)

Así que él esta explicando a Agripa la situación. Como es que vinieron pero que realmente no tenían ninguna sustancia en sus cargos en contra de Pablo. Y cuando él le preguntó a Pablo si el iría a Jerusalén para enfrentar estos temas, Pablo apeló al César.

Entonces Agripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a ese hombre. Y él le dijo: Mañana le oirás. (Hechos de los Apóstoles 25.22)

Así que Agripa, porque el estaba familiarizado con las escrituras Judías, familiarizado con las escrituras concernientes a Su Mesías, algo familiar con Jesús, las historias de Jesús, Su muerte, Su resurrección. Y así que él estaba interesado en escuchar a Pablo. Así que dijo “le escucharé acerca de este caso” Y dijo “Muy bien, mañana es tu día”

Al otro día, viniendo Agripa y Berenice con mucha pompa, (Hechos de los Apóstoles 25.23)

Así que ahora usted tiene que imaginarse el cuadro, ellos tenían sus atuendos púrpura, tenían sus coronas, Soldados Romanos a los lados, tiene a Festo vestido allí en su

atuendo bermejo de gobernador, y toda la pompa y la ceremonia del gobierno Romano y un oficial escuchando.

y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad [los peces gordos estaban todos allí], por mandato de Festo fue traído Pablo. Entonces Festo dijo [en proclama oficial]: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros, aquí tenéis a este hombre, respecto del cual toda la multitud de los judíos me ha demandado en Jerusalén y aquí, dando voces que no debe vivir más. (Hechos de los Apóstoles 25.23-24)

Este era todo su gran alegato “Este hombre no merece vivir.”

Pero yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y como él mismo apeló a Augusto, he determinado enviarle a él. Como no tengo cosa cierta que escribir a mi señor, le he traído ante vosotros, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarle, tenga yo qué escribir. (Hechos de los Apóstoles 25.25-26)

Ahora, Festo estaba en un compromiso. La justicia Romana proveía un juicio rápido. No era estaba bien tener a un prisionero sin cargos específicos en su contra. Aún hoy nuestra ley, que viene de la ley Romana, un hombre tiene derecho a un juicio rápido. Usted no puede retenerlo un período de tiempo sin cargos formales en contra de usted. Esta es la justicia.

Y así que Pablo está siendo usado como un rehén político. El está teniendo un aplazamiento real, y todos se dan cuenta de ello. Cuando pablo apeló a César, entonces puso a Festo en apuros porque Festo se dio cuenta de que Pablo es inocente de los cargos que han sido hechos. El no está haciendo nada digno de muerte y mandarle a César con muy pocos argumentos por un asunto religioso pondría a Festo en mala posición con César. César se daría cuenta de que la justicia romana no estaba siendo hecha en la provincia. Esta poniendo en peligro su propia posición.

Y así que él está anunciando el propósito de escuchar que es ayudarnos a enmarcar cargos que cuando le enviemos a Augusto César Nerón, de forma que tengamos

ciertos cargos que puestos en contra de él. Así que luego de examinar, tendré algo que escribir, en cuanto a los cargos en contra de Pablo.

Porque me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos que haya en su contra. (Hechos de los Apóstoles 25.27)

Quiero decir, estoy en problemas si lo hago. Tengo que tener algunos cargos. Así que me alegra escuchar de ti este caso, Agripa.

Bueno, como usted encontrará en nuestra próxima lección, Agripa no dio mucha ayuda. El solo dijo “Tiene un hombre problemático” Así que nos movemos al capítulo 26 en nuestra próxima sesión.

Padre, gracias nuevamente por Tu Palabra que es lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino; para guiarnos a toda verdad. Y Padre, te damos gracias por afirmar la resurrección de Jesús de entre los muertos. Nos damos cuenta Señor, que tu has prometido que si confesamos con nuestra boca que Jesús es Señor y creemos en nuestro corazón que Tu le has levantado de entre los muertos, seremos salvos. Y te damos gracias, Señor de que tenemos la esperanza de la salvación, la vida eterna en Tu reino. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Hechos 26:1-14

Pablo ha sido arrestado en Jerusalén; ha sido tomado en custodia por el gobierno Romano para librarle de que le matasen los Judíos. El fue tomado por su propia protección en Cesarea, en donde los Romanos tenían una fuerte fortificación y en donde los Judíos tenían una presencia más pequeña, en donde la vida de Pablo no sería amenazada tanto como en Jerusalén.

Allí el apareció delante de Félix, quien era el gobernador Romano en ese tiempo. Los cargos que fueron hechos en contra de Pablo fueron inconsecuentes, ellos no estaban substanciados. Y Félix, sin embargo, siendo el bandido que era, quería que Pablo le diese un soborno, a lo cual Pablo se rehusó. Y así que el mantuvo a Pablo por dos años en prisión, hasta que fue finalmente traído a la memoria por Roma y Festo era el gobernador en su lugar. Festo fue primero a Jerusalén para presentarse a sí mismo a los líderes Judíos, ya que iba a ser el nuevo gobernante Romano de esa provincia. Y al presentarse a los líderes, ellos le informaron en cuanto a Pablo quien estaba en prisión en Cesarea. Y estaban deseando que el trajese a Pablo a Jerusalén para estar en juicio delante del concilio religioso. Festo dijo ellos deberían descender a Cesarea y él escucharía el caso en contra de Pablo.

Y así que vinieron e hicieron los mismos cargos que no estaba sustentados; no podían sostenerse. Y Festo se dio cuenta de la cuestión, el pensó que Pablo era una clase de horrible rebelde o lo que sea, y se dio cuenta era un asunto de temas religiosos. Era la creencia de Pablo que Jesús estaba vivo, el que ellos habían matado. Y así que el dijo a Pablo “¿Irás a Jerusalén a enfrentar estos cargos?” Y fue en ese punto en donde Pablo ejerció su prerrogativa como ciudadano Romano de apelar a César cuando usted siente que la corte estaba haciendo injusticia. Y así que Pablo, siendo un ciudadano romano, apeló a César y por supuesto Festo estuvo obligado entonces a enviarle a César bajo la protección Romana.

Pero Festo tenía un problema. El verdaderamente no tenía ningún cargo para enviarle. Para enviar a Pablo a César, tenía solo cargos que él creía que Jesús estaba vivo y los Judíos querían matarle por eso, eso no se sostendría delante de César. El se dio

cuenta de que enviarle a él a César sin cargos sería una marca en contra suya como juez, el debía liberar a Pablo. Esto era algo de los Romanos, de la justicia. El continuar con Pablo como prisionero era una violación de la justicia Romana. Y así que cuando Pablo apeló al César, fue sacado fuera de sus manos.

El Rey Agripa II con su hermana, Berenice, (ellos estaban viviendo juntos), ellos vinieron a saludar a Festo, el nuevo gobernante Romano. Y Festo explicó su problema a ellos. Este prisionero que él tenía estaba demorado de Félix y ahora que cuando ellos trajeron sus cargos el dijo “Ellos no tienen nada como pensaba. Era solo asuntos religiosos, Pablo estaba afirmando que Jesús estaba vivo, aquel que ellos decían estaba muerto.” Y él dijo “tengo que enviarle a César para que haga su apelación, pero no me parece justo enviarle a menos que tenga cargos. ¿Te importaría escuchar su caso para que podamos formar cargos cuando le envíe a César?” Y Agripa estuvo de acuerdo en escuchar su caso. Esto nos lleva al capítulo 26.

Entonces Agripa dijo a Pablo: (Hechos 26:1),

Ellos se congregaron en el anfiteatro, o en el palacio de justicia y Agripa, con Berenice y los demás de la corte real, Festo en su atuendo carmesí de Justicia Romana y los lectores y demás están allí. Y Agripa ahora dijo a Pablo,

Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa:(Hechos de los Apóstoles 26.1)

Comenzó dirigiéndose al rey Agrippa. Dijo,

Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos. Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia. (Hechos de los Apóstoles 26.2-3)

Y así que se dirige cortésmente hacia el Rey Agripa. Ahora bien, es verdad que el Rey Agripa era un estudiante de las escrituras Judías, como lo era Pablo. Pablo estaba complacido en presentar su caso ante Agripa. No era como presentarlo ante Festo

quien no conocía las escrituras. El no sabe de las promesas del Mesías. El no estaba familiarizado con las costumbres de los Judíos.

Pero se nos dice que Agripa era un Judío, no por nacionalidad, el era Idumeo; descendiente del rey Herodes. Pero era Judío por práctica religiosa. Prosélita y religiosamente era un Judío pero con todo un ávido estudiante de las escrituras. Los escritores de su día, los rabinos, reconocieron su conocimiento y entendimiento de las escrituras. Esto es por lo que Pablo estaba emocionado, por la oportunidad de compartir con Agripa las escrituras y su propia fe personal en Jesucristo.

El rey Agripa, es interesante que Jesús dijo a Sus discípulos que ellos habrían de ser traídos delante de los magistrados y delante de los reyes. Ahora aquí está Pablo de pie delante de Agripa, dando su defensa del evangelio, y pensando más que eso. Pienso que Pablo estaba orando y anhelando que el pudiese abrir los ojos del Rey Agripa a lo que él había venido a conocer y creer, y esto es que Jesús era el cumplimiento de las profecías en cuanto al Mesías. Y fue comprobado por Su resurrección. Creo que Pablo estaba determinado a la conversión de Agripa al cristianismo.

Pablo comienza mediante su testimonio personal, y frecuentemente, este es uno de los testimonios más fuertes que podemos dar – aquello que Dios ha hecho en nuestras vidas, como Dios se reveló a Sí mismo a nosotros. Y esto se vuelve un testimonio muy poderoso, indisputable hacia las personas. ¿Cómo pueden negar lo que Dios ha hecho en sus vidas? Y así que él comienza por medio de su propia vida y dijo,

Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos;(Hechos de los Apóstoles 26.4)

Todos me conocen.

los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo. Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio;(Hechos de los Apóstoles 26.5-6)

Así que Pablo está declarando su vida anterior como un Judío, según la estricta secta de los Fariseos. Y él declara que “por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres” Esta es, la esperanza del Mesías.

promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, (Hechos de los Apóstoles 26.7)

Toda la nación judía, por supuesto estaba esperando, orando, anhelando al Mesías. Y así que Pablo está simplemente afirmando su creencia en esa esperanza.

Por esta esperanza, (Hechos 26:7),

En otras palabras, Pablo está diciendo “Este el asunto básico de toda la debacle aquí” “Por causa de la esperanza”

oh rey Agripa, soy acusado por los judíos. (Hechos 26:7).

Me refiero a esto, que todos están esperando al Mesías. Yo estaba esperándolo también y es por este deseo que ahora soy acusado de los Judíos.

¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos? (Hechos de los Apóstoles 26.8)

El meollo de la cuestión era la resurrección de Jesús. Esto es el corazón del evangelio. En todas partes del Nuevo Testamento en donde el evangelio es predicado, el reconocimiento de Su muerte, según las Escrituras, y el predeterminado consejo de Dios, pero también Su resurrección. Y esta resurrección era el asunto de toda la cuestión. Así que Pablo llega justo a esto “¿Por qué se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?”

La dificultad tiene que ser siempre medida por la capacidad del agente que está haciendo la obra. Cuando Dios es el agente que está haciendo el trabajo, hablar de dificultad es absurdo. “¿Por qué se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?” Por supuesto. Con frecuencia he dicho que si usted puede

creer el primer versículo de la Biblia, usted no tendrá problemas con el resto del libro. Si usted cree en un Dios que es lo suficientemente grande como para crear los cielos y la tierra, entonces seguramente El puede levantar a los muertos. El puede crear todas las clases de vida. Puede crear un gran pescado que puede tragar a un hombre y acomodarlo por tres días. Puede hacer todas las cosas que la Biblia ha dicho que Él ha hecho, si El es el Dios que creó los cielos y la tierra. Así que es el concepto limitado que tiene el hombre de Dios el que le da la dificultad a las historias de la Biblia.

“¿Por qué es algo increíble que Dios...?” Así que Pablo está poniendo en la perspectiva correcta, trayendo a Dios a la ecuación. El error es que con frecuencia cometemos al enfrentar los asuntos de la vida, mirar las cosas que pensamos son totalmente imposibles, el error que hacemos es que no traemos a Dios a la ecuación. Y esto es por lo que con frecuencia desfallecemos, porque no tomamos a Dios en consideración. “¿Por qué se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?” Así que ahora Pablo comienza su testimonio personal.

Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. (Hechos de los Apóstoles 26.9-10)

Pablo votó para la muerte de Esteban. Pablo dio su voto en la muerte de otros creyentes. El era un miembro del concilio religioso, el Sanedrín. Y era culpable de perseguir a la iglesia, al pensar que era un servicio religioso hacerlo.

Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras. (Hechos de los Apóstoles 26.11)

Así que Pablo no está ajeno a la animosidad Judía en contra de la fe Cristiana. “Yo era uno de ellos. Sentía esta animosidad.”

Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que

sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.(Hechos de los Apóstoles 26.12-14)

Aquí en el camino a Damasco, Pablo fue captado por Jesucristo. El Señor le habló, le dijo en lengua Hebrea. “Es interesante que en otro lugar Pablo dijo que los que estaban con él escucharon la voz y en otro lugar dice que no la escucharon. Hay palabras griegas diferentes empleadas. Ellos probablemente no entendían el Hebreo. Solamente los eruditos conocían la lengua Hebrea, y el hecho de que el Señor le hablase en Hebreo a él, ellos escucharon el sonido de la voz pero no entendieron lo que el Señor estaba diciéndole a Pablo.

“¿Por qué me persigues?” Interesante que Jesús se identifica con usted y conmigo, que si somos reprochados por Su causa, El se considera a Sí mismo reprochado. Si la iglesia es perseguido, el mira a la persecución en contra de El. Esto es lo que leemos y que los discípulos se regocijaron tanto de que fuesen tenidos por dignos de sufrir persecución por la causa de Cristo. “¿Por qué me persigues?”

Y El dijo, “Dura cosa te es dar coces contra el aguijón” Cuando tomaban un buey joven y le ponían el yugo sobre él para poder jalar de un arado, el buey joven por lo general se rebela en contra del yugo. Y así que si esto fue suporugado a un yugo individual, el granjero tenía un palo al cual se le hacía punta y éste le sostenía justo detrás de los flancos del buey de modo que si pateaba, ese aguijón le golpeaba y así aprendía pronto que patear en contra del aguijón era solo lastimarse a sí mismo. Esa era la forma en que ellos le adiestraban para no patear. Cuando ponían en el yugo de a dos, entonces tenían una tabla detrás de ellos con puntas afiladas y así que nuevamente el patear solo hacía que se hirieran ellos mismos.

Así que el Señor está diciendo a Pablo, “Has estado dando patadas en contra del aguijón” sin duda que en la mente de Pablo había una gran convicción. El estuvo peleando con ella. Esta creencia en Cristo era opuesta al trasfondo tradicional, y con todo el ver la forma en que Esteban murió, pidiendo al Señor que les perdone, y

encomendándose a las manos de Dios, sin duda dejaron una impresión de la joven mente de Pablo. ¿Podrá ser que Jesús sea en verdad el Mesías?

Es interesante que frecuentemente las persona que está golpeando en contra del aguijón es la que está más cerca de la conversión. Con frecuencia es verdad cuando Dios está tratando con un individuo, ellos comienzan a resistir y a pelear en contra de esto. Y nuestra evaluación por lo general es “Están tan lejos, nunca serán salvos. Miren la forma en que están peleando.” Pero con frecuencia es verdaderamente el último esfuerzo antes de rendirse. Y en verdad se vuelven malos y miserables. En ocasiones una esposa llama y dice “mi esposo está siendo tan miserable, no pienso que pueda vivir más con el. Es horrible usted sabe. El simplemente vocifera en contra de la fe en Cristo.” Y frecuentemente nosotros decimos “Bueno, alabe al Señor, él se está acercando” Pateando en contra del aguijón. Dios está obrando. “Es duro para ti, Pablo, el patear el aguijón”.

Padre, te agradecemos por las riquezas de Tu gracia hacia nosotros en Cristo. Y cuanto te agradecemos por las Escrituras, las Escrituras que nos guían a la fe y a una creencia que Jesús es el Mesías, el Mesías prometido de Dios. Y esto a través de nuestra fe en El, hemos sido apartados hemos recibido perdón por nuestros pecados y hemos sido hecho herederos del reino de justicia. Señor, cuan bendecidos somos y te damos las gracias por esas bendiciones, en el nombre de Jesús, Amén.

Hechos 26:15-32

Pablo dice,

Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, (Hechos 26:15-17)

Así que Pablo tendrá sus clases privadas con Jesús en la preparación para su ministerio a los gentiles. Debe notarse que Dios comenzó temprano en la vida de Pablo. De hecho, él menciona que él fue separado para el Evangelio desde el vientre de su madre. A pesar de que Pablo no lo sabía, Dios lo estaba preparando desde su nacimiento para su ministerio – su trasfondo en la cultura griega, habiendo crecido en Tarso. Pero sus padres quisieron que él se impregnara en la cultura Hebrea, y lo enviaron, cuando sólo era un adolescente, a Jerusalén para estudiar a los pies de Gamaliel. Así que él tenía conocimiento y entendimiento de la cultura griega, él era un ciudadano romano libre por nacimiento, él estaba bien educado en las Escrituras Hebreas, él comprendía y podía ver que Jesús es el Mesías prometido. Él está uniendo las cosas; él había sido preparado por Dios para este ministerio a los gentiles. Dios tenía una obra en su vida antes de que él se diera cuenta.

Y es interesante que al pasar el tiempo y nosotros encontramos nuestro lugar en el ministerio y el servicio, cuando Dios comienza a utilizarnos en la obra de Su Reino, cuando miramos hacia atrás, podemos ver la mano de Dios sobre cada circunstancia y situación que enfrentamos cuando Él nos preparaba para esa obra que Él tenía en mente que nosotros cumpliésemos. Cuando Pablo escribió a los Efesios, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10). Dios ordenó de antemano el ministerio y el servicio de su vida. Él ha estado preparándolo a usted, y a veces la preparación lleva un tiempo, y muchas veces es tal vez solo para un evento en particular y usted ha cumplido el propósito de su vida.

Recuerde usted cuando Ester fue llamada por Mardoqueo para que ella se presentara delante de su esposo el rey de manera de eliminar ese decreto que él había firmado bajo el engaño de Amán. Mardoqueo dijo, "... ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?" (Ester 4:14). De esto se trata, Ester. Para esto es que fuiste escogida reina. Todo esto es parte del propósito de Dios. Y es interesante como en solo unos días, Ester cumplió su propósito en su vida, su ministerio. Dios lo prepara a usted para algo grande y algo maravilloso. Y a veces nos preguntamos, "Dios, ¿Cuándo vas a hacerlo?" Pero incluso esa paciente espera es parte de la preparación de Dios.

Así que el Señor le dice a Pablo, "... para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti".

librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, (Hechos 26:17)

Es interesante que la palabra *apóstol* significa *ser enviado* o *uno que es enviado*. Cuando Pablo fue a Damasco, él era un apóstol del Sanedrín o del sumo sacerdote. Él había sido enviado por el sumo sacerdote para aprisionar a aquellos que clamaban el nombre del Señor en Damasco. Así que él era un apóstol del sumo sacerdote. Antes de que él llegara a Damasco él se volvió un apóstol de Jesucristo, "los gentiles, a quienes ahora te envío". Él había sido enviado a los gentiles, por eso era un apóstol, uno que había sido enviado a los gentiles.

Su ministerio a los gentiles era, primeramente,

para que abras sus ojos, (Hechos 26:18)

Pablo habló de aquellos a quienes el príncipe de este mundo cegó sus ojos, para que ellos no puedan ver la verdad. Que trágico es cuando la vida de una persona es cegada por Satanás porque Satanás ciega a las personas a la realidad de su condición. Sus vidas están siendo destruidas por su pecado pero ellos son ignorantes a ello, son inconscientes al hecho de que van cuesta abajo rápidamente. Satanás ha cegado sus ojos a la verdad de Jesucristo. Cuando usted mira el Evangelio, es la oferta más razonable que el hombre pudiera tener. De hecho Dios dice, "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán

emblanquecidos” (Isaías 1:18). Pero en ese contexto en Isaías 1, habla acerca de cómo las personas no consideraban, ellos no pensaban. Dios está llamando a las personas a razonar pero el dios de este mundo ha cegado sus ojos y por eso ellos no son capaces de razonar porque la obra de Satanás ha cegado sus vidas.

Así que nuestras oraciones por nuestros amados inconversos son para liberarlos del poder de Satanás que ha cegado sus ojos a la verdad, que sus ojos puedan abrirse, que ellos puedan considerar el llamado del Evangelio sin esta pesada y perjudicial presión que Satanás ha puesto sobre sus mentes, Cegándolos. Pablo escribe a Timoteo y dice, “Para que podamos quitarlos del cautiverio del enemigo, quien los sostiene contra la voluntad de ellos”.

Lo segundo que el Señor le dice a Pablo es,

para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; (Hechos 26:18)

Satanás los sostiene como cautivos. “Pablo, tú tienes que liberarlos del poder de Satanás para que ellos puedan ser siervos de Dios”. Y el resultado es que ellos puedan recibir el perdón de sus pecados. La mayor necesidad del hombre: perdón de los pecados. Sin eso, estamos perdidos. Nuestros pecados serán perdonados por Dios y juzgados por Dios. Si usted no es perdonado por Dios, entonces usted será juzgado por Dios. Dios desea perdonarlo de sus pecados. Dios “... no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (II Pedro 3:9). De esa manera Dios ha provisto los medios por los cuales sus pecados puedan ser perdonados a través de la redención adquirida por Jesucristo y muriendo en nuestro lugar. Este es el mensaje de Pablo a los gentiles, el efecto de esto era que ellos pudieran recibir el perdón de pecados, y como David en el Salmo 32 dice, “Bienaventurado el hombre cuyas transgresiones han sido perdonadas” (Salmo 32:1). Qué bendición, el perdón de los pecados.

para que reciban, (Hechos 26:18)

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él” (1 Juan 3:2). “... somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:16-17). Esta gloriosa herencia de los santos de la que Pablo se refiere en Efesios.

por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. (Hechos 26:18)

Cuando usted cree en Jesucristo, Dios lo separa para Él. Pablo dice, “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” (1 Corintios 6:19-20). El énfasis – usted pertenece a Dios. Dios lo ha santificado. Él lo ha apartado del mundo, lo ha apartado del mundo para que su vida pueda vivirse para Él. Aquello que era santificado en el Antiguo Testamento era apartado para el uso de Dios. No debía utilizarse para ninguna otra cosa. Utilizado para los propósitos de Dios, utilizado en la adoración a Dios y Dios lo ha apartado a usted para que usted pueda adorarlo a Él. “No tendrás otros dioses delante de Mí” (Éxodo 20:3), dice Él. Él desea su adoración; Él desea su amor. Él lo quiere exclusivamente. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, con toda tu mente y amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, (Hechos 26:19)

Tuvo esta visión en el camino a Damasco. El llamado de Dios y la comisión de Jesucristo de llevar a los gentiles este glorioso mensaje del amor de Dios, el perdón de los pecados. Y por eso Pablo dice,

sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco (Hechos 26:20)

Cuando Pablo fue a Damasco, comenzó a predicar de Jesucristo. Y todos estaban asombrados. Ellos decían, “¿No es éste el que vino a perseguir la iglesia? ¿Cómo es que está predicando?”

, y Jerusalén, (Hechos 26:20)

Él no estuvo mucho en Jerusalén. Ellos estaban incómodos con él. No estaban seguros de conversión.

y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. (Hechos 26:20)

Ellos debían cambiar, pero debían manifestar el cambio con sus vidas. Muchas veces, las personas profesan que han cambiado. Pablo dice, “Dejen que ellos den fruto de arrepentimiento. Veamos la evidencia del arrepentimiento”. Veamos alguna evidencia.

Yo se que Dios puede cambiar la vida de una persona, pero Pablo está pidiendo la evidencia que muestra que hay un cambio. Porque usted puede decir, “He cambiado, soy diferente”, si usted aún está haciendo las mismas cosas, no hay verdadera evidencia de arrepentimiento. Y de esa manera, la verdadera razón para cuestionar la genuinidad del arrepentimiento si no hay cambio. Así que Pablo estaba predicando a los gentiles para el arrepentimiento de sus prácticas paganas, que se volvieran a Dios. Y entonces hacer las obras que demuestran su arrepentimiento.

Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme. Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: (Hechos 26:21-22)

Yo solo estoy predicando de las Escrituras. Solo estoy diciendo las cosas que Moisés y el resto de los profetas dijeron que vendrían. Que Dios enviaría un Mesías, el Ungido al mundo. Y,

Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles. (Hechos 26:23)

Él fue el primero en resucitar de los muertos. Esto es para vida eterna, no para morir nuevamente.

En este punto, recuerde usted, Festo es un juez Romano. Ahora Agripa comprende mucho de lo que Pablo está diciendo por su trasfondo en las Escrituras. Pero Festo es un juez Romano y todo esto es nuevo para él. Visiones, resurrección de la muerte, es todo un asunto nuevo para Festo. Por eso lo interrumpe a Pablo en este punto.

Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. (Hechos 26:24)

Probablemente él vio a Pablo encima de los manuscritos, sobre las Escrituras, estudiándolas constantemente, y pensó que su mente había enloquecido. “Visiones, resurrección de la muerte, vamos Pablo, estás loco. Has estudiado demasiado. Todo ese conocimiento te ha enloquecido”.

Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. (Hechos 26:25)

Pablo al ser interrumpido sabe que las cosas probablemente se están acercando así que ahora él pone un poco de presión. Volviendo a Agripa, Pablo dice,

Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. (Hechos 26:26)

La muerte de Jesús era algo que todos ellos conocían. El reporte de Su resurrección ser había esparcido por todos lados. Así que Pablo está diciendo acerca de Agripa, “Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón.” Y luego regresando a Agripa, él se pone más agresivo en su testimonio, él dice,

¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. (Hechos 26:27)

Esto es conocido como un cierre presuntivo. “Yo sé que crees”.

Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. (Hechos 26:28)

Ha habido más traducciones de esta parte. El griego es el mismo pero ha sido traducido de muchas maneras. “Con una pequeña persuasión me hubieras hecho cristiano”, una de las traducciones. O, “Requeriré más que eso”. O, “Casi me persuades a ser cristiano”. Es imposible saber cuál es la traducción correcta. Es muy posible que Agripa ha estado al borde de la salvación. Yo estoy seguro de que el Espíritu de Dios le estaba hablando a través de Pablo de una manera muy fuerte. Jesús dice, “Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.” (Lucas 12:11-12). Y el Espíritu está hablando a través de Pablo palabras de poder y convicción, y yo creo que el corazón de Agripa ha sido tocado y él está cerca. “Por poco me persuades a ser cristiano.”

Es trágico que tantas personas estén tan cerca pero nunca entran. Está ese momento cuando el Espíritu de Dios se está moviendo en sus corazones, cuando ellos están convencidos de sus pecados, cuando ellos son acercados a aceptar a Jesucristo, pero luego Satanás viene y arranca la Palabra de Dios, estaba tan cerca, pero no lo suficientemente cerca. “Por poco me persuades a ser cristiano.”

Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, (Hechos 26:29)

Que ustedes dieran el siguiente paso, no solo ustedes sino todos fueran al reino.

fueseis hechos tales cual yo soy, (Hechos 26:29)

Un seguidor de Jesucristo, un siervo de Jesús... Quisiera que ustedes fueran como yo,

fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas! (Hechos 26:29)

Así que Pablo aún estaba con cadenas.

Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, (Hechos 26:30)

Tomó su decisión. Casi estaba allí, pero el rey se levantó, lo que indicaba, el final de la sesión.

y el gobernador, y Berenice, y los que se habían sentado con ellos; y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre. Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César. (Hechos 26:30-32)

Casi persuadido pero no lo suficiente. Y qué tragedia es cuando una persona es llevada tan cerca por el Espíritu Santo pero se rehúsa a dar ese paso para entrar, el último paso de aceptar. Yo puedo verlo, puedo verlo en las Escrituras. Yo puedo ver que Jesús es el Mesías, el Mesías prometido, el Hijo de Dios. Yo puedo ver que Él murió y resucitó nuevamente; y están a solo un paso de entrar. Ese último paso de decir, “Jesús, te recibo como el Salvador de mi vida, entrego mi vida a Ti”. Tan cerca y aún tan lejos – muriendo sin Cristo y sin esperanza.

Hechos 27:1-25

Pablo dándose cuenta de que está obteniendo un aplazamiento en las cortes Romanas, ejerce la prerrogativa como ciudadano Romano y apeló su caso directamente a César.

Cuando se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta. (Hechos de los Apóstoles 27.1)

Esto es, que él era uno de los guardias personales de César, y en este punto era César Nerón. Así que él estaba en la elite y uno de la élite de la élite. Siendo Centurión significa que tenía a su cargo a cien hombres. Los centuriones eran hombres escogidos a mano y estaba siempre bien vistos. Usted recuerda en los evangelios como es que había un centurión allí en Cesarea cuyo siervo estaba enfermo y el pueblo vino y le dijeron a Jesús que él era un buen hombre. EL les había ayudado a construir su sinagoga y Jesús dijo “Vendré y sanaré al siervo” Y cuando Jesús estaba de camino, otros mensajeros vinieron y dijeron, “Señor, nuestro amo dice que no es necesario que vengas. El entiende la autoridad porque él a su vez es hombre bajo autoridad y tiene hombres a su cargo, y puede decir a uno ‘Ve’ y va, ‘Ven’ y viene” El le estaba diciendo “Jesús solo tienes que decir la palabra y mi siervo será sanado” Y Jesús dijo “Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.” (Lucas 7.2-9) Este era el centurión parado al lado de la cruz, que dijo, “Verdaderamente éste era Hijo de Dios.” (Mateo 27.54) Fue a un centurión en Cesarea a quien el Evangelio vino primeramente para el mundo Gentil cuando Pedro fue enviado a la casa de Cornelio y allí el Espíritu Santo fue vertido sobre el centurión Romano Cornelio.

Y ahora Julio. Pero él es uno de los guardias personales de César, sin dudas un experimentado y valiente soldado. Y así que vino allí un lazo instantáneo entre Julio y Pablo porque era un soldado aguerrido encontrándose con otro. Y ellos se tenían mutuo respeto el uno al otro. Pablo tenía respeto por Julio y éste sin duda desarrolló un tremendo respeto por Pablo, soldado de la cruz de Jesucristo.

Y embarcándonos en una nave adramitena que iba a tocar los puertos de Asia, [y Lucas menciona eso] zarpamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio [sabemos que fue él] de Tesalónica. (Hechos de los Apóstoles 27.2)

Aristarco era uno de los compañeros de viaje de Pablo, sin dudas sirviendo a Pablo y ayudándole. De vuelta al capítulo diecinueve e Hechos, encontramos Aristarco cuando estuvo ese levantamiento en Éfeso, porque Demetrio el platero que juntó a otros hombres del mismo oficio y dijeron “Pablo está arruinando nuestro negocio.” Porque ellos hicieron dioses de plata, una representación de su diosa Diana y Pablo estaba enseñándoles que estas cosas de plata no eran dioses. Y así que su negocio estaba declinando y comenzaron a levantar un griterío y tomaron de Aristarco y Gaio, los compañeros de viaje de Pablo, y les trajeron a la arena. Así que allí es donde primero introducimos a Aristarco, pero más tarde el acompañó a Pablo a Roma pero luego cuando Pablo está en prisión en Roma, escribiendo sus cartas, el trae a Aristarco al final de las cartas y dice “Aristarco les envía saludos” y demás. Así que el permaneció con Pablo allí en Roma, sin duda atendiendo aún las necesidades de Pablo mientras estaba en Roma. Así que un compañero de Pablo, compañero de viaje, uno que era de Tesalónica. Quizás convertido en el primer viaje misionero de Pablo a Tesalónica.

Al otro día llegamos a Sidón; (Hechos 27:3).

De Cesarea a Adramitena a Sidón es una distancia corta. Actualmente de Cesarea a Sidón hay 56 kilómetros por ahí.

y Julio [esto es el centurión Romano], tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos. (Hechos de los Apóstoles 27.3)

Allí en Sidón, un cuerpo de creyentes. Pablo le fue dada libertad para que por Julio fuese y visitase los cristianos allí, para refrescase y sean fortalecidos.

Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios. (Hechos de los Apóstoles 27.4)

Ahora, su intención era navegar sobre la costa y permanecer cerca de ella, porque las aguas son mucho más calmas que yendo mar adentro. Y así que no pudieron cumplir sus intenciones, navegaron directamente a través, pero eso les puso sobre el lado Sur de Chipre en lugar de alrededor del lado oriental y luego el lado norte de la isla en donde ellos están más o menos protegidos. Los vientos no permitirían eso, así que ellos iban, más o menos, directamente a través pasando bajo Chipre en su camino a Mira

Habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia. (Hechos de los Apóstoles 27.5)

Ahora bien, los vientos eran contrarios, el dice. Tuvimos un momento difícil imaginen lo lento del viaje. Desde el tiempo en que Pablo dejó Italia, que fue en Agosto, el no arribó a Italia sino hasta Marzo, la primera mitad de Marzo. El tenía casi seis meses en este viaje. Es difícil para nosotros el sondear porque, usted sabe, tenemos los modernos barcos o lo que sea y viajamos a 18, 21 nudos la hora. Bueno, fueron afortunados de hacer 9 nudos al día, y cuando los vientos eran contrarios se puso peor. Estaba yendo lento, mucho tiempo en el mar. Y así que llevó mucho tiempo el llegar a Mira desde el área de Cesarea.

Y hallando allí el centurión una nave alejandrina (Hechos de los Apóstoles 27.6)

Esto sería Alejandría de Egipto.

que zarpaba para Italia, nos embarcó en ella. (Hechos 27:6).

Ahora el “nos” es Pablo, Aristarco y Lucas, quien es el escritor. Y note que Lucas está usando el pronombre personal indicando que Lucas está viajando también con Pablo.

Navegando muchos días despacio, y llegando a duras penas frente a Gnido, porque nos impedía el viento, navegamos a sotavento de Creta, frente a Salmón. (Hechos de los Apóstoles 27.7)

Ahora usted encontrará que esto está en el extremo este de la isla de Creta. No está lejos de Mira allí, pero por causa de los vientos estuvieron largo tiempo solo haciendo eso en una breve distancia.

Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea. (Hechos de los Apóstoles 27.8)

Esto es al sur de la isla de Creta y cerca de mitad de camino en la isla, los hermosos refugios naturales.

Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber pasado ya el ayuno, (Hechos de los Apóstoles 27.9)

El ayuno referenciado aquí es el Yom Kippur, el día del perdón. Y en este año en particular, cae a mediados de Octubre. Ahora, ellos no consideraban navegar pasado el mes de Noviembre. Ellos buscarían buenos cuarteles de invierno y estarían en el puerto a través de los meses de invierno. No era sino hasta Marzo, la última parte, que ellos se aventurarían en el Mediterráneo nuevamente. Y así que ya había pasado mediados de Octubre, el tiempo de navegación es concluido, tiempo de encontrar un puerto. Y así que navegar ahora era peligroso porque el ayuno había ya pasado, y

Pablo les amonestaba, diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas. (Hechos de los Apóstoles 27.9-10)

Es precario navegar ahora, dí mi consejo en contra de ello. Interesante es que Pablo fuese tan respetado, al punto de que influenciase en el proceso de tomar decisiones por parte de Julio.

Y siendo incómodo el puerto para invernar, (Hechos de los Apóstoles 27.12)

No era el puerto ideal para el invierno, especialmente porque no estaba cerca de ninguna ciudad principal. La más cercana era Lasea y no era atractiva para los navegantes para que se quedasen en ella. Así que muchos de ellos advertidos que partan de allí y con esperanza ellos alcanzarían Fenicia y buscaban invernar; lo cual

estaba todavía en la isla de Creta, pero era mucho mejor, un puerto más protegido. Así que ellos decidieron que intentarían ir a Fenice por el invierno.

Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron anclas e iban costeano Creta. (Hechos de los Apóstoles 27.13)

Alcanzando la costa, anhelando llegar a Fenice.

Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón. Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar. (Hechos de los Apóstoles 27.14-15)

Los barcos de esa época eran de unos 42 metros de largo, la manga total del barco era de 11 metros y el calado de unos 10 metros. Este barco en particular llevaba una carga de granos, lo trasladaban desde Egipto, que era de donde salía la mayoría del suministro para el mundo, hacia Italia. Y con la carga de granos, iban 276 pasajeros a bordo. Así que era un barco de un tamaño importante, pero tenía una sola vela, un solo mástil. La vela estaba en el medio del barco y era cuadrada, generalmente hecha de piel o lino. Así que realmente no era muy apropiada para atravesar fuertes vientos. Usted necesitaba tener el viento detrás de usted. Así que era difícil de dirigir. De hecho, ellos no tenían timón en estos barcos. Ellos dirigían con remos de cada lado de la popa. “Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar.”

Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Clauda, (Hechos 27:16)

Que está bastante cerca de Creta, es una pequeña isla.

con dificultad pudimos recoger el esquife. (Hechos 27:16)

And, Ellos estaba remolcando el pequeño bote detrás de ellos. Pero con la tormenta ellos querían traerlo hacia el barco para que con la tormenta no fuera a estrellarse contra el barco. Era una difícil tarea hacer esto. A esto es a lo que se refiere aquí. “...con dificultad pudimos recoger el esquife.”

Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; (Hechos 27:17)

Lo que se dice amarrar el barco. Tomando esas grandes cuerdas, trayéndolas bajo el barco para de alguna forma amarrar el barco debido al agitado mar. Ellos lo reforzaban desde abajo sino las tablas se separaban. Lo llamaban amarrar o enlazar el barco con esas cuerdas como para unir las partes así no se partiría. “Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave”.

y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva. (Hechos 27:17)

Ellos estaban en las orillas Africanas, en los bancos de arena, que eran la muerte para muchos barcos. Ellos temían terminar allí en esos bancos de arena de África, así que quitaron la vela y dejaron que el barco quedara a la deriva.

y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave. Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos. (Hechos 27:19-20)

Todos comenzaron a temer que no saldrían vivos de esta situación. Era el consenso general, “Todos moriremos; no saldremos vivos de esta”.

Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, (Hechos 27:21)

Y en una tormenta como esta, créame, usted no quiere comer. Usted está tan mareado, que solo el pensar en comida es repulsivo. Como el marinero que está en el puente de mando, enfermo y alguien viene y le pregunta, “¿El capitán aún no ha aparecido?” Y él dice, “Si es que me lo tragué, sí”. Quiero decir, usted realmente puede llegar a enfermarse. Y así,

Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida. Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, (Hechos 27:21-22)

A veces aparece el impulso de querer matar a alguien y cuando usted está en esta clase de situación, que una persona se pare y diga, “Escúchenme, tengan ánimo”. Quiero decir, sí claro, vamos.

os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. (Hechos 27:22)

Pablo ahora está tomando el mando. Ellos no le escucharon; ellos no habían escuchado su consejo de no salir en el barco, ahora ellos estaban sin esperanza, así que Pablo toma el mando. Y les dice la razón del por qué.

Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho. (Hechos 27:23-25)

Gracias Señor, por Tu mano sobre nuestras vidas, guiándonos, dirigiéndonos en las tormentas. Tú tienes el control y nada ocurre por casualidad sino que todas las cosas obran juntas. Hay un patrón en todas las cosas a pesar de que nosotros no lo veamos. A pesar de que para nosotros luzca confuso, aún así Señor, hay propósitos que nosotros no sabemos y Tú estás obrando para Tu gloria en nuestras vidas. Por eso Señor, entregamos nuestras vidas a Ti, en el nombre de Jesús amén.

Hechos 27:25-44

Allí en medio de la tormenta el Señor ministró a Pablo. El Señor alentó a Pablo. El Señor le dio seguridad a Pablo acerca de su misión. En el siguiente capítulo, hay un interesante versículo que dice, “Luego llegamos a Roma”. Muchas tormentas, tuvieron muchas dificultades. Cuando Pablo estaba en Éfeso él dijo, “Iré por Macedonia y Acacia y luego iré a Jerusalén, quiero estar allí para la fiesta, pero también debo ver Roma”.

Cuando él llegó a Jerusalén y padeció este intento de parte de los judíos para matarlo, intentó compartir con ellos el Evangelio y de su conversión y creó un disturbio. Sentado allí en la prisión de la Fortaleza de Antonio, las oscuras horas de la noche, abatido, desanimado, lleno de un sentido de fracaso; el Señor estuvo con él y dijo, “Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.” (Hechos 23:11). Así que esta es la primera seguridad de que Pablo iría a Roma. El Señor le asegura, “es necesario que testifiques también en Roma.” Dos años más tarde cuando Pablo está frente a Festo él dice, “Yo apelo al César”. Y Festo respondió, “¿Tú apelas al César? Al César irás”.

Cuando toda esperanza de sobrevivir desaparece, nuevamente, el Señor le asegura a él, “Tú testificarás delante del César”. Así que él tiene la promesa, la palabra, de que él estará allí, y por supuesto, en el siguiente capítulo se cumple, “Así llegamos a Roma”. Me encanta esto. Hay momentos en los que usted tiene dudas y usted se pregunta si sucederá. Pero, “Llegamos a Roma”.

Es maravilloso tener la seguridad del Señor del propósito para la vida. Para cuando llegan las tormentas y somos propensos a desesperar, cuando estamos llenos de ansiedad y temor y dudas, podemos descansar en la promesa de Dios. “...es necesario que testifiques también en Roma.” Siempre es necesario que presentemos mucha atención a lo que Jesús dice. Podría ahorrarnos mucho pánico.

Aquí nuevamente, el Señor le repite a Pablo la intención del Señor de que Pablo tendrá su defensa delante de Augusto. Él estará delante del Emperador. "Serás llevado delante de César: y, Dios te ha entregado a todos los que navegan contigo".

Es muy bueno tener un hombre como Pablo a bordo porque Dios lo cuidará, así que usted obtiene el beneficio de eso. Una vez cada tanto estando en un avión, alguna persona me dice, "Oh, es bueno verlo en el avión. Es la primera vez que yo vuelo, y estoy muy asustado. Pero al verlo a usted sé que Dios está con usted, usted sabe..." Así que ellos eran afortunados de que Pablo estuviera a bordo.

Pablo dice, "Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho." Esa confianza en la Palabra de Dios, me encanta eso. En la primera parte del libro de los Hechos, Pedro estando de pie con el resto de los discípulos dijo, "Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David" (Hechos 1.16). Pedro estaba declarando, primero, la inspiración de las Escrituras. Fue hablada por el Espíritu Santo a través de la boca de David. Pero también, él estaba declarando su confianza en la infalibilidad de la Escritura. "...era necesario que se cumpliese la Escritura". Si Dios lo dijo, así sucedería. Yo le creo a Dios. Dios me ha dado Su Palabra, Dios me lo ha prometido. Y él se aferra a las promesas de Dios. Nosotros debemos aprender a aferrarnos a las promesas de Dios en medio de la tormenta cuando parece que no hay salida, cuando parece que no hay esperanza. El lugar de fortaleza es la Palabra de Dios, las promesas de Dios. Y usted puede confiar en ellas y aferrarse a ellas y es importante que hagamos esto; que nos aferremos a la Palabra de Dios y a las promesas de Dios. "...yo confío en Dios que será así como se me ha dicho."

"Con todo, es necesario que demos en alguna isla." (Hechos 27:26)

"...es necesario que demos en alguna isla." Y la mano de Dios está en esto. El barco no era llevado allí por casualidad. Dios está dirigiendo; dirigiendo este barco a una isla particular, a un grupo particular de personas. Dios tiene el control. Sobre todo reina Dios. Y en las circunstancias de nuestra vida, muchas veces cuando parece que las

cosas se salen de control, no es así. Dios reina, Dios gobierna y la mano de Dios está guiando.

"Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra;" (Hechos 27:27)

Probablemente ellos podían escuchar las olas rompiendo en la orilla.

"y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día. Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros. Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y lo dejaron perderse." (Hechos 27:28-32)

Pablo está en control; ahora él está dirigiendo. Se había desarrollado esa confianza en Pablo. Probablemente él tuviera más experiencia que cualquier otro en cuanto a viajar en el Mediterráneo. Él había naufragado dos veces y de hecho él había pasado un día y una noche en el agua. Quiero decir, éste hombre había tenido sus experiencias en ese Mediterráneo.

"Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá." (Hechos 27:33-34)

Pablo también es muy práctico. Él es un hombre espiritual, es un hombre piadoso, él es dirigido por el Señor, pero también es un hombre práctico. Y yo creo que el Señor pretende que nosotros seamos prácticos. Yo no pienso que nosotros vayamos por ahí caminando en un estado etéreo, o como en un estado espiritual sino que hay asuntos prácticos que considerar y Dios espera que nosotros seamos prácticos.

Y aquí están ellos, han estado catorce días sin comer. Pronto estarán en el agua, algunos de ellos tendrían que nadar hasta la orilla, algunos de ellos tomando el barco, usted sabe, flotando. Y esto requeriría mucha energía; requeriría fortaleza. Ustedes están débiles porque están sin comer nada. Ahora coman, es por su salud.

"Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer." (Hechos 27:35)

Me encanta esto. Pablo no tiene vergüenza de orar por su comida. ¿Qué tal usted? Cuando está allí en el trabajo con todos sus compañeros, usted dice, "¿Señor bendice este sándwich?" o usted inclina su cabeza y les hace ver que usted realmente agradece a Dios por Sus provisiones?" En presencia de todos, Pablo dio gracias.

"comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también." (Hechos 27:35-36)

Pablo era una influencia positiva y los alentó. Los animó, les dijo que ni siquiera un cabello de sus cabezas perecería. Ellos llegarían a la orilla a salvo.

"Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar. " (Hechos 27:37-38)

La carga que ellos traían desde Alejandría ahora era desechada. Nuevamente, para alivianar aún más la nave porque sabían que entrarían en aguas llanas. Ellos querían llegar lo más cerca posible de la orilla. Así que querían alivianar la nave para que pudiera navegar en aguas poco profundas. Así que lanzaron todo el trigo al mar.

"Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían una ensenada que tenía playa, en la cual acordaron varar, si pudiesen, la nave." (Hechos 27:39)

Vieron esta pequeña ensenada donde llegaron y pensaron, "Intentaremos ponerla allí".

"Cortando, pues, las anclas, las dejaron en el mar, largando también las amarras del timón; e izada al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa. Pero dando en un lugar

de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la violencia del mar." (Hechos 27:40-41)

Era una tormenta fuerte.

"Entonces los soldados acordaron matar a los presos, (Hechos 27:42)

Esto es comprensible porque si un soldado tiene un prisionero a su cargo, y si ese prisionero escapaba, el soldado sería asesinado. Así que ellos temían por sus propias vidas. Si el prisionero escapaba, significaba sus vidas. Así que en lugar de tomar esa chance ellos estaban diciendo, "Matemos a los prisioneros".

"para que ninguno se fugase nadando. Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra; y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra. " (Hechos 27:42-44)

Este es el final de capítulo. Es un capítulo muy oscuro; está lleno de dificultades. Habían pasado meses desde que salieron de Italia. Habían tenido esta tremenda tormenta. Ellos no habían visto el sol o las estrellas por unos catorce días. Los vientos eran terribles, grandes olas golpeaban el barco. Habían perdido la esperanza. Eran incapaces de gobernar su propio destino. Debieron abandonarse a sí mismos a la merced de los vientos y a los duros mares. Ahora habían llegado a una isla extraña. El barco se estancó, se estaba rompiendo por la ferocidad de las olas, y habían llegado a salvo a la orilla. Aún con mucha lluvia y mucho frío. Pero Dios tenía un propósito en todo esto. Él tenía un propósito para ellos llevándolos a salvo a donde llegaron. La mano de Dios está guiando todo este asunto. Dios estaba con Pablo en la tormenta, Dios está llevando a Pablo a la isla de Malta, porque Dios tenía un trabajo para que Pablo cumpliera allí.

Y al llegar al capítulo final de Hechos, de repente veremos la historia completa. Y qué diferencia hace cuando usted puede ver toda la historia, cuando usted puede comprender los propósitos de Dios en las pruebas. Los propósitos de Dios ahora cumplidos en todo lo que sucedió antes. Ahora usted puede mirar hacia atrás y puede

seguir la mano de Dios en todas las circunstancias, porque ahora usted ve cuál era el propósito de Dios. Usted ve el plan de Dios así como veremos en el siguiente capítulo, y de repente le da nueva luz y nueva comprensión a todas esas experiencias difíciles. Y al atravesar experiencias difíciles en nuestras vidas, cuando todo parece estar agitado, parece estar oscuro, nos desesperamos por salir de eso, la mano de Dios está en acción guiando, dirigiendo. Y un día cuando los propósitos de Dios se cumplen, usted será capaz de mirar atrás y ver cómo la mano de Dios estaba guiando todas esas circunstancias difíciles donde usted pensaba que había sido abandonado por Dios, que Dios lo había olvidado, que a Dios no le interesaba, que tal vez Dios ya no lo amaba más a usted. Al mirar atrás esas experiencias usted verá cómo Dios estaba guiando y preparándolo todo el tiempo sin que usted lo supiera.

Yo estoy en la etapa en mi vida donde puedo mirar atrás, y cuánto mejor comprendo la vida desde esta perspectiva. Habiendo atravesado esas experiencias en los primeros años de ministerio usted comienza a cuestionar el llamado de Dios, los propósitos de Dios. Usted está inseguro del futuro. Usted se pregunta por qué tiene que pasar por tantas pruebas, tan duras. Pero luego cuando Dios comienza a obrar Su obra a través de su vida, usted mira atrás y se da cuenta que cada una de esas experiencias era necesaria. Era parte de la preparación de Dios para llevarlo a ese lugar donde usted pueda ministrar para Su gloria. Incluso así como Él pretendía desde el comienzo y lo llevó a usted por muchas dificultades, yendo contra los vientos, siendo llevado por los vientos y las cosas que usted no comprendía y no podía comprender, pero de repente usted ve todo con una nueva luz y usted canta con un verdadero ímpetu, “Todo el camino que mi Salvador me guía, ¿Qué tengo yo que decir? ¿Dudaré yo de Su misericordia, quien a través de la vida ha sido mi guía?” Y usted ve la mano de Dios y es emocionante.

Muchos de ustedes son muy jóvenes y las tormentas aún están por delante, los bravos mares. Algunos de ustedes están en medio de ellas ahora mismo. Pero sepan esto, ustedes nunca están solos. El Señor estuvo con Pablo en la noche oscura, en los mares enfurecidos, y el Señor estará con usted y está con usted en las noches oscuras y en los mares embravecidos. Él tiene un propósito. Él tiene un plan. “Pablo. Tú darás

testimonio de Mí en Roma. Pablo, estarás delante del César. Tengo un plan para ti Pablo”. Y en el siguiente capítulo Dios rebela el plan de su existencia incluso en la isla de Malta. Oh, es emocionante cuando nuestras vidas se rinden ante Dios y nos dedicamos para los propósitos de Dios. “Los pasos del justo son ordenados por Dios y él se deleita en Su camino”. Y si en todos sus caminos usted solo lo reconoce a Él, Él dirigirá su camino. Él lo llevará. Usted saldrá victorioso. El Señor no lo abandonará. Él tiene un propósito en todo esto, y un día usted lo descubrirá y usted se gozará en lo que Dios ha hecho.

Gracias, Padre, por Tu mano sobre nuestras vidas, guiándonos, y dirigiéndonos incluso en las tormentas. Tú tiene el control y nada acontece, Señor, por casualidad sino que todas las cosas obran unidas por Ti. Hay un patrón en todas estas cosas a pesar de que nosotros no lo veamos. A pesar de que para nosotros es confuso, aún así Señor hay propósitos desconocidos para nosotros de que Tú estás obrando para Tú gloria en nuestras vidas. Y por eso Señor, encomendamos nuestros caminos a Ti, en el nombre de Jesús, amén.

Hechos 28:1-15

Estando ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta. (Hechos de los Apóstoles 28.1)

Atravesaron el Mediterráneo desde Creta en la tormenta durante catorce días hacia la isla de Malta, la cual, por supuesto, está al Sur de Sicilia.

Y los naturales nos trataron con no poca humanidad; (Hechos 28:2):

Los griegos pensaban que su idioma era el más hermoso y poético que existía. Así que si usted no hablaba griego, no era tratado con amabilidad. O sea, los sonidos de las otras lenguas eran tan extraños para ellos que hasta los llamaban “bárbaros”. Y Pablo dice “...nos trataron con no poca humanidad...”

porque encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía, y del frío. (Hechos 28:2)

No era una condición agradable. Estaba lloviendo; había estado lloviendo con una fuerte tormenta por catorce días. Ahora llegaron a esta isla de Malta, y aún seguía lloviendo y hacía frío. Estaban mojados, así que debían hacer un fuego para poder secarse un poco y entrar en calor. Así que los que estaban allí comenzaron a hacer un fuego. Y lo interesante,

Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano. (Hechos 28:3)

Pablo era del tipo de persona que no podía quedarse quieto. Usted va a armar un fuego, Pablo sale a juntar ramas para quemar. Es el tipo de persona que se involucra. Y a pesar de tener este gran ministerio, aún así no tenía miedo de hacer algún trabajo, de ensuciarse las manos. Él realmente es un modelo, pienso yo, para los ministros. Yo no creo que Dios pretenda que los ministros vivan en torres de marfil, sino que Pablo dice que él trabajó con sus propias manos para satisfacer sus propias necesidades y de los que estaban con él. Él no tenía miedo de trabajar. Así que Pablo se pone a juntar ramas, para armar un fuego.

Al lanzar las ramas que había juntado, una víbora sale y se prende de su mano; una víbora muy venenosa, una que era muy familiar para las personas. Cuando una persona era mordida por una de estas víboras enseguida la persona caía al piso y comenzaba a temblar, se hinchaba y moría.

Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir. (Hechos 28:4)

O sea, ellos pensaban que Pablo realmente sería culpable de algún pecado terrible.

Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció. (Hechos 28:5)

En muchas maneras, Pablo es uno de mis héroes favoritos. Él no se emocionó, no entró en pánico,... solo la lanzó al fuego. Así que los demás comenzaron a observarlo cuidadosamente. Ellos esperaban que él comenzara con las convulsiones, cayera y muriera. Pero cuando no vieron ningún efecto en absoluto, entonces comenzaron a decir que él era un dios.

La inconstancia del mundo – primero pensaban de él que sería un terrible asesino, y ahora piensan que es un dios. También puede suceder al revés. A veces usted puede ser un héroe, y de un momento al otro puede convertirse en una persona no grata. La adulación del mundo, la gloria del mundo es tan inconstante.

Miren a un jugador de fútbol, cada vez que sale a la cancha el público lo aplaude y alienta. Ellos se emocionan por verlo patear y hacer buenas jugadas. Pero cuando pasa varios partidos sin hacer las cosas bien, comienzan las críticas y no toma mucho tiempo en que las personas comienzan a abuchearlo cuando entra a la cancha. Él no vive según sus expectativas.

Si usted está buscando la gloria del mundo, prepárese, porque usted tal vez experimente la gloria pero mañana lo estarán abucheando. Y por eso es tan necio querer el favor del mundo. Ese favor es engañoso.

En aquellos lugares (Hechos 28:7)

O sea, en la misma área donde el barco naufragó.

había propiedades del hombre principal de la isla, (Hechos 28:7)

Sin duda él era el gobernador romano de esa área.

llamado Publio, quien nos recibió y hospedó solícitamente tres días Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó. Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados; (Hechos 28:7-9)

Pablo comenzó un ministerio allí, comenzó a tocar muchas personas con el poder de Dios obrando a través de su vida. Y al ver esto, de repente comenzamos a comprender muchas cosas. Comenzamos a comprender la tormenta que desvió al barco. No fue casualidad, el Señor estaba al volante, Él estaba guiando en la tormenta. Nosotros sabemos que Él estaba presente con Pablo en la tormenta. El Señor estaba llevando a Pablo a la isla de Malta porque Él sabía que allí había personas que tenían el corazón abierto al Evangelio. Así que a pesar de que pareciera una gran tragedia, detrás de escena Dios estaba guiando y estaba abriendo una maravillosa puerta de ministerio de Pablo. No podía verse en ese momento, ellos habían perdido toda esperanza de sobrevivir a esa tormenta. Incluso Pablo se había desalentado porque el Señor, cuando Él habló con Pablo y dijo, "Anímate", el Señor le dijo que Pablo iría a Roma, que estaría delante del César.

Pero en lugar de pasar el invierno en este puerto de Creta, el Señor quería que Pablo pasara el invierno en la isla de Malta. Y Pablo, usted recordará, les advirtió que si salían en esa época del año, tendrían muchos problemas. Ellos no escucharon a Pablo. Pablo probablemente estaría enojado, "Ellos no tomaron mi consejo". Pero ahora vemos la mano de Dios detrás de escena guiando.

Tantas veces nosotros no vemos la mano de Dios detrás de las circunstancias adversas que enfrentamos. A nosotros nos parece una tragedia; nos parece que es el final. Y muchas veces tendemos a desesperarnos por nuestras circunstancias, porque no podemos ver lo que Dios está haciendo, si hemos comprometido nuestras vidas a

Él, podemos estar seguros que todas las cosas ayudan para bien, aunque nosotros no lo sepamos o veamos, la mano de Dios está guiando nuestras vidas y las circunstancias de nuestras vidas y Él tiene un plan, un propósito, y un ministerio para que cada uno de nosotros cumplamos. Incluso por medio de las tragedias, Dios está obrando. Vea usted, con Dios, lo más importante es que usted está en la eternidad con Él en Su Reino. Esto es fundamental, es básico. Y cualquier cosa que implique para llevarlo a usted a ese lugar de total compromiso, Dios permitirá las adversidades, las tormentas, para llevarlo a usted a ese lugar donde Él ha planeado obrar a través de su vida y en su vida.

Incluso con esta víbora venenosa que mordió a Pablo, Dios tenía un propósito en eso. El propósito de Dios era hacer que las personas se dieran cuenta que allí había un poder divino obrando en la vida de este hombre. Abrió la puerta para Pablo para poder ministrar a las personas porque ellos lo veían a él dándose cuenta que el poder de Dios estaba sobre su vida. Si esa víbora venenosa no lo hubiera mordido a Pablo y él no hubiera tenido ningún efecto, probablemente él ni lo habría notado. Pero debido a esto, lo que pudo ser una experiencia desafortunada y horrible, ¿por qué Dios permitió que esto le sucediera a Pablo? Dios utilizó esto para abrir puertas para el ministerio.

Nosotros debemos tener cuidado de los rápidos juicios acerca de nuestras situaciones. Debemos darnos cuenta de que Dios está obrando y que Dios tiene un propósito en todo lo que Él hace y en todo lo que Él permite. Y a través de las tormentas, Dios nos guiará a aquellos lugares donde Él sabe que hay personas que necesitan el ministerio.

Así que se abrió a Pablo un gran ministerio. Muchas personas que estaban enfermas llegaron y fueron sanadas. Esto le dio a Pablo la oportunidad de compartir el Evangelio de Jesucristo con ellos. Así que Lucas nos dice que estas personas,

también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias. (Hechos 28:10)

En su respuesta a la obra de Dios en y a través de la vida de Pablo, ellos les trajeron muchas cosas necesarias en muestras de aprecio por lo que Dios había hecho a través de Pablo. Y cuando estaban prontos para marcharse, les dieron las cosas necesarias.

Pasados tres meses, (Hechos 28:11)

Así que Pablo estuvo allí por tres meses. Pasaron el invierno allí en la isla de Malta, y tuvo tres meses con la oportunidad de ministrar. Lucas no nos da muchos detalles, él realmente no nos dice mucho acerca del ministerio, de los tipos de enfermedades y de todo lo que Pablo fue capaz de ayudar a aquellas personas. Sino que solo nos dice, "...los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados..."

Pasados tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina (Hechos 28:11)

Había muchos barcos que viajaban desde Egipto hacia Roma. El Delta del Nilo era un área extremadamente fértil; los mejores granos del mundo se cosechaban allí en el Delta del Nilo. Así que era famoso por los granos y ellos llevaban los barcos llenos de grano desde Egipto hacia Roma (Alejandría, en Egipto era el puerto mayor). Así que tienenotro barco de Alejandría,

que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux. (Hechos 28:11)

Muchas veces estos barcos tenían el símbolo de su dios en la punta del barco. Y este barco tenía a Cástor y Pólux, los gemelos.

Y llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días. (Hechos 28:12)

Ahora están en camino a Roma y llegaron a Sicilia.

De allí, costeando alrededor, llegamos a Regio; y otro día después, soplando el viento sur, llegamos al segundo día a Puteoli, (Hechos 28:13)

Puteoli, por supuesto, era el puerto más grande de mercaderías en Roma. Justo al Norte de Puteoli, estaba la marina Romana en el puerto y al Sur de Puteoli estaba el

puerto para los barcos y yates de los romanos adinerados. Así que el puerto de mercaderías, donde toda la mercadería desde el Este era llevada a Roma, su puerto era Puteoli. Por eso,

donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma, (Hechos 28:14)

El Evangelio ya había precedido a Pablo en Roma. Pablo había escrito a los creyentes en Roma sus epístolas a los Romanos, así que allí ya había creyentes en Roma, en Puteoli. El Evangelio ahora está comenzando a infiltrarse por todo el Imperio Romano. Y estuvieron allí por siete días,

de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; (Hechos 28:15)

El Foro de Apio está a unos 70 kilómetros de Roma, hacia Puteoli, y las Tres Tabernas a unos 53 kilómetros. Así que los creyentes vinieron desde Roma para encontrarse con este ilustre hombre, Pablo, que les había escrito a ellos. Y en el último capítulo de Romanos, al mencionar a varias personas en la iglesia en Roma, muestra que Pablo tenía un buen relacionamiento y conocimiento de los creyentes que estaban en Roma. Al escuchar que Pablo estaba en camino, salieron a encontrarlo. Es algo maravilloso, nos dice que,

y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento. (Hechos de los Apóstoles 28.15)

Es algo maravilloso, la familia de Dios, el cuerpo de Cristo, porque no importa dónde esté usted en el mundo, cuando usted se encuentra con el cuerpo de creyentes, usted se siente en casa. Hay calidez, se siente reconfortante. Usted no se siente un extraño. Sino que siente como, “Estoy con la familia”. Y a pesar de que haya grandes diferencias culturales, aún así nuestra fe en Cristo remueve todas esas barreras y está esa sensación de estar en casa. A pesar de que tal vez usted no sea capaz de comunicarse por las barreras del idioma, aún así hay una comunicación en el Espíritu que lo hace sentirse en casa.

Yo recuerdo cuando estuvimos en Atenas, fuimos a una iglesia una tarde y fue una hermosa experiencia al encontrarnos con las personas en esa iglesia. Y nosotros no podíamos hablar griego, ellos no podían hablar español, pero aún así fue un encuentro maravilloso. Y pudimos comunicar nuestro amor por Jesucristo no verbalmente sino que había tal sentimiento de estar en casa porque usted está con la familia de Dios.

Padre, te agradecemos por este viaje a través del libro de Hechos al ver el nacimiento de la iglesia y al ver el ministerio de la iglesia. Y Señor, al tener un modelo de la iglesia, darnos cuenta, Señor, que comenzar con solo unos pocos allí en Jerusalén que esos 120 crecieron en miles, y luego en millones. El Imperio Romano fue conquistado con el Evangelio de Jesucristo. En el nombre de Jesús oramos, amén.

Hechos 28:16-31

Cuando entramos en Roma, (Hechos 28:16)

Fue todo un proceso llegar allí. Más atrás en hechos, cuando Pablo estaba dejando Efeso, él les dijo, “Yo voy a viajar hacia Macedonia y a Acacia y luego iré a Jerusalén. Quiero estar allí para el tiempo de la fiesta”. Pero también dijo, “También debo ver Roma”.

Al movernos hacia el libro de Romanos, Pablo, al escribirles a ellos, expresa el deseo de ir, cómo él planeó ir y las cosas que habían sucedido en sus intentos anteriores y planes de llegar a Roma. Pero él deseaba ir a donde estaban ellos para poder impartirles algunos dones espirituales, para que allí hubiera un beneficio mutuo para ellos y para él mismo si él estaba con ellos. Y luego como Pablo dice, “Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios...” (Romanos 1.15-16). Así que él expresaba su deseo de ir a Roma. Él le dice a la iglesia, a los hombres de Éfeso, “Haré este viaje a través de Grecia y de Jerusalén, pero luego también debo ir a Roma”.

Cuando él estuvo en Jerusalén, arrestado, pensando que tal vez su ministerio estaba terminado, el Señor vino a él en prisión y le dijo que él daría testimonio de Cristo en Jerusalén, así que él también daría testimonio en Roma. Cuando ellos estaban en este barco, pensando que se perderían en el mar, nuevamente el ángel del Señor se presentó delante de Pablo y le dijo que a pesar de que el barco se partiera, todos se salvarían porque él debía presentarse delante del César.

Así que ahora cuando ellos llegan a Roma, un largo viaje, un viaje muy duro para llegar allí, pero ahora se cumple y Pablo llega a Roma.

el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con el soldado que lo custodiaba. (Hechos 28:16)

Pablo recibió un trato especial.

Y aconteció que tres días después convocó a los principales de los judíos, y cuando se reunieron, les dijo: Hermanos, sin haber hecho yo nada contra nuestro pueblo ni contra las tradiciones de nuestros padres, desde Jerusalén fui entregado preso en manos de los romanos, los cuales, cuando me interrogaron, quisieron ponerme en libertad, pues no encontraron causa para condenarme a muerte. Pero cuando los judíos se opusieron, me vi obligado a apelar al César, pero no porque tuviera acusación alguna contra mi pueblo. Por tanto, por esta razón he pedido veros y hablaros, porque por causa de la esperanza de Israel llevo esta cadena. (Hechos 28:17-20)

Pablo siempre estaba encadenado, veinticuatro horas al día a un guardia romano. Ellos cambiaban la guardia tres veces al día pero siempre estaba esa cadena. Por eso Pablo dice, “Por causa de la esperanza de Israel”. ¿Cuál es la esperanza de Israel? El Mesías, el Mesías prometido, la esperanza de Israel que Dios enviaría al Rey Ungido, el prometido Mesías. “Porque por causa de la esperanza de Israel”, dice Pablo, “llevo esta cadena”. Yo realmente no tengo nada contra los judíos, a pesar de que ellos me fueren a apelar al César. Ellos quieren que yo muera pero yo realmente no he hecho nada que sea digno de muerte. Él le estaba asegurando a los líderes judíos que él no estaba allí para condenar a la nación judía o al pueblo judío, sino que él estaba allí a causa de la esperanza y la esperanza de Israel.

Y ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas de Judea sobre ti, ni ha venido aquí ninguno de los hermanos que haya informado o hablado algo malo acerca de ti. (Hechos 28:21)

En otras palabras, no sabemos nada del asunto. No hemos escuchado nada, no hemos oído acerca de ti.

Pero deseamos oír de ti lo que enseñas, porque lo que sabemos de esta secta es que en todas partes se habla contra ella. (Hechos 28:22)

¿Qué opinas de esta secta? Esta nueva secta, que es, la secta de aquellos judíos que creen que Jesús es el prometido Mesías. Así que los judíos lo veían como una secta o una rama del judaísmo, lo que realmente era así. Pablo nunca pensó en sí mismo

como un no judío. Pablo siempre se vio como un judío, un fariseo de fariseos. Pero Pablo llegó a creer que Jesús era el Mesías. Que esto no lo hacía menos judío, sino que solo lo hacía un judío completo porque él conocía que Dios era fiel a Sus promesas y Dios sí envió al Mesías. Así que era esa esperanza de todos los judíos de la venida del Mesías, y Pablo llegó a darse cuenta de que Dios guarda Su promesa, Jesús es el Mesías, y de esa manera él era considerado parte de esta secta.

La iglesia primitiva no pretendía romper con ser judío. Ellos continuaban yendo al templo a orar, ellos continuaban adorando en el templo. Recuerde usted cuando Pablo y Juan estaban en camino al templo cuando se encontraron con el hombre cojo y éste fue sanado. Así que lo de ellos no era un intento de separar sino solo reconocer que toda la ley se cumplió en Jesús. Que él ya no necesitaba las ofrendas por el pecado porque Jesús fue ofrecido por el pecado una vez y para siempre. El cumplimiento de las promesas, la esperanza de Israel. Así que, para un hombre como Pablo, esta ocasión era para no desaprovecharla. Ellos querían escuchar lo que él pensaba de Jesús, acerca de esta secta.

Y habiéndole fijado un día, vinieron en gran número adonde él posaba, y desde la mañana hasta la tarde les explicaba testificando fielmente sobre el reino de Dios, (Hechos 28:23)

Él comenzó a exponerles, a testificarles del reino de Dios y del hecho de que el Rey había venido.

y procurando persuadirlos acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. (Hechos 28:23).

Pablo pasó todo un día compartiendo con ellos las verdades de la Palabra de Dios. Mostrándoles desde la ley, el libro de Moisés, desde los profetas, cómo Jesús cumplió todas esas condiciones que eran como un misterio para los judíos porque las Escrituras también hablaban del reino eterno del Mesías en el Reino de Dios. Pero también habló de cómo fue rechazado por los hombres, un hombre de dolores que conoció la aflicción. Habló acerca de Su muerte; de Su crucifixión. Y de esa manera Pablo les

mostró cómo el mismo Mesías, Jesús, cumplió todas esas predicciones de ser despreciado, rechazado, la piedra que los constructores rechazaron se ha vuelto la piedra principal. Él compartió esto con ellos, pero también que Jesús vendría de nuevo como el Mesías Rey, y establecería el Reino de Dios aquí en la tierra. Así que no es que el reino no vendrá. Sí lo hará, y Jesús regresará como Rey, pero primero era necesario que Él hiciera un sacrificio por el pecado, ofreciéndose a Sí mismo.

Así que Pablo desde la mañana a la tarde, pasó por las Escrituras con ellos. Exponiendo, abriendo, enseñándoles de las Escrituras acerca de Jesús. Y leemos,

Algunos eran persuadidos con lo que se decía, pero otros no creían. (Hechos 28:24)

¿No es interesante qué diferentes son las personas? Ellos pueden escuchar la verdad de Dios, ellos pueden oír del Reino de Dios, ellos pueden ver que las profecías se cumplieron por Jesús, ellos pueden tener pruebas de que Jesús es el Mesías porque no hay mayor prueba que las profecías cumplidas. Como dice Pedro, “y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con El en el monte santo. Y así tenemos la palabra profética más segura” (2 Pedro 1.18-19). Yo puedo darles testimonio a ustedes, yo lo vi, pero tengo algo más seguro que esto. Son las profecías que Él cumplió.

Evidencia poderosa, indisputable de que Jesús es el hijo de Dios. Las profecías que se cumplieron en Él. Matemáticamente, es imposible que un solo hombre pueda cumplir esas profecías. La ley de probabilidades compuestas lo hace matemáticamente imposible, aún así Jesús lo hizo.

Así que algunos creyeron, y otro no.

Y al no estar de acuerdo entre sí, comenzaron a marcharse después de que Pablo dijo una última palabra: Bien habló el Espíritu Santo a vuestros padres por medio de Isaías el profeta, (Hechos 28:25)

Note que Pablo está declarando su creencia en la inspiración de las Escrituras. El Espíritu Santo habló a Isaías. Pablo escribiendo a Timoteo dice, “Toda Escritura es

inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia...” (2 Timoteo 3.16), reconociendo que la Biblia es la Palabra de Dios al hombre y la revelación de Dios de Sí mismo al hombre. Que el Espíritu Santo es el autor del libro, a pesar de que tiene muchos autores diferentes durante un largo período de tiempo, aún así es toda una historia consistente porque el Espíritu Santo fue el autor. Así que, “Bien habló el Espíritu Santo a vuestros padres por medio de Isaías el profeta...”

diciendo: Ve a este pueblo y di: “Al oír oireis, y no entenderéis; (Hechos 28:26)

Recuerde usted, más atrás en Isaías capítulo 6, donde el Rey Uzías, el popular rey había muerto. Uzías era un rey muy popular. De hecho, “El nombre de Uzías”, nos dice, “estaba en labios de toda persona”. Quiero decir, él era la clase de líder que a todo el mundo le gusta y al que todos tienen de referente. Usted se sentía confiado, se sentía seguro. El Rey Uzías, él se encargará de todo. Quiero decir que era un reino próspero y todos estaban en un buen momento. Ellos buscaban a este hombre por fortaleza, por seguridad, y cuándo él murió todos estaban conmocionados. “¿Qué haremos ahora? Uzías está muerto”. E Isaías estaba en medio de ellos, y él dijo, “En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor” (Isaías 6.1).

Es interesante cómo el Señor a veces tiene que quitar nuestros ídolos para que lo veamos a Él. A veces colocamos nuestros ojos en los hombres. Comenzamos a mirar a los hombres. Dios quiere que le miremos a Él. Y si usted coloca sus ojos en los hombres, a veces Dios quitará a ese hombre para que usted pueda verlo a Él y para que usted pueda encontrar su seguridad en Dios, no en algún hombre, sino en Dios.

“En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo. Entonces dije: ¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, porque han visto mis ojos al Rey, el Señor de los ejércitos. Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas; y con él tocó mi boca, y dijo: He aquí, esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado. Y oí la voz del Señor que

decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: Heme aquí; envíame a mí. (Isaías 6.1, 5-8). Y aquí es cuando Dios le dice a Isaías,

Ve a este pueblo y di: “Al oír oireis, y no entenderéis; y viendo vereis, y no percibireis; (Hechos 28:26)

A pesar de escuchar, usted no comprenderá. A pesar de ver, usted no percibirá. En otras palabras, había una ceguera espiritual, una ceguera espiritual sobre las personas. Tú ve, dales el mensaje, pero ellos no escucharán, ellos no lo verán porque están enfermos con una enfermedad espiritual.

porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con dificultad oyen con sus oídos; y sus ojos han cerrado; no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane.” (Hechos 28:27)

Es interesante que en el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, cuando Jesús comenzó a enseñar con parábolas, los discípulos le preguntaron a Jesús por qué había comenzado a enseñar con parábolas. Y Jesús, al explicar por qué lo hizo, mencionó esta profecía de Isaías. Pero lo interesante es que Jesús dice, “Les hablo a ellos con parábolas porque ellos viendo, no ven; escuchando, no oyen, tampoco comprenderán”.

Hay quienes piensan que Jesús comenzó a hablar con parábolas para esconder la verdad. No es así, sino lo opuesto. El propósito de la parábola o una historia no es esconder la verdad, sino abrir la verdad. Es darle a usted una ilustración para ayudarle a comprender. Es mostrarle a usted la verdad en la práctica, cómo opera esta verdad. Así que las personas no solo estaban recibiendo la verdad directamente de Jesús, “Ellos estaban viendo, pero no percibían; ellos estaban viendo, pero no entendían”. Así que él cambió a la narrativa. Les contaba historias y parábolas por las que la verdad pudiera ser ilustrada y así ellos pudieran ver la ilustración o la verdad porque su condición era como la que describió Isaías. “Teniendo oídos para oír, no escucharon; teniendo ojos para ver, no percibieron. Sus corazones no recibieron”.

Por eso Juan, en el capítulo 12, hablando de la dureza del corazón de las personas también citó a Isaías. Acerca de la condición de las personas que vieron pero no percibieron; escucharon, pero no entendieron.

Esta es la cuarta vez que esta profecía de Isaías es utilizada para describir al pueblo de Israel y su ceguera a las cosas de Dios. Pablo el apóstol habló a aquellos cuyos ojos estaban ciegos por el dios de este mundo, y esto abarca a tantas personas. Juan dice, en este contexto de tener ojos pero no ver, él dice, “Por lo tanto, ellos no pudieron creer”. ¿Por qué? Porque el dios de este mundo ha cegado sus ojos. Viendo, no ven; escuchando, no oyen. Por consiguiente ellos no pudieron creer, porque no pudieron escuchar, no pudieron ver. Y tal es la triste condición de tantas personas hoy día cuyos ojos están cegados a la verdad y cuyos oídos están sordos a la verdad, y por eso ellos no pueden creer.

Pablo cita ahora diciendo, Ve a este pueblo y di: “Al oír oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con dificultad oyen con sus oídos”. Así que Pablo dice,

Sabed, por tanto, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles. Ellos sí oirán. (Hechos 28:28)

Esto también fue profetizado, que el Evangelio iría a los gentiles. Fue profetizado en el Antiguo Testamento. Y Pablo, cuando lleguemos a Romanos, nos da algunas citas donde Dios promete que los gentiles oirán y recibirán el Evangelio.

Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí. (Hechos 28:29)

Ahora, un pensamiento final,

Y Pablo se quedó por dos años enteros en la habitación que alquilaba, y recibía a todos los que iban a verlo, predicando el reino de Dios, y enseñando todo lo concerniente al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbo. (Hechos 28:30-31)

Al principio él estaba en un hospedaje, pero ahora se le permitió alquilar una casa en Roma. Él aún estaba encadenado a un guardia romano, pero ahora alquilaba su propia casa en Roma, por dos años mientras esperaba por César Nerón que lo llamara en juicio.

Señor oramos que al observar este modelo de iglesia que nosotros también, Señor, nos convirtamos en Tus testigos en nuestra Jerusalén, en nuestras Judeas, en nuestras Samarias, y hasta las confines de la tierra. Señor te agradecemos por lo que has hecho al permitir esto. Continúa Señor, haciéndonos todo lo que Tú quieres que seamos, en el nombre de Jesús oramos, amén.